

01082
6

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

CONCIENCIA Y PROYECTO NACIONAL EN CHILE 1891-1973

EJEMPLAR UNICO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS
QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
(FILOSOFIA) PRESENTA
IGNACIO SOSA ALVAREZ

2002

1978



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Expreso mis reconocimientos a la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme otorgado las facilidades para realizar esta investigación; al Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras y, de manera particular, al Doctor Leopoldo Zea por su inapreciable ayuda.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

Introducción

Estado y Nación. Estado Tradicional. Estado Liberal. Estado Nacional. La búsqueda de una burguesía nacional. La generación americana. La génesis de la nación.

I El proyecto nacional.

El proyecto arquetípico y el proyecto pragmático. Partido y proyecto nacional. Patria y nación.

II La burguesía nacional.

La falacia de izquierdas y derechas. Práctica histórica y burguesía. Nacionalismo y desarrollo económico. La deuda externa. Historia tributaria. La situación educativa.

III. El proyecto Balmaceda.

Política nacionalista. El Estado contra la oligarquía. Proyecto oligárquico. La alianza con ingleses y estadounidenses. Integración ferroviaria del país. La incipiente industrialización. Ideología del movimiento obrero. La cuestión social.

IV El ascenso de las clases medias y su doctrina de la unidad nacional

Clases medias y oligarquía. Emancipación política de las clases medias. La depresión y sus efectos políticos. El Frente Popular y la doctrina de la unidad nacional.

V El electorado y su participación en los diferentes proyectos.

Unidad popular y unidad tradicional. ¿Doctrinas o personalidades? Historia electoral.

VI La revolución necesaria.

Nacionalización de las riquezas básicas y reforma agraria. La Falange Nacional. Desarrollo autónomo o desarrollo compartido. Burguesía legítima y burguesía nacional. Proyecto Demócrata Cristiano. Proyecto Socialista y Proyecto Comunista. La revolución en Libertad. El plan quinquenal. Economía capitalista y economía humana. Vía de desarrollo no capitalista. La vía chilena. La vía comunista y la vía socialista. Nacionalismo burgués y nacionalismo proletario. La Unidad Popular y la legalidad. Consideraciones finales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Introducción

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Porque, la verdad de las cosas es que
hemos constituido una excepción entre
las naciones hispanoamericanas: el ca
so nuestro es digno de estudiarse.

Alberto Edwards

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Estado y Nación.

Tema recurrente en los trabajos de historia de las ideas en América Latina, es el de la propiedad de las categorías con las que se analiza a los objetos de estudio histórico, ya que al aplicar a la realidad latinoamericana, criterios o conceptos surgidos en otro contexto, se provoca una distorsión que impide al observador entender y explicar los fenómenos por él estudiados. De esta manera, la realidad que pretende explicarse, es la mayoría de las veces distorsionada si no traicionada.

Conceptos como nación, burguesía, proletariado, clases medias o fenómenos que comprenden a estos elementos como: Frente Popular, Movimiento Nacional Socialista, Revolución Democrático Burguesa evocan una serie de experiencias y un modo de ver la realidad que no guardan sino un contacto limitado con la experiencia latinoamericana. Del anterior planteamiento no se deriva, como pudiera suponerse, una preocupación por señalar la originalidad de América. Por el contrario, es una preocupación que busca establecer nexos que permitan aprovechar la experiencia de los estudiosos de otras regiones.

Creemos que una preocupación similar se desprende de trabajos como los de Abelardo Villegas y Torcuato S. Di Tella. Villegas comenta: "En tanto no existan esquemas objetivos que permitan aproximarse con seguridad a los fenómenos latinoamericanos considerados en su conjunto, gravitan sobre ellos innumerables preconceptos tradicionales y no pocas fórmulas retóricas que oscurecen su fisonomía". (1)

Di Tella apunta: "Entre nosotros, el hombre informado, cuando oye tiros en la calle, se pregunta si es el 48, el 71, el fascismo o la revolución rusa. Por supuesto casi siempre se equivoca, y tiene que esperar veinte años para batirse el pecho y reconocer que estuvo del lado equivocado de las barricadas. Necesitamos ar-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

quetipos nuestros, en términos de movimientos políticos, líderes, revoluciones y restauraciones, para que en función de ello podamos juzgar el presente". (2)

El ambicioso proyecto que proponen ambos autores sólo puede ser realizado en forma colectiva por el ingente esfuerzo que requiere lograr la precisión conceptual que permita la comprensión del significado de nuestros fenómenos políticos y la exposición de los mismos.

El anterior planteamiento coloca al estudioso en una vieja disyuntiva: para comprender el todo se deben conocer primero sus partes, o las partes adquieren su sentido en función del todo. Ya en el siglo pasado en la polémica de Bello y Lastarria se discutía sobre si era mejor iniciar la historia de Chile mediante la realización de trabajos que ahora llamaríamos monográficos o mediante estudios que explicaran el sentido global de los fenómenos. (3)

Pareciera que no hemos adelantado mucho. Sin embargo, las generaciones requieren una revisión periódica de la historia para comprender y orientar las fuerzas sociales que se mueven en su derredor.

Se ha elegido la vía que obliga a la revisión amplia (y, en consecuencia débil) de buena parte de la historia de Chile, tras ponderar los siguientes argumentos: una visión parcial permite atribuir intenciones a las diversas fuerzas políticas basándose exclusivamente en supuestos de hipotética validez universal. Esto, a nuestro juicio, ayuda a confundir más que a esclarecer. Es además, una de las causas de que en América Latina se empleen una serie de categorías híbridas, en vez de categorías precisas que describan con óptica y perspectiva propia, nuestros fenómenos.

En los trabajos particulares se acentúan las diferencias hasta atomizar, en muchos casos, la perspectiva global impidiendo la comprensión del fenómeno estudiado como parte integrante de un todo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Se podrá argumentar que sólo mediante el estudio de múltiples casos se pueden señalar las analogías, mismas que son un fiel indicador de la orientación general de la sociedad. Pero, volvemos a repetir, estos trabajos por particulares que sean, parten del supuesto de integrarse en un proyecto general más amplio que le dará sentido. Ahora bien, ¿pueden realizarse investigaciones sin supuestos generales? Pensamos que no, y que los trabajos así realizados deben denominarse recopilaciones al servicio de un futuro investigador. El bombardeo constante de información por parte de los Estados Unidos y de varios países de Europa, con su siempre eficiente know how, impone modas a las que es difícil resistirse y que nos colocan en una situación de peones en proyectos cuyas dimensiones y cuya finalidad están fuera de nuestro control. Este bombardeo es otra de las fuerzas que deben ser consideradas cuando se analiza el problema que nos ocupa.

La visión general es un propósito que se enuncia fácilmente pero que es tarea ardua. No se trata de continuar la labor de aquellos que han dedicado buena parte de sus esfuerzos a la búsqueda de la originalidad latinoamericana. Tampoco es un prurito de novedad. La originalidad, si la tiene, es producto de la historia latinoamericana, no obra del ingenio de sus pensadores.

Otro argumento a favor de una visión global es que cuando se estudia el desarrollo de una institución o de una clase social o de un problema en forma monográfica, éstos, en forma lógica, pasan a un primer plano que minimiza el contexto. Por dar un ejemplo, las historias del movimiento obrero latinoamericano provocan en el lector la sensación de que se debe dar prisa por terminar el libro, o la revolución socialista lo alcanzará sentado.

El triunfalismo que se desprende de estudios referentes a la lucha de clases, no considera que el aparente fortalecimiento de un sector no significa necesariamente el debilitamiento de otro. La concepción que ve la fortaleza de una clase como producto de

la debilidad de otra, a nuestro juicio, es idealista y maniquea. En el caso a estudiar, el fortalecimiento o la debilidad de los diversos sectores se presenta afectándolos por igual ya que, recuérdese, la historia es una lucha de clases, no la visita de un médico de izquierda que asiste al moribundo de derecha y a continuación le extiende el certificado de defunción.

Negamos aquellos criterios que mencionan al "éxito" y al "fracaso" de las experiencias sociales como conceptos que pretenden explicarlas. En todo caso, se puede hablar de cambios de intención o de aproximaciones sucesivas. La connotación de derrota o de triunfo que tienen los vocablos fracaso y éxito, es poco apropiada para describir el avance o el retroceso social. Creemos que las aproximaciones sucesivas ilustran con mayor objetividad, el esfuerzo colectivo, presente en todos y cada uno de los proyectos nacionales.

Hablar de errores y de desaciertos como atributos exclusivos de una clase social en particular es olvidar que en los distintos proyectos a todas las clases les corresponde una cuota de responsabilidad. Sólo viendo el fracaso del proyecto conjunto se pueden iniciar los proyectos alternos bajo el mandato de nuevas fuerzas opuestas a los intereses tradicionales.

Por lo anterior, en consecuencia, es necesario hacer una historia, aunque sea suscita, porque como apunta Gramsci sólo ésta nos permite vislumbrar las causas del fracaso en los diversos intentos de crear una voluntad colectiva popular. (4) Sin embargo, esta visión global exige la explicación de conceptos tales como Estado, oligarquía, burguesía, nación; que son empleados para describir el proceso. La definición la iremos realizando a lo largo de la exposición.

Para esta revisión histórica partimos del fenómeno político del Estado porque en él se concentran los intereses de la sociedad entera y en particular los de aquellas minorías que pretenden imponer un rumbo a la sociedad global. Para la definición del Estado emplea-

mos la doble caracterización de Bañandier: "1. Órgano diferenciado, especializado y permanente de la acción política y administrativa, requiere un aparato de gobierno capaz de garantizar la seguridad en el interior y en sus fronteras.

2. Instrumento de dominación ostentado por una minoría que monopoliza la acción política". (5)

Este órgano diferenciado e instrumento de dominación de una minoría cumple funciones específicas para ésta y para la colectividad. Empleando la coerción, legitima la relación entre gobernantes y gobernados. Una vez obtenida la legitimidad, ésta pasa a considerarse como consenso. Llamamos consenso al momento en el que la mayoría - de la sociedad acepta, sea de manera consciente o por costumbre, - vivir en una sociedad reglamentada por un ente superior, hipotéticamente, a cualquier grupo o individualidad.

Por otra parte, las funciones que desarrolla el Estado para beneficio de la colectividad son las de garantizar la paz y la seguridad en las fronteras y en el interior del país, lo que le obliga a crear los organismos armados del ejército y la policía.

La legitimidad la obtiene mediante la acción educativa que tiene como objetivo una doble finalidad: la de consolidar el poder establecido y la de evitar su transformación "ilegal". Y, la de organizar la sociedad para que persiga pretendidos "intereses comunes".

Correspondiendo la anterior descripción a las características - generales del Estado, como órgano de acción política, podemos señalar que lo que le impone su sello al Estado es el interés propio - de las minorías que lo monopolizan. La forma en que es utilizada la coerción, así como la orientación que se le da al Estado, estará en consecuencia en función del grupo privilegiado que lo controla.

Aceptando que el "Estado tradicional no puede ser definido por un tipo (o modelo) sociológico que lo opusiera radicalmente al Estado moderno" (6) tenemos que usar, en forma obligada, adjetivos que nos permitan identificar los distintos momentos de la transito---

riedad permanente.

Con tal fin usamos los conceptos de Estado Tradicional, Estado Liberal y Estado Nacional para intentar describir los diferentes momentos del desarrollo social. ¿Cuáles son las diferencias de las minorías que permiten hablar de tres formas o tipos de Estado?

El Estado Tradicional, desde la perspectiva chilena, corresponde al Estado Colonial o legitimador del imperio español. Administrador de una dilatada extensión geográfica e integrador mediante funciones dadas a las provincias, es, por definición segmentario y hierático. Consideramos que las seis características de A. Southall para definir al Estado segmentario corresponden al Estado Colonial: "a) la soberanía territorial se halla reconocida pero limitada: su autoridad se borra al extenderse a las regiones alejadas del centro. b) el gobierno centralizado coexiste con focos de poder sobre los cuales no ejerce más que un control relativo. c) El centro dispone de una administración especializada que vuelve a encontrarse, reducida, en las diferentes zonas. d) La autoridad central no ostenta el monopolio absoluto del empleo legítimo de la fuerza. e) Los niveles de subordinación son distintos, pero sus relaciones siguen siendo de carácter piramidal: la autoridad se conforma, para cada una de ellas, con un mismo modelo. f) Las autoridades subordinadas tienen tantas más posibilidades de cambiar de subordinación que ocupan una situación más periférica."⁽⁷⁾

La estructura organizativa del Estado Colonial descansaba en las autoridades metropolitanas representadas por el rey, el Supremo Consejo de Indias y la Casa de Contratación de Sevilla. Las autoridades regionales estaban representadas por los virreyes y los gobernadores que eran nombrados por el rey y eran fiscalizados por el Consejo de Indias.

La Real Audiencia era otro mecanismo usado por la corona para consolidar la jurisdicción real y sobreponerla a las fuerzas --

centrífugas señoriales y municipales.

Los chilenos concentraban su fuerza en los Cabildos que fueron utilizados como portavoces de los intereses locales. Otro nivel que controlaban los provincianos era el de los corregidores, intendentes y subdelegados.

El aspecto hierocrático del Estado Tradicional se caracteriza por el control que se tenía sobre la iglesia y que se expresa en las fórmulas del Patronato y del Exequátur. Su dinamismo y su capacidad de maniobra se comprueban al recordar las profundas reformas que logró realizar el despotismo ilustrado.

En el campo económico este Estado favorece al monopolio; y en consecuencia, se presenta como enemigo de las tesis sustentadas por el liberalismo.

En síntesis, el Estado Tradicional, desde la perspectiva local, representa para la aristocracia la imposibilidad de participar en los renglones superiores de la administración pública. Significa, asimismo, el desconocimiento casi total del manejo político-administrativo, hecho que gravitará en los primeros años de la república independiente.

Caído el Estado Colonial, única fuerza cohesionadora del imperio, las diferentes provincias heredan el cuerpo administrativo, el ejército y la iglesia provinciales. La minoría aristocrática se enfrenta por primera vez a los problemas de las luchas intestinas y de la defensa de recién aparecidas fronteras; en este contexto surge el Estado Liberal.

Diversos autores han señalado la influencia del medio geográfico en la integración social chilena desde tiempos coloniales. Ya Bolívar cuando escribía al Caballero de Jamaica señalaba: "Su territorio es limitado: estará siempre fuera del contacto inficionado del resto de los hombres: no alterará sus leyes, usos y prácticas; preservará su uniformidad en opiniones políticas y religiosas." (8)

Alberto Edwards comenta: "La sociedad chilena estaba definitivamente constituida a mediados del siglo XVIII. Dominadora de un -- país pequeño, que el mar y su valle longitudinal proporcionaban comunicaciones fáciles, no tardó en adquirir unidad y cohesión."⁽⁹⁾

A principios del siglo XIX, dos ciudades, Santiago y Concepción, concentraban, en forma desigual, el poder económico y el militar. -- La pugna de los intereses entre ambas ciudades encierra prácticamente la historia chilena de la primera parte del siglo. La permanente guerra araucana posibilitó que Concepción fuese la sede del núcleo principal del ejército colonial. Esta circunstancia permite a los penquista disputar el poder a la aristocracia terrateniente santiaguina.

Sin embargo, pese a esta pugna, nosotros no podemos afirmar que fuesen fuerzas sociales antagónicas. Por el contrario representan a la misma familia dividida por una profesión diferente. Debe señalarse que ya desde el principio de la vida independiente la llamada aristocracia había logrado conjuntar en su seno a los elementos enriquecidos con el comercio en el siglo XVIII: "Los comerciantes vascos y navarros del siglo XVIII, llegaron a dominar no sólo económicamente al país sino que consiguieron incorporar a la sociedad por ellos formada, a los últimos descendientes de los antiguos encomenderos"⁽¹⁰⁾. El resto del conglomerado social no tenía mayor significación.

Camilo Henríquez, ideólogo de los independentistas describía de la siguiente manera la composición social de la época: "Fijando los ojos sobre los habitantes de nuestras Américas, los vemos divididos en dos clases de hombres... Una de estas clases consta de españoles o europeos o americanos, y la otra la componen los indios, antiguos poseedores y habitantes del país."⁽¹¹⁾

Una observación importante es la de la forma en la que se identifican los diferentes intereses oligárquicos. Este hecho es rele-

vante porque es una de las claves para comprender la historia de Chile en los siglos XIX y XX: "Las fuerzas de la aristocracia militar y conquistadora y las de la clase media rica y laboriosa, - no podían chocarse, pues, aquí como se chocaron en Europa, porque ambos elementos estaban confundidos. Si en Chile no hay alta burguesía, es porque esta clase forma una sola con la nobleza antigua a partir de 1750. El prestigio de los pergaminos y el de la riqueza, lejos de hacerse la guerra, obraban en el mismo sentido y residían en las mismas familias." (12)

¿Cuál era la visión política de este grupo? Los tres siglos de sometimiento habían hecho mella en el aparato político tradicional, sin embargo, éste había logrado que los provincianos lo tomaran como un hecho natural.

Despojarse de la pesada estructura ideológica que los sometía al reino de España, es la tarea que llevan al cabo los ilustrados de la época en los reglamentos constitucionales de 1811, 1812, 1814 y con las constituciones de 1818, 1822, 1823, 1828, y la de 1833. La respuesta americana al intento napoleónico de crear una nueva dinastía, presentó primero una cara de incredulidad y asombro. Una vez repuesta de esta impresión la posibilidad de un desarrollo independiente permitió los primeros bosquejos en la búsqueda de fórmulas políticas capaces de solucionar el atraso histórico multiseccular. La aspiración de convertirse en una república no surge en forma repentina, se da en pasos graduales, aunque cada vez más acelerados. (13)

Contrariamente a lo que algunos autores suponen como un período dilatado entre la forma colonial y la republicana (período al que gustan nombrar como anarquía y al que preferimos llamar de transición), es notable la rapidez de los acontecimientos que en un par de decenios remueven los cimientos ideológicos coloniales.

Disuelto el pacto social que ligaba la provincia americana con la metrópoli española, las únicas fuerzas integradoras del nuevo cuerpo

social están representadas casi en su totalidad por el ejército. El crecimiento de éste y su continuo estar presente en todos los acontecimientos han sido vistos como elementos contrarios a todo orden. Sin embargo cabe preguntarse ¿qué orden? ¿a quién y por qué se debe obedecer? Ni uno solo de los poderes está legitimado, ya sea por la tradición, ya sea por la naciente y no bien explicada ni comprendida soberanía popular. Una búsqueda desenfrenada de legitimidad se desata. El pueblo, integrado por los latifundistas y el ejército ejecutor de la independencia, y por lo tanto, legítimo heredero del Estado, se baten hasta llegar a un acuerdo: ejército y terratenientes al consuno llevarán la cosa pública. El ejército como cuerpo es el responsable de la unidad del país. Dejadas a su arbitrio, las fuerzas disolventes habrían profundizado los regionalismos de las diferentes provincias. El ideal republicano junto a la necesidad social de la época marcan la construcción de un sistema político que, sobre la declaración formal, impone un modelo de república unitario y centralista para el usufructo de militares, clérigos y terratenientes. Esta estructura perdurará a pesar de los intentos del liberalismo por hacer provincias fuertes e independientes. La tríada ejército, iglesia y aristocracia terrateniente, conforman un estado jerárquico y prácticamente invencible: la espada, el hábito y el pergamino se unen para evitar los cambios radicales a los que aspiraban los ilustrados de la época.

¿En qué circunstancias surge el sentimiento nacional y cual es su significado? Las provincias americanas, debemos recordar conformaban una unidad con la metrópoli española y el nacimiento nacional está fundamentado en el original sentimiento americano.

Cercana, en el tiempo, a la visión imperial, la generación ameri-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cana combate victoriosamente contra el enemigo externo representado por España pero es vencida por el enemigo interno representado por la iglesia, los mayorazgos y los milites de poca monta. Su patria era América y su bandera liquidar la estructura social, política y económica de la colonia.

La fe de esta generación mueve montañas, ríos y mares; y su iglesia, denominada logia Lautaro, da la gloria a los esforzados de la causa americana. La pinza que abre en Caracas y Buenos Aires se cierra en el Guayas. El abrazo de Bolívar y San Martín es el punto culminante de la patria americana, proyecto sólo vislumbrado por

los que combaten contra el imperio e intentan sucederlo en la provincia americana.

El proyecto americano es furiosamente combatido en lo interno - por las fuerzas regionales y en lo externo por la ideología liberal que postula como ideal político la forma republicana. Sus principales personeros mueren por la intriga o en el destierro.

Asimismo esta generación es la responsable de sentar las bases - que crean una mentalidad americana diferente de la española: "Descendemos de los conquistadores, pero no somos cómplices de las violencias que seguían sus armas. Tenemos al suelo que pisamos, el mismo derecho que sus antiguos habitantes, pues unos y otros nacimos en él. Los españoles europeos que actualmente están entre nosotros gozaron del mismo derecho que nuestros padres, pues unos y otros pasaron a estas regiones bajo la protección de unas mismas leyes" (14).

El derecho de propiedad que tienen los españoles sobre las tierras americanas es la base sobre la que se inicia el proceso que venimos describiendo: "Es necesario convenir en que el lapso da a los pueblos y naciones, un derecho indisputable al país que habitan. De otro modo se confundieran y disolvieran los imperios. Unos pueblos han sido repelidos y reemplazados por otros, y las más de las veces se han mezclado entre sí, comunicándose sus opiniones, -

sus leyes y costumbres"... "¿Quién puede asignar una región habitada siempre por indígenas? ¿Quién penetrará la noche de los tiempos y decidirá con certidumbre cuáles fueron los primeros pobladores de la América, si la hallaron despoblada, si expelieron, si aniquilaron a sus habitantes primitivos?" (15)

El anterior argumento nos hace suponer que el derecho que tienen los naturales de una región a disfrutar en exclusiva las riquezas ahí contenidas es, repetimos, el inicio del concepto de nacionalidad.

Cuando los habitantes de una región se autodefinen no por sus creencias religiosas, ni por sus características raciales, ni por el sitio donde nacieron, sino por referencia a una entidad histórico-política que comprende las características anteriores y, cuya idiosincracia no la fundamenta en características personales, sino como parte de un ser colectivo, nos encontramos entonces, con el fenómeno nacional.

La conciencia colectiva surge cuando una clase social alcanza el control del aparato estatal y mediante el uso de éste, legitima sus aspiraciones y las impone al resto de la sociedad.

Esto se realiza utilizando la presión interna de la educación universal o mediante la presión externa de un ataque real o figurado, el cual logra crear una voluntad colectiva que identifica a sus miembros con un proyecto donde la contribución de todos y cada uno de los miembros de la colectividad es considerada como importante para salvaguardar o engrandecer el patrimonio colectivo.

Por consiguiente, cabe distinguir dos conceptos: Patria y Nación. Patria se refiere al sentimiento de propiedad que tiene la oligarquía. Esta se siente propietaria de hombres y tierra por igual y pretende tener derecho a ello por su heredad. En su visión los únicos que tienen este derecho son los miembros de su

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

propia clase, pues el resto de la población existe gracias a los servicios que pueda prestarle a él en lo personal o a la prolongación de su persona, es decir, sus propiedades. La patria es una continua visión del pasado, que repetidamente se evoca, es, por así decirlo, el mito de la edad dorada de la oligarquía. Esta visión retrospectiva es enteramente diferente de la de nación. Esta se pronuncia por todos aquellos cambios económicos y políticos transformadores de la sociedad patriarcal.

La patria entendida como "categoría histórica temporal experimentada como la posesión en común de una herencia de recuerdos",⁽¹⁶⁾ se opone al concepto de nación entendido como categoría histórica temporal experimentada como la posesión en común de un proyecto de transformación terrenal que tiene como objetivo lograr, para los habitantes de un territorio determinado, la eliminación del privilegio, de la desigualdad, para dar a cada uno de sus miembros no sólo la oportunidad, sino el derecho de disfrutar los bienes realizados por su trabajo.

Impiden, en consecuencia, la realización de la nación, aquellas fuerzas que basan su existencia en el privilegio y que, en la práctica, se escudan bajo el nombre de latifundio y capital monopólico. En síntesis, la patria hace referencia al concepto de propiedad oligárquica; la nación refiriéndose al mismo sentimiento, lo hace extensivo a la mayoría de la población y, en el caso del socialismo, se pretende hacerlo extensivo a la totalidad de la misma.

Una vez entendido el papel determinante de la conciencia nacional sobre el desarrollo político, se debe buscar, por consiguiente, su grado de desarrollo en los diferentes momentos históricos. ¿Cuáles son los grupos organizados en los que se manifiestan las diversas tendencias? En el período de transición, repetimos, observamos al ejército y

la iglesia como únicas fuerzas cohesionadas, sin embargo, por su conformación histórica, ambos cuerpos se hallan más cercanos a la visión imperial o americana que a la perspectiva nacional.

Diferentes tendencias representan, en cambio, los grupos que se organizan para defender sus intereses, como es el caso de estancieros y mayorazgos. El resto, pipiolos y pelucones, son corrientes de opinión en las cuales se manifiestan los ilustrados y poderosos de la época. Los partidos políticos, como corrientes de opinión partidaria, son un fenómeno posterior a la organización plasmada en la constitución de 1833.

Las dos tendencias que se establecen al plantearse la fórmula política para conformar la nueva situación de independencia metropolitana, se refieren, sólo en forma indirecta, al problema nacional. Ambas son de negación al pasado colonial. La primera lo rechaza totalmente y se sirve de pocos elementos del Estado Colonial, su horizonte político es dominado por la visión de las democracias inglesa y estadounidense que minimamente contribuyen al fortalecimiento de aquellos intereses que pudieran excluirlas del territorio chileno. La segunda, en cambio, asume el pasado colonial y sobre él estructura al nuevo Estado. El papel asignado a la iglesia y a los mayorazgos, constituye uno de los ejes sobre los que gira la sociedad portaliana. La autonomía nacional es considerada por Portales uno de los principales problemas a enfrentar por el Estado chileno.

Se puede afirmar que los pipiolos al intentar la destrucción del Estado Colonial pretendiendo hacer de la iglesia una servidora obediente del Estado, dividiendo los mayorazgos, y proponiendo el sistema federal a semejanza de los Estados Unidos, tratan de sentar las bases del desarrollo económico considerado indispensable para crear una conciencia nacional. Sin embargo, al observar la actitud de O'Higgins y Santa Cruz en contra de la concepción portaliana, encontramos su fundamento en un proyecto

solidario con la visión de un Alto Perú poderoso, que necesariamente debía doblegar con su fuerza a Chile, impidiendo, en consecuencia, su desarrollo autónomo.

Un segundo período se inicia, cuando ya legitimado el Estado, se discute cuál debe ser su orientación y se decide que debe ser la del liberalismo. Este período es el de la disputa de cuestiones teológicas o doctrinarias. La separación del Estado y de la iglesia se da en forma simultánea con la desaparición de los mayorazgos y con la discusión sobre la libertad de conciencia, que en términos económicos se traduce en el triunfo de la influencia de los liberales apoyados por los ingleses radicados en Valparaíso. Conservadores y liberales discuten sobre la característica que debe tener el aparato político como ente independiente de la iglesia y ése es, desde el punto de vista ideológico, la clave dominante. Sobre cuestiones económicas ambas tendencias políticas están de acuerdo con la posibilidad de enriquecimiento que les ofrece la hégida protectora del imperio inglés mediante el mercado australiano y de los Estados Unidos que asimismo le ofrecen el mercado de California.

En esta disputa de orden teológico nosotros observamos el mecanismo tradicional de la oligarquía chilena: los problemas doctrinarios pueden resolverse a favor o en contra de liberales y conservadores, pero no deben afectar, o hacerlo en parte mínima, a los intereses económicos.

En síntesis, este primer momento del Estado nacional puede ser caracterizado por haber logrado una doble independencia. Si bien Chile era una parte del imperio español, en la práctica estaba ligado al Perú, ya que la división internacional del trabajo impuesta

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

por la metrópoli, asignaba a Chile la producción de trigo que debía consumirse en el Perú (no debe olvidarse que durante el conflicto entre las provincias del Río de la Plata y el virreinato del Perú, los terratenientes chilenos seguían vendiendo trigo a sus vecinos del norte). Esta división del trabajo es la razón por la cual deben desarrollar la doble tarea de independencia a que nos hemos referido. O'Higgins y Portales son las figuras que representan la lucha chilena contra España y su monopolio, contra el Perú y su intento de retrotraer las circunstancias al siglo XVIII imponiendo los intereses de Callao a los de Valparaíso.

La lucha del Ejército de los Andes y su campaña libertadora son obra de O'Higgins. La lucha contra la Confederación peruano-boliviana de Santa Cruz, es obra de Portales. El afianzamiento de las fronteras ocupó parte importante en el Estado liberal y es, por otra parte, fuente segura de poder que garantiza a los generales victoriosos la presidencia de la república: O'Higgins, Freire, Pinto, Prieto, Bulnes, representan a la perfección el mecanismo apuntado.

La discusión sobre la labor docente del Estado es el segundo hito ideológico que describe la pugna entre liberales y conservadores. Asimismo es otra prueba del acuerdo fundamental que priva en el espíritu oligárquico. Los intentos de O'Higgins son desechados por Portales, pero vuelven a tomar fuerza en la segunda mitad del siglo XIX, cuando los liberales controlan el aparato político. Sin embargo, pese al triunfo liberal, el Estado no ocupó su fuerza en liquidar a la iglesia docente que siguió manteniendo esta fuente de poder.

En este momento nos encontramos con otra contradicción de la aristocracia chilena. Los liberales pretenden un Estado docente que uniforme las conciencias; a su vez los conservadores, con Gandarillas, p

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ponen una sociedad dual en la que inclusive los teatros debían responder a la creencia religiosa. La creación de la universidad católica indica claramente la fuerza de los conservadores para marginarse del control estatal.

Fichte explica la dificultad que para el nacionalismo representa la concepción religiosa que, como la de los primitivos cristianos: "transportados, por su creencia en el cielo, a esferas muy superiores a las cosas terrestres, pasaban junto a los intereses políticos de la patria y de las naciones de este mundo juzgándolos indignos de su atención, aun durante su existencia en la tierra". (17)

Señalaba Fichte que tal abandono de los intereses terrenos aún era posible encontrarlo "pero, éste no es el estado natural, ni la marcha ordinaria de las cosas, sino una excepción rara, y aun esta renuncia completa a los negocios del Estado y de la nación, no obstante ser predicada frecuentemente por los cristianos a título religioso, es sólo propia de gentes que entienden mal la religión." (18)

El credo que según Fichte debía ser impuesto por el nuevo Estado, pretende que: "El verdadero móvil natural que sólo por necesidad se abandona, consiste para el hombre en buscar al cielo desde esta tierra y en mezclar las cosas eternas a su trabajo terrestre y ordinario; pero no de un modo ininteligible, pretendiendo pasar del tiempo a la eternidad por medio de un abismo, cuya profundidad no pueden sondear los ojos de los mortales". (19) Esto es, el nuevo credo del Estado rescataba para el hombre su importante participación en el verdadero proyecto divino: buscar en la tierra el cielo.

Esta búsqueda de la divinidad por medios terrenales permite a los hombres encontrar la eternidad en la historia, mediante el legado de sus mejores esfuerzos de justicia y de transformación. Los que piensan la eternidad de esta manera: "son el núcleo de este universo; los demás no forman más que una parte del mundo perecedero, y deben formarse según sus ideas, hasta que lleguen a pensar de igual modo". (20)

La obediencia a esta nueva ley obliga a encontrar el cielo en la tierra y, según Fichte, puede ser denominada de desarrollo especial y cierto de la divinidad y, en términos objetivos, permite al hombre vivir sin la ayuda divina, es la que convierte a un conjunto de hombres que viven en sociedad y se forman unos a otros espiritual y naturalmente en pueblo. Es decir, a la persecución objetivos comunes de transformación se llama el carácter nacional de un pueblo. Lo anterior permite a Fichte distinguir unos pueblos de otros: "es claro que los hombres por ser extranjeros no creen en ese principio primario y en su eternidad, sino tan sólo en el cielo perpetuo de la vida sensible lo cual les impide formar un pueblo en el alto sentido de la palabra-, son incapaces de poseer un carácter nacional". (21)

Fichte, los iluministas, hacen la revolución política copernicana al señalar que el cielo se debe buscar aquí en la tierra. A partir de este giro se da el conflicto entre el Estado como administrador de la felicidad presente y la Iglesia como administradora de la felicidad futura. La lucha por ganar adeptos para estas dos tendencias señala la ruptura de la vieja sociedad en la que la Iglesia representa la función de socio capitalista y el Estado la parte de socio industrial; los pingües beneficios así obtenidos por la aristocracia despertaron la codicia de la naciente burguesía que desconociendo viejos blasones, rechazó los hipotéticos derechos de la antigua sociedad y postuló como Soberano no al Pontífice ni a la Majestad sino al Pueblo.

Cuando la plebe adquiere conciencia y empieza a exigir sus derechos de ciudadano, en forma caso automática se adhiere a las fuerzas radicales que exigen ese derecho para ellos. La demanda de educación universal es, en el contexto del siglo XIX, una postura de radicalismo extremo, porque a la vez que amplía el espectro político, exige al Estado una mayor participación en la vida económica y, conjuntamente, una reforma tributaria donde las clases privilegiadas aporten su cuota al esfuerzo colectivo.

La plebe dejó de serlo y se convierte en pueblo; en otros términos, el proletariado adquiere conciencia de su situación y participa activamente en la transformación del sistema jurídico y económico. En ambos casos se busca la ruptura bajo el amparo del radicalismo político.

Partimos de suponer una diferencia fundamental entre los grupos que buscan el control del sistema social y los que sólo buscan hacerse un sitio dentro de él. En esa diferencia, políticamente hablando, radica el ser o no considerado clase social. En la búsqueda por el control del aparato político se definen las clases. Sólo cuando los grupos participan en la lucha y pugnan por imponer sus intereses hablamos de clases sociales, reiteramos, en el sentido político de la palabra.

Cuando los grupos tradicionalmente subordinados son capaces de presentar y luchar por un proyecto alternativo que los beneficie, consideramos, aparece en su sentido pleno el interés de clase. El aspecto económico de éste lo consideramos, como fuerza potencial, pero no determinante de la vida política. El elemento sustantivo de las clases es el interés que persiguen; para unas, el control total del aparato estatal; para otras, el lograr el reconocimiento de éste. En el presente trabajo nos referimos primordialmente a los grupos que persiguen alcanzar el poder en forma más o menos inmediata.

Entre los miembros del sector dominante tradicional del aparato estatal distinguimos dos posturas: la exclusivista y la participativa. La primera representa las fuerzas más retrógradas en sentido histórico. La segunda, en cambio, persigue todas aquellas transformaciones que, sin alterar la estructura política y económica, den acceso a grupos emergentes surgidos en el proceso de las innovaciones técnicas. En la postura exclusivista la fuerza radica en el espíritu de grupo, o sea, en considerar a la heredad y al privilegio como virtud personal. La participativa presupone que el privilegio debe ser producto del esfuerzo

intelectual o físico personal. Esta diferente perspectiva, amén - de los intereses económicos en juego de los que miran hacia atrás o hacia adelante, hace distintos políticamente a los miembros de una misma clase. La lucha entre las facciones adquiere manifiesta importancia al considerar que la dirección imprimida al Estado y, en consecuencia, a la sociedad toda, dependerá en cierta medida - de la concepción histórica del grupo en el poder.

La conversión de la plebe en pueblo se da en forma simultánea al proyecto nacional, proyecto que, en nuestra opinión, es la creación de una voluntad colectiva tendiente a formar un destino común. Lo que algunos estudiosos llaman la pérdida del consenso, es, para nosotros, la creación de uno nuevo al servicio, en el caso de Chile, no ya de la oligarquía, sino al servicio de los intereses capitalistas nucleados en el Partido Radical, el cual pretende un sistema donde los privilegios oligárquicos cedan su lugar a una mayor democratización, indispensable, para el desarrollo económico autosostenido.

Al poder del Estado Colonial como regulador de haciendas y conciencias se opone el proyecto independentista que exige que los monopolios del Estado pasen a manos de particulares. Además, con O'Higgins, se le obliga a cumplir un servicio social en el campo de la educación. La restauración aristocrática que sucede a O'Higgins elimina estos logros y hace rígida la estructura estatal. Las tendencias liberales son sometidas a la obediencia del Estado Restaurador de Portales. La alianza entre aristocracia y clero permiten suponer la persistencia del Estado Colonial bajo la forma republicana. El Estado el forma identificado con el nombre de Portales es un claro ejemplo.

La notoria incongruencia entre la práctica política de tres siglos y la pretendida democratización que sólo se ocupó de los aspectos formales, desató una pugna entre los partidarios de la práctica colonial y los partidarios de un sistema menos rígido. Pipiolos y pelucónes cedieron su lugar al pragmatismo portaliano que pospuso la discusión del

proyecto liberal hasta no ver conformadas las condiciones para su realización. Un serio obstáculo para el proyecto liberal era la pérdida del mercado peruano si se desataba un conflicto bélico con ese país. Por otra parte, la alianza peruano-boliviana era una seria amenaza para el desarrollo autónomo del país, puesto que la intención de la alianza era imponer los intereses de Callao a los de Valparaíso.

Las medidas tomadas por el liberalismo contra la Iglesia y contra los mayorazgos son capitalizadas por el peluconismo que aceptando el brazo armado de Prieto liquida al pipiolismo. Las medidas para destruir el poder de los militares pipiolo, destitución de oficiales y creación de guardias cívicas, dan sus frutos al enfrentarse Bulnes y Cruz. El período del ejército como cuerpo deliberante se clausura durante la vigencia del Estado portaliano.

Liquidado el ejército como poder autónomo, el período liberal se caracteriza por las disputas contra la Iglesia que se resiste al sometimiento hasta que esta pugna, se provoca el rompimiento de relaciones entre el Estado chileno y la Santa Sede. La concepción liberal del Estado, desacralizadora por excelencia, no admite dentro de su soberanía la participación del poder eclesiástico.

El tutelaje extranjero y su influencia en todos los órdenes (libertad de comercio, y de credo), es el tercer elemento a vencer para lograr la unidad soberana de la nacionalidad chilena. North y el imperio inglés son los representantes de una colonización sucesora, en el siglo XIX, de la española, pero tan efectiva como aquella, según lo demostró la guerra civil de 1891, en la que pelearon chilenos contra chilenos en beneficio de la oligarquía nativa y de los intereses ingleses. Esta segunda independencia del tutelaje extranjero es incomprendida, porque el tutelaje colonial, en ese momento es adjetivado como sociedad empresarial, o sociedad internacional.

Si al Estado liberal lo entendemos como el principal agente destructor de las fronteras de la tradición colonial, al Estado Nacional lo entendemos como la respuesta dada por la burguesía a la preocupación de haber entrado al proceso de industrialización en forma

tardía. La burguesía usa al Estado para crear barreras aduanales para crear y defender su mercado interno o nacional. Asimismo se vale de la educación estatal para señalar los puntos de diferencia y no los de la supuesta universalidad cosmopolita del liberalismo. De este modo los valores del provincialismo son exaltados para disminuir la fuerte influencia del cosmopolitismo que beneficiaba a comerciantes y hacendados ligados estrechamente con el capital exterior.

El fortalecimiento de los rasgos distintivos locales: lengua vernácula, territorio y tradición se explican porque son los lazos que permiten unir lo disperso y, además, porque se pretende crear con ellos una historia en la que lo "propio" y lo "ajeno" encarnan el bien y el mal respectivamente. El maniqueísmo, inevitable, para la creación de toda conciencia nacional atribuye a los miembros de determinada comunidad todas las virtudes: diligencia, audacia, además de reconocerle "por naturaleza" una tendencia proclive al orden y al trabajo.

Al Estado Nacional lo definimos como aquel que persigue establecer un orden social igualitario e integrador, que se preocupa por la felicidad de sus súbditos en la tierra y para ello realiza ingentes transformaciones que, a la vez, favorecen y posibilitan el desarrollo económico autogenerado y autosostenido y que es, independiente y autónomo de los intereses religiosos y foráneos.

Los proyectos nacionales al estar orientados a la creación de una voluntad colectiva común, contemplan al sistema único de enseñanza obligatorio y laico, como el instrumento ideal para lograrla. La imposibilidad de lograr el sistema descrito y el aceptar un sistema dual de educación que se comparte con la iglesia o con los particulares genera la creación de dos tipos de ciudadanos habitando el mismo territorio con una cosmovisión y una práctica histórica diferentes y, en la mayoría de los casos, antagónica. De este modo, si el proyecto nacional intenta efectuarse deberá pugnar por establecer como elemento prioritario para iniciar la formación de una conciencia nacional, el sistema único de enseñanza.

El carácter dual de la sociedad, a nivel superestructural, refleja la actitud contemporizadora del Estado que no se decide llevar a la práctica su misión integradora, revelando con esto que la burguesía prefiere apoyar aquellos puntos en los que la sociedad dual ofrece contacto tanto con el proyecto liberal como con el proyecto nacional. Obviamente éste sufre una escisión en la que no es posible reconocer el mismo pasado ni el mismo porvenir para todos los miembros de la comunidad.

Del anterior planteamiento se deriva un problema, que a nivel latinoamericano, está representado por el proceso inconcluso de integración racial. El espectro racial latinoamericano es un mosaico multicolor que para el proyecto nacional plantea las siguientes alternativas: o se acepta el hecho tal como es, o se pretende cambiarlo utilizando para esto la política inmigratoria que persigue la unidad racial con fundamento exclusivo en población europea. Esta política, la instrumentó el liberalismo argentino y el chileno y son un fiel testimonio de la pretensión oligárquica de señalar al indio y al mestizo como obstáculos que impiden el desarrollo acelerado. La solución que plantea el liberalismo, o sea, la eliminación por dilución provocada por la marea inmigratoria señala uno de los hitos opuestos a la integración nacional con fundamento en el reconocimiento del pasado pre y colonial americano. Para el caso de Bolivia, Zavaleta comenta: "La idea del país culpable iba a ser repetida después por todos los doctrinarios de la oligarquía e iba a hacerse famosa con la teoría del "pueblo enfermo de Alcides Arguedas." (22) En síntesis, la oligarquía al pretender que el elemento no europeo es un obstáculo para la integración, ofrece como solución una fórmula inaceptable y útil sólo para ahondar la brecha diferenciadora entre la sociedad tradicional y la nacional.

La angustia bolivariana que se pregunta ¿qué somos? contempla en apretada síntesis la gama de posibilidades que pueden elegirse, y se eligen, en los siglos XIX y XX para los programas educativos de la patria y de la nación respectivamente. Definirse sobre el ser ame-

ricano, ser "no español", "no indígena", "no blanco", es el inicio de un ambicioso proyecto nacional tendiente a llenar el vacío producido por tanta y tan reiterada negación.

Esta característica del nacionalismo latinoamericano que debe iniciar su génesis mediante una laboriosa y delicada labor de rescate de un pasado despreciado y negado, se complementa con las siguientes: "Un nacionalismo que ahora es sólo expresión de los derechos que -- tienen todos los pueblos del mundo a la autodeterminación... Que debe descansar más en una conciencia de solidaridad nacional que el individualismo irresponsable... El nacionalismo de pueblos que no -- pueden, no quieren aspirar a un nuevo reparto del mundo, ya que -- ellos han sido las víctimas de este injusto reparto." ⁽²³⁾ En otras palabras, un nacionalismo diferente del arquetípico europeo. Este es producto de la industrialización, el latinoamericano, en cambio, la pretende. Aquél después de saturar su mercado interno busca los del extranjero, éste busca la formación de su mercado interno. Aquél -- prácticamente lo ha hecho todo, éste debe iniciar la construcción de todo. Aquél es imperialista, éste es su enemigo. En palabras de Zea, aquél es ofensivo, éste es defensivo.

René Zavaleta señala que "al no interrumpir nadie su desarrollo histórico, los pueblos europeos pudieron ser nación, naturalmente, como un dato normal de su ser. En los países como Bolivia, la nación es, por lo contrario, una decisión histórica, una elección." ⁽²⁴⁾

¿A quién corresponde decidir quién puede elegir?

El Estado Nacional es aquél que se obliga a cubrir, además de -- sus áreas tradicionales, las áreas descuidadas por la economía liberal. Su proceso de formación, es inverso al modelo clásico europeo de Estado Nacional: En este modelo se da una burguesía fuerte y proteccionista del mercado local. El Estado es un espectador en la transformación de la burguesía agrícola, en burguesía industrial. El caso chileno es diferente; en 1924-25 el Estado pretende ser el árbitro en la cuestión social. En la constitución de 1925 quedan -- establecidas las nuevas reglas del juego.

El giro en el concepto de la propiedad en beneficio social, - adoptado en la Constitución de 1925, es el que permite al Estado tomar una actitud cada vez más pronunciada sobre los derroteros - que toma la industria. En 1932 con Montero y con la República Socialista al Estado se le da mayor ingerencia en el desarrollo económico. Durante la restauración encabezada por el presidente Alessandri, el "socialismo" de Estado sufre un duro embate. Es a partir de 1938 cuando el Estado sienta las bases del desarrollo industrial. De este modo ya para 1952 González Videla expresa el cambio en las siguientes palabras:

"En efecto, para prevenir la tendencia natural hacia la dispersión de esfuerzos, sostuvimos la necesidad de una acción planificada del potencial humano de los recursos de la Nación acerca de algunos objetivos fundamentales.

En materia industrial: desarrollo de la industria siderúrgica, - de fundición y manufacturera del cobre, del petróleo, celulosa, - química pesada, pesca, navegación, electrificación del territorio nacional, etc. En suma, unos cuantos rubros básicos de la industrialización total del país". (25)

El tránsito a la modernización supuso la creación y el fortalecimiento de una burguesía industrial nacional. Para el desarrollo del país se consideraba indispensable el fenómeno de la industrialización capitalista. Todas las fuerzas sociales en mayor o menor medida se movilizaron para conseguir las condiciones que garantizaran el éxito de tal intento.

El desarrollo del capitalismo en Chile, a partir de 1879 se marca políticamente con los siguientes acontecimientos: Período del -

Presidente Balmaceda; la república oligárquica 1891-1924. Revolución de 1924, y Constitución de 1925; la caída de Ibáñez y la restauración de Alessandri; Frente Popular y la doctrina de la unidad nacional; la reaparición de Ibáñez; la administración de los gerentes en el período de Alessandri; la revolución en libertad de la Democracia Cristiana y la Unidad Popular y su búsqueda de sectores burgueses nacionalistas.

¿Cuáles son las condiciones que para su desarrollo exige la burguesía? ¿Qué tipo de burguesía quiere el Frente Popular? ¿Qué tipo de burguesía quiere la Democracia Cristiana? ¿Qué tipo de burguesía quiere el Partido Comunista? ¿Qué tipo de burguesía quiere la Unidad Popular?

La discusión sobre las diferentes modalidades del capitalismo, es la cuestión que se desarrolla a lo largo del siglo XX en Chile. El problema no ha sido el de la sustitución del capitalismo, sino el de cambiar su dirección, humanizándolo, haciéndolo más justo, introduciéndole modificaciones para que el costo social del desarrollo sea considerablemente menor.

Las discusiones hasta la primera mitad del siglo XX sobre el socialismo, social cristianismo, comunismo, sólo sirvieron para velar, para proteger, para alentar, los intereses de la burguesía chilena. Así, vemos que la recuperación de las riquezas básicas, la reforma agraria, y varias de las medidas de la Unidad Popular tendían objetivamente al fortalecimiento de la burguesía nacionalista.

Las discusiones sobre una vía no capitalista, o una vía chilena de tránsito al socialismo, descansan sobre el supuesto de tener - como sustento o como apoyo una burguesía nacional, que desempeñe su papel histórico, que según la teoría, le corresponde. No podemos explicarnos el paralelismo del programa Tomic-Allende, si no contemplamos esta unidad de propósitos en cuanto al fortalecimiento de las condiciones que permitan una justicia social expedita.

En el fortalecimiento y desarrollo de una burguesía de tal tipo, se desgastaron las fórmulas políticas del Frente Popular, la Democracia Cristiana y la Unidad Popular. Las que de una forma u otra y con fundamentales diferencias han usado al Estado como el principal ariete anti-imperialista.

La discusión sobre el desarrollo versa en forma monocorde sobre los siguientes puntos: dimensión y participación que al capital extranjero corresponde en el esfuerzo nacional. Las medidas de protección al trabajador y al asalariado. Liquidación del latifundio. En una palabra: ampliación económica, política y social del capitalismo. La imagen de los Estados Unidos, de Francia y de Inglaterra siguen pesando en nuestros políticos, los que de muy diversas formas tienen presente el modelo llamado occidental.

I. El proyecto nacional

El estudio de los proyectos nacionales tiene una doble vertiente. Por una parte se concentran todos aquellos trabajos, resoluciones, acuerdos y propósitos que se plasman en los así llamados, -- principios. En la otra, los planes de acción y, en general, las -- medidas tomadas en función de la coyuntura y de los compromisos -- adquiridos para lograr la sobrevivencia del sistema.

El análisis y la descripción de la vida política, supone, desde Maquiavelo, una polémica en la jerarquización de los fines (proyecto arquetípico) y los medios (proyecto pragmático) y sobre si el -- primero debe o no hacer concesiones al segundo. Obviando esta polémica, podemos afirmar que el análisis político comprende ambas posturas y (la política es el arte de lo posible^(1)) que su comprensión supone el reconocimiento a la importancia de los dos componentes.

La crítica a la sociedad implícita en los proyectos, debe plasmarse en la práctica de sus simpatizantes. La concordancia entre el fin supuesto y los pasos necesarios para su realización es materia de la historia de los partidos políticos.

En síntesis, el cuerpo teórico es el que sirve para determinar el sentido de la política y hace referencia a la concordancia del pensamiento consigo mismo. En cambio su práctica está determinada por las condiciones objetivas de la realidad en que se quiere plasmar el proyecto arquetípico. La teoría social y el plan de gobierno se refieren, necesariamente, al arquetipo y a la realidad.

Los primeros en hablar de un proyecto que no excluye a los miembros tradicionalmente dominados, son los intelectuales, que proponen una sociedad en la que no existan diferencias sociales. Estos intelectuales surgen en Chile a principios del siglo XX y están representados por Eyzaguirre y Salas.

En el proyecto nacional se solicita la participación de la mayoría de las fuerzas. El llamado, efectuado por el sector más dinámico de ellas, se hace en función de exterminar el privilegio y de hacer

una sociedad más amplia, más justa y más soberana.

Al poner en juego el mayor número de fuerzas, a través de partidos políticos o de diversas organizaciones como sindicatos o -- asociaciones, los intelectuales configuran un plan de acción en -- el que se dan en forma simultánea una crítica destructiva del sistema y un proyecto para levantarlo desde la base o, al menos, reformarlo seriamente.

Para lograr este objetivo es necesaria la existencia de auténticos partidos que expresen las diversas corrientes de opinión. -- Como hemos mencionado, los partidos en su acepción moderna surgen en Chile de manera general hacia la tercera década del siglo XX.

La historia de Chile en este siglo ha sido la de la formación de un Estado-Nación. El objetivo que ésta persigue: autonomía económica-política, ha sido el eje sobre el que se da la lucha ideológica. Los capitales ingleses del siglo XIX y los estadounidenses en el siglo XX, han tejido una trama que sirve para comprender los distintos momentos que ha vivido la lucha por la autonomía.

Las figuras físicas que han dominado el horizonte historiográfico chileno, han sido, en buena medida, O'Higgins, Portales, Balmaceda, Alessandri y, en claroscuro, Ibáñez. Con este último las grandes figuras individuales pasan a segundo plano e irrumpe en la historiografía como principal figura política el partido.

El hecho de que los partidos de izquierda tengan como símbolos conceptos en lugar de personalidades, se explica por la situación de que siendo la historia, la historia patricia, es difícil encontrar figuras con las que el pueblo, en sentido de masa, se pueda -- identificar. Y cuando llega a suceder nos encontramos con el hecho de que son figuras que más bien representan el romanticismo popular, que figuras que tengan hondas preocupaciones por resolver los problemas de un sector de la población que empieza a formar opinión hasta principios del siglo XX. Esta es la causa por la que se identifican con una visión futura que antes debe ser conceptualizada.

Al plantearse la posibilidad de un proyecto colectivo, las grandes figuras personales ceden su lugar a las figuras colectivas, en este caso el partido político. El caso de Recabarren es la excepción, ya que su figura se rastrea hasta sus orígenes para dar raíces profundas al movimiento obrero.

En la primera etapa de la vida republicana los partidos se formaban en derredor de personalidades militares o civiles y la piedra de toque que los diferenciaba era la cuestión constitucional, la cuestión docente y la cuestión religiosa. Los señores de la tierra y de la espada (en muchos casos representados por una sola persona) eran el eje sobre el que se movía la vida política. Con el crecimiento económico y la penetración del capital extranjero se fueron conformando los partidos económicos que son la génesis de la cuestión nacional. (2)

El uso de figuras representativas, ya sean éstas conceptuales o físicas, como símbolos que interpretan el sentido de la sociedad, permiten observar qué es lo que se pretende al usarlos. Pero se debe distinguir entre el valor de uso y lo que es en sí. En otras palabras, hacemos una distinción entre el hecho en sí y la representación que de éste se hace.

Los símbolos de la izquierda en Chile han sido los conceptos retóricos "revolución", "violencia". Los de la derecha han sido el orden y el progreso obtenidos en el siglo XIX. La estabilidad del régimen portaliano y la sapiencia de la república parlamentaria. El símbolo de que el voto electoral es solución para todos los problemas ha sido una característica impuesta por la oligarquía, compartida por la generalidad del espectro político.

Estos símbolos que pretenden ser un fiel reflejo de los acontecimientos, llevan muchas veces a hacer caso omiso de lo que aconteció realmente. De este modo las visiones del pasado son antagónicas si no contradictorias. Donde uno ve grandeza, el otro ve miseria.

Donde uno ve motivo de orgullo, el otro lo ve de vergüenza.

En los momentos de crisis en los que las fuerzas emergentes no han contado con una figura que los represente, han recurrido a aquellas personalidades que no representan a las fuerzas tradicionales. A las fuerzas emergentes en América Latina en el siglo XX, se les ha llamado burguesía, clases medias, proletariado. El estudio de las condiciones en las que surgen y la ideología que sustentan es básico para explicarnos su desarrollo.

La historia política contemporánea trata exclusivamente de aquellos pueblos que han logrado o que pretenden lograr la creación de un territorio, una historia y una economía que logran integrar en un cuerpo coherente que se distingue de los demás y que es reclamado como propio o genuino, de la nacionalidad.

En este sentido la mayoría de los pueblos han vivido una gesta que los hace diferentes. Sin embargo, esto no basta para caracterizar el fenómeno nacional. La historia defensiva-ofensiva para apropiarse un determinado territorio es el marco histórico indispensable para la primera parte de la historia de la nacionalidad. La segunda trata de la defensa que hacen los dueños del territorio para oponerse a la invasión económica (Esto es la gesta histórica de nuestros tiempos).

El fortalecimiento del control político-económico tendiente a la autonomía, es pues, el segundo momento, o el segundo apoyo en el que descansa la historia de la nacionalidad. Las medidas para lograr este objetivo de autonomía son los hitos que la historiografía oficial describe como "la inteligencia superior", "el genio político" y "la perspectiva histórica", y que en síntesis se refieren a los "momentos cruciales" de la clase dominante. Así los políticos, los militares, los terratenientes, pasan en la historia oficial a ser los padres de la patria.

La herencia cultural, política y económica hispánica logran --

trascender hasta bien entrado el siglo XIX, en que los países latinoamericanos logran la "estabilidad" y el "progreso" hasta que el pacto neocolonial con las metrópolis europeas de Inglaterra y Francia, viene a reemplazarla exitosamente.

El primer proyecto nacional chileno es el proyecto liberal conservador que es un proyecto, por así decirlo, que cuenta con escasos recursos y que se refiere a problemas casi exclusivamente regionales que se inscriben bajo el rubro de centralismo-federalismo.

Proyecto Balmacedista.- El segundo proyecto, éste sí auténticamente nacional, se produce cuando los ingentes recursos obtenidos por el Estado por su estrecha alianza con el capital inglés, tratan de orientarse a sentar las bases de integración económica.

Proyecto de las clases medias o burguesía modernizante.- Al ser derrotado el Proyecto Balmaceda, se recurre tardíamente al apoyo político popular para implementar un programa reformista, apoyado en el capital estadounidense. Este programa vive dos etapas. La primera se ve limitada por la situación internacional de la crisis del 29. Y la segunda se viste ideológicamente con prendas europeas: el frente popular.

El cuarto proyecto es el socialista. Los agentes que intervienen en la formación de la conciencia nacional son en los diferentes momentos los terratenientes mineros exportadores que confunden la grandeza nacional con la grandeza del imperio inglés. La burguesía modernizante, sustituidora de importaciones que se apoya en su primera etapa con el capital estadounidense. Los terceros serán el conjunto de fuerzas populares nucleadas en los partidos de izquierda, quienes señalarán un rumbo histórico diferente.

La cuestión nacional entendida como la relación entre la metrópoli y la provincia reviste tres formas: La primera puede denominarse, a la manera de Halperin Donghi, pacto neocolonial en el que no hay diferencia alguna entre los intereses locales y los foráneos. Un segundo momento de esta relación, está representado por la Democracia Cristiana, que piensa que ambos capitales deben unirse, para

de este modo iniciar una sociedad denominada de chilenización. Y - el tercero, los partidos políticos que ven en la relación un obstáculo.

El intento de la Unidad Popular, es a nuestro juicio, el intento más nacionalista de cuantos se han realizado en la historia chilena. Las medidas que se dieron en este período tendientes a lograr la integración de los sectores tradicionalmente marginados; la recuperación de las riquezas básicas; el ataque directo contra la tenencia latifundista de la tierra; el proyecto de la escuela única, tendiente a lograr la superación del sistema dual que creaba dos - clases de chilenos, son prueba fehaciente de los afanes nacionalistas que pueden o no ser calificados como socialistas, pero que, - sin embargo, son medidas necesarias para lograr pasar a un estadio histórico superior.

Podemos distinguir dos etapas ideológicas en los proyectos nacionales. La primera se da cuando las clases sociales no dirigen-- tes aún no distinguen plenamente sus intereses particulares y colaboran incondicionadamente en el logro de objetivos cuyos beneficios se comparten hipotéticamente por igual.

En esta primer etapa distinguimos a la vez otros dos momentos. El primero cuando no existe la conciencia a que nos hemos referido. La segunda, cuando existiendo, no se dan las condiciones necesarias para disputar el control del proyecto y, en ese momento, se cola-- bora por consideraciones tácticas.

La segunda etapa se caracteriza por proponer una alianza que - descansa en la dirección de las clases populares y que ofrece, a - cambio de la colaboración, permitir la existencia de un sector privado de la economía que el Estado no liquidará.

En el momento inicial de la primera etapa nos encontramos con una indefinición de los grupos emergentes y una carencia de con-- ciencia sobre el significado de clase social, y en consecuencia, - del papel histórico a desarrollar. En Chile este momento se vive a

partir de la guerra de conquista de 1879, hasta 1924. Se debe señalar que una excepción notable a esta apreciación es la figura de Recabarren (pero él como visionario que fue, no tuvo el eco necesario para caracterizar su tendencia como fuerza social efectiva).

La nula participación popular que se dio en la guerra civil de 1891, es fiel reflejo de una sociedad en la que no es posible distinguir sino a las fuerzas tradicionales y a un sector progresista dentro de ellas.

La república en forma, la república parlamentaria, la paz veneciana, tres definiciones para el mismo fenómeno: dominio económico-político e ideológico incontrastado de la oligarquía.

El segundo momento de esta etapa, se vive a partir de 1924, -- cuando el ruido de sables interrumpe la siesta veneciana de la fronda. El golpe, el contragolpe, y la asunción, inevitable, de un gobierno autoritario, muestran la capacidad de las capas medias, para imponer su modelo de modernización. La participación de los sectores populares, se dio en forma espontánea y sin condiciones. Esto se puede explicar debido al agotamiento de todas las posibilidades (económicas, políticas y sociales) del proyecto de la república -- parlamentaria y a la descomposición interna del modelo aristocrático, debida en gran medida a las tensiones a que se sometió la estructura política y económica de Chile.

El proyecto modernizador, preludio de una tardía revolución democrática burguesa, es obra del sector modernizante de la burguesía que busca su desarrollo pleno, por la vía de la participación política y de la liquidación del sistema económico basado en la exportación del salitre. Este proyecto es el que maneja el partido radical desde inicios del siglo, hasta el final de la segunda guerra.

El estudio de los proyectos nacionales chilenos, nos remite a analizar la forma en la que los chilenos se han visto a sí mismos.

Una primera característica que llama la atención al observador es la actitud de la oligarquía de no sentirse ni chilenos ni lati-

noamericanos. Diríase que el estudio de su historia y su posición geográfica los obligó a considerarse insulares: el desierto cálido por el norte y el desierto frío por el sur; la blanca montaña y el Pacífico conforman los límites de la insularidad chilena. Los escasos nexos comerciales con el Virreinato del Perú y con España durante la colonia y el incremento comercial con Inglaterra, Francia, Estados Unidos de Norteamérica, en el siglo XIX, es otro elemento que permite a la oligarquía chilena considerar a sus vecinos como seres lejanos.

Por último, su experiencia política de corte portaliano permite a la oligarquía considerar su historia como algo único, con pocos símiles con el resto de las repúblicas latinoamericanas.

Así, por razones políticas, económicas, históricas y culturales, tenemos un prototipo de chileno que se siente europeo trasladado a América.

En un período en que los países limítrofes (y no limítrofes) se encontraban en luchas intestinas, Chile se encontraba victorioso (contra la Confederación Peruano-Boliviana) y con paz en el interior. Su período de levantamientos caudillescos y revueltas intestinas es muy corto.

Los grandes momentos de la patria se suelen confundir por la oligarquía con los momentos de la nacionalidad. Como si el sentimiento patrio y el sentimiento nacional fuesen una y la misma cosa. Esta confusión, entre ambos conceptos, parte del supuesto de que la tierra de los ancestros y las gestas por ellos realizadas para conformar y preservar dicho territorio, la afición por la mezcla racial y la lengua utilizada para comunicarse entre los miembros del territorio, son la misma cosa que un proyecto colectivo en el que en forma sistemática se antepone el interés de lo propio (colectivamente) al interés de lo ajeno. La nación no se limita a una veneración por el pasado sino que, por el contrario, en los considerandos nacionales siempre está en primer plano la relación inter-

nacional. Esta determina su proyecto. Lo patrio es un sentimiento por las cosas idas. Lo nacional es una actitud ante el presente y ante el futuro. No es posible pensar en una nación que no esté actuando siempre en función de ser independiente del poder ajeno. El énfasis en esta postura en exacerbar los ánimos y postular lo propio como superior a lo ajeno no lo encontramos sino cuando aparece el nacionalismo.

Ahora bien, ¿esto cuándo ocurre en Chile? ¿Cuándo pasa a primer plano la preocupación por definirse separándose en forma sistemática de lo extranjero? ¿Cuándo las definiciones en términos de extranjería son vistas como peligrosas? ¿Cuándo la ayuda extranjera es considerada como un atentado que impide el desarrollo autónomo? --- ¿Cuándo se vuelve sobre sí mismo y se encuentra la riqueza que permitirá solucionar los problemas?

El desprecio que se tiene por los naturales del país y la pretensión de que no hay solución si se continúa con ese lastre, es fiel reflejo de una falta absoluta de nacionalidad. O, más bien diríase que ahí está funcionando una nacionalidad inglesa o francesa o alemana o estadounidense. Los intentos sarmientianos y liberales en general, son un ejemplo de esta postura.

Esta postura la encontramos en diferentes momentos que van desde el siglo pasado y que penetran profundamente en el presente.

En la concepción clásica la burguesía es por definición el agente del nacionalismo. Si la burguesía carece de conciencia nacional al resto de la sociedad se le plantea el siguiente problema: ¿Quién es el responsable de lograr nuestra independencia? ¿Quién elevará el nivel de vida? ¿El enemigo interno es prolongación del enemigo externo? ¿En lo interno no tenemos aliados que nos auxiliien en nuestras demandas de mejora social?

Creemos que estas preguntas están en la problemática del desarrollo. No se discute sobre los mecanismos de desarrollo, sino sobre la finalidad, el beneficio, del mismo. ¿A quién se beneficia?

Las críticas contra la burguesía van desde que no es clase local (nacional) hasta las que le señalan su pseudo conciencia. En todos los casos, está el supuesto de que deben tener una conciencia nacional y una práctica histórica como la que tuvieron sus congéneres en Europa. El desarrollo de uno y otro contexto es el que explica su diferente actuación. ¿Qué beneficios le presenta a la burguesía local el entrar en desafío con la burguesía inglesa o estadounidense? Este desafío sólo puede aceptarse cuando se tiene clara conciencia de la necesidad de un mercado interno para poder desarrollar la industria. La falta de este mercado, o sus estrechos límites, es un problema que sólo se plantea a aquellos que producen artículos manufacturados. Ahora bien, la consolidación de unas fronteras y la creación de un sistema de vías de comunicación es garantía suficiente de que surgirá necesariamente una clase preocupada por satisfacer las demandas de productos que los habitantes le hagan o por el contrario, el sentimiento aristocrático le impedirá a la burguesía criolla, sentir una vocación auténtica en la producción de estos artículos. Más aún, el débil -diríamos nulo- sentimiento de integración, y su admiración o simpatía o semejanza con el capital externo, lo pone en situación de compartir generosamente un mercado para el que no tiene ningún derecho, ya que se siente tan extranjero como el que más.

El sentimiento de extranjería, que para los nacionalistas es un crimen, para la oligarquía es un símbolo de distinción. Su falta de sentimiento nacional y su falta, en consecuencia, de un programa que lo plasme prácticamente, es un problema que no se ha rastreado lo suficiente. Esto se debe, tal vez, al prejuicio de que lo que los hombres piensan de sí mismos no tiene importancia; como si la conciencia fuese algo superfluo que se explica mediante la tesis de que es un mero epifenómeno de las condiciones económicas. Sin negar la interrelación existente, creemos que se ha estudiado nuestra realidad haciendo demasiado énfasis en el aspecto económico, y se ha

enviado al desván de cosas inútiles, las consideraciones ideológicas que se supone no ayudan a ninguna explicación.

Los estudiosos latinoamericanos del siglo XX, han realizado una gigantesca labor estudiando las diversas causas que se oponen al cambio económico, político y social de la América Latina del siglo XX.

Se puede señalar, con escasa posibilidad de error, que el tema fundamental de nuestro tiempo es: el período de transición. Transición de una sociedad tradicional a una moderna. O, en términos marxistas, transición del feudalismo-al capitalismo-al socialismo. Con las hibridaciones de cada caso: modernidad recargada de tradición, capitalismo con resabios feudales y socialismo coexistiendo con capitalismo. De la interminable lista de obras referentes al tema, podemos sintetizar diferentes modelos de modernización, o como se acostumbra decir ahora, de desarrollo.

Siendo la modernización o el desarrollo (por éste entendemos una ampliación de la modernización, ya que supone además de industrialización, democratización y protección al trabajador o justicia social) la meta a alcanzar por diversos grupos sociales, tenemos que hablar de lo que cada uno de ellos entiende por progreso.

Para la oligarquía progreso es la construcción de una infraestructura caminera o ferroviaria que permita el tránsito expedito de los centros de producción locales a los centros de consumo metropolitanos. El trazo de sistema de transportes, es más explícito al respecto. Por supuesto, esta concepción de progreso no permite la participación sino de un pequeño grupo de propietarios, o como se acostumbraba decir en el lenguaje de la época "de gente decente".

Una segunda concepción de progreso está representada por un sector que se desgaja del terrateniente y que supone que la riqueza debe ser básicamente industrial.

En ambas concepciones existe un conflicto sobre el papel que le corresponde al Estado en la vida económica. Para los terratenientes

el Estado debe mantenerse lo más lejos posible de los renglones económicos, debe ocuparse exclusivamente del orden interior y la defensa de las fronteras; su campo "natural" de acción es la pacificación del país. Pacificación primero del indígena, luego de los rebeldes o grupos opositores liberales, anarquistas, comunistas, y, a partir de la guerra fría, del "enemigo interno". En otras palabras el Estado policía es el arquetipo.

Para el sector emergente (burguesía modernizante o clases medias) el Estado es un instrumento para industrializar al país. La política de industrialización pasa a ser la preocupación dominante de este sector y en aras de esta política se deben limitar las demandas de trabajadores y asalariados. En consecuencia las reivindicaciones sociales pasan a ser de interés secundario. Esta política, por paradójico que parezca, es apoyada por los partidos socialista y comunista.

La lucha se da en forma básica en pro de la industrialización. Los diferentes sectores tienen como medida del nacionalismo, la colaboración prestada en favor de la industrialización del país. El período que va de 1925 a 1948, marca el apoyo de todos los partidos a este tipo de política. Sólo cuando se observa, en forma manifiesta, que el país ni logra industrializarse ni hacer justicia social, los partidos comunista, socialista y demócrata cristiano proponen un cambio de cuadros dirigentes para lograr que la justicia social y la industrialización sean una realidad.

La etapa de colaboración de clases puede ser denominada etapa modernizadora y las formas políticas a las que se recurre son las propias del radicalismo. Es decir, presidencialismo apoyado en la sindicalización del proletariado y de las capas medias. El régimen económico es de fuerte participación estatal y de promoción a los sectores privados para la industrialización del país.

Cuando Marx y Engels en El Manifiesto del Partido Comunista, postularon el lema "Proletarios de todos los países, uníos", hacían --

referencia a un período en el que el fenómeno de las naciones aún no había aparecido. Veían al capitalismo como un paso necesario en el desarrollo de todos los países y, en consecuencia, suponían una igualdad fundamental que permitía, al proletariado, según la ley de los vasos comunicantes, sentir como suyos propios los problemas de otros países. Esta "universalización" de la agudización de la lucha de clases (propia de la sociedad industrial) es aceptada como la fórmula para aclarar todos los misterios y está dada sobre el supuesto de una igualdad de desarrollo, en el que las partes desempeñan un papel económico e histórico idéntico, que permite a las fuerzas sociales seguir una política de alianzas bajo el lema: hoy por mí, mañana por tí. Una asociación entre pares que rebasa los intereses locales que siguiendo el código aristocrático de las alianzas de sangre, recurre en ayuda de los parientes en apuros.

Esta agudización de la lucha de clases es propiciada por la burguesía industrial, quien en su camino hacia el poder recurre al apoyo de las fuerzas aparecidas históricamente en el mismo proceso. El recién conformado proletariado es usado contra la aristocracia y ésta lanza al campesinado contra la naciente burguesía.

Las nacientes fuerzas aprenden en la práctica las asperezas de esta lucha y son los fundadores del socialismo, los heraldos que traen al proletariado el texto del nuevo evangelio que les anuncia la aparición de un nuevo mundo en el que ellos serán los amos.

¿Es indispensable un grado de desarrollo, para pasar a otro estadio? En la concepción marxista sólo cuando se agudizan al máximo las contradicciones, la sociedad puede pasar a otro estadio.

La necesidad de alcanzar este grado de desarrollo indispensable para cambiar la situación, ha permitido a los marxistas ver con buenos ojos la penetración del capital extranjero. En este sentido, la derecha y la izquierda objetivamente coinciden en prestar todas las facilidades al capital foráneo que coadyuve a la industrialización del país.

Las demandas que se hacen al capitalismo y al imperialismo, son en el sentido de que limite el grado de explotación, de que permita al proletariado una vida digna. Esto es lo que en terminología política se llama "seguridad social". Al capital no se le pide, en este primer momento, que renuncie a su naturaleza, sólo que la morigere.

Un segundo momento del desarrollo está representado por Frei, - quien pide para el Estado y para el trabajo una participación en - las acciones. El proyecto Demócrata Cristiano no pide ni el control ni la dirección de las empresas.

La lucha entre izquierda y derecha, en este sentido, tiene la intención de convencer, de hacer entrar en razón al capitalismo de que no mate la gallina de los huevos de oro, explotando al trabajador de una manera tan intensa que lo obligue a buscar una solución de - cuño diferente; vale decir la revolución.

II. La burguesía nacional

II La Burguesía Nacional.

La distinción entre los conceptos emanados de otra experiencia, es una prevención contra la aplicación mecánica de teorías, que - persiguiendo el conocimiento y explicación de nuestra realidad, al ser empleadas sólo consiguen ser una exposición de la teoría misma, sin punto de contacto ni sustentación con el mundo objetivo. Asimismo es una llamada de atención para que su aplicación no sea una mera búsqueda de la correspondencia del pensamiento consigo mismo y para que se busque el nexo de unión entre realidad e interpretación. Al nombre del concepto deben seguirle los apellidos de situación geográfica y época histórica.

La observancia de esta distinción nos impide desviarnos hacia callejones sin salida como el de la supuesta originalidad de América que de un modo u otro pretende sustraer al continente americano de las leyes del desarrollo universal. Afirmamos pues que las categorías acuñadas en otro contexto sirven de indicadores útiles, pero deben tomarse con precaución, so pena de causar un daño mayor al proceso de comprensión. Entre las precauciones más importantes debemos considerar las siguientes: el nacimiento de las doctrinas interpretativas de uso común en la actualidad son producto de un proceso capitalista avanzado. El papel histórico por ellas señalado a las clases sociales corresponde al proceso de Europa en el siglo XIX y de los Estados Unidos en el siglo XX. Las etapas en que se dividió este proceso fueron las etapas vividas por las sociedades mencionadas. La supuesta obligatoriedad para la humanidad entera de vivirlas, ha retrasado considerablemente el proceso histórico latinoamericano.

La propensión de tomar como arquetipo el modelo europeo, o estadounidense, ha creado una corriente de pensamiento político y económico que primero conoce los adjetivos y luego el proceso que pretende analizar.

Creemos que el mecanismo a seguir debe ser el inverso: primero

se deben precisar las características, las aspiraciones y la práctica de las fuerzas sociales y después la forma en que ellas se autodenominan. Sólo de esta manera podemos saber si existe una correspondencia entre lo que se dice y lo que se es. En otras palabras, primero se debe hacer la descripción del fenómeno y después acuñar su nombre.

El no distinguir este problema ha permitido que, en términos generales, se acepten como verdades explicativas del proceso político chileno las siguientes afirmaciones no demostradas:

- 1.- La izquierda es un conjunto de fuerzas que atentan contra la propiedad privada, en consecuencia, se oponen a cualquier forma de desarrollo capitalista.
- 2.- La izquierda es antidemocrática. Es proclive al uso de la violencia para conquistar y retener el poder.
- 3.- La izquierda y su internacionalismo, son los principales enemigos del nacionalismo.
- 4.- La izquierda, en consecuencia, repudia la ayuda del capital extranjero.
- 5.- La izquierda es dogmática e impone sus esquemas a la realidad.
- 6.- La izquierda es incapaz de organizar un sistema político. Su acción es negativa y es la causante de los disturbios sociales.

Como contraparte, también se acepta en términos generales, el siguiente enlistado:

- 1.- La burguesía es el principal agente del desarrollo económico-social en las sociedades tradicionales.
- 2.- La burguesía nacional es el principal enemigo del capital extranjero y, en consecuencia, es el principal elemento nacionalista.
- 3.- La burguesía es víctima de los ataques del Estado.
- 4.- La burguesía es revolucionaria y enemiga del latifundismo.

Aceptando el uso de la categoría burguesía debemos señalar que ésta no se limita a la cuestión de la posesión de los medios de producción, sino que, también se refiere a su práctica histórica. En el contexto europeo significa un grupo social revolucionario, liquidador de la aristocracia terrateniente, formador de una numerosa clase de propietarios de la tierra y de un más numeroso proletariado. Cuando en América Latina se usa este concepto, generalmente sólo se emplea en su primera acepción. Los logros históricos de esta clase: industrialización, reforma agraria, reforma tributaria, creación de un mercado nacional y de un sistema educacional universal y obligatorio, es en nuestro contexto un proyecto por realizar, pese a que la burguesía local afirmé que estamos viviendo (con retraso considerable), la aurora del momento burgués. Toda la terminología referida a la etapa de despegue, así lo demuestra.

El correlato social de la burguesía, el proletariado, ofrece problemas parecidos. La misión histórica del proletariado supone un grado de desarrollo económico que posibilita la aparición de un numeroso grupo responsable de liquidar la injusta estructura del capitalismo. Para realizar este objetivo el proletariado debe ser capaz de manejar un "sistema de ideas y representaciones a partir del cual se hayan comprendido las contradicciones del capitalismo, el movimiento general de la historia y la vocación del proletariado como clase destinada a promover la liberación general de la humanidad"⁽¹⁾. Cómo, nos preguntamos, podrá nuestro proletariado llegar a comprender el movimiento general de la historia, si intelectuales burgueses plantean a cada momento excepciones al proceso latinoamericano, como es el caso de las gastadas tesis del aprismo de Víctor Raúl Haya de la Torre. Y si los intelectuales de izquierda proponen una alianza de clases para lograr el fortalecimiento y posibilitar el desarrollo de una burguesía nacional.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Habiendo aceptado que la práctica histórica es tan importante para definir a las clases sociales, como el lugar que ocupan dentro de las relaciones de producción, tenemos que hacer una revisión de los momentos en que han tenido una participación importante los elementos burgueses y proletarios.

Es un lugar común, por lo tanto obligatorio, el afirmar que el proceso capitalista latinoamericano se presenta hasta muy entrado el siglo XIX. La validez de este aserto queda demostrada, a nuestro juicio, cuando observamos los siguientes datos que se aplican a Chile:

TIPOS Y NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES EN CHILE DURANTE
AÑOS ESCOGIDOS DEL SIGLO XIX^(2)

Tipos	A ñ o s			
	1858	1868	1878	1888
Curtiembres	29	61	101	70
Fideos	5	7	10	5
Tejas de techo	0	177	302	281
.....	0	250	127	69
Velas de barco	3	3	4	2
.....	0	3	3	1
Molinos	1.481	507	553	360
Panaderías	149	211	248	178
Sastrerías	49	36	134	293
Zapaterías	0	438	239	233
TOTAL	1.719	1.713	1.721	1.492

De la lectura del anterior cuadro se desprende que la producción industrial chilena cae dentro de la categoría de industria artesanal.

Aceptando la validez del cuadro anterior podemos afirmar que la burguesía obtenía su riqueza básicamente del agro. Es decir, la pugna entre los intereses agrícolas e industriales no se presenta durante buena parte del siglo XIX, por la razón de que no hay --

ni numericamente hablando, un grupo con intereses diferentes a los de la agricultura.

El planteamiento de una pugna interburguesa debe hacerse en función de la ideología que sustentan los grupos liberales y los conservadores. Aceptamos de antemano las críticas que pueden hacerse a este enfoque, pero no hemos localizado información que permita explicar, en términos de intereses económicos, la polémica que se da a lo largo de la mayor parte del siglo XIX. Habiendo aceptado que el elemento consciente es el factor determinante de la participación política y además el que le da sentido, aceptamos que en Chile, en las primeras tres cuartas partes del siglo pasado sólo hay un grupo merecedor del calificativo de agente político. Este es el de la burguesía, que por intereses ideológicos se divide en dos grupos: al primero lo llamaremos burguesía tradicional y al segundo clases medias o burguesía modernizante. (Empleamos estos calificativos con todas las reservas que antes hemos mencionado, pero a falta de otras que ilustren el proceso nos vemos obligados a usarlas.)

En diversos estudios, se plantea la tesis de que a la burguesía tradicional u oligarquía se le oponen las clases medias ilustradas, dándose una pugna entre el poder económico y el poder conocimiento. Pero esta tesis parte del supuesto de que es posible acceder a la educación superior con tan sólo el deseo y la capacidad intelectual necesaria. No considera que dadas las condiciones de estructura piramidal y privada de la educación que existía en Chile y en la mayor parte de los países de América, sólo podían realizar sus estudios los que contaban con los elementos materiales para ello.

La política seguida por los liberales de fomentar la educación para de este modo fortalecer la debilitada industria, nos hace olvidar que una cosa son los propósitos y otra muy distinta la realidad. Don Andrés Bello en su memoria del 28 de octubre de 1848 consignaba la realidad: "Según los cálculos estadísticos corrientes,

uno de cada 45 habitantes"... "La provincia con mayor proporción de instrucción primaria era Chiloé (uno de cada veinte), y la más atrasada, Maule (uno de cada 96) y Colchagua (uno de cada 50). De cada seis niños que iban a la escuela, cinco eran hombres y una - mujer." (3).

Los liberales en 1860 realizaron la organización formal de la instrucción primaria y la hicieron gratuita, pero como comenta un estudioso "Desgraciadamente, no impuso su obligatoriedad. Por otra parte, concedió demasiada autonomía a la enseñanza particular, y mientras exigía ser normalista para desempeñarse como profesor en la rama fiscal, no pedía ninguna preparación especial a los preceptores particulares" (4).

Los datos anteriores son sólo para relatar la situación de la educación en el nivel primario, cabe preguntarse si la situación se modificaría en los niveles medio y superior del sistema educativo. Por múltiples referencias suponemos que la situación se agravaba: "Casi todos los hijos de propietarios territoriales acomodados, en lugar de estudiar las ciencias prácticas y agrícolas, siguen el - curso de jurisprudencia hasta recibirse de abogados..."..."Innegable que todos pierden los mejores años en estudios de muy poca utilidad al recibirse más tarde en la administración de sus fundos" (5)

Creemos, en virtud de lo anteriormente expuesto, que el poder económico y el poder conocimiento forman una unidad y que la tesis que maneja la lucha entre estos dos elementos no se aplica en el contexto que estamos estudiando.

Una revisión entre la literatura que estudia a las personalidades de la vida económica y política, nos muestra claramente que el poder se concentraba en muy pocas personas.

La creación de la Sociedad de Agricultura permite rastrear la - parte de la burguesía minera que se convierte en burguesía agraria:

"En este terreno, el de la eficiencia el minero ha resultado ser mejor agricultor que el hacendado tradicional: ha sido éste quien ha sabido aplicar en la agricultura los métodos más modernos y racionales"⁽⁶⁾ el interés que unía al capital minero y al agricultor se pone de manifiesto con la autorización del gobierno chileno, durante la república parlamentaria, para la construcción del ferrocarril que uniría a Salta con Antofagasta. Este ferrocarril atentaba directamente contra el mercado nortino y, en consecuencia, los agricultores obligaron al gobierno a suspender la construcción del ferrocarril que permitiría colocar en la zona salitrera los productos agrícolas argentinos a precios considerablemente más bajos.

El siguiente enlistado está tomado del período comprendido entre 1890 y 1920, época en que el desarrollo capitalista chileno permite suponer que ya se han dado las diferencias de intereses entre el agro, la banca y la industria.

-El señor Sanfuentes, presidente de Chile era: corredor de comercio, hombre de negocios, presidente y director de bancos y sociedades anónimas, formaba parte de la oligarquía bancaria.

-Don Ramón Barros Luco, presidente de Chile, presidía la Sociedad Nacional de Agricultura, era consejero de la Caja de Crédito Hipotecario, miembro del Consejo del Banco de Chile, presidente de numerosas asociaciones anónimas que comprendían diversos ramos de la actividad nacional.

-Don Alejandro Rossetot, ministro, era agricultor e industrial.

-Don Antonio Huneeus, ministro, representante de la Sociedad Extranjera constructora del Ferrocarril Longitudinal Norte, tenía numerosos negocios con el Estado. ⁽⁷⁾

El historiador Wright Thomas describe prolijamente la unidad de propósitos que guardaban la Sociedad Nacional de Agricultura y la Sociedad de Fomento Fabril. Reseña varios casos en los que la Sociedad Nacional de Agricultura apoya las peticiones que le hace

Al gobierno la Sociedad de Fomento Fabril para que se favorezca la producción de bienes producidos con capital nacional.

En Chile la inversión industrial, al igual que en varios países de América Latina en el siglo XIX se produce por capitales extranjeros. Sarmiento, citado por Jobet, se encuentra que: "Al examinar el registro de patentes de 1849, encuentra que todas las pequeñas industrias y talleres y gran parte de las casas comerciales, son de franceses y de algunos escasos alemanes, italianos o ingleses (dos latonerías, de industriales franceses; una hojalatería, francesa; cinco curtiembres, francesas; una talabartería, francesa; - dos carrocerías, francesas y una chilena; tres tonelerías, francesas, etc.). Muy contadas son de chilenos" (8).

El proceso que acabamos de describir se da en forma similar al, para citar un caso, de Brasil. Aquí, en la industria participan capitales extranjeros y nacionales: "Los primeros inician sus operaciones con la aplicación de economías y técnicas en pequeñas unidades artesanales que de acuerdo a las circunstancias, florecen y se transforman en unidades industriales" (9).

En ambos casos la burguesía industrial surge de la preexistente en las haciendas y en los negocios de importación.

Las diversas actividades de la burguesía, agro, minería, banca e industria logran crear un cuerpo multiforme al que ninguna actividad escapa. Sólo los intereses ingleses, y franceses radicados - en el comercio de Valparaíso y en la zona minera se exceptúan. La burguesía agro-exportadora y la minero-industrial son una y la misma. Tal es la causa de que en el conflicto con Balmaceda éste tenga que luchar prácticamente solo. Creemos que esta característica de unidad burguesa es la que responde a la pregunta que se plantea Julio César Jobet sobre la actitud de los diferentes grupos en el trascendental conflicto de 1891.

La tesis de que el nacionalismo es un ingrediente indispensable para el desarrollo ya ha sido manejada en otras oportunidades. (10) Este nacionalismo, dentro del marxismo por definición atributo de la burguesía, no ha jugado el papel que históricamente le corresponde. Sin embargo, no se ha intentado explicar las causas por las que el nacionalismo no es característico de la burguesía chilena. Salvo que se acepte la tesis, como lo hace Pinto, de que el imperialismo no ha ejercido la presión necesaria para despertar este sentimiento de rechazo a lo extranjero; esta explicación a más de ser mecanicista hace responsable en exclusiva al factor externo de todo lo que pase en lo interno del país; resultando de este modo, como en las viejas tesis de Haya de la Torre que para que los países de Latinoamérica se desarrollen necesitan del imperialismo.

Aníbal Pinto sostiene que la escasa cuando no insignificante gravitación que el factor nacionalismo ha tenido sobre la conducta del Estado es "porque la presencia imperialista, factor primario de la motivación, no ha tenido ni el relieve ni las características asumidas en los países expuestos al régimen colonial o a otras formas manifiestas de tutela o intervención extranjera" (11)

Pinto, para evitar malentendidos, en su exposición no niega la existencia de un "problema imperialista" en los países latinoamericanos, sin embargo, señala que este problema no ha revestido ni el grado ni la modalidad que puedan identificarlo con otros modelos coloniales o semicoloniales del pasado más o menos lejano. Esta presencia imperialista -sigue diciendo Pinto- "ha sido, a la vez, más difusa y más localizada que en otras partes. Por un lado, se ha expresado en las esferas de la 'alta política', en los mecanismos financieros y de créditos, en el control de los mercados exteriores, en la multiplicidad de empresas insertadas en el sistema económico doméstico. Por el otro, en el caso de las grandes inversiones primarias (tipo petróleo o cobre) está arraigado en núcleos claves, -

relativamente separados del cuerpo general, incluso en el sentido geográfico" (12). Tales son las condiciones que según Pinto han mellado el impacto de la penetración imperialista y que han dejado a la burguesía sin estímulos, y ésta tampoco ha creado otros "más conscientes y autónomos para generar esa fuerza dinámica de las políticas de desarrollo". (13)

En síntesis, para Pinto la necesidad de un nacionalismo como doctrina de desarrollo sólo se da cuando el imperialismo ejerce una presión tal que a la burguesía no le queda otro recurso que manejar esta bandera. Asimismo la penetración imperialista ha revestido la característica de ser "difusa y más localizada" que en otras partes y, por último, las grandes inversiones en el sector primario, están en puntos claves separados, relativamente, del cuerpo general, inclusive en sentido físico.

Pareciera que esta difusa penetración de que habla Pinto adquiere contornos nítidos cuando nos la describe, y salta a la vista que no por ser ubicua es vaga.

¿Existe en Chile una burguesía nacional? De la respuesta que se dé a esta pregunta depende en política, el programa de acción a desarrollar para resolver los problemas inherentes a la dependencia y al subdesarrollo. Aquellos que suponen su existencia dan por descontado que la burguesía es la fuerza social que debe dirigir el proceso de la segunda independencia, o sea la económica. De este problema se han ocupado numerosos estudiosos que han caracterizado a la burguesía latinoamericana como pseudo burguesía o como burguesía tardía o como lumpenburguesía. Los programas políticos de los Partidos Comunistas a partir de la segunda mitad del presente siglo plantean que la liberación nacional debe ser obra en la que la participación de la burguesía nacional ocupe un lugar determinante. Asimismo los partidos apristas o social-demócratas latinoamericanos, han realizado sus planteamientos teóricos y prácticos en función de fortalecer el desarrollo de una burguesía, como única alternativa de vencer -

en lo interno a las fuerzas tradicionales y en lo externo al capital metropolitano.

La concepción de que la burguesía debe ocupar el liderazgo -- histórico en la lucha contra las fuerzas tradicionales y neotradicionales, en el caso chileno es repudiada por el Partido Socialista que plantea que la revolución democrática burguesa, debe ser realizada por un conjunto de fuerzas que se engloban bajo el adjetivo de fuerzas populares. Esta tesis se ve confirmada por la Revolución Cubana que demuestra, además, que las etapas históricas pueden ser saltadas una vez que se tiene el firme propósito de alcanzar el socialismo. Sin embargo, la tesis del partido socialista, al igual que el resto de los partidos políticos en Chile, así como diversas corrientes de opinión doctrinaria (salvo notorias excepciones) es, en el sentido de que las etapas históricas deben ser desarrolladas plenamente para poder acceder a estadios superiores de desarrollo.

En este contexto, la discusión sobre cuál debe ser el grupo social que dirija el proceso económico-político para liquidar los problemas de la dependencia, adquiere singular importancia. Estando actualmente en el último cuarto del siglo XX, viviendo circunstancias dramáticas, debíamos tener una respuesta a este problema. Sin embargo la solución parece muy lejana.

En este trabajo se plantea la hipótesis de que la burguesía nacionalista no existe, y que, en consecuencia la alternativa política para superar los problemas estructurales de la sociedad, debe plantearse en función de una prescindencia total de colaboración con la clase dirigente. Esta afirmación, en las condiciones actuales presupone un largo recorrido para poder lograr una sociedad integrada bajo un auténtico y progresista desarrollo nacionalista.

Este trabajo pretende ser una primera reflexión sobre las categorías básicas que, aplicadas a América Latina por diversas escue--

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

las de pensamiento político suponen como válidas. La categoría básica es la de la existencia de una burguesía que debe cumplir una función revolucionaria para unos y modernizadora para otros. La falta de esta característica de modernización o de revolucionarismo ha provocado la multiplicación de los estudios en los que intervienen por igual latinoamericanos y extranjeros.

La culpa de esta situación, en ambos casos es referida a la colonia, que de esta manera surge como el gigantesco o monstruoso pecado original que obliga a los latinoamericanos a padecer a través de las generaciones la pesada carga de la dependencia a la que nos hemos hecho merecedores por "la tradición aristocrática española que despreciaba el trabajo manual" o por una burguesía que no logra pasar del feudalismo y cuando mucho, llega al mercantilismo.

Para unos el desprecio al trabajo manual que caracterizó a nuestra oligarquía impide que ésta tenga aprecio al trabajo, tesis que es adoptada por varios latinoamericanos. Esta tesis parte del supuesto de que sólo el trabajo personal es creador de una riqueza "moral". Cualquier riqueza heredada está estigmatizada por ser resultado de trabajo fácil o producto no genuino sino adulterado desde sus inicios. Este arranque histórico, repetimos, nuevo pecado original con que los protestantes condenan el desarrollo latinoamericano que de esta manera es lanzado a una deformación ontológica, la cual por más esfuerzos que se hagan es imposible transformar. La naturaleza de la responsable clase dirigente latinoamericana nos condena a todos por igual. A los unos por no tener una ética protestante de trabajo y a los otros por habernos incorporado en calidad de vencidos a un sistema envilecedor.

Seymour Martin Lipset en un bien logrado trabajo en el que pondera la influencia que han tenido los valores culturales en el desarrollo económico, sintetiza así el problema: "Las condiciones estructurales determinan si la posibilidad se convierte o no en realidad". (14) Atribuye con Mc Clelland que "el valor de la eficiencia

o realización es un elemento precursor del crecimiento económico, y no sólo en el capitalismo de estilo occidental... sino también en economías controladas y dirigidas en gran parte por el Estado. (15)

De este modo se establece la relación entre el sistema de valores y las condiciones de desarrollo que permite a unos el progreso autosostenido y a otros, por no participar de la misma escala de valores, los condena a un crecimiento vegetativo: "Parsons ha caracterizado el sistema latinoamericano como ejemplo del modelo particularista-adscriptivo. Este sistema tiende a centrarse en torno al parentesco y a la comunidad local y a restar importancia a la necesidad de que existen centros de poder legítimos y fuertes como el Estado. Dada la debilidad de los valores de eficiencia, esos sistemas consideran al trabajo como un mal necesario". (16)

En general, se considera que las fuentes de valores latinoamericanos proceden de las instituciones y las normas de las naciones ibéricas, sostenidas y practicadas por una élite de origen ibérico durante los tres siglos de dominio colonial". (17)

Esto además es atributo del latifundismo, como señala Ronald Dore, en el arielismo, es decir en el desprecio de los latinoamericanos por el pragmatismo y el materialismo, que hoy suelen identificarse con los Estados Unidos, "hay un elemento que sólo puede explicarse por la existencia de una clase superior tradicional de terratenientes". (18)

Seymour Lipton ve en el hecho de que la oligarquía se resiste a realizar una reforma agraria "a la permanencia de la estructura social rural de que primitivamente se nutrieron esos valores". (19)

En síntesis, el industrial latinoamericano al anteponer las consideraciones familiares al lucro, se muestra como un fenómeno del medioevo viviendo en la etapa industrial.

Las anteriores afirmaciones al caracterizar a la burguesía como proclive a la pereza y más sensible a las consideraciones familiares

que al lucro, olvidan que ésta ha sido capaz de crear un sector económico moderno con relaciones contractuales de trabajo, y con un grado de monopolización de la propiedad y con mecanismos de administración con niveles equiparables a los de los E.E.U.U. (20)

Creemos que Albert Hirschman ha dado una clave para interpretar correctamente el problema, al relacionar la despreocupación por los intereses nacionales "o por el desarrollo institucional entre los empresarios latinoamericanos con lo que él llama la 'imagen egocéntrica del cambio', característica de las sociedades subdesarrolladas y mal integradas. Los individuos de las naciones en que tal imagen domina, 'no identificados con la sociedad', verán en las nuevas actividades o experiencias solamente ocasiones para el engrandecimiento personal" (21). Hirschman a esto no lo llama progreso (aquí habría que hacer una distinción entre progreso y lucro. Progreso es cuando el beneficio es social. En cambio, lucro se refiere al interés personal ya que supone una incapacidad básica para confiar en los demás). En consecuencia, no son insensibles al lucro. Sólo que lo entienden de una manera muy personal. Esto es, no entran en consideración de aquellos elementos que anteponen el interés social o colectivo al interés personal.

Lo anteriormente descrito se ejemplifica en el caso de Argentina: "La política clasista de la Argentina parte del supuesto de que ninguna medida oficial puede ser buena para casi todo el mundo, de que el beneficio de un grupo representa una pérdida, desventaja automática para todos los demás". (22)

¿Es el arielismo un manifiesto nacionalista latinoamericano? En numerosos estudios estadounidenses se hace referencia al arielismo como la defensa que hace la oligarquía de sus valores puestos en entredicho por la presión estadounidense que avanzaba impetuosa por el Caribe. Las hipotéticas virtudes de Ariel se oponían a la perversidad calibanesca (dejando de lado el extraordinario trabajo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de Fernández Retamar, que señala que la figura que representa al latinoamericano es la de Calibán) este rechazo espiritual no tuvo complemento económico. La penetración estadounidense siguió con paso seguro su recorrido por Latinoamérica y en todas partes le fueron abiertas las puertas. La nordomanía de que habló Rodó es el espíritu dominante en la época, que no se preocupa por la penetración económica y quiere sólo preservar el sistema de valores tradicionales hispánicos. Rodó no se refiere a un programa de acción económica que defienda las fronteras de Latinoamérica, propone por el contrario, un ideario para conservar intactos, reiteramos, los valores hispánicos.

Una estadística sobre el origen de los industriales latinoamericanos muestra el hecho de que buena parte de ellos viene del extranjero. Esto nos puede hacer suponer que este sector de la burguesía es el más interesado en liquidar la estructura agraria. Esta afirmación la lanzamos como hipótesis porque no contamos con los medios para comprobarla. Sin embargo, como especulación podría señalarse que sólo de esta manera podría explicarse una lucha entre la oligarquía terrateniente y el sector empresarial. Que las demandas que se hacen en ese sentido sean tan publicitadas y que, sin embargo tengan tan pocos resultados, muestra, a nuestro juicio, que la dupla terratenientes-industriales es superior a los recién llegados industriales extranjeros. Por otra parte, si funciona el efecto demostración de los países desarrollados hacia los subdesarrollados ¿por qué no podría darse el caso inverso?, obligando el sistema a incorporar al recién llegado cuando cumpla los mismos requisitos de dominación, esto es, que adquiriera tierras para que pueda identificarse con los propósitos de sus congéneres. Tal vez, ésta sería la explicación del "prestigio social" que afirman desean poseer las capas medias deseosas de poseer grandes extensiones de tierras. Quizás podría señalarse que sólo los extranjeros, o principalmente los extranjeros que no tienen esta raíz, por --

medio de una operación de compraventa la adquieren. Repetimos es sólo una hipótesis, pero creemos que debe ser considerado como elemento de juicio, favorable a nuestra tesis.

A través del desarrollo de la deuda externa, de la historia tributaria y de la educación pueden observarse los mecanismos empleados por la oligarquía chilena para impedir el proceso de integración característico de las sociedades nacionales.

La deuda externa.

El sentimiento oligárquico de haber entrado tardíamente a la vida independiente y de arrastrar una pesada carga histórica, es el justificante ideológico para permitir la entrada del capital foráneo, sea ésta a través de préstamos o a través de inversiones.

Existe una continuidad en el criterio que unifica los esfuerzos de los liberales y conservadores del siglo pasado, con los radicales y los independientes del presente. En la generalidad de los casos el planteamiento es el mismo: un mecanismo que permitirá solucionar los problemas del presente y que sentará las bases del desarrollo futuro. Habría que pedir a los economistas la explicación de este mecanismo que a través de la vida independiente de Chile no ha solucionado ningún problema en los sucesivos presentes y en cambio, los ha agravado para todas las generaciones futuras. Por otra parte, aquí no discutimos las hipotéticas razones técnicas que seguramente existen, sino los supuestos que abren las puertas a los intereses foráneos; se podrá decir que no son las necesidades internas, sino las presiones externas las que obligan a decidir esta política. Sin embargo, en los casos que conocemos y que a continuación describimos, la clase dominante recurre, en forma sistemática, a este expediente y siempre hipoteca el futuro de lo que considera heredad ajena.

Desde los inicios de la vida independiente, la oligarquía ha recurrido a la deuda externa como expediente para solucionar sus necesidades. En los primeros cien años de vida independiente, el capital inglés prestó este servicio. A partir de la segunda década del presente siglo, fueron los Estados Unidos los responsables de otorgar esta facilidad a

los distintos gobiernos.

La apertura irrestricta al capital extranjero en los siglos XIX y XX se presenta, tal vez, por la conciencia que tiene la clase dirigente de pertenecer originalmente a la madre patria y de contemplar su estancia en la colonia como un tránsito necesario para la vuelta a la metrópoli representada por España, Francia, Inglaterra: madres física, cultural y política.

La inversión extranjera ha tenido para los chilenos una doble explicación. Por una parte, los beneficiados por este mecanismo hablan de la necesidad que tiene el país para lograr el desarrollo mediante la captación de recursos, no importa de donde vinieren. Por la otra, la de aquellos que ven el capital extranjero como un obstáculo para el desarrollo de la burguesía nacional. Ambas tesis, contradictorias, se resuelven si previamente es consultada la actitud que provoca la apertura del mercado interno al capital foráneo. Una rápida visión histórica de la forma en que la intervención extranjera penetra en el país, puede ser de ayuda para saber si ha sido un beneficio para la sociedad considerada como un todo o si, por el contrario, ha sido un lastre que impide el avance.

A partir de la época independiente, la clase dirigente mostró diligencia que le permitió crear hacia 1860, año en el que Chile se convierte en el primer productor de cobre en el mundo, una considerable riqueza basada en la exportación de productos agrícolas. "La producción minera agrícola triplicaba las cifras de 1845, realizándose un activo comercio exterior que alcanzaba a \$50.000.000 de 48 peniques.

La producción minera alcanzó a \$3.618.918 en 1860.

La agricultura acusa un aumento parecido: \$ 897.025 de 48 peniques en 1845 y \$4.751.652 en 1860". (23)

Los extranjeros que llegaban a radicarse en Chile eran bien recibidos. La política oficial invariable con Liberales y Conservadores era la de dar la bienvenida a los europeos que quisieran avecindarse en el país. Las figuras de Bello y Gay, en el campo de la cultura ejemplifican a la perfección esta política, que sin duda se complementaba en lo económico. Si hasta 1879 no penetró en forma masiva el capital extranjero es a causa de lo reducido del mercado y porque no había productos en

los que se interesasen. La guerra del Pacífico y la obtención de las salitreras ofrece el interés necesario a los ingleses y en consecuencia éstos llegan en desenfrenado tropel ante el beneplácito de la oligarquía chilena. Esta usó, como principal recurso para allegarse fondos destinados a la administración pública el remate de las oficinas salitreras: "llegándose al punto de casi enajenarlas al capital extranjero. Se entregaron a la subasta pública 23 estancamientos salitreros fiscales y 38 oficinas que eran del dominio del Estado. Esta política desventajosa para el país mereció la condenación de algunos políticos, entre otros don Luis Aldunate, cuyo lema era 'Chile para los chilenos'." (24)

El hecho más sorprendente ocurre durante las administraciones inmediatamente posteriores a la guerra del Pacífico. El investigador Pike muestra su admiración ante este hecho, y refiriéndose concretamente a la administración de Santa María y Balmaceda señala: "aún en una década si parangón por su prosperidad en la historia chilena, la deuda externa se incrementó de 93 a cerca de 125 millones de pesos." (25)

Si esto ocurrió en un momento en que Chile no tenía necesidad de recurrir a tal extremo, no podemos seguir afirmando que el capital extranjero es el principal responsable de la dependencia económica.

La tesis que afirma que el capital extranjero obliga al gobierno chileno a abrir las puertas del país, se orienta en descargo de la responsabilidad de la minoría administradora del aparato estatal. Ya que al colgar al país en posición de víctima del imperialismo (inmensamente superior), en forma automática se da la razón a los que suponen que las necesidades administrativas no podían haberse resuelto con recursos propios.

La razón por la que, a nuestro juicio, se recurra con tan extrema liberalidad al capital foráneo es que la minoría gobernante siempre ha mandado al Estado, pero nunca se ha identificado con él, ni con la sociedad que domina. Todos los recursos provenientes del extranjero son canalizados a su beneficio como grupo, como lo demuestra la actitud que tomaron durante el auge salitrero. El Estado por ellos administrado siempre haría pagar los gastos de su administración por medio de impuestos indirectos y, de preferencia, mediante impuestos a los minerales.

La historia de la deuda externa puede dividirse en dos períodos. El que va de la independencia hasta 1929-32, el que a su vez se subdivide en período inglés (hasta 1924) y el período norteamericano - que va de esa fecha hasta la crisis del 32. Este período de puertas abiertas al capital estadounidense se marca con la entrada de Ibañez al poder y culmina con su caída. La situación internacional - que entra en profunda crisis no puede comprar los minerales que Chile exportaba, y sobre los cuales basaba su entrada de divisas - que le permitía cubrir el adeudo.

El segundo período se inicia hasta la década del 50 cuando el presidente Alessandri acude al auxilio masivo del capital estadounidense. Estos datos se observan en la gráfica que se anexa.

En el período comprendido entre la crisis mundial y la guerra de Corea, la industrialización se basó en el esfuerzo del capital estatal. Esta política nacionalista surge por la oposición interna que debe entenderse como oposicionista, del partido conservador y una importante fracción del liberal, que se niegan a autorizar al ejecutivo a solicitar préstamos para la necesaria infraestructura industrial .

Los recursos nacionales son orientados a la construcción de la Endesa y Huachipato. "Desde la gran crisis de 1929 la inversión pública fue financiada sobre todo con recursos nacionales. A partir de 1956 éstos pasaron a ser reemplazados en parte por otros provenientes de préstamos y donaciones obtenidos en el exterior" (26).

Este doble proceso de industrialización y de disminución de la deuda externa se da en forma simultánea. Este proceso es, sin duda, favorecido por la circunstancia de la segunda guerra mundial - que permitió el crecimiento de la industria local. Sin embargo, no explica el considerable retraso (de casi una década) con el que llega el capital foráneo. Por otra parte, el mercado chileno durante la guerra recurre a la industria brasileña que de este modo ayuda a substituir las importaciones provenientes de Europa y los Estados Unidos.

Pese a que los precios del cobre se mantuvieron estáticos, el Estado logró disminuir la dependencia "Las cifras anteriores demuestran que en los veinte años examinados, la deuda fiscal y semifiscal no ha aumentado, sino por el contrario ha disminuído más de diez mil millones de pesos; esto aun agregando los 33 millones de dólares de Garantías aplicadas en el año de 1950, pero correspondiente a la ley 9298 dictada anteriormente y destinados a la Corporación de Fomento Huáchipato y la Endesa para fines de absoluta capitalización"⁽²⁷⁾.

A partir de Alessandri las exportaciones de cobre principalmente, inician una desenfrenada carrera para poder cubrir el servicio de la deuda externa. Ya en 1964 Mario Vera publicaba: "El caso es que nuestro país, de nuestras posibilidades de divisas, debe destinar entre un treinta y un treinta y cinco por ciento a cancelar deudas en el exterior, de modo que las divisas que le quedan libres para importar ya no alcanzan ni a 200 millones de dólares al año"⁽²⁸⁾

Esta política de acudir a solicitar la ayuda extranjera para el desarrollo nacional, en un período de menos de dos décadas muestra sus "beneficios." "Más aún, por depreciación del capital extranjero y amortización de deudas, entre 1950 y 1965 se han multiplicado más de diez veces. Los pagos por este concepto disminuyen en 1966 y 1967 por renegociación de la deuda externa, lo que no ha significado sino trasladarlo al futuro. El país enfrenta compromisos de pago por amortización e intereses de la deuda externa de más de 1 400 millones de dólares en el sexenio de 1971-1976, de los cuales 566 millones vencen en 1971 y 1972".⁽²⁹⁾

Historia Tributaria.

Los tributos son un fiel indicador de la participación de los -

DEUDA EXTERNA

AÑO	MILIONES DE DOLARES
1860	12.912.000 +
1917	31.035.000 ++
1929	296.000.000
1940	337.852.134
1941	307.242.578
1942	304.374.130
1944	299.935.633
1945	294.227.498
1946	263.847.847
1947	264.056.005
1948	253.232.871
1953	106.595.500 +++
1958	331.000.000
1964	1629.000.000
1965	1665.000.000
1966	1684.000.000
1967	1639.000.000
1968	1903.000.000
1969	2025.000.000
1970	2275.000.000

+ Pesos

++ Libras Esterlinas

+++ La cifra se complementa con 17.440.974 de Libras Esterlinas
85.832.400 de Francos Suizos.

Fuente: Mensajes Presidenciales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

diferentes grupos sociales en el esfuerzo colectivo. Una primera aproximación permite suponer que los servicios que ofrece el Estado se distribuyen equitativamente o de manera proporcional, al diferente esfuerzo realizado. Así, por ejemplificar, si el Estado recibe el 50% de sus ingresos por impuestos de los asalariados, lo retribuirá en servicios en la misma proporción, previa deducción de los gastos administrativos y del porcentaje dedicado a subvencionar aquellas obras orientadas a lograr la integración de los grupos marginados. Mientras más porcentajes se aporte, se podrá exigir mayor proporcionalidad en los servicios y, como complemento: a mayor uso de los servicios infraestructurales, mayores impuestos se deberán cubrir. La orientación fiscal persigue, en teoría, limitar aquellos privilegios derivados del abuso de los servicios estatales: En síntesis, podría enunciarse como fórmula tributaria la siguiente: a mayores beneficios, mayores gravámenes.

El esfuerzo tributario, siendo colectivo, deberá beneficiar a la sociedad entera. La corrupción del gobernante, es idéntica a la del particular que usa los servicios de la comunidad, sin retribuir en la medida del beneficio. El tan criticado fuero medieval, tiene su heredero en el privilegio tributario. ¿Por qué eximir impuestos? ¿Por qué ofrecer a particulares servicios infraestructurales gratuitos? ¿Por qué hacer de la materia fiscal un asunto complejo? ¿Por qué crear subvenciones y tarifas privilegiadas? La cosa pública, por definición, es claridad y precisión.

La historia tributaria de Chile señala una constante precariedad del Estado que sólo en forma muy limitada alcanza a cubrir sus gastos corrientes. El continuo déficit del sector público constituye uno de los elementos principales del proceso inflacionario. (30)

El impuesto colonial que cobraba el Estado, llamado contribución del diezmo, modificado en 1853 y puesto en vigor a partir de 1856 es el único de la época: "El gobierno designó comisiones evaluadoras de los predi-

rústicos, ordenando el Ministro de Hacienda don José María Berganza, el 10. de agosto de 1854, que las evaluaciones se hicieran considerando la renta líquida, deducidos los costos de producción" (31).

Los escasos terratenientes contribuían en 1860 con el 18% de la renta interna. Este fue el mayor porcentaje pagado por ese selecto grupo.

COMPOSICION DE LOS IMPUESTOS EXCLUYENDO LAS EXPORTACIONES, FERROCARRILES Y PROPIEDADES NACIONALES. (32).

AÑO	Impuesto sobre riqueza %	Impuesto - sobre consumo %	Actos legales	Servicios públicos
1880	18.0	77.9	2.4	1.7
1883	16.2	79.1	2.4	2.3
1886	16.9	77.7	2.4	3.0
1889	8.0	88.5	2.5	3.0
1892	5.1	89.5	2.4	3.0
1895	0.0	93.2	2.1	4.7
1913	1.2	90.3	3.4	5.1

El presidente Barros Luco opinaba: "el mérito de los gobernantes de aquella época que, con los escasos recursos ordinarios, con un minimum de gravámenes para la nación, lograban mantener la administración nacional y la encerraban en el cuadro de la más austera honestidad y de la más severa economía" (33). Hermosas palabras para ocultar un vergonzoso hecho.

La guerra del Pacífico transforma radicalmente la estructura tributaria. Mediante la conquista de la zona salitrera, se estableció un derecho de exportación del salitre de 40 centavos por quintal -

métrico. Este fue el modesto origen del recurso que iba a cubrir casi íntegramente los gastos del gobierno hasta los primeros años de la segunda década del siglo XX.

La república parlamentaria que vive, repetimos, casi íntegramente del salitre es incapaz de exigir a sus beneficiarios el porcentaje que cubrían hasta antes de 1879. La crisis del salitre que deja sin entradas regulares al país, tampoco les hace cambiar de opinión. El presidente Arturo Alessandri en su mensaje de 1922 se dirige al Congreso de la siguiente manera: "Se hace también indispensable reformar nuestro sistema tributario y convertir en ley de la República, cuanto antes sea posible, el impuesto a la renta, - que encarna un principio de justicia social, obligando a que cada habitante contribuya al sostenimiento de las necesidades públicas con una cuota proporcional a sus entradas... Por las mismas razones se hace necesario autorizar el impuesto a los fósforos y el de las herencias con carácter progresivo"⁽³⁴⁾.

Sólo los acontecimientos de 1924 permitieron un cambio a tal situación. El D L N 330, estableció un impuesto complementario sobre la renta.⁽³⁵⁾

Al no contar con los recursos del salitre, el país tuvo que recurrir a la deuda externa. Esta situación la comentaremos cuando se estudie al gobierno de Ibáñez.

Pese a los esfuerzos puestos en la reforma tributaria que pretendía que la estabilidad del país no dependiese de las inciertas entradas de las tarifas aduaneras de importación y exportación; - los resultados obtenidos fueron desalentadores, ya que la implantación del impuesto a la renta nunca ha superado el 20% de la recaudación tributaria total.

En 1927 se implantó el impuesto a la propiedad raíz, urbana y rural, y a los bienes inmuebles adheridos a ella, como una tributación separada del impuesto a la renta.⁽³⁶⁾

La sistemática defensa para impedir el cobro de la cuota proporcional ha creado un complejo sistema de impuestos indirectos - que gravan las transacciones de bienes y servicios para compensar la sistemática evasión tributaria de los "mayores contribuyentes".

La continua presión para incrementar el impuesto a las compañías cupríferas se explica en este contexto de búsqueda incesante de mecanismos que solucionen, no importa el precio futuro a pagar, el déficit fiscal provocado por la resistencia de la oligarquía - para cubrir la cuota que le corresponde en el esfuerzo colectivo.

En el siguiente cuadro observamos cómo evolucionó en los últimos años el porcentaje del impuesto directo en las entradas del gobierno.

INGRESOS TRIBUTARIOS (37)

Ingresos	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964
	PORCENTAJES						
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Directo	46.0	43.6	36.2	34.7	36.8	36.8	39.2
a) La venta	21.5	14.8	16.9	19.0	18.1	17.1	18.1
b) A la gran minería	12.8	19.9	13.8	9.7	12.4	13.0	13.3
c) A la propiedad y capital	11.1	8.6	5.5	6.0	6.3	6.7	7.8
d) Varios	0.6	0.3					
2. Indirectos	54.0	56.4	63.8	62.4	62.8	62.6	54.0
a) A la compraventa	1.7	20.3	20.1	20.0	20.0	21.8	24.0
b) A la producción	19.8	8.8	8.3	8.4	9.1	9.0	7.0
c) A los servicios	9.9	9.0	9.7	6.3	6.5	6.4	4.0
d) A los costos jurídicos	2.3	3.9	5.1	6.0	5.7	5.4	3.5
e) A las importaciones	20.3	14.0	20.6	21.7	20.8	20.0	15.5
f) Varios							
3. Varios				2.9	0.4	0.6	6.8

La situación educativa.

Habiendo señalado que la función docente es inherente al Estado nacional, debemos señalar los mecanismos empleados por la oligarquía para eludir esa función.

La disputa entre liberales y conservadores a inicios de la vida independiente toca de cerca la función docente que el Estado debe cumplir. Los liberales presumen que ésta debe ser amplia, los conservadores, por el contrario, la limitan al extremo. La pugna en su primer momento revistió el carácter de la libertad de cultos o de tolerancia religiosa que tenía un doble carácter, por una parte limitaba el poder de la iglesia y por la otra permitía que los extranjeros, principalmente ingleses, avecindados en Valparaíso pudiesen ejercitar libremente su culto. En este sentido la afirmación conservadora de "que la libertad de cultos destruye la unidad de la nación"⁽³⁸⁾ no deja de sonar como una aberración, ya que la unidad de la que hablan se refiere a la unidad patricia.

La conciencia del atraso histórico provocó en los iniciadores del movimiento independentista la creación de una política educativa que perseguía eliminar a la ignorancia a la que se consideraba una de las principales causas del postramiento en que se encontraba la sociedad chilena. Sin embargo, esta política, por el momento en que se vivía, sólo logró fundar el Instituto Nacional en 1813 y reestablecerlo en 1819. Ya en la administración de don Francisco Antonio Pinto se fundaron dos colegios que tuvieron corta vida.

Con la reacción portaliana se restableció la censura para la introducción de libros en el país. Para tal fin gobierno e iglesia nombraron una comisión que examinaba los libros antes de entrar al mercado⁽³⁹⁾

En el decenio de Fulnes y con don Manuel Montt como ministro, en 1841 se organizó, comenta Munátegui, en sus bases esenciales el Estado docente. Con la creación de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago se --

limita en forma considerable la influencia de los religiosos, ya que hasta "entonces los conventos habían sido los principales centros que proporcionaban maestros a las escuelas públicas" (40) A Montt, asimismo se le debe la creación de la Universidad fundada con la ley del 19 de noviembre de 1842. Estrechamente ligada a esta institución se desenvuelve la vida cultural de Chile.

La enseñanza del Estado siguió a pesar de los intentos en su contra. El 9 de enero de 1879 se promulgó la Ley de Instrucción Secundaria y Superior. En la administración Santa María, las Escuelas Normales de Preceptores de Santiago fueron confiadas a maestros alemanes. El 20 de agosto de 1920 se promulgó la ley de instrucción primaria obligatoria.

Al liberalismo siempre le ha sido caro hablar de los derechos del hombre y del hombre universal, sin embargo estos principios difícilmente se trasladan al campo práctico.

El esfuerzo educativo de la sociedad chilena se mide por el hecho de que sumando el número de alumnos en las escuelas privadas y fiscales nos enteramos que en el año de 1854, de 179.000 niños de 7 a 15 años se educaban 37.565.

En los años siguientes, la proporción fue ésta:

(41)

Años	Escuela Fiscal	Matrícula	% de letrados en la población total.	% de letrados población mayor de 5 años-
1865	599	39 236	17	24
1875	818	65 875	22.5	28
1885	826	68 894	28.8	34
1895	1248	114 565	31.9	38.1
1905	2099	159 379	40	47.2
1915	2920	308 113	46	52

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Un hecho que hay que observar es que durante la administración de Palmaceo el número de alumnos casi se duplica y de haberse permitido continuar con esa tendencia el problema educacional se hubiese resuelto.

A pesar de un aumento considerable en los cincuenta años transcurridos entre 1865 y 1915, el problema había adquirido nuevas dimensiones. En 1917 Darío Salas escribía: "De los ochocientos mil niños de edad escolar que existen en el país, más de la mitad -- un 62.5 % según el censo de 1907-- o sea tal vez cerca de medio millón, crece sin recibir instrucción alguna, vejeta en ocupaciones sin futuro, se agota en la miseria material i se pudre en la peor de las miserias, en la miseria moral". (42)

Ante esta situación en la que los esfuerzos realizados resultaban insuficientes el comentario de Salas no se hace esperar: "Ipiéñese en nuestros ideales sociales i en nuestros anhelos de engrandecimiento nacional. Queremos ser democracia, i la igualdad de oportunidad educacional, característica de aquel régimen no existe o no puede hablarse de ella sino con referencia a una porción muy limitada de sus habitantes" (43) El juicio que le merece a Salas esta situación es demoledor: "Queremos la paz social; pero le hacemos descansar, no en la solidaridad de todos, sino exclusivamente en la solidaridad de los de abajo". (44)

La cuestión educativa después de 1920 vuelve a ser retomada en el período del Frente Popular cuando la administración de Aguirre Cerda con su lema "Gobernar es educar" se preocupa por reestablecer en el Estado su función docente. La situación en 1938 era la siguiente: "de diez mil chilenos, 2 219 son adultos analfabetos. Sólo 61 llegan al sexto año primario. No más de 47 inician estudios medios. Unicamente 9 los terminan. Tres --adviértase, en diez mil-- ingresan a la Universidad y uno solo, de entre ellos, obtiene el título profesional". (45) Una cifra que revela la magnitud del problema es que en el mismo año 1,800.000 analfabetas y "una cuota

de niños que no asisten a la escuela por carencia de locales, -- maestros y condiciones económicas, que llega a 650.000" (46).

Los esfuerzos realizados por el Frente Popular para que el Estado cumpliera cabalmente su función docente no logran vencer la resistencia tradicional.

Por otra parte, el aporte del fisco a la educación privada tiene un incremento a partir de 1952. Hasta esa fecha el Estado había aportado un porcentaje del presupuesto total dedicado a la educación, del orden del 3%, y a partir de esa fecha se eleva "por encima del diez por ciento, y en 1957 llegaron a un 14.6 por ciento". (47)

La CUT en su "manifiesto inicial hace ver que la educación pública en Chile no responde a la riqueza de su desarrollo, en gran parte, a causa del descuido del Estado al no arbitrar medios para hacer efectiva la obligatoriedad escolar y mejorarla en general" (48). Asimismo alertan a la opinión pública a la entrega que el Estado ha hecho de "su función educacional a manos de los particulares - tiende a ahondar las diferencias de clase e infiere grave daño a la unidad nacional". (49)

Para el año de 1964 la enseñanza privada proporcionaba el "22% de la enseñanza primaria, el 42% de la media y el 40% de la superior". (50) La solución de Frei para el problema educativo no contemplaba frenar el crecimiento de de la educación privada. Por el contrario, pretendía estimularla a través de su gratuidad: "Es propósito del Gobierno de Frei que toda la estructura escolar del país, tanto pública como privada, sea gratuita y financiada por el Estado. Mientras existan colegios pagados y gratuitos, se ahondarán las diferencias sociales y los privilegios de clases". (51) El anterior planteamiento es un hito dentro de los mecanismos que limitan la función docente del Estado. En lo que podríamos llamar doctrina Frei, el Estado se limita a financiar la educación, dejando

en manos privadas la función docente. El cambio producido por el financiamiento del Estado a las escuelas privadas tuvo como consecuencia que: "Ya no es un particular, la iglesia jerárquica o una colonia extranjera, el que ofrece educación sino son grupos de maestros, apoderados y alumnos en una localidad que se organizan para hacer educación bajo la inspiración de la Iglesia, de una tradición pedagógica determinada, o bien bajo el Ministerio de Educación". (52) En otras palabras, la oligarquía encontró una nueva fórmula para que el Estado corriera con los gastos a la vez que dejaba la educación "bajo la inspiración de la iglesia".

El Gobierno de la Unidad Popular cumplió con el objetivo señalado por el nacionalismo, esto es, aceptó a todos los niños y jóvenes que demandaron matrícula. Una vez cumplido este objetivo, se planteó la necesidad de estructurar el Sistema Nacional de Educación bajo una orientación nacional tendiente a estudiar las necesidades "y posibilidades concretas del desarrollo chileno". El carácter nacional debía "contribuir a afianzar la plena soberanía nacional, basada en el dominio de Chile sobre sus recursos naturales, en su independencia respecto a las economías metropolitanas, en la autodeterminación política de nuestro pueblo y en una auténtica identidad cultural". (53)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Proyecto Balmaceda.

En el siglo pasado tenemos en América Latina tres intentos -- frustrados de crear un desarrollo autónomo, es decir, nacionalista. Los Solano López en el Paraguay, Manuel Pardo y Mariano Prado en el Perú y Balmaceda en Chile.

Los presidentes Pardo y Prado en el Perú, previendo el agotamiento del guano como principal riqueza del Perú, reflexionaron -- sobre la conveniencia de rescatar para el Estado el monopolio del salitre para contar con un elemento seguro que permitiera las bases del desarrollo económico peruano. Las experiencias con el capital extranjero (Consolidación, Contrato Dreyfus) permitían al presidente Pardo observar las consecuencias que el capitalismo extranjero -- traía para el Perú.

Por otra parte, el inminente fin del guano como riqueza peruana, le obligaba a buscar rápidamente un nuevo recurso que sustituyera al primero, so pena de aceptar la ruina de la administración gubernamental.

La explotación del salitre estuvo básicamente en las manos de -- capitales peruanos, chilenos e ingleses. La participación de capitales bolivianos (provincia de Antofagasta) fue dejado en manos -- chilenas principalmente.

El transporte y comercialización del producto (vías férreas, -- botes y venta en Europa) estaba controlado por los ingleses. Este monopolio mundial, consideraron Pardo y Prado, era para el Perú -- indispensable para crear las bases de un desarrollo diversificado. En consecuencia, se iniciaron las medidas para rescatarlo de las -- manos privadas y convertirlo en monopolio estatal. Esto se contempla en la ley del 28 de mayo de 1875, en la que señala el Art. 3o.: "Se autoriza al poder ejecutivo para adquirir los terrenos y establecimientos salitrales de la provincia de Tarapacá, adoptando con este objeto las medidas legales que juzgue necesarias. Se le autoriza igualmente para celebrar los contratos convenientes para la elaboración y venta del salitre.

Art. 40. El Poder Ejecutivo contratará, con garantía de los establecimientos que compre, y de los demás terrenos salitrales pertenecientes al Estado, un empréstito que no exceda de siete millones de libras esterlinas que se aplicarán en esta forma: hasta cuatro millones de libras esterlinas para hacer efectivas las disposiciones de esta ley, y hasta tres millones para concluir los trabajos de los ferrocarriles contratados con el gobierno y atender las necesidades generales del Estado." (1) Observamos que la política intentada por Manuel Pardo era la de crear las condiciones favorables para el desarrollo peruano que se veía, repetimos, amenazado por la crisis del guano.

Esta política nacionalista, rápidamente concitó en su contra a los intereses afectados, representados por los capitalistas ingleses y por los capitalistas peruanos y chilenos (volvemos a repetir que los capitalistas bolivianos no tenían relevancia). La "opinión pública" de Perú y Chile, empezó a recibir información sobre las medidas "incivilizadas" que atentaban contra la propiedad privada. El 'maltrato' a que estaban sujetos los trabajadores chilenos, la insolvencia de la deuda externa peruana, en fin la 'manifiesta incapacidad' del gobierno peruano y su confederado el boliviano, permiten a Inglaterra y a sus socios menores los inversionistas -peruanos y chilenos- vislumbrar la posibilidad de volver a controlar la ingente riqueza salitrera. Las armas "chilenas" se cubrieron de gloria, los propietarios peruanos perdieron sus propiedades y los chilenos, cumpliendo su pacto de caballeros, pusieron a disposición del "mundo civilizado", el territorio conquistado a Perú y Bolivia.

Ya en la circular del 24 de diciembre de 1881, el Canciller Balmaceda dirigiéndose a las cancillerías de las principales naciones, afirmaba: "Cumpliendo su misión civilizadora, Chile ha concluido en los territorios que me refiero (Tarapacá y Antofagasta) con el régimen del Perú, es decir, con el Estado industrial y el monopolio de

los salitres. Ha otorgado franquicias a la industria salitrera, y al amparo de la libertad de trabajo y del orden eficaz de nuestras prácticas de gobierno, ciudadanos ingleses, franceses, alemanes, - norteamericanos y de todas partes se enriquecen hoy día y encuentran ancho campo al esfuerzo industrial e inteligente." (2)

En la misma circular menciona que se cobra un derecho igual de explotación señalando que el salitre va sin limitación y sin trabas y al menor precio posible al libre comercio universal.

Explicitando el objetivo de la guerra afirma: "Arrastrados a la guerra para impedir la extorsión de nuestros industriales y la desmembración del territorio chileno en que producíamos libremente el salitre, conservamos después de la victoria nuestra libertad económica y la devolvemos, en los territorios de Antofagasta y Tarapacá, a los productores y consumidores del mundo conocido". (3)

Esta atenta circular dirigida al exterior, se complementa con - las medidas tomadas en lo interno tendientes a entregar la titularidad definitiva "a cualquier persona que hubiera entregado o lo verificare en el término de noventa días, el 'total de los certificados o vales provisionales emitidos por el Gobierno del Perú en representación del precio de venta de los establecimientos' de que tuvimos la tenencia provisional o que solicitasen". (4)

El monopolio mundial del salitre favorecía directamente a los - comerciantes ingleses quienes tenían a su cargo la producción, transporte y comercialización. Balmaceda ya siendo presidente al intentar cortar este mecanismo y obtener para Chile los beneficios, tuvo como enemigo principal a los capitales ingleses quienes en contubernio con los aristócratas chilenos consumidores, se las ingeniaron para declarar una guerra en contra de los nacionalistas. Esta guerra repitió como una calca las medidas tomadas contra el gobierno peruano de Pardo: ocupación de las aduanas, presión por los empréstitos, etc.

La figura de Balmaceda ha centrado la atención de numerosos estudios que han hecho análisis exhaustivos sobre su significado. Los estudios de izquierda lo señalan como figura mártir de la comprensión oligárquica, asimismo le asignan el papel del personaje que pudo haber consolidado una burguesía nacional.

Pero cabe preguntarse ¿Cuál era su modelo de desarrollo? ¿Por qué una figura oligárquica pasa a ser la principal de la izquierda? Esta se encuentra ayuna de una personalidad que represente a la burguesía revolucionaria, es decir, industrializadora, democrática, y por sobre todas las cosas nacionalista.

Basándose en la disputa de Balmaceda con los intereses ferroviarios de North, así como en sus discursos en los que plantea como ideal la formación de una industria chilena, y por el conflicto tenido con los miembros de su propia clase, la izquierda, le ha hecho merecedor de un lugar en la historia que ve en estas medidas la posibilidad de un desarrollo autónomo y soberano.

Considerando que no hay posibilidad de realizar ningún proyecto sin el apoyo de una base social que lo posibilite, podemos preguntarnos ¿Cuál es la base social en la que Balmaceda se apoyaba? ¿Qué nuevas fuerzas iban a tener el poder? Balmaceda a los miembros de su propia clase no les ofrecía ninguna mejora. Asimismo no ofrecía mejoras al incipiente proletariado. Por otra parte, debemos señalar cómo se fue enajenando la voluntad de los demás miembros de la oligarquía principalmente la Banca, en forma directa a través de la intranquilidad del crédito a los agricultores y a los industriales. La "opinión pública extranjera" en particular la inglesa y en cierta medida la alemana, por sus disputas en contra de North (en particular por el beneficio al ferrocarril de Agua Santa), se opusieron frontalmente al intento balmacedista.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN.

Sin embargo, a nuestro juicio, la parte medular de la disputa, está representada por el intento de Balmaceda de hacer un Estado que estuviera por encima de la oligarquía. El Estado laico, el Estado docente; el Estado integrado del territorio nacional a través de los ferrocarriles; el Estado defensor y promotor de la industria nacional, es el mismo Estado de la república parlamentaria, sólo que éste se diferencia del de Balmaceda por estar al servicio irrestricto de los intereses oligárquicos.

Balmaceda mediante su política de manipular la banca, la agricultura y la industria mediante el manejo de los fondos fiscales depositados en los diversos bancos logra crear una atmósfera en la que ya ninguno de los miembros de la oligarquía logra sentirse dueño de la situación.

El ataque contra el corazón del monopolio ferrocarrilero de North es parte de su proyecto para liquidar cualquier poder dentro del poder mismo. La privilegiada situación de North le permitía ser un factor importante al que las otras compañías salitreras (Gibbs entre otros) le rendían enorme tributo. La concesión del ferrocarril Agua Santa, resistida por North y sus representantes, es asimismo, el intento de crear un poder que limitaba la "northización" del norte. La sapiencia de esta medida se ve confirmada por los acontecimientos posteriores. En lo que se equivocó Balmaceda fue en creer que los intereses británicos de Gibbs estarían al servicio del Estado chileno. La participación de Gibbs en apoyo del ejército constitucionalista, muestra que los intereses británicos estaban por encima de cualquier consideración partidarista o de agradecimiento.

Por último, la cuestión del parlamentarismo y del presidencialismo esconde la disputa que la mayoría de los miembros de la oligarquía tenían en contra de Balmaceda por la impresionante suma de poder que se acumulaba en una persona. A la tradicional facultad de disponer del aparato del Estado, consagrada por la constitución de 1833

y por la actitud de los presidentes que se sucedieron a partir de esa fecha, se sumaba ahora la de disponer de una serie de recursos económicos que hacían de la persona del presidente de la república una figura casi omnipotente.

Balmaceda no era persona que se resistiera a usar este poder y lo usó a discreción. La transformación que sufre Chile a partir de la administración de Balmaceda es impresionante. Los recursos fiscales fueron usados ampliamente para cubrir las necesidades largamente postpuestas. El Estado cubrió su función docente integradora.

Este es precisamente el punto de disputa: ¿Qué hacer con los recursos extraordinarios del salitre? Aldunate opina que nacionalizar la industria salitrera. Otros piensan que debe dedicarse a la conversión metálica. Aquellos piensan que debe dejarse a la iniciativa privada el manejo de los fondos. Sin embargo, nadie coincide con el proyecto de Balmaceda. La conversión metálica debe hacerse en forma gradual, la nacionalización corresponde a la iniciativa de los capitales privados. El Estado debe ser el rector de la economía y los bancos privados no deben participar en el magno proyecto de modernizar el país. El Estado es el único responsable por encima de los intereses internos y externos de hacer llegar la modernización al país.

La cuestión electoral fue manejada por la oligarquía en el sentido de privar de sus facultades tradicionales al ejecutivo. ¿Cuándo las elecciones se habían decidido fuera de La Moneda? ¿Cuándo habían participado los municipios?

El Estado Bonapartista de Balmaceda al no contar con la fuerza de la espada, ni con la fuerza de la burguesía (oligarquía) cae por su propio peso. La alianza entre alemanes, ingleses, y oligarquía local hace desplomarse la entelequia balmacedista que no contaba, repetimos, con apoyo social de ninguna especie.

Balmaceda pretende poner al Estado por encima de la oligarquía

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



al servicio de una burguesía industrial. Pretende asimismo que el Estado sea el rector de la vida económica, sin que en este momento se dé una lucha de clases; sólo fricciones interburguesas participan: la oligarquía agro-minera-bancaria-exportadora-libre cambista, versus una incipiente burguesía industrial nacionalista. - La pugna de 1891 es, en ciernes, el ensayo general de 1924: Cambio político (congreso-ejecutivo) que limita los intereses de un grupo, intentando reducir su participación bancaria, aumentando los impuestos, rompiendo nexos con Inglaterra y fortaleciendo los intereses pro norteamericanos.

Una clase social que ve en el tributo al salitre una fuente de riqueza, que debe ser dedicada en gran parte al pago, casi total, de los gastos administrativos del Estado, y que reserva la parte restante depositada en sus bancos para pingües negocios de especulación no podía dejar de actuar en contra de Balmaceda.

El rápido descenso del capital fiscal depositado en el Banco Nacional, es síntoma inequívoco de que la política balmacedista se mantenía sobre las presiones, en el sentido de que los retiros debían hacerse en forma gradual y meditada. Además de que con esta medida Balmaceda tampoco aceptó que el papel moneda retirado fuese puesto nuevamente a circular.

El hecho de que personeros del mismo gobierno estuvieran en contra de las medidas tomadas por la administración, revela claramente que privaba en ellos el interés de clase y de que su política tenía como objetivo mantener el status quo.

Las disputas que se dan en torno a la creación del Banco del Estado reflejan fielmente la orientación de los contendientes. No se trata ya de disputas teológicas, sino de disputas pragmáticas. La propiedad privada ha sido utilizada para beneficio de unos pocos. El Estado, en consecuencia, debe poner un límite al enriquecimiento y debe marcar los nuevos cauces que permitirán la riqueza. Estos -

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

nuevos cauces no son otros que los del enriquecimiento industrial y sólo en segundo término (subsidiarios) los afluentes agrícola y comercial.

Los límites del enriquecimiento prácticamente no existen, no son sino la legislación laboral y un sistema de tributación en el que la parte principal no se descargue sobre el trabajo.

Se debe señalar que la administración Balmaceda, no habla en favor de un cambio social, ya que se preocupa principalmente por la modernización del capitalismo. Modernización proyectada en beneficio mismo del capital. La preocupación por el trabajo no es manifestada en forma alguna.

El triunfo de la república parlamentaria significa el retraso del desarrollo del capitalismo chileno que pierde una oportunidad al desperdiciar las ingentes riquezas del impuesto salitrero, y, por otra parte, al permitir el ingreso de nuevos capitales, (principalmente norteamericanos) que suplen sólo la deficiencia nacional, que ya en ese momento bien podía iniciar la explotación cuprífera. Puesto que su capacidad técnica y administrativa estaba comprobada con las experiencias del siglo anterior.

Al obligar al país a vivir exclusivamente del impuesto al salitre, sin buscar como Balmaceda nuevas fuentes de riqueza, se sometió a los vaivenes de la situación internacional. Su vulnerabilidad queda demostrada en la Primera Guerra Mundial. El primer derrotado en este conflicto es Chile, quien sin haber combatido (inclusive se mantiene neutral) pierde el monopolio de su riqueza. De este conflicto Alemania resurge rápidamente, pero Chile ha de vivir a partir de entonces una época muy distinta a la de la Inglaterra o la Prusia sudamericana que la oligarquía pretendió crear. El oropel del modelo anglo-prusiano se había desgastado a tal grado que los sectores más inteligentes despertaron del letargo y reconocieron que la fuerza debía venir de los estratos medios y populares de la población.

Es gracias a la política de Balmaceda que los ferrocarriles pasan a manos del Estado. Esta política será irreversible y los administradores de la república parlamentaria sólo continuarán su obra.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Proyecto oligárquico

La guerra del Pacífico es el fenómeno dinamizador por excelencia de la sociedad y la economía chilenas. Las posibilidades que se abrieron para los habitantes del país saltan a la vista: multiplicación de empleos en las salitreras y en los ferrocarriles. Gigantesco mercado para los agricultores del Valle Central, liberalización de las cargas fiscales con el impuesto del salitre.

Las migraciones obligadas de los campesinos chilenos, representadas por las experiencias de California y Australia, será dirigidas en lo sucesivo hacia el Norte y hacia el triángulo urbano-industrial de Valparaíso-Concepción-Santiago.

Al relativo movimiento impuesto por los liberales en las décadas anteriores, sucede un ritmo vertiginoso que hace vislumbrar las posibilidades de un nuevo mundo. Se amplían los horizontes fronterizos hacia las zonas salitreras del norte y la frontera sur, estática - desde tiempos de la colonia, por fin es vencida y se inicia la marcha hacia la Araucaria.

Un recién adquirido cosmopolitismo se hace presente en los salones de Santiago y el de por sí próspero negocio de importaciones adquiere mayor impulso. Rápidamente se inicia un éxodo de los ricos mineros y agricultores hacia Europa. Y mientras los ricos se marchan hacia el París cosmopolita, los campesinos marchan hacia la proletarización que les espera en las oficinas salitreras y en la construcción de vías férreas que se tienden para comunicar el rico territorio recién conquistado.

El uso que debe darse a la ingente derrama que se obtiene vía impuestos de exportación del salitre, dividirá en dos fracciones antagónicas a la oligarquía. (Una mayor precisión obliga a señalar que la división se produce entre Balmaceda y un reducido cír-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

culo de amigos en el gobierno y la mayoría, por no decir totalidad de la oligarquía). Las ingentes riquezas producidas por el impuesto al salitre, permiten a Balmaceda la posibilidad de iniciar una política vigorosa, por parte del Estado, para sentar las bases de un desarrollo autónomo. Si bien Balmaceda logra vencer la resistencia interior para poder sentar estas bases, en cambio no puede lograr el apoyo de los miembros de su clase para desplazar al capitalismo inglés del virtual monopolio de la producción, transporte y comercialización del salitre. La pugna que se establece entre el nacionalismo de Balmaceda y la ceguera de la oligarquía se resuelve en la guerra civil de 1891, en la que ingleses, alemanes, oligarquía en pleno y la marina, se dan la mano y derrotan al ejército, único sostén del balmacedismo. Como consecuencia podemos afirmar que el primer intento de desarrollo nacionalista muere con el único visionario del desarrollo autónomo capitalista.

Esta política nacionalista orientada contra los capitales ingleses no volverá a aparecer en el escenario político. En cambio, los otros proyectos de Balmaceda: educación universal, democratización, Banca Central, resurgen, aunque débilmente, durante la República Parlamentaria.

Esta república se caracterizará en lo económico por entregar al capital inglés las recién conquistadas riquezas salitreras, y por entregar las riquezas del cobre al capital estadounidense en la segunda época del presente siglo. También se caracterizará por iniciar una política de enriquecimiento a la que sólo pondrán límite la imaginación de los oligarcas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En lo social se caracterizará por las violentas represiones al movimiento obrero. Se elige el modelo de desarrollo hacia el exterior. A pocas oligarquías se les ha presentado como a la chilena la posibilidad de lograr a finales del siglo pasado un desarrollo autosostenido.

El consenso sobre desarrollo económico ligado a los intereses foráneos, es la piedra de toque que permite explicar la permanencia del sistema parlamentario por más de tres décadas. Este sistema es un modelo original de las aberrantes dictaduras oligárquicas que se han dado en América Latina.

La pugna interna trabada entre el conservadurismo y el liberal-radicalismo se ve alterada a consecuencia de la guerra civil. El régimen presidencialista, tan caro a los conservadores, se convierte en parlamentario. A la dictadura de clase encomendada a un solo individuo, sucede la de varios representantes. El ejecutivo fuerte se convierte en agente del Congreso que ejerce el control mediante la autorización periódica que se da al ejecutivo para cobrar impuestos. Y para evitar incorrectas interpretaciones sobre a quién debían obediencia las fuerzas armadas, el Congreso se reservó asimismo la facultad de fijar anualmente su número.

La debilidad del ejecutivo es manifiesta cuando observamos que en el período comprendido entre el primer presidente parlamentarista don Jorge Montt y el último don Arturo Alessandri, hubo 121 cam-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

bios de gabinete y un total de 530 ministros. En promedio ;casi un gabinete por cada estación del año! ;Ministro y medio por mes!

¿Cómo se componía este sistema? El elitismo económico y social de la sociedad se reflejaba en lo político. Sin contar con todos los datos, podemos aventurar una hipótesis, que señala que de la cosa pública sólo se ocupaba menos del 5% de la población.

(En las elecciones de Bulnes tuvieron el privilegio de sufragar 4,200 personas, o sea al 0.4 de la población. En las elecciones de Alessandri, primeras con la nueva Constitución, sufragaron el 7.4% de los habitantes).

El voto censitario incluía a las personas que tuvieran en Santiago una renta superior a los 500 pesos y en provincia a aquellos que demostrarán una renta superior a los 300 pesos. La reforma liberal de 1869 logró imponer el criterio de que a cualquier persona con capacidad de lectura, se le debería presumir la renta exigida y en consecuencia no debía demostrarla.

Las listas de elecciones las hacían los municipios (vale decir el presidente de la república), luego la reforma liberal impuso el criterio de que las listas debían hacerlas los mayores contribuyentes individuales. El control político de esta manera pasó a los liberales y a los radicales que representaban los intereses económicos más dinámicos.

Con el triunfo del Congreso sobre el Ejecutivo en la guerra civil del 91, volvió a imponerse el criterio de que las municipalidades debían ser las encargadas de formar las listas electorales. -- Veamos las consecuencias de esta victoria de los conservadores: "El régimen electoral estaba completamente podrido. La elección no dependía de los electores, sino de la mayoría de las municipalidades

que organizaban el poder electoral.

La gran cuestión era obtener la mayoría de las juntas receptoras de sufragios y contar con un personal adecuado para cambiar el resultado de la elección, si no era favorable. Los fraudes habían triunfado en las calificaciones hechas con criterio político por las Cámaras. El cohecho era el medio de ganar la elección en las ciudades o aldeas cabeceras de departamento. El fraude, el tutti, era el sistema rural de obtener el triunfo. Con cínica verdad, los candidatos decían:

---Ahora tenemos que comprar actas, escrutinios y no electores" ⁽¹⁾.

Esta situación dio gran fuerza a los regionalismos, ya que el control de los feudos era manejado absolutamente. El poder central pasó a ser una entelequia porque al no tener ninguna intervención en el control de las elecciones municipales, los señores feudales (de la agricultura y de la minería) conformaban libremente las listas y en consecuencia controlaban a los electores. Este poder fue utilizado a discreción por los hombres más poderosos de las comunidades que al controlar los votos imponían sus intereses en contra de los hasta ese momento omnipotentes intereses santiaguinos.

La reforma política: comuna autónoma o departamental. Listas municipales o listas de mayores contribuyentes es la piedra de toque que divide a conservadores y radicales. Contando éstos, entre sus partidarios a los más ricos contribuyentes, logran vencer a los conservadores a partir de las elecciones de 1915. Sin embargo, los conservadores logran retener su fuente de poder al conservar la comuna autónoma en contra del departamento.

De este modo la lucha puede dividirse en dos momentos. Los radicales de 1892 a 1914 dan la lucha en cada comunidad para ir ganando los puestos que les permiten el control de las listas electorales. Pero estas listas al conservarse idénticas por más de veinte

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

años les impedían a los radicales la representación a la que tenían derecho. Este obstáculo legal empleado por los conservadores, es una de las causas de que el cohecho alcance los niveles a que hemos hecho referencia. El poder económico surge como única alternativa del poder político en manos conservadoras, que con habilidad -- digna de mejor causa, utilizaron el repudio a Balmaceda para retrotraer la situación electoral a las condiciones imperantes en la -- primera mitad del siglo XIX. Condenado el conservadurismo a perecer por la dinámica de los radicales, utilizaron al nacional Alberto Edwards, que propuso una ley limitando a dos los diputados por cada circunscripción. Esta ley permitía a la minoría guardar su representación en el Congreso ya que para la Alianza Liberal obtuviese más del 66% de los votos de cada circunscripción para poder ocupar las dos representaciones, era empresa harto difícil.

El segundo momento es el posterior a la reforma del 14, en el que los radicales, al poder controlar las nuevas listas de electores inclinaron, dentro de las limitadas posibilidades del sistema, la balanza a su favor.

Una vez establecido el marco formal electoral, veamos cómo dos observadores relatan, en dos niveles, la forma en que se desarrollaban las elecciones. Don Manuel Rivas Vicuña dice: "La jornada electoral despertaba gran entusiasmo. Abundaban los candidatos para todos los puestos. En los partidos organizados democráticamente se luchaba en las asambleas por la proclamación de los candidatos diputados. Para las senaturías la situación era más difícil. Los partidos, en especial los coalicionistas, recurrían a los hombres más ricos de sus filas para ofrecerle la representación de la provincia en el Senado. Mineros afortunados, salitreros que habían logrado ubicar preferentemente sus títulos y que lograron venderlos con ventaja en los mercados de Nueva York y de Londres, esforzados

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

industriales, agricultores, grandes cosecheros de trigo en la región del centro o en los latifundios de la frontera, formaban lo que, en el lenguaje de la época, se llamaba la flota de los dreadnoughts de combate que movilizaban la coalición y la alianza, para infundirse pavor mutuamente."⁽²⁾

Como podemos observar en la anterior cita, la representación pública, además de ser restringida cuantitativamente, lo era también cualitativamente. Sólo los más poderosos de entre los ricos, podían hacer oír su voz en aquella ensordecedora avalancha de dinero.

El sistema de registros viciados y la extensión del fraude y del cohecho, eran la ley que se imponía a los partidos populares, que en esa situación debían hacer una defensa heroica de los principios morales para evitar que sus partidarios sucumbieran a la tentación de vender su voto al mejor postor.

Don Elías Lafertte nos da su descripción, en otro nivel, de cómo era un domingo de elecciones en la república parlamentaria: "El domingo de la elección, trenes llenos de pampinos llegaban a Iquique. Los candidatos habían contratado trenes especiales, así como también los coches de la ciudad. Las calles bullían de animación, llenas de grupos de votantes, policías, trabajadores". Después de esta animada descripción, don Elías nos relata la técnica de la votación: "Por la mañana, las secretarías de Arturo del Río (rico salitrero, candidato a diputado) ofrecían cínicamente diez pesos por el voto. El comando alessandrino, que había instalado su choclón principal en una gran bodega de frutos del país, ofreció veinte pesos. Del Río, alarmado cuando vio que muchos votos le iban a engrosar el efectivo electoral de su gran enemigo, subió a treinta pesos sus ofertas y, en un asqueroso remate en lo que lo subastado era la dignidad del hombre, los alessandrinos ofrecieron --

cuarenta y cincuenta pesos. Del Río no pudo seguirlos en esta competencia"⁽³⁾.

Tal vez alguien podría decirnos que esta práctica política era usada por balmacedistas y liberales exclusivamente, pero si hemos de creer en don Manuel Rivas, la situación era generalizada ya que hasta el Presidente del Partido Conservador, don Ventura Blanco -- Viel había llegado al senado de esa manera: "recordaba, siempre -- (don Ventura), con disgusto, que para ellos había sido necesario -- acentar un fraude electoral reconociendo como buenos los sufragios emitidos a nombre de algunos fieles difuntos de la comuna de Colina"⁽⁴⁾.

Este corrupto contexto, explica la argucia que utilizaron para desconocer el triunfo del diputado Recabarren, elegido por los democráticos.

Esta democrática lucha política que se daba entre liberales, liberales democráticos nacionales, radicales y conservadores intentó, como hemos visto, cambiar las reglas del juego. El resultado de estos intentos, como ya observamos, fue un arreglo en el que las partes en disputa tuvieron una satisfacción: "Tres diputados liberales, contrariando la consigna del partido, decidieron con su voto la mayoría de la Cámara en favor de la base comunal"... "En cambio tres diputados liberales democráticos... votaron contra toda intervención de las municipalidades, aun por medio del colegio departamental de alcaldes"⁽⁵⁾. Este arreglo en el que los conservadores mantienen la comuna autónoma y los radicales-liberales, a los mayores contribuyentes en la elaboración de las listas electorales muestra el espíritu de conciliación de intereses tan característico de la oligarquía.

En síntesis, la república parlamentaria conforma un sistema político creado para que la minoría pueda defender sus privilegios.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

gios. El sistema se estructura para que la minoría organizada de- tenga hasta las mínimas iniciativas tendientes a transformar el - status quo.

La incipiente industrialización que se da en Chile en la segun da mitad del siglo XIX y que tiene condiciones muy favorables pa- ra su desarrollo por los efectos de la guerra del Pacífico, no ha sido tan estudiado como el proceso económico que lo encubre. Por otra parte, la condena al régimen parlamentario incluye también - la política económica, en la que tan brillante participación tu- vieron las progresistas clases medias que, desprendiéndose de la oligarquía tradicional buscan la integración económica del país.

El consenso oligárquico se basaba en la entrega de la riqueza - minera a británicos y estadounidenses. Sin embargo, y pese a esta grave desnacionalización, la oligarquía inicia en forma simultánea la defensa de su mercado interno. Para lograr este objetivo ini- cia la construcción de una red ferroviaria para lograr la integra- ción de los nuevos territorios del norte y del sur.

Inmediatamente después de la derrota de Balmaceda, la adminis- tración Montt dio un vigoroso impulso a la construcción ferrovía- ria. Esta dinámica actividad se observa por el número de licen- - - cias que otorga el Congreso, para la construcción del ferrocarril. A partir de 1891 y hasta 1910 se inician y se concluyen la mayor parte de las siguientes rutas. Penco-Tomé. Lota-Coronel. Talcahua- na-Concepción. Peumo-Manzano. Prolongación San Francisco del fe- rrocarril Arica-Tacna. Atacama-Refresco. Temuco-Carahue. Huara- Iquique. Antofagasta-Aguas Blancas. Prolongación Tongoy. Rancagua. San Felipe-Piñuchén. Las condes. Huanillos-Salinas. Transandino por Aconcagua. Se adquiere el ferrocarril "Decauville". Osorno- Puerto Montt. Tinguiriría. Apoquindo. Rancagua-Mineral Teniente. Itata-Tomé-Lirquén. Curanilahue. Apoquindo. Ancud-Castro. Valpa-

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

raíso-Bolivia. Curicó-Ilico. Arbol-Pichilemu. General Cruz-Camarico pasando por Temuco. San Felipe-Putaendo. Prosecución del longitudinal. Adquisición ferrocarril Copiapó.

En estos dos decenios de la república parlamentaria fue una -- constante la construcción de ferrocarriles.

Con la llegada a la presidencia de don Ramón Barros Luco quien criticaba la construcción del longitudinal norte y aseguraba que -- hubiera sido más conveniente dedicar los esfuerzos estatales a la organización de una línea mercante, se da fin a esta política ferroviaria.

Por otra parte con don Ramón Barros Luco se inicia una política aduanera tendiente a la protección de la industria nacional. A falta de mejor información sobre la estructura industrial de la época nos guiamos por la siguiente cita, para demostrar el dinamismo del capital industrial: "El desarrollo de la industria fabril, como -- consecuencia de esta política de exportaciones que intensifica la importación de bienes de capital, que permiten la transformación de los antiguos métodos, tuvo un desarrollo bastante importante, -- las estadísticas demuestran que en 1910, de 2.521 establecimientos que había con una inversión de 481.287.333 pesos, llega en 1920 a 2.975 establecimientos con una inversión de 789.958.036 pesos. Esta concentración industrial corresponde a las ciudades de Santiago, Valparaíso, Concepción y Valdivia."⁽⁶⁾

Más tarde retomaremos la información de los ferrocarriles y la industria fabril para estudiar las características del movimiento obrero, que allí se genera.

Los impuestos del salitre que Balmaceda canalizó para ampliar la base educativa y de servicios que el Estado proporciona a la -- colectividad fueron utilizados por la oligarquía para su beneficio a través de una doble mecanismo: por medio de los créditos ob-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tenidos por los depósitos bancarios de los impuestos del salitre y mediante la exención de impuestos. A juicio de la oligarquía, el salitre debía ocuparse de los gastos correspondientes a la administración del Estado.

PARTICIPACION DEL IMPUESTO SALITREÑO EN EL INGRESO NACIONAL
1880-1918⁽⁷⁾

AÑO	CONTRIBUCION %
1880	5
1885	28
1890	48
1895	56
1900	49
1905	48
1910	51
1915	60
1918	50

La historia del capital bancario se inicia en 1849 cuando se autoriza la fundación del Banco de Chile de Santiago Arcos y Cía., al cual se le facultó para emitir billetes. Al año siguiente se le negó dicha función. Un lustro más tarde, se fundó, con prohibición expresa de emitir billetes, el Banco de Valparaíso. En 1859, se fundó el Banco de Chile que emitía billetes bajo su responsabilidad.

En 1860, en pleno auge del liberalismo económico, la ley autoriza la fundación de emisión de papel moneda. Nacieron así los bancos legalmente autorizados y sus billetes sirvieron como moneda. Esta -

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ley "dio a los bancos particulares la facultad de emitir billetes hasta el 150% de su capital.

Permitía también el préstamo a sus directores, autorización -- que fue causa de muchos abusos a través del tiempo". (3)

Hacia 1878 la situación de penuria del Estado era alarmante, se redujeron las fuerzas del ejército y el "Blanco Encalada" fue ofrecido en venta. La bancarrota amenazaba la estabilidad de la oligarquía. Así las cosas se declararon inconvertibles y de curso forzoso los billetes bancarios. Los bancos, mostrando su agradecimiento a tan liberal --en todas las acepciones del concepto-- medida, le hicieron un préstamo al gobierno para que pudiera atender sus más urgentes necesidades.

En 1879, a consecuencia de la guerra el Estado emitió, por vez primera, billetes fiscales de circulación forzosa. De esta manera Estado y particulares incrementaron el volumen del circulante. Esta circunstancia que colocaba al capital bancario en situación de privilegio perduró, con una breve interrupción, durante toda la república parlamentaria. Ya que al finalizar la guerra, se aprovechó la oportunidad de cancelar las medidas tomadas bajo la urgencia bélica.

De agosto de 1879 al mismo mes de 1907, se emitieron 150 millones de pesos en papel moneda de curso forzoso. La única vez que se declaró la convertibilidad (1897-1898), el país sufrió una honda crisis económica en la que por la restricción del crédito, se afectaron las industrias y la agricultura.

A partir del término de la administración del presidente Errázuriz, la discusión entre obreros y papeleros se mantendrá en un nivel teórico, porque la oligarquía estaba convencida de los múltiples beneficios que la inconvertibilidad le proporcionaba. De esto, sólo se ocupará el Congreso para posponer --

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la fecha de la conversión anhelada por los sectores populares. El salitre, una vez más, fue la panacea a la que se recurrió. "El 31 de diciembre de 1901 se promulga la ley No. 1509, que aplaza, hasta 1905, la fecha para la conversión metálica. Esta ley además dispone del fondo de conversión acumulado hasta entonces y lo deja reducido sólo a las partidas en oro; los billetes y letras hipotecarias, destinadas a este objeto, pasan a rentas generales o al servicio de los censos recibidos en arcas fiscales; de los derechos de exportación del salitre se destinará anualmente cinco millones de pesos" (9).

Con estas breves descripciones creemos poder dejar establecido que, si bien la oligarquía entrega la importante riqueza minera al capital extranjero, utiliza la oportunidad para sentar las bases de su desarrollo económico, mediante la integración del territorio nacional, la consolidación de una industria liviana y la capitalización obtenida mediante las extraordinarias condiciones que la ley otorgaba a los bancos.

En este contexto, ¿qué significaba el movimiento obrero? El movimiento obrero, del mismo modo que la sociedad de la que formaba parte se encontraba profundamente dividido. Las formas de organización y las ideologías que las animaban se orientaban a lograr una articulación precaria. Por otra parte, esto era reflejo del incipiente desarrollo capitalista, que no había generado los elementos para una conciencia nacional.

Para ejemplificar lo anterior emplearemos el testimonio de don Manuel Rivas Vicuña, (en ese tiempo Ministro de Hacienda, hombre particularmente bien informado y prototipo del político profesional de esa época).

Para los santiaguinos el norte representaba el lujo y el confort de los palacetes de la calle Dieciocho, así como la oportunidad de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

lucimiento en las rumbosas fiestas parisinas o londinenses. Pero, ¿cómo era realmente? El Presidente Barros Luco envió a Rivas Vicuña a las provincias del norte con el triple objeto de hacer sentir la presencia del gobierno central, evaluar los trabajos de chilenización en Tacna y Arica y contemplar la posibilidad de reducir la enorme y costosa guarnición.

La impresión que le produce la vista de Coquimbo, al representante presidencial, es deplorable por el abandono y la pobreza: "Los particulares habían extraído las riquezas de sus montañas, habían procurado bastarse a sí mismos, sin la ayuda del gobierno central, y de la enorme suma de millones que por allí pasaba, sólo quedaba un rastro polvoriento y sucio".

La Serena, a la que imaginaba "alegre, sonriente, florida y perfumada por sus hermosos claveles, se nos presentó como la mujer que lucha con la edad, que comienza a sentirse vieja y que, a la llegada de los visitantes, recuerda sus días de gloria y esplendor y ensaya una de sus fascinantes sonrisas de antaño".

La debilidad del gobierno se le hace presente al comparar los muelles fiscales con los de las casas exportadoras: "Con gran dificultad desembarcamos en Antofagasta. La falúa que nos conducía atracó a un corto muelle fiscal, modestísimo, al lado de las extensas construcciones de las casas exportadoras de salitre y explotadoras del comercio de la región".

El proceso de chilenización era insatisfactorio. En Tacna y Arica observa que éste no avanza: "El aplazamiento del plebiscito, previsto en el protocolo Huneeus-Varela, era una medida sabia y prudente que nos daba tiempo para cambiar la fisonomía de la provincia, sin atropellos, y triunfar en el plebiscito en forma limpia y correcta"⁽¹⁰⁾. Rivas Vicuña ve en la construcción del ferrocarril Arica-La Paz, una posibilidad de modificar sensiblemente -

TESIS CON
FALLA EN EL TITULO

la situación en favor de los intereses chilenos.

Sin embargo, ¿qué representaba la chilenización para el minero? ¿mejor trato? ¿mejores condiciones de vida? Los inmigrantes venidos de la parte central del país, en busca de oportunidades de trabajo en las oficinas salitreras y en la construcción del ferrocarril, eran abandonados a su suerte. El gobierno central y los intereses mineros tenían la necesidad de contar con mano de obra y lo que ofrecía era trabajo. Puede afirmarse que la integración nacional, perseguida por la oligarquía, veía exclusivamente el interés económico que representaba la ampliación del mercado para los productos agrícolas del Valle Central. En otras palabras, el norte era una reserva para el centro, pero una vez que la reserva se agota o entra en crisis, la extenuada población salitrera se encuentra en situación difícil: Aislada del resto del país. Con el ejército de Chile al servicio de los intereses foráneos. Con un gobierno que sólo veía en estas zonas el impuesto, no los hombres, y que en consecuencia cualquier obstáculo que detuviese la exportación del salitre, era visto como un ataque demoledor a la estabilidad del régimen. Esto explica la ferocidad con la que se reprimieron las huelgas de los trabajadores.

Abandonados a sus propias fuerzas los pampinos (que en ese tiempo eran un mosaico sudamericano, pues allí trabajaban bolivianos, peruanos, argentinos y chilenos) intentaban organizarse, primero en las mutuales, luego en las sociedades de resistencia y en las mancomunales.

TESIS CON
PALLA DE ORIGEN

Los problemas generados por la incipiente industrialización, han sido denominados como la cuestión social. En la concepción europea, la cuestión social ha sido definida como un complejo "de problemas que derivan de la cooperación y convivencia de clases, estratos y estamentos sociales distintos que forman una misma sociedad, pero están separados por hábitos de vida y por su ideología y visión del mundo"⁽¹¹⁾. En esta oportunidad, haremos abstracción de los hábitos de vida, y haremos énfasis en la separación producida por la ideología y visión del mundo. En otras palabras, dedicaremos nuestra atención, al elemento conciente, que es el agente catalizador de la lucha o de la cooperación entre las clases. En la definición arriba citada debemos observar que se plantean, en primera instancia, los problemas derivados de la cooperación y convivencia. En el primer momento de la industrialización, no se plantea, ni por asomo, el problema de la lucha de clases.

Precisando la definición de la cuestión social Tönnies afirma: "Contenido esencial de la vida económica, es el trabajo, la producción de bienes. Al trabajo se refiere la cuestión social que hoy nos ocupa y especialmente al trabajo industrial. La cuestión social es, pues, principalmente la cuestión obrera, y sobre todo la cuestión obrera industrial. Sólo en segundo término viene la cuestión agrícola"⁽¹²⁾.

Un tercer elemento, que complementa los anteriores, es el de la contradicción y pugna entre el capital y el trabajo: "es decir, entre los ingresos que son intereses o beneficios, de una parte, y los que son salarios de otra, constituye el contenido de la cuestión social en el sentido moderno de la palabra"⁽¹³⁾.

En síntesis, nos encontramos tres problemas en la cuestión social: aquellos que derivan de la cooperación y convivencia de las distintas clases y estamentos que forman una sociedad. Los referentes a la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cuestión obrera industrial, que en Chile se presenta principalmente, en la época estudiada, en las zonas nortinas, en Iota y Coronel y en el triángulo de Valparaíso, Concepción y Santiago. Los derivados de la pugna entre capital y trabajo, que tratan de regularse mediante la legislación de 1924.

En la tradición europea, la cuestión social tomó como modelo los acontecimientos ocurridos en Inglaterra, siendo un clásico al respecto el libro de Engels, La situación de la clase obrera en Inglaterra. La tesis fundamental ahí contenida, es, a nuestro juicio, la de la extraordinaria movilidad de las clases sociales producida por la revolución industrial. La radical transformación que la sociedad vivió en esa época, tuvo efectos notables, sobre todo en lo que aquí nos interesa, en lo que se refiere a las clases sociales. Estas se transforman: "La clase media trabajadora en clase proletaria los grandes comerciantes en industriales"⁽¹⁴⁾. En este proceso el proletariado llega a constituirse, por vez primera, en verdadera clase. Clase, por así decirlo, fija o estática. No como había sido en el pasado, un tránsito hacia la burguesía.

Con la consolidación del proceso capitalista, el tránsito del artesano a la burguesía se ve limitado, por no decir cancelado en forma definitiva. Una vez conformado el sistema capitalista, las válvulas de escape se cierran y el artesano se ve obligado, al igual que en el medioevo, a desempeñar la misma actividad toda su vida. De este modo, el dinamismo mostrado por la burguesía en la transformación de la sociedad feudal, se cierra sobre sí mismo, para dar inicio a un proceso de estancamiento, preludio de una revolución progresista.

En el libro de Engels, nos encontramos varios elementos que debemos, aunque en forma breve, considerar. Estos son: una burguesía industrial nacional en lucha mortal contra la aristocracia latifun-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cionista. Una clase obrera mayoritaria que nutre sus ilusiones del artesanado hasta casi extinguirlo. Un proyecto de desarrollo expansivo - prácticamente ilimitado.

En Chile nos vamos a encontrar en un momento y en una circunstancia diferentes, que nos obligan a tomar con cautela los esquemas anteriores. En la historiografía latinoamericana en general, se describe la alianza entre agricultores e industriales como un crimen contra natura. Esta alianza se consolida con la unión de los intereses mineros y bancarios hasta lograr crear una combinación - en la que no es posible distinguir cuáles son los intereses de los distintos miembros.

Las peculiaridades de la conformación de clases en Chile, nos obligan a un replanteamiento del modelo arquetípico de desarrollo. Si en este país los intereses agrícolas, bancarios e industriales, se encuentran en las mismas manos, ¿cómo nos explicamos la pugna por formar un Tercer Estado? ¿Este Tercer Estado qué función cumple, si la aristocracia ha logrado transformarse venciendo sus resistencias al cambio y de conservadora se ha convertido en liberal, para sufrir una nueva mutación y aparecer en un tercer momento como radical?

En este momento planteamos que el proceso de desarrollo modernizador, vale decir industrializador, de Chile, es obra de una misma clase social que conciliando en la práctica, los intereses teóricamente antagónicos entre el agro y la industria, entre el autoritarismo y la participación democrática, entre el interés nacional y el internacional, logró, hasta la segunda década del presente siglo conservar el control y la dirección del sui generis desarrollo capitalista chileno.

En Europa el triunfo de la burguesía crea el Tercer Estado. El Contrato Social de Locke y de Rousseau es creado e impuesto por una burguesía en período ascensional que no aceptaba los límites a

que el ancien regime le constreñía. El nuevo contrato social denominado Constitución es producto de las fuerzas burguesas. Los antiguos poderes de la sociedad, la aristocracia, la iglesia, al entrar en conflicto con el naciente nuevo poder, mellan sin resultados - sus armas y son obligados a guardar respeto y obediencia al nuevo orden.

En Chile (al igual que en el resto de América Latina) el nuevo contrato social surge no por una dinámica parecida, sino como un epifenómeno de la lucha napoleónica. El contrato social se hace sin burguesía. El significado de los contratos europeos, en nuestro contexto, se desnaturaliza, pierde su significado. Aquí se dicta la nueva ley, sin que haya una fuerza social que la apoye con su fuerza. Existe un desfase notorio, la superestructura surge antes que la estructura. ¿Quiénes representan la aristocracia, quiénes la burguesía? Pregunta sin respuesta. La industrialización como consecuencia de la liquidación feudal va a darse en Chile en el siglo XIX, con la característica de que la feudalidad misma será la encargada de cumplir esta histórica misión.

Partiendo de este supuesto, nos encontramos que en la lucha entre liberales y conservadores debe contemplar asimismo la formación de una burguesía, a partir de los intereses de los terratenientes. De este modo, la burguesía agrícola e industrial no son en forma alguna antagónicas, ya que son producto de una misma clase y, en varios casos, de una misma persona.

Este diferente punto de arranque entre la modernidad latinoamericana y la modernidad europea significará un distinto modelo de interpretación. En Chile, la pugna interburguesa entendida como ruptura de intereses debe enfocarse en el contexto del proyecto histórico. La lucha entre liberales y conservadores adquiere su dimensión cuando se consideran los intereses regionales y los centra-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

les. Grupos que quieren la restauración política colonial y grupos que ven la posibilidad de consolidarse alejándose del poder de San tiago.

Las constituciones versan sobre materias de organización regional y central y sobre si el Estado debe o no aceptar como única a la religión católica. La estructura económica no se discute. La -- clase terrateniente en algunos casos disputará con la comerciante, pero en última instancia el interés que priva en la época es el de consolidar un aparato gubernamental capaz de liquidar las secuelas de anarquía dejadas por el esfuerzo bélico contra España.

En la república oligárquica la lucha se da por ligarse lo más -- estrechamente posible con los mercados extranjeros. La existencia misma de la patria está ligada directamente con el mercado externo. No existe, ni como proyecto, el mercado interno. La división inter nacional del trabajo es vista como la panacea que resolverá los ma les dejados por la Colonia. Todo lo que signifique el beneplácito inglés será visto como un paso que alejará al país del atraso y lo acercará al modelo británico. La disputa entre liberales y conservadores respecto a la libertad de cultos debe estudiarse en este -- contexto. Tanto unos como otros eran católicos y fervientes creyen tes; pero lo que se discutía era si los extranjeros avecindados en el país (principalmente los ingleses) podían practicar libremente o no su culto. A la vez, estos avances del liberalismo deben verse como los avances que va logrando el capitalismo extranjero arraigado en Chile.

El antiguo dualismo colonial de aristocracia y populacho va -- transformándose lentamente y van apareciendo pequeños grupos que conforman un nuevo conglomerado que se integra por mineros y artesanos. La sociedad de la igualdad de Arcos y Bilbao permite observar hacia mediados del siglo XX, las transformaciones sufridas --

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

por la sociedad. Los Arcos (padre e hijo) representan el complejo mundo que con el liberalismo a la cabeza va a iniciar la transformación en Chile. Mientras el padre funda el primer Banco, el hijo forma la primera sociedad no aristócrata de la historia chilena: "¿Qué fuerza sería suficiente para apagar el clamor de diez mil ciudadanos obreros que exigiesen reunidos más justicia y más protección para su clase y sus trabajos? ¿Qué gobierno subiría entonces al poder sin haber estudiado antes las necesidades del pueblo para remediarlas y hacerse aplaudir de las clases trabajadoras?". (15)

La suerte que corrieron ambos Arcos (cierre del Banco para el padre y exilio para el hijo) muestra claramente que los conservadores no aceptaban cambios en la estructura socio-económica. Pero esta situación cambia en una década, al triunfar los liberales que inician las reformas necesarias. Esta situación se mantiene hasta la guerra del Pacífico.

En la primera parte del movimiento obrero, hasta 1912, la organización que predominaba era la de las mutuales. Es decir, en Chile, al igual que en el resto del mundo, las mutuales fueron "la forma elemental de organización obrera, ya que han constituido a la vez que el centro de asistencia en casos de riesgos profesionales,

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

el hogar social y cultural de los trabajadores"⁽¹⁶⁾. La finalidad de estas mutuales era la de socorrerse entre los mismos trabajadores en los casos de enfermedad, accidente, etc.

La Federación Obrera de Chile (F.O.CH.) se funda en 1909 con bases mutualistas, y en el decir de don Moisés Poblete Troncoso: "En los primeros años de su existencia fue una federación de diversos gremios obreros, sin ideología avanzada y colaboradora de la acción social del Estado"⁽¹⁷⁾.

Las dos tendencias ideológicas que disputan la dirección del movimiento obrero son el socialismo de Recabarren y el anarquismo. La fuerza de éste puede medirse por el hecho de que la F.O.CH., no pudo penetrar o lograr una organización capaz de disputar las bases a la anarquista.

Hemos visto que el movimiento minero en el norte crea sus organizaciones en forma espontánea a través del mutualismo que corresponde más bien al tipo de organización de los artesanos. En Santiago, Concepción y Valparaíso ya a principios de siglo, las mutuales empiezan a ser desplazadas por las sociedades de resistencia de orientación anarquista, que logran articular a los tranviarios, tabacaleros, obreros del cuero, estucadores, carpinteros y artesanos en general.

Ya en la segunda década del siglo XX, las mutuales de los mineros son transformadas en "mancomunales", que son un tipo de organización entre la sociedad de resistencia y la sociedad de socorros mutuos. De este modo, por así decirlo, se produce un empate entre las organizaciones mutuales, de resistencia y mancomunales, que en lo político se diferencian por la postura que guardan ante el Estado. Las mutuales colaboran y le prestan todo su apoyo. Las sociedades de resistencia, controladas por los anarquistas en la teoría se muestran como enemigos irreconciliables de todo lo que éste re-

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

represente. Y por último, las mancomunales, que postulan la evolutiva transformación del Estado mediante el recurso de ganar representación en el gobierno.

El punto de ruptura del movimiento obrero con el sistema capitalista, se produce como consecuencia de la revolución rusa, que cambia radicalmente la política de colaboración de clases seguida en la práctica por todas las organizaciones del proletariado.

Mineros y ferroviarios se adhieren a la Tercera Internacional y, en forma más o menos repentina deben olvidar la tradición de toda su vida, de convivencia y de negación de la lucha de clases, por otra que exalta la violencia y lucha, sin pedir ni dar cuartel, -- por la obtención del poder.

Por otra parte, los anarquistas crean en 1919, una filial de la I.W.W.

A la articulación interna de los trabajadores corresponde una articulación política. Hasta 1912, año en el que Recabarren funda en Iquique el Partido Obrero Socialista, el artesanado y el proletariado, tenían como única opción política el Partido Demócrata -- que perseguía una legislación para resolver la cuestión social, -- conversión del papel moneda y medidas arancelarias para proteger e incrementar la industria nacional. Un programa de esta naturaleza no ofrecía ningún cambio revolucionario y más bien representaba -- los intereses del artesanado.

Con la creación del Partido Obrero Socialista, se puede señalar un momento distinto en la vida política, porque con él, aunque fuese en teoría, aparece una corriente que atenta a la transformación radical de la estructura política y económica del sistema. Este partido tiene como característica la de no distinguir el campo político del sindical y muchas veces, no se sabe si la afiliación al partido persigue una finalidad sindical o una política. La actividad.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

desplegada entre los obreros pronto le permite fundar la Federación Regional Obrera del Salitre y la Federación Marítima del Litoral.

Las manifestaciones populares de descontento por las condiciones miserables en que vivían, provocaron en las dos primeras décadas del presente siglo, una serie de manifestaciones de descontento, que en varios casos se expresaron en forma violenta. Puede decirse que en estas ocasiones, las diversas tendencias del movimiento obrero participaban más como fuerza de apoyo, que como guías de la inquietud popular.

En los mítines de hambre que se desarrollaron en Santiago, participaban por igual los partidos Demócrata, Socialista y Radical.

En Valparaíso y en Santiago, las manifestaciones tuvieron un carácter tumultuoso en las que el populacho imponía su ley. Los saqueos y la violencia desatada no tenían más sentido que la expresión de la insatisfacción, sin pensar en las consecuencias. Estas actitudes no demuestran la existencia de un proyecto político alternativo al de la oligarquía.

Las manifestaciones de los mineros en el norte, tenían características diferentes. La violencia sólo aparecía por parte del ejército y de la policía. Las masacres resultantes de las huelgas, por ser bien conocidas, aquí sólo se mencionan: La actitud pacífica de los mineros y de sus familias. La mansedumbre con que plantean sus demandas, contrasta vivamente con la energía con que son reprimidas. Las peticiones de mejores condiciones de vida.

Las 293 huelgas que se suceden entre 1911 y 1920 en el país, - atestiguan por una parte, el fortalecimiento del movimiento obrero que no cesa en sus justas demandas, y por la otra, la voluntad de la oligarquía de evitar el diálogo, usando en forma continua al ejército para controlar y reprimir, este tipo de manifestaciones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Es necesario, sin embargo, que nos auxiliemos con el testimonio de Recabarren para conocer el pensamiento que animaba a los obreros de la época respecto a la solución integral de sus problemas.

Para Luis Emilio Recabarren, el problema social chileno es complejo: "No es posible mirar la nacionalidad chilena desde un solo punto de vista, porque toda observación resultaría incompleta. Es culpa común que existan dos clases sociales opuestas, y como si esto fuera poco, todavía tenemos una clase intermedia que complica más este mecanismo social de los pueblos"⁽¹⁸⁾.

Estas tres clases de que habla Recabarren son los ricos (capitalistas o burgueses), la última clase (peñones, jornaleros, peones de campo, carretoneros, etc.) y la clase media, que se recluta entre los obreros más preparados y aptos, los empleados, pequeños propietarios salidos de la clase obrera y algunos profesionales.

"Esta clase es mucho más numerosa que lo que era antes en proporción a cada época. Ha aumentado su número a expensas de los dos extremos sociales. A ella llegan los ricos que se empobrecen y que no pueden recuperar su posición y los que logran superarse en la última clase"⁽¹⁹⁾.

La crítica de Recabarren a la burguesía es violenta; no le reconoce ninguna preocupación por satisfacer las necesidades del pueblo. En cambio le reconoce el progreso económico, pero descalifica el procedimiento para lograrlo: "la clase capitalista, o burguesa, como le llamamos, ha hecho evidentes progresos desde los últimos 50 años, pero muy notablemente después de la guerra de conquista de 1879 en que la clase gobernante de Chile se anexó a la región salitrera"⁽²⁰⁾. Y utilizando un lenguaje muy de época, concluye así su juicio: "El progreso económico que ha conquistado la clase capitalista ha sido el medio más eficaz para su progreso social, no así para su perfección moral, pues aunque peque de pesimista, creo --

TESIS CON
PALLA DE ORIGEN

sinceramente que nuestra burguesía, se ha alejado de la perfección moral verdadera"(21).

Recabarren en esta conferencia, pronunciada con motivo del centenario de la independencia, enjuicia la diferente labor realizada por las diferentes clases sociales a lo largo del siglo de vida independiente: "La última clase de la sociedad que constituye probablemente más de un tercio de la población del país, es decir más de un millón de personas no ha adquirido ningún progreso evidente, en mi concepto digno de llamarse progreso"(22).

Como conclusión podemos señalar que, para Recabarren, tanto la clase capitalista, como la última clase, se mantenían lejos de alcanzar la meta que se suponía debían lograr los pueblos independientes. Recabarren centra sus esperanzas en la clase media: "Donde se encuentran el mayor número de los descontentos del actual orden de cosas y de donde salen los que luchan por una sociedad mejor que la presente"(23). Para demostrar este aserto, Recabarren mencionó la constitución de una serie de organismos nuevos que persiguen ese fin: "sociedades de socorro de ahorro, de resistencia a la explotación, de educación, de recreo y un partido popular llamado Partido Demócrata"(24).

La reflexión que se hace Recabarren sobre los progresos de la sociedad chilena, en cien años de vida independiente, es amarga. Compara los grandes logros realizados por el proletariado en la España monárquica, con las magras realizaciones del proletariado chileno en la república independiente y afirma: "Esto nos prueba que la República no ha producido aquí aquel bien que se supone el proletariado"... "Digamos la verdad: el bien inmenso que ha producido la República fué la creación y desarrollo de la Burocracia chilena y fué también la posesión de la administración de los bienes nacionales. La Burocracia que goza de esta situación, ella sí que tiene

motivo de regocijo justificado si mira egoístamente la situación. ¡Nosotros no!"(25).

Puede observarse en los comentarios anteriores, que Recabarren hacía un distincio entre la burguesía y la burocracia. Por otra parte, siendo miembro, en ese entonces, del Partido Demócrata, no podía emitir sino un juicio de tal naturaleza ya que los dirigentes de ese partido "antes que un programa político, tienen uno social para los obreros y trabajadores desamparados a lo largo de todo un siglo"(26).

El cambio radical que significa el cambio de perspectiva del problema social al problema político se da en el año de 1912, en el que, como hemos mencionado, separándose Recabarren de la Unión Demócrata funda el Partido Obrero Socialista, en cuyo programa se señalaba: "Realizaremos lucha política, para arrebatara la burguesía el poder político dominante en el actual estado de cosas; realizaremos obra de emancipación política, llevando a las dipulaciones representativas de nuestro país, el programa de nuestro programa"(27).

La lucha política de los obreros adquiriría así, una nueva dimensión, al crearse un partido que tenía como fin de sus aspiraciones: "la emancipación total de la Humanidad, aboliendo las diferencias de clases y convirtiendo a todos en una sola clase de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes, y la implantación de un régimen en que la producción sea un factor común y común también el goce de los productos"(28)

Recordando el contexto de corrupción en el que vivía el sistema político nos preguntamos ¿por qué Recabarren decide aceptar unas reglas de juego que de antemano descalificaban la intención de arrebatara el poder político a la burguesía mediante el recurso electoral? ¿Crería, acaso, que el sistema era capaz de autorreformarse.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

corrigiendo en forma espontánea sus defectos?

Intentar la respuesta a estas interrogantes, nos lleva al comentario de otro de sus textos. En su artículo, "qué es el socialismo", Recabarren señala: "El socialismo es una doctrina de estructura precisa y definida, que tiene por objeto modificar las defectuosas costumbres actuales proponiendo costumbres más perfectas"⁽²⁹⁾.

Recabarren estaba convencido de que la violencia era un legado de la humanidad que estaba condenado a desaparecer. Revisando las revoluciones de Francia, de Estados Unidos, Turquía, Portugal y China, afirmaba que estas últimas: "han realizado sus transformaciones con menos violencia."

Así, las acciones socialistas ya realizadas han llevado mucha el sello de la violencia sangrienta, pero, poco a poco, a medida que se organizan los socialistas, en sus actos va disminuyendo la violencia sangrienta.

Todas las acciones del presente tienden pues, a suprimir toda violencia"⁽³⁰⁾.

Inmediatamente después de estas líneas, Recabarren habla de la acción revolucionaria legal y señala cómo en Europa a través de las bancas obtenidas por los socialistas en el Parlamento y en los municipios, se obra sobre la legislación, la fiscalización y la administración. Y refiriéndose al adjetivo de revolucionario, que se aplica al socialismo, señala: "Si llamamos revolucionario al socialismo es porque no admiten otra palabra el pensamiento y la acción que se realizan para transformar este mundo lleno de miserias y desgracias en un verdadero paraíso de felicidad y goce"⁽³¹⁾.

Una observación importante debe hacerse a la opinión que tiene Recabarren sobre la lucha de clases: "El socialismo, propiamente dicho, no quiere hacer odiosa la lucha de clases, sino que, reco-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

nociendo su existencia, trata de encauzar la lucha de clases, para evitar sus desastrosas acciones y para llegar a la armonía social, hasta que la humanidad solo se componga de hermanos trabajadores todos" (32).

Hemos hecho abuso de las citas de Recabarren porque conociendo sus opiniones podemos tener una idea aproximada de cuál era el valor que para él tenía el movimiento obrero dentro de la sociedad chilena.

La actividad del Partido Obrero Socialista no representó progreso para el sistema de la República Parlamentaria. Las viejas políticas que pretendía el movimiento encabezado por Recabarren, quedaron como un proyecto. Las condiciones impuestas por la oligarquía aliada del capital inglés, impedían la creación de un movimiento obrero vigoroso, lo que hace más notable aún, el estudio desarrollado por los organizadores del movimiento obrero.

Analizando el desarrollo del conflicto entre capital y trabajo, observamos que la solución ofrecida por los dirigentes del proletariado no prospera. En cambio, la ofrecida por la oligarquía tradicional y la modernizante es la que se impone. Cabe añadir que en los intentos de legislación sobre la cuestión social, en lo referente a la relación entre capital y trabajo, los partidos Demócrata y Obrero Socialista no participan.

El proyecto de legislación laboral de conservadores y liberales-radicales ha sido muy bien estudiado por James O. Morris, a quien seguimos en este apartado.

El proyecto liberal y conservador, presentados en 1918, coincidían en la necesidad de que la actividad de los obreros, se regulase mediante la dictación de una ley. Con este objetivo proponían el sindicato como fórmula universal de organización. Asimismo, --

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ambos proyectos coincidían en la jornada diaria mínima de ocho - horas.

Los puntos de diferencia de ambos proyectos se referían al -- control de los sindicatos. Los conservadores proponían que la organización del sindicato correspondía a los patrones. Además, en el proyecto de los conservadores, se contemplaba la conciliación obligatoria: "Viene al caso hacer notar en este sentido que el - proyecto conservador establecía juntas de conciliación y arbitraje compuestas por cinco miembros, dos de los cuales debían ser - nombrados por los sindicatos y los otros tres -vale decir la mayoría- por los patrones"(33).

Cabe destacar que los conservadores exigían un mínimo de 25 - obreros para que los sindicatos pudiesen formarse. También señalaba que las directivas debían ser de cinco miembros y electas - por voto acumulativo secreto.

Por su parte, el proyecto liberal proponía la sindicación voluntaria profesional y la elección de dirigentes con base en votación directa de mayoría. Señalaba, también, que el interés del sindicato habría de ser "exclusivamente en el estudio, desarrollo y legítima defensa de los intereses económicos comunes de los asociados". Se permitía a los sindicatos el derecho de formar federaciones y confederaciones.

A nuestro juicio, la diferencia fundamental radicaba en el espíritu que animaba ambos proyectos. Los liberales presumían que - la solución del problema social mediante una adecuada legislación generaría una mayor producción, y en consecuencia, una mayor riqueza. Por el contrario, los conservadores no se preocupaban sino en que en las relaciones no se perdiera la perspectiva de que la voluntad del amo -o empleador- en el contexto- era lo más importante. Tal es la razón de que los liberales se confiaban a las insti-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tuciones voluntarias dentro de una estructura funcional de esfuerzo económico y dieron al Estado aquel control de los sindicatos - que los conservadores concedieron a los patrones" (34).

La discusión de ambos proyectos se estancó y no se llegó a ningún resultado. Sólo la presión de los militares en el episodio conocido por la historiografía chilena, como "ruido de sables", los diputados autorizaron en 15 minutos, 14 leyes, entre las que se incluían las leyes del trabajo de que hemos venido hablando.

En síntesis, podemos afirmar que el desarrollo capitalista oligárquico basado en el rápido enriquecimiento, basado en las ventas y en el impuesto a las oficinas salitreras, el crecimiento del mercado interno para los productos agrícolas y las manufacturas, la especulación en las operaciones bursátiles, las increíbles condiciones fiscales que se traducían en carencia casi absoluta de impuestos para la oligarquía, así como la nula obligación contractual con los trabajadores. La estrecha alianza con intereses anglosajones, señalan las características de una burguesía que sostiene un modelo político y económico al que no le preocupa el problema de su trascendencia. Este modelo imprevisor vivió al día e hizo recaer el peso de la crisis en los sectores asalariados, antes de contribuir con su parte en el esfuerzo tendiente a aligerar el pesado fardo que a través de los impuestos indirectos recaía sobre los sectores populares.

Este desarrollo capitalista oligárquico se interesa en crear un mercado interior subvencionado por el impuesto extraordinario del salitre y el por el férreo control -léase brutal- del movimiento obrero. Las defensas arancelarias que se manifiestan a partir de la administración Barros Luco son el corolario de la política proteccionista de los intereses agro-industriales, en los que se da la génesis del nacionalismo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Este desarrollo capitalista es adecuado por excelencia. La base social en la que se apoya posee una bien imbrincada red de intereses comunes, que le permite una flexibilidad para adaptarse a nuevas situaciones sin alterar la estructura básica de tenencia de la tierra y de las demás formas de enriquecimiento. La omnipresencia de la oligarquía en el poder económico-político, le permite llevar su nave a puerto seguro.

Este modelo de aparente juventud y fortaleza, sin embargo estaba condenado al fracaso porque su base de sustentación no era autogenerada. Los sectores más progresistas solicitaban que se apresurara la marcha de las reformas internas al sistema que permitiera la educación universal y laica y la modernización del aparato político, que no permitía dar un paso antes que todos los intereses hubiesen sido consultados y que a todos se les hubiera dado garantías, privaba al Estado de la rapidez necesaria para sortear la crisis inminente por los efectos de la primera guerra mundial.

El radicalismo, entre las corrientes partidarias, representa al sector modernizante de la oligarquía que se quiere convertir en burguesía y que lucha por abrirse paso a un estadio autónomo de desarrollo. Los nacionales y los liberales democráticos, representan al sector moderno de esta tendencia. La urgencia por industrializar el país, por democratizar la vida política, por hacer un Estado laico, demuestran una vocación transformadora que choca hasta desgastarse contra la bien construída estructura del poder oligárquico tradicional.

Los radicales en los niveles ideológico se aferran en romper todos los vínculos con los conservadores y así observamos en la rotativa ministerial su repulsa a las combinaciones en las que éstos participen.

Sin aspavientos, sin grandes voces, peleando en el terreno y -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

con las bien probadas armas del conservadurismo, los radicales - combaten en todos los frentes y obligan a sus opositores a practicar una política defensiva, que en nada se parece al impresionante dinamismo desplegado con posterioridad al derrocamiento de Balboa.

¿Por qué se debe renunciar a ciertos intereses? ¿Qué convierte a los intereses en auténticos y en espurios? Estas interrogantes están en el fondo de todo proyecto histórico de las clases dirigentes o con aspiraciones de dirección. ¿Cuáles son los criterios que permiten encontrar una guía confiable? El criterio rígido que no hace concesiones y que busca su luz en el pasado permite el desgaste de la situación política y económica. Este criterio no participa en forma alguna de la razón negativa de que habla Hegel y provoca la erosión extrema en la que el costo social se paga siempre a precio alto. Pero una clase que se ha enriquecido en forma instantánea, que no ha desarrollado mayor esfuerzo, que debe su fortuna y seguridad al capital extranjero, no es posible que vea como una necesidad la ruptura con el cordón que la alimenta.

El criterio que, por el contrario, busca por sobre todas las cosas la trascendencia en el cambio, es el criterio a largo plazo que basándose en la razón especulativa no sólo espera, sino que actúa como agente catalizador para provocar el cambio. Procurando evitar, en lo posible, todo enfrentamiento inútil. Busca su seguridad en las reformas del presente y tiene como única garantía de sobrevivencia, su iniciativa en todas las actividades que buscan la transformación.

Como consecuencia de la crisis provocada por la aparición de nitratos sintéticos, el Estado deja de percibir la importante renta y en consecuencia la administración sufre un colapso. Las ingentes masas de desempleados portinos que habían llegado a Santia-

go, los empleados sin pago, los comerciantes, e industriales con un mercado con escasa capacidad de consumo, configuraban un cuadro sombrío al que los miembros del parlamento volvían olímpicamente - las espaldas.

Las promesas electorales de Alessandri, no habían podido ser - cumplidas por la obstrucción del Congreso. Todos los mecanismos - fueron utilizados para impedir que se aprobasen las reformas tendientes a aliviar la grave situación de los asalariados. El descontento surgía por todas partes; el sistema no tenía ya punto de apoyo. No podía contar más con las válvulas de escape que representaban la ampliación de las fronteras o la integración territorial - del país. Agotado el crédito interno y el externo, con la pequeña burguesía al borde del colapso, con el Presidente de la República complotando con los militares, la vieja guardia de la oligarquía se dio cuenta de que estaba políticamente entre la espada y la pared. En un último esfuerzo por recuperar el control, la oligarquía tradicional recurrió a su antigua estratagema: el golpe militar. Sin embargo, el corte social había penetrado también en el cuerpo militar y los jóvenes oficiales hicieron causa común con las aspiraciones de reforma política y de seguridad, que no justicia social.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IV. El ascenso de las clases
medias y su doctrina de
unidad nacional

En la visión estadounidense del problema del desarrollo latinoamericano encontramos que las fuerzas dinámicas de éste, están representadas por las, así llamadas, clases medias. Estas son un cuerpo diferente de la oligarquía, la burguesía y el proletariado, que debe luchar contra la oligarquía-burguesía para liquidar su sistema de valores éticos-religiosos-económicos-sociales los que, por ser propios del medioevo, son una de las causas directas de nuestro subdesarrollo.

De este modo, las causas del atraso histórico se atribuyen a la actitud de la oligarquía. La multitud de estudios que hablan de los extranjeros como uno de los principales agentes de industrialización en América Latina, están orientados a demostrar el nulo interés de la oligarquía en la modernización. Así planteadas las cosas, el capital extranjero asociado con el dinamismo de las clases medias, adquiere el papel de principal bienhechor y agente revolucionario que viene a cubrir con su actividad el vacío dejado por el sistema colonial.

En este esquema, el proletariado es prácticamente inexistente, la oligarquía monolítica, y el único agente responsable por la modernización, reiteramos, son las clases medias. Los atributos de éstas se compendian en su nacionalismo y en su democratismo, o sea, en la búsqueda de la transformación económica y política respectivamente.

Sin embargo, creemos, que el sistema oligárquico no es rígido como suponen estos estudios y que el fenómeno industrializador y urbanizador latinoamericano tuvo como agentes principales a los sectores progresistas de la propia oligarquía. En consecuencia, creemos que la literatura que habla de las excelencias de las clases medias se refiere en realidad a la función desarrollada por la oligarquía modernizadora que de esta manera, es la responsable del expansionismo estatal, el proteccionismo, en una palabra, el nacionalismo.

Al modelo propuesto por los estudiosos estadounidenses lo podríamos llamar desarrollo sin burguesía. Una pura voluntad -la de las

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

clases medias⁽¹⁾ es la responsable de la transformación política económica y social de América Latina en el siglo XX. El ordenamiento institucional que se da después de la "anarquía" decimonónica es producto de las ubicuas clases medias que, por así decirlo, invaden con su actividad todos los campos de la sociedad y le imponen su vertiginoso ritmo. Este modelo señala que con el nacimiento del capitalismo surgen dos grupos que se diferencian de los tradicionales, que se distinguen entre sí por la diferente labor que realizan y por su grado de preparación. La calificación técnica, es la base que permite al sistema retribuir con salarios más altos a las clases medias. Esto les da un margen de relativa independencia que les permite considerarse una fuerza que impone sus condiciones al mercado de trabajo, creándose de esta manera, dos niveles, que se hacen resaltar, sugiriéndose además, que el camino de la riqueza nacional pasa por el esfuerzo acumulativo de las clases medias.

Este modelo se sitúa en un período en el que el capitalismo permite el tránsito de la pequeña a la gran propiedad. Ahora bien, ¿esas clases medias se definen como un elemento en tránsito o como un elemento estable? Si son un producto en formación ¿hacia dónde se dirigen? Obvio es que su ideal no es el convertirse en proletarios y, en consecuencia, deben ser definidos como burguesía sin más trámite, ya que sus intereses económicos y políticos no por ser ambiguos, dejan de apoyar los proyectos de modernización burgueses.

Estudiando la tercera alternativa, o sea, que son un producto diferenciado de la burguesía y el proletariado, debemos de considerar que tienen intereses diferentes a los otros dos sectores, que los distinguen claramente de ellos. Los que así lo consideran, plantean un proyecto que se define como tercera posición que tiende a crear un mesote tan amplio en todos los niveles, que prácticamente elimina los extremos del espectro político y económico. Los intereses de las clases medias pretenden crear fórmulas políticas y económicas equicis-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tantes de la solución capitalista y la solución socialista. Estas tesis descansan en el supuesto de que junto a los poderes representados por el capital y el trabajo existe un "poder intelectual" capaz de lograr una estructura social en la que el trabajo organizado y el capital, se organicen bajo la égida de la razón, que, vía la educación universitaria, es el principal atributo de las clases medias. En otras palabras, las tradicionales fuerzas antagónicas se diluyen ante el contacto de una verdad que con declarar obsoletos los planteamientos de izquierda y derecha logra solucionar el conflicto en la sociedad capitalista. Este esquema, en términos generales, es adoptado como doctrina oficial por el Partido Radical y por la Falange Nacional. La tesis de la lucha de clases es rechazada por estos partidos, en función de una armonía de intereses superiores representados en la doctrina de la unidad nacional.

En síntesis, en este modelo los intelectuales que cantan loas a la modernidad calcada de la estadounidense pasan a incorporarse a las fuerzas en conflicto como intérpretes de las aspiraciones de la izquierda y del centro, dejando ayuna a la derecha que se ve desposeída de figuras intelectuales de valor.

Una interpretación diferente del desarrollo histórico latinoamericano es la que señala al proletariado como la fuerza revolucionaria por excelencia. En este caso se señala que el fin de la estructura tradicional se origina por la presión ejercida por las organizaciones obreras premunidas de una ideología revolucionaria. Esta visión igual que la anterior descansa básicamente en la incapacidad de la oligarquía para admitir las nuevas fuerzas propias del desarrollo industrial. Asimismo en ambos casos se hace declaración expresa de la inexistencia de una burguesía nacional y de la necesidad de crearla. Otra coincidencia entre ambos planteamientos es la creencia de que el proceso de urbanización y de industrialización es producto "de los tiempos" o de génesis espontánea.

En dichos estudios, se ve el proceso histórico como terminado y no

La historia de Chile en el siglo XX, es la historia de la ampliación política paulatina. La visión de una sociedad que se limitaba a un reducido sector de la población, y a la satisfacción de los problemas referidos a ellos en forma exclusiva, se rompe con la aparición de un sector progresista que pretende cambiar el ritmo y la naturaleza del enriquecimiento. Este sector comandado por Balmaceda pierde una batalla en el siglo XIX por no contar con los elementos necesarios para alcanzar sus propósitos.

El segundo momento de ruptura se produce con la aparición simultánea del proletariado formado por las necesidades de la minería y los ferrocarriles, a la vez que por los servicios requeridos por una sociedad en intenso proceso de urbanización. Las capas medias formadas por una educación radical continúan con el propósito de disputar el poder político a la oligarquía. La situación internacional que rompe con el monopolio del salitre, por la aparición del salitre sintético.

La suma de estos tres momentos provoca una ruptura del equilibrio y las clases medias toman el poder manteniendo al proletariado en una situación subordinada. La legislación sobre sindicalización -- sirve a este propósito. La legislación, que impide a los empleados y a los trabajadores pertenecer al mismo sindicato, es un ejemplo de la política empleada por las clases medias, para mantener como fuerza subalterna al movimiento obrero.

El quiebre de la estructura tradicional se complementa en lo económico con el cambio imperial. Los Estados Unidos de Norteamérica vienen a sustituir a Inglaterra en el financiamiento externo. -- Un gesto que confirma lo anterior, es el traslado de las divisas del Banco de Chile, depositadas en Londres, a los Estados Unidos de Norteamérica. Por otra parte, la deuda externa crece basada en los empréstitos estadounidenses. La misión, Kemmerer recomienda las medidas para dar al Estado de Chile una forma eficiente. La modernización del país es obra de las clases medias aliadas al capital estadounidense. Así como la penetración capitalista es producto la --

oligarquía aliada con Inglaterra.

Emancipación política de las clases medias.

Las aspiraciones de las clases medias de una reforma de la estructura económica del país son reflejadas fielmente en los proyectos de creación de un banco central, de reforma tributaria, legislación para regular los conflictos entre el capital y el trabajo, organización de la industria salitrera. Además de una ingente reforma al aparato político. La suma de las anteriores inquietudes explica las causas que permiten formar una nueva carta magna en 1925.

El desarrollo del capitalismo exigía una adecuación jurídica que permitiera solucionar los conflictos obrero-patronales con el menor costo social posible. Con este propósito reformista se crean las leyes referentes al derecho de asociación y huelga.

La creación del banco central, cumple con un doble propósito: retirar la fuente fiscal a los banqueros y propiciar los créditos tendientes al fomento de la industria nacional.

La reforma tributaria persigue eliminar los privilegios fiscales que había gozado la clase proletaria, para que aportaran un mayor esfuerzo en los gastos de la administración pública.

La organización de la industria salitrera, procura eliminar la fuente de conflictos que significa el capitalismo inglés en posesión de las oficinas, del transporte y de la comercialización de la riqueza minera.

Como puede observarse, el ataque, por primera vez en la historia chilena, es frontal y pretende ser resuelto en forma global. La creación de una nueva constitución chilena, en lo formal, el matrimonio iglesia-estado. Sustituye el régimen parlamentario por el presidencial y evidencia, en síntesis, la transformación sufrida por las clases medias, que a partir de ese momento dejan a la oligarquía atrás y se pretenden erigir como una burguesía que completa su desarrollo histórico al tomar el poder del Estado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las clases medias que toman el poder con los acontecimientos de 1924 lo conservan hasta 1932 apoyándose en los sectores tradicionalmente marginados. La USRACH, es el primer gran organismo de masas - que aparece en la vida política chilena y fue usado ampliamente por Ibañez para demostrar a las fuerza tradicionales que contaba con una amplia base de sustentación popular. Las capas medias organizadas en la USRACH contaron por primera vez con un mecanismo que les permitía la expresión de sus opiniones, las que, por otra parte, eran coincidentes con las del régimen ibañista.

Al traslado del poder político del sector tradicional de la oligarquía a las clases medias, reiteramos, correspondió el cambio de los intereses ingleses por los estadounidenses. La así entendida modernización⁽²⁾ se identificaba con los Estados Unidos, como la modernización oligárquica se había identificado con Inglaterra.

La ingente transformación emprendida por la administración de Ibañez cambió no sólo la forma de administración del Estado, sino la dirección de éste. El Congreso Termal⁽³⁾, es a nuestro juicio una jugada maestra de sabiduría política que coloca a los partidos políticos y al Congreso en situación indefendible, ante un Ejecutivo constitucional y fácticamente fuerte. El apoyo dado por los partidos políticos a este especial Congreso demuestra, por una parte, que reconocían - que la fórmula era tan buena como las anteriormente practicadas y, por la otra, que existía un consenso entre todos los sectores, que perseguía eliminar cualquier fuente de conflictos en un momento en el que se - pretendía ligarse a la órbita estadounidense. La rumbosa recepción - dada por los militares a la Misión Kemmerer muestra que el gobierno de Ibañez estaba dispuesto a darle toda la importancia formal al - cambio de orientación política y económica sugerida por los Estados Unidos de Norteamérica. Las medidas aconsejadas por dicha misión - se aceptaron en forma automática. Surgió una nueva máquina adminis-

TESIS CON.
FALLA DE ORIGEN

trativa. El Ministro de Hacienda, Pablo Ramírez, definía así la política de la administración: "Despejado el campo, asegurado un instrumento administrativo que rinda un servicio máximo y que estando bien remunerado resulte barato y eficiente, el Gobierno realizará rápidamente el programa vigoroso de protección activa a todas las industrias nacionales, en que encontrarán aliciente todos los chilenos que hoy vegetan en las oficinas públicas". (4)

En este contexto la reforma fiscal se explica no porque pretenda gravar al capital sino porque busca exclusivamente un cobro más expedito. Por otra parte, se aceptaron todas las inversiones de capital estadounidense y como respuesta, los Estados Unidos facilitaron a este gobierno los préstamos necesarios para sostener al sistema que venía a reemplazar al desacreditado de la república parlamentaria. Los asalariados y los trabajadores disfrutaron en el segundo lustro de la tercera década del siglo XX, una mejora salarial y una estabilidad que no podían compararse con épocas anteriores.

La participación de importantes figuras como las de Alberto Edwards y Juan Antonio Ríos demuestran que el ibañismo no fue un fenómeno en el que intervinieron militares exclusivamente. Fue un proceso complejo en el que actuaron diferentes tendencias que pugaban por un Estado al servicio de las clases medias.

La crítica a esta política sólo se ha orientado hacia su aspecto dictatorial. Las medidas tomadas por el ibañismo para desembarazarse de sus oponentes fueron las del encierro para los comunistas y las del destierro para los conservadores. (5) El retiro europeo de Alessandri y de Edwards, a más de ser simbólico, expresaba muy bien los intereses que ellos favorecían, como lo demostraron al iniciar el servicio de la deuda externa y dismantelar la COSACH.

Las clases medias pro-estadounidenses vieron frenado su desarrollo al entrar en crisis el sistema económico mundial. El crash del 29-32 viene a ser el primer momento en el que las fuerzas internas chile-

nas son abandonadas por los intereses metropolitanos. Los incidentes del 31-32 son un reflejo de la incapacidad de las fuerzas tradicionales y de las modernizantes para estructurar un aparato político estable sin la ayuda de intereses foráneos. El único intento por crear un Estado que sirva como instrumento para la solución de los problemas del país apenas logrará sobrevivir por un período de escasos tres meses. La república socialista es un hito en el que se señala la tendencia de crear un Estado que sirva como regulador de la vida económica para evitar las crisis periódicas.

Para dar una idea de lo que económicamente significó la crisis del 29-32 se presentan los siguientes datos: "El valor de nuestra exportación de mercaderías fue en 1929 de 2.289.9 millones de pesos-oro; en 1930 de 1.326 millones; en 1931, de 823.5 millones y en 1932 de sólo 341.6 millones de pesos-oro.

En el transcurso de los tres años de crisis las exportaciones sufrieron un descenso de 85%.

En 1929 importamos mercaderías por un valor de 1.630.6 millones de pesos-oro; en 1930 el total de las importaciones fue de 1.397.5 millones; en 1931, de 708.8 millones y en 1932, de sólo 213.7 millones.

El descenso que experimentaron las importaciones entre 1929 y 1932 corresponde a un 87%." (6)

La crisis del 29 redujo la actividad económica y política a la ciudad de Santiago. Hacia ella fluyeron las masas de desempleados en busca de remedio para su situación, pero allí, al igual que en el resto del país, no había respuesta alguna para sus demandas de trabajo. La única medida posible era la de recurrir a soluciones de tipo caritativas. Santiago se convirtió en un inmenso hospicio en el que los mineros del norte aparecían tan desvalidos como las mujeres y los niños que los acompañaban. A partir de esa fecha Santiago será la última frontera que pretenden alcanzar los habitantes del interior.

Las utilidades anuales declaradas por las compañías cupríferas fueron, para el período estudiado las siguientes: (7)

Año	Anaconda	Kennecott	Anaconda	Total
1929	11.178.635.92	11.487.662.74	21.116.472.33	43.782.770.99
1930	4.683.357.51	5.352.991.48	7.475.172.34	17.511.521.33
1931	589.954.69	1.994.242.79	357.532.35	1.761.820.45

En su mensaje de 1931, el presidente Ibáñez declaraba: "De los productos nacionales cuyo precio es fijado en el mercado exterior, el descenso mayor de precios ha correspondido al cobre, con una baja de 17.75 a 9.5 centavos de dólar por libra, en el curso del año último, afectando así el valor de nuestra exportación y el rendimiento del impuesto a la renta que fuera en 1930 de \$-55.000.000 y se calcula para el presente en 28.000.000". (8)

Por otra parte el presidente Alessandri en su mensaje de 1934 - comentaba "Es preciso tener presente que a fines de 1932 había en el país más o menos 160.000 hombres que carecían de trabajo." (9)

Por otra parte, y para complementar lo anterior, el presidente Juan C. Montero en su mensaje del 21 de mayo de 1932, resumía de la siguiente manera la situación económica del país: "El salitre, que hace cinco años se pagaba a más de 19 chelines, hoy se vende con dificultad a menos de 10; el cobre, se cotiza actualmente a menos de 6 centavos." (10) En otra parte del mensaje se señalaba que las reservas netas del Banco Central ascendían a principios de 1931 a \$ 340.723.000. Seis meses más tarde habían descendido a \$162.884.575.00 (11)

La desesperanza que encontraron los mineros en Santiago, correspondió a la desesperanza que la mayoría de la población encontró en el proyecto histórico de más de un siglo de vida independiente. La confusión se apoderó de la ciudad y del país entero. Con un pasado al que no se podía recurrir en busca de apoyo y con un presente incomprensible que no permitía vislumbrar la menor posibilidad para el futuro, la mayoría de los chilenos se encontraron en un momento y en una circunstancia en la que las fórmulas políticas apa-

recían desgastadas y el Estado se encontraba al garete sin que -- ningún sector quisiera hacerse responsable de la ruina del país.

El chivo expiatorio fue Ibáñez. Su estilo autoritario en contra de los políticos profesionales, del rabulismo y de las prácticas políticas tradicionales son el principal argumento en su contra. A él responsabilizaron del desastre la izquierda y la derecha; en ese momento a nadie le pasó por la cabeza la idea, hoy usual, de -- que el principal responsable era el sistema capitalista.

La crítica al ibañismo que no considera la situación interna-- cional de la época, refleja directamente la concepción que tenían en ese momento los partidos políticos. Veían un Chile en el que el capital extranjero no tenía ninguna gravitación negativa y en el -- que todos los males se atribuían al mal gobierno y a su forma dic-- tatorial. Esta condena universal por parte de los partidos (excep-- tuando al radical) al régimen de Ibáñez debe ser vista desde la -- perspectiva de la lucha política partidaria que no aceptaba su -- cuota de responsabilidad en la crisis. La intención era descalifi-- car a tan formidable enemigo, que por otra parte, es único en la -- historia política chilena, porque efectuó toda su carrera al margen y por encima de las organizaciones doctrinarias y partidarias, re-- sistiéndose asimismo a ser encajillado dentro de las corrientes doc-- trinarias. Tan particular comportamiento, ha permitido que su figura sea considerada como un punto oscuro en la tradición "democrática" de Chile. Sin embargo, a sabiendas de las múltiples opiniones en -- contra, Ibáñez comprendió mejor que nadie en su época, que su actua-- ción se debía a las circunstancias y, en consecuencia al modificarse éstas, decidió retirarse, mostrando con esto ser tan oportuno para -- imponer su presencia como para alejarla de la mirada pública.

El hecho de que emprendiera una porfiada carrera para volver al -- poder (1932, 1938, 1942, 1952) y lo lograra, demuestra a nuestro jui-- cio, que un importante sector económico y de opinión pública, confía

más en una personalidad relevante, que en las figuras colectivas representadas por los diversos partidos.

Ibáñez significa que los sistemas doctrinarios manejados en esa época eran una entelequia sin contacto alguno con la realidad. Y por eso, el electorado acepta como valiosa, la experiencia de un hombre que se manejaba al margen de las doctrinas.

Los acontecimientos de 1924-1925 son un corte en la historia política. El sistema se desgaja. Los partidos tradicionales conservador, liberal, continúan su característica acción pragmática de adecuación a las circunstancias, pero el PCCH es prácticamente desmantelado. Las aspiraciones del partido radical se ven colmadas con el triunfo de un proyecto que se había gestado a partir de la guerra del Pacífico.

La labor de Arturo Alessandri es un hito que marca la ruptura entre la república parlamentaria llevada a sus últimas consecuencias y una nueva forma política de la cual el mismo Alessandri era abanderado. Esta contradicción Mariátegui la explica así: "La propia alianza liberal que acaudillaba Alessandri contenía elementos más o menos comprometidos con los intereses y las ideas plutocráticas". (12)

La secuela que siguió al ruido de sables como el contra-golpe de Altamirano encontró su momento creativo con la Junta presidida por don Emilio Bello Codesido. La ingente labor realizada por éste demuestra la energía acumulada por las clases medias que habían sido largamente postergadas.

Las condiciones impuestas por Ibáñez -rechazo total al pasado inmediato- y su intento de creación de un juego político con nuevas reglas de juego, obligan al desmantelamiento sistemático del arcaico aparato gubernamental. Los partidos pasan a ser meros canales de expresión y no se les permite participación en la dirección de la cosa pública. Su actividad es limitada al ser mero instrumento

de un Estado con aspiraciones bonapartistas que surgen como árbitro y parte del conflicto no solucionado en las dos primeras décadas del presente siglo. Los políticos que se educan en la escuela ibañista pertenecen básicamente al partido radical, pero asimismo se educan los cuadros que van a conformar el partido socialista.

La generación que surge a inicios de la década del 30 es rápidamente asimilada por el sistema político que tiene necesidad de nuevas figuras. Bernardo Leighton y Salvador Allende, por ejemplo, apenas al comienzo de su vida política tienen oportunidad de ocupar ministerios.

Observando los acontecimientos políticos a partir de 1920, podemos señalar que si bien las fuerzas de derecha y de izquierda hacen una lista de victorias y de derrotas, existe un importante sector que elude su inclusión en ambas clasificaciones y que usando sus múltiples recursos ideológicos impone a la izquierda una política nacionalista y de colaboración de clases que por el contexto mundial se ve favorecida. De este modo a partir de la década del 20, las fuerzas de izquierda unen su suerte con la del nacionalismo burgués.

La depresión económica de 1929-1932 tuvo como consecuencia que los Estados Unidos iniciaran una política de contracción económica. A partir de este momento Chile es abandonado a sus propias fuerzas. El New Deal de Roosevelt concentra toda su atención en aliviar los efectos de la crisis en su propio país. Consultando las estadísticas de la producción y la ingente obra reformista que caracterizó su gobierno, podemos observar que poco o ningún cuidado tenía el sistema capitalista de auxiliar a las provincias allende el Río Bravo.

La política interna de Chile sufrió una crisis a consecuencia del crash y el gobierno de Ibáñez se desplomó, no por las presiones de los sectores sociales que no estaban conformes con su política, sino porque la situación mundial no puede prestarle ningún apoyo.

Ibáñez marca el momento en el que las clases medias arrebatan sus banderas al movimiento obrero. La organización y dirección de dicho movimiento así como su ideología de colaboración, de legalidad, y de un proyecto nacional basado en el consenso y en el apoyo del capital extranjero son las características del ibañismo. Perdido el auxilio de los Estados Unidos, la sujeción del movimiento obrero va a perdurar en los gobiernos radicales.

Depresión.- La derecha pretende hacer creer que la crisis es producto de una política interna dictatorial y antidemocrática y olvida su nefasta participación en el proyecto de Ibáñez y hace recaer en él todo el peso de la crisis internacional.

La Falange Nacional, el Partido Socialista y el reestructurado Partido Comunista, nacen en un momento político diferente por completo al período inmediato anterior. En casi todos ellos hay incompreensión al fenómeno ibañista y lo rechazan por haber sido una "dictadura". Se enfrentan a un sistema en formación que tiene como doctrina la recién descubierta unidad nacional. El escenario europeo, tan rico en acontecimientos, los deslumbra y viven aquella experiencia como si fuera la propia. Esta generación, recién llegada a la política, observa su realidad a través de un prisma extranjero y su respuesta a las urgencias políticas es moral y teórica. La juventud conservadora (1932) acepta como suya la crítica al sistema capitalista y pretende ofrecer al proletariado una alternativa capitalista menos rigorista que la de los modelos clásicos.

Con la mirada atenta al fenómeno europeo trata de resolver la cuestión chilena y de explicarse los recientes sucesos (Alessandri, Ibáñez, Montero, Grove, Dávila) mediante adjetivos como dictadura, anarquía, desorden, que hablan mucho de su conocimiento de la realidad política y dicen poco de su conocimiento de la sociedad.

CON
ORIGEN

-130

Un testigo importante que se distingue por comprender el momento y señalar la importancia del fenómeno ibañista es Guillermo Viviani quien revela en 1926-27 la transformación económico-social sufrida por el país a partir de los acontecimientos del 24.

Llama la atención la vocación mostrada por los políticos de izquierda y de derecha de expresar a cada paso su pésame por la defunción del capitalismo. Otro hecho que asimismo llama la atención es la referencia a los acontecimientos internacionales para fijar la posición interna. Con la crisis de 1929-32, el país condena al sistema capitalista por causar tan graves fenómenos. Los partidos condenan al sistema ibañista y creen que cambiando la forma electoral cambiarán la anarquía económica existente.

Sobre esta base de desastre económico los partidos empiezan a tejer un cuerpo de ideas que, referido al desarrollo del país, -- condena al pasado por haber descuidado los problemas referentes a la cuestión social.

La juventud conservadora, con Leighton y Frei a la cabeza, empiezan a hacer proselitismo con una serie de reflexiones trasnochadas sobre liberalismo en su periódico Lircay y propone una vuelta al proyecto portaliano. Sin embargo los modelos de la época y la influencia española de Manuel Garretón, hacen que su modelo vista ropaje europeizante y pocos años después rechazan su anterior perspectiva y se identifican con un proyecto que por no querer relacionarse con los modelos conocidos, se define por negación: ni izquierdas ni derechas. Esta entelequia no les impide establecer estrecha relación con el aparato estatal y su principal vocero de la época, Leighton, es nombrado por Alessandri ministro de gobierno.

La restauración alessandrista ávida de congraciarse con el capital extranjero, pese a las precarias condiciones de Chile, dispone que se reinicie el servicio de la deuda externa, argumentando: "Los países en desarrollo necesitan forzosamente del crédito para

alcanzar un rápido desenvolvimiento y la prosperidad que les corresponde. Recuperar el crédito es dar el paso más trascendental hacia el bienestar futuro del país". (13)

El peso de la crisis económica se hizo recaer sobre los débiles hombros de los asalariados. En su mensaje de 1935 Alessandri se felicita por el mejoramiento de los bancos, las compañías de seguros, las actividades en las sociedades anónimas, pero apunta, "como es natural este resurgimiento ha producido un alza en los jornales, inferiores sólo en 8% a los año 1929". (14)

La insurrección de la armada y la república socialista deben verse como una secuela del crash del 29. Sus efectos: desempleo, pérdida de capacidad adquisitiva, desquiciamiento del sistema, etc. El cierre de los créditos externos clausura la única posibilidad de que los problemas se resolvieran mediante el recurso de posponerlos. El momento de subsistir con recursos propios forzó a los encargados de la administración del Estado a buscar soluciones. La primera fue la de reducir la planta de empleados fiscales y la segunda reducir en un 30% los sueldos o salarios que rebasaban los 3,000 pesos anuales.

La inquietud recorrió al sector asalariado y las tripulaciones de la Armada, el día 10. de septiembre apresaron a sus oficiales y enviaron un documento al ministro de Marina en el que señalaban nunca haber deliberado y haber "sido siempre juguete de los mismos (apasionamientos políticos), empleándoseles para levantar y derrocar gobiernos, han visto que todas esas maniobras no han hecho -- otra cosa sino que hundir cada día más al país en la desorganización y el descrédito e insolvencia." (15)

En esta misma proclama señalaban que no se levantaban contra sus jefes, a los que respetaban, ni contra la disciplina ni ante el país. Consideraban que los gobernantes habían recurrido a la misma política de sus antecesores "con una falta absoluta de iniciativa y de comprensión" (16) y acordaban:

"10. No aceptar por ninguna causa que los elementos modestos - que resguardan la administración y paz del país sufran cercenamientos y el sacrificio de su escaso bienestar para equilibrar situaciones creadas por malos gobernantes y cubrir déficit producidos por los constantes errores y falta de probidad de las clases gobernantes." (17)

Para prevenir falsas acusaciones (que indefectiblemente se hicieron) se preocupaban por dejar en claro cuál era su ideología:

"70. Queremos a la vez dejar constancia que no hemos sido influenciados por ninguna idea de índole anárquica y que no estamos dispuestos a tolerar tendencias que entreguen al país en un abismo de desorientación social." (18)

Un segundo comunicado de las tripulaciones deliberantes, expresaba al Gobierno las siguientes ideas, como un consejo tendiente a solucionar la crisis en la que el país se encontraba:

"1. Calcular el tiempo prudencial para suspender el pago de la deuda externa, bajo el punto exclusivo que dentro de ese plazo se restablezca el orden financiero interno del país.

2. Subdividir las tierras productoras persiguiendo el fin que haya el mayor número de productores y propietarios nacionales.

3. Que las Cajas de Crédito, las Agencias Fiscales, la Mutual de la Armada y el Ejército acunen entre todos un capital de trescientos millones de pesos o más, para invertirlos en industrias productivas, en las cuales se dé trabajo al mayor número de obreros sin ocupación"... "Para evitar la importación innecesaria de artículos extranjeros, hacer un llamado patriótico a todos los millonarios chilenos para que suministren, en carácter de préstamo, los fondos que puedan al Gobierno, para que éste organice industrias y proporcione trabajos a los obreros." (19)

Estos consejos dados por la marinería, despertaron simpatías en los sectores populares. La FOCH declaró una huelga general de apoyo de los sublevados de la Escuadra: "En algunos aspectos, la huelga

fue total, como por ejemplo, en la locomoción. No salió un solo tranvía a trabajar, y varias carretas y carretones de pan y vino, fueron volcados en las calles.

El gobierno había decretado el estado de sitio y una manifestación de obreros comunistas y socialistas fue violentamente disuelta en Amunátegui esquina de Alameda." (20)

La respuesta del gobierno no se hizo esperar. Buscó el apoyo de la gente acomodada y de los empleados: "Los empleados públicos mediante un comunicado aseguraban que 'estaban dispuestos a ceder un día de sus sueldos para aliviar la situación económica, y miles de personas se inscribían en registros especiales, con el propósito de donar joyas y especies de valor, así como para depositar dinero en el Banco Central, dotando al Gobierno de recursos que le permitieran enfrentar los gastos de emergencia'. Por otra parte, el día 5 de junio, inició un ataque en Talcahuano que demostró la intención de terminar rápidamente con la agitación que amenazaba extenderse a la zona carbonífera de Lota y Coronel. El día 6 de junio se dio el combate aeronaval que "fue desarrollado a vista y paciencia de todos los habitantes de Coquimbo que, aunque parezca increíble, presenciaron cómodamente instalados en el muelle y sus inmediaciones, las partes altas de sus propias casas y los cerros, todas las alternativas del espectacular enfrentamiento, que duró sobre veinticinco minutos." (21) Este combate mostró que los hombres de armas de los dos bandos tenían poca intención de hacerse daño.

En ningún momento el gobierno demostró contar con elementos capaces de doblegar la fuerza de los marineros y sub-oficiales, sin embargo, éstos decidieron rendirse demostrando que no tenían la menor intención de desarrollar una revolución social. ¿Cuáles fueron las razones que los convencieron a deponer su actitud? No hay testimonio que ilustre sobre las discusiones sostenidas entre ellos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lafertte, al señalar las causas de esta actitud comenta: "Desde luego, faltó una dirección segura, una espina dorsal ideológica a ese movimiento, que fue esencialmente emocional, una improvisación que respondía a un clamor que hacía presa en el ánimo de los marineros y suboficiales. Pero ellos no sabían a dónde ir ni qué hacer."⁽²²⁾ Un hecho está claro; los dirigentes, entre ellos Astica, no pueden ser acusados de anarquistas o comunistas. Astica era un conservador con inquietudes sociales, que ya en 1925 había intentado formar sindicatos cristianos en el norte salitrero. El mismo enviado de gobierno, el joven Bernardo Leighton, se sorprende en encontrar a su conocido jugando tan importante papel. Sin embargo, la versión oficial del levantamiento la tenemos en el Mensaje del Presidente Juan C. Montero: "El atentado de la marinería, del año último, como los conatos de subversión del orden en Copiapó y Valleña, productos de una explotación por elementos disolventes de la inquietud política y económica en que se debatía el país, fueron dominados con energía, dentro de una severa comprensión de los deberes para con la comunidad."⁽²³⁾

Los condenados a muerte Ernesto González, Víctor Villalobos, Luis Pérez Sierra, Victoriano Zapata, Lautaro Silva, Juan Bravo; así como los condenados a quince años de prisión Manuel Bastías, Moisés Pino, René Jara y Juan Faredes; a diez años, Heliodoro Labra y José González; y a presidio perpetuo Manuel Astica y Augusto Zagal, Orlando Robles, fueron conmutados por relegación hasta el 14 de junio de 1932, en que se les concedió la amnistía general bajo la égida de la República Socialista.⁽²⁴⁾

La República Socialista fue el otro acontecimiento generado por los efectos de la depresión que la historiografía chilena señala como momentos en los que la conciencia popular despierta. Sin embargo, las fuerzas que en ella intervinieron representan los mismos intereses que actuaban bajo la cobertura del alessandrismo y el ibañismo. Estas dos fuerzas en conflicto pasaban por encima de

la cuestionable constitucionalidad del régimen de Montero, el --
cual tenía una base precaria de apoyo para sostenerse en el poder,
ya que si bien salió Ibáñez de la presidencia dejó toda la estruc-
tura administrativa en sus puestos. El mismo ejército, los mismos
funcionarios. La situación creada por el ibañismo con relación a
los intereses extranjeros, asimismo permaneció inalterable. El --
ejército deliberante, acostumbrado a participar activamente en el
juego político (tendencia que apoyaba el alessandrismo lo mismo --
que el ibañismo), participaba a favor de todos los posibles gana-
dores: "Las conversaciones de los conspiradores se realizaban en
los casinos, a plena luz del sol, sin necesidad de disimular los --
nombres de los comprometidos y dando lugar, horas y temas de reu-
nión." (25)

En las filas del ejército había simpatías por Alessandri, Ibá-
ñez y Grove. Las fuerzas armadas vivían complotando. Los aviadores
en el albergue de "las niñas alegres de la calle Simpson", que --
pretendían hacer volver a la presidencia a Carlos Ibáñez. El "com-
plot del ropero", en Valparaíso, que perseguía un fin parecido, --
sólo que en éste se presentó la peculiaridad de que los aparente-
mente irreconciliables enemigos Alessandri e Ibáñez aparecían mez-
clados y sustentando un programa de "VEINTE PUNTOS", consultándose
leyes tan avanzadas que dejarían a este país en las mismas condi-
ciones que Rusia, que se ordenaría en el acto la DEVOLUCION A LOS
OPREROS, sin costo alguno, de TODAS LAS CAMAS, FRAZADAS, MANTAS, --
SOBRETODOS, HERRAMIENTAS y MAQUINAS DE COSER, para cuyo efecto el
Gobierno nombraría comisiones para que las diversas agencias entre-
garan todas estas especies." (26)

La historiografía recoge los nombres de Marmaduke Grove, Euge-
nio Matte y Carlo Dávila como los principales agentes de la Repú-
blica Socialista, sin embargo, cubre piadosamente los nombres de --
Juan Antonio Ríos, Carlos Ibáñez y Arturo Alessandri, tal vez, con
la intención de proteger la imagen de los tres presidentes "consti-

tucionalistas". No debe olvidarse que Juan Antonio Ríos no fue -
Ministro del Interior de la República Socialista por la violenta
oposición de Grove.

La permanencia del Congreso Termal era, por otra parte, un -
factor cierto de inestabilidad para el régimen de Montero ya que
al aceptarlo como herencia ibañista se colocaba en una situación
al margen de la Constitución. Por otra parte, debe considerarse -
que dicho Congreso era uno de los pocos puntos de apoyo con que -
contaba el presidente en un momento, en lo que lo menos importan-
te era el respeto a las fórmulas constitucionales.

La Nueva Acción Pública, la Acción Revolucionaria Socialista, -
el Partido Socialista Marxista, el Partido Socialista Unificado y
la Orden Socialista representaban a la izquierda de ese momento.
El Partido Comunista, imposibilitado por las medidas tomadas en -
su contra por Ibañez no podía movilizar fuerzas considerables.

Los ideólogos de la república socialista Carlos Dávila y Euge-
nio Matte planteaban como solución para Chile en ese momento el -
abandono a las doctrinas del capitalismo: "La política de defensa
capitalista es de paliativos, de medidas inconexas que, por favo-
recer un aspecto de la producción, perjudican a otro. Es una reti-
rada continua, que nos irá arrastrando de trinchera en trinchera
a la vida primitiva." (27)

La concepción socialista de Dávila se basaba en que la Consti-
tución permitía que el gobierno tomara en sus manos la dirección
total de la economía nacional "si así no fuera vamos a confrontar
fatalmente un instante en que el país tendrá que optar entre el -
concepto constitucional o la catástrofe económica definitiva" (28)
Como medida fundamental para evitar la crisis, Dávila proponía la
creación de un Banco Económico del Estado "que podría organizar y
financiar a su vez, con o sin la concurrencia de capitales priva-
dos: una Compañía Agrícola del Estado, una Compañía Minera del Es-
tado, una Compañía Industrial del Estado, una Compañía Comercial

del Estado y una Compañía de Servicios de Utilidad Pública." (29)

En síntesis la concepción socialista de Dávila se refería principalmente a que el Estado debía cubrir con su actividad las áreas antes descritas con la intención de "mantener activos los elementos nacionales de trabajo y en el dinero que afluye al país". (30)

El plan de Nueva Acción Pública era coincidente con los planteamientos de Dávila. Así en el Programa de la República Socialista - nos encontramos que el nuevo gobierno señalaba entre "sus propósitos fundamentales: Organizar técnicamente la fuerza productora - bajo el control del Estado, establecer ampliamente la justicia social y asegurar a todos los chilenos el derecho a la vida y al trabajo" (31).

En síntesis podemos afirmar que la crisis del 29-32 provocó una serie de intentos tendientes a solucionar la situación aflictiva - de los trabajadores y asalariados en general. Estos intentos fracasaron por no contar con ninguna fuerza que los sostuviera. En 1924 al igual que en 1932 al estar el país ayuno del apoyo del capital extranjero la situación se definía como una continua crisis.

La república socialista, al no contar con una base social de apoyo se agotó rápidamente cediendo su lugar a la figura de Alessandri que se apoyaba en las fuerzas oligárquicas tradicionales desplazadas durante el período de Ibáñez.

RESULTADO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1932

Arturo Alessandri	187.914
Héctor Rodríguez de la Sotta	47.207
Enrique Zañartu Prieto	42.885
Marmaduke Grove	60.856
Elías Lafferte	4.128

La política seguida por la administración Alessandri fue de restauración oligárquica. En el Mensaje de 1933 afirmaba: "Salvaremos al país, haremos la felicidad de nuestros conciudadanos y entregare-

mos a la generación de mañana una nación redimida y organizada como lo fué siempre, con el amor al orden y a la amistad de las instituciones."(32)

Una de las medidas más significativas tomadas por Alessandri, en cuanto significó un intento por retrotraer la situación al período de la república parlamentaria, fué la destruir la estructura de la industria salitrera organizada por Ibáñez. (33) Por otra parte confirmando a su gobierno como agradecido a los intereses de sus enemigos de ayer, Alessandri propició la creación de leyes de protección a la agricultura argumentando que "beneficial al movimiento económico general del país. Incrementa la producción, crea riqueza, aumenta lógicamente la demanda de brazos, hay trabajo y aumento consiguiente de jornales."(34)

Sin embargo las anteriores medidas no ofrecían solución alguna para los trabajadores, ya que en 1934 se reconocía la existencia de 40.000 desempleados que no habían podido ser incorporados a la agricultura, los lavaderos de oro, las obras municipales ni por "las construcciones particulares estimuladas por la exención de contribuciones del plazo de diez años."(35)

El contraste entre el capital y el trabajo es notorio en el Mensaje de 1935 en el que Alessandri se congratulaba por la mejoría económica del país manifestada a través del progreso de las sociedades anónimas, "en la producción agrícola, minera e industrial, el crecimiento inmenso del comercio de exportación y de cabotaje".(36) Comparando esta alegría con la situación vivida por los trabajadores y su merma en los salarios que no podían equipararse con los de la década anterior no es de admirarse que la violenta situación, originaba natural inquietud entre amplios sectores de población; sin embargo, ésta se atribuyó a la "propaganda-comunista, dirigida por hombres y pagada con el dinero extranjero."(37)

El reordenamiento alessandrista se apoyó en la recuperación del

sistema internacional y en el sometimiento del movimiento obrero -- para el cual se creó en 1937 una ley sobre seguridad interior del Estado, permitió un fortalecimiento de la oligarquía que, para -- las elecciones de 1938 se dispuso a dar una batalla decisiva contra las fuerzas que se le oponían. Rafael Gamucio narra así el espíritu imperante entre la oligarquía: "Sostenían que ya habían pasado los tiempos de transacciones y contemplaciones. Nada de paños tibios ni aplazamientos. No querían un Juan Lanas. Era preciso barrer con los izquierdistas y terminar con ellos." (38)

El Frente Popular será la respuesta de las clases medias a esta política de la oligarquía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Frente Popular o la doctrina de la unidad nacional.

Cuando se piensa en los frentes populares, inmediatamente surgen las figuras de los partidos comunistas que rechazando su pasado reciente de oposición vigorosa y de planteamientos revolucionarios - ligados a la dictadura del proletariado, ofrece una alianza a los sectores progresistas, prometiendo dejar de lado su posibilidad real, aunque lejana, de acceder al poder.

La alianza entre el partido comunista y la burguesía progresista y nacionalista se logra en función de una política internacional - orientada a participar activamente en contra del expansionismo fascista. Las democracias burguesas y la democracia popular veían en el fascismo un enemigo capaz de sustituir exitosamente ambas fórmulas políticas.

¿En Chile cuál era la situación? La democracia burguesa era un espejismo, igual que el peligro totalitario. Su obligado aislacionismo (que no escondía a nadie las fuertes simpatías por Alemania), su creencia de considerarse un país sajón, su antisemitismo, no -- permiten suponer sin embargo, que el fascismo llamaba a sus puertas. El capitalismo monopólico que caracteriza al fascismo era una quimera para el capitalismo chileno en etapa de formación.

Por otra parte, el aislacionismo adoptado, es prueba de que el frente popular no pretendía participar en forma activa en el conflicto mundial.

La posibilidad de acceso al poder por parte del partido comunista era prácticamente imposible, ya que sus fuerzas eran limitadas, además de no haber mostrado en toda su historia una vocación real por alcanzarlo mediante un golpe de audacia. Inclusive sus disputas contra anarquistas y trotskistas demuestran su escasa tendencia a realizar este tipo de acciones.

Por último, su aceptación a las condiciones impuestas por el partido radical es clara en extremo. "No es, nuestro frente popular,

otra cosa que un conglomerado de fuerzas progresistas, esencialmente patrióticas y comprensivas del momento porque atraviesa la república, sin concomitancia directa ni indirecta con ninguna influencia exterior y sin propósito alguno de herir los legítimos intereses que la ciencia, la conciencia y el esfuerzo sano y puro han creado a través del tiempo." (39)

Con el frente popular, se inicia el período de la colaboración de las clases medias con el proletariado en un intento por lograr una sociedad más justa, democrática e industrializada. En otras palabras, una sociedad moderna.

El Estado, bajo la dirección del radicalismo se convierte en el motor de la economía generando las empresas necesarias para la infraestructura industrial, y procurando en forma simultánea descentralizarla: la Compañía Eléctrica Nacional (ENDESA), la Compañía de Acero del Pacífico (CAP), la Compañía Nacional del Petróleo (ENAP), y la Compañía Nacional de Azúcar (ANSA) todas, sin excepción se encuentran fuera de Santiago. (40)

A partir del Frente Popular surge con mayor fuerza que en el período de Ibáñez una tendencia contra el centralismo que se manifiesta en la educación y en la industria. Esto demuestra que el proyecto nacional de desarrollo del radicalismo, por débil que haya sido, intentó la integración económica y cultural del país. En el campo social la integración se expresó a través de la doctrina de la unidad nacional que pretendía hermanar a todas las clases en el intento de crear un país, que diera a todos sus habitantes posibilidades de una vida mejor.

En lo referente a la reforma agrícola, el Frente Popular no la consideró permitiendo la coexistencia de dos economías en un mismo sistema. Una economía que se lanza a estructurar una sociedad industrial, con sus relaciones contractuales, y otra, basada en la conservación de una estructura arcaica incapaz de satisfacer las necesidades alimenticias de la población.

En el aspecto ideológico el Frente Popular significa un cambio total en la concepción de la práctica que había seguido el espectro político chileno. Esta transformación se produce por la guerra civil española. Rafael Gumucio en una síntesis extraordinaria señala que hasta el año de 1932 los socialistas, los demócratas y los comunistas predicaban que la revolución era un derecho de los trabajadores y negaban respeto a la autoridad y valor a la legalidad. Por los acontecimientos españoles del 36 sintiéndose solidarios de Azaña y su gobierno "se transformaron de repente en fervorosos amantes de la constitucionalidad y condenadores de todo movimiento militar. A los radicales hay que hacerles la justicia de reconocer que, cambiando de lado no cambiaron de actitud. El triunfo de 1938 afirmó a los izquierdistas en la nueva posición". (41)

En la misma oportunidad Gumucio señalaba que la derecha había evolucionado en sentido inverso y se convirtió en solidaria de Franco.

Los intentos de un sector de las clases medias, que pretendían como elemento indispensable para la modernización del país, la modernización del campo, fueron frenados por la política de Aguirre Cerda que impidió cualquier cambio en las relaciones agrícolas. Dicha política no fue objetada por los así llamados partidos de izquierda.

González Von Marées, ideólogo, organizador del partido nacional socialista chileno, señala que: "Mientras el frente popular había sido simplemente un arma de combate contra la hegemonía oligárquica, su acción resultó poderosa y eficaz, en razón de que todos los grupos que lo integraban actuaban movidos por una finalidad común: el derrocamiento de la oligarquía." (42)

Ya en las elecciones de 1938 nos volvemos a encontrar con Ibañez que en esta oportunidad cuenta con el apoyo del Partido Nacional Socialista de González Von Marées.

TESIS CON
PALLA DE ORIGEN

El proyecto nacional socialista de Von Marées es el proyecto de una burguesía que conoce lo precario de la paz del frente popular. El naciismo chileno postula que el problema fundamental no es el - que los medios de producción pertenezcan al individuo o a la colectividad, sino el poner a la propiedad al servicio de ella. La crítica que se hace al marxismo es en el sentido de que es liberalismo llevado a sus últimas consecuencias.

Jorge González Von Marées, en su ensayo El mal de Chile plantea en forma sistemática un proyecto nacional para la década del 40. Representante de una corriente ideológica que postula al Estado Nacional como la única fuerza legítima capaz de imponer un sentido - histórico a la sociedad chilena; Von Marées analiza los elementos - que han ayudado a constituir la nacionalidad, así como los que la han entorpecido. El elemento fundamental de organización nacional lo encuentra en el Estado portaliano que logró la estabilidad del país bajo el gobierno presidencial autoritario de los terratenientes. El equilibrio así logrado, es roto, dice Von Marée, con la - conquista de los territorios salitreros. La política de Balmaceda favorece a una continuación del mismo sistema político, apoyado en la riqueza del impuesto salitrero, no es comprendida por la oligarquía de su tiempo. La república parlamentaria que sucede al gobierno de Balmaceda no le despierta opinión favorable. El alessandrismo es después de Balmaceda el segundo gran momento de nacionalismo chileno.

González Von Marées apunta que con la república parlamentaria - se transforma el gobierno nacional en gobierno de clase: "La aristocracia plutocratizada, una vez dueña absoluta del poder, desplazó al mando del país al Parlamento. Este quedó sometido a la voluntad omnímoda de las altas directivas de los partidos políticos, las - que, a su vez, estaban directamente influenciadas por los grandes poderes financieros tanto internos como del exterior." (43)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Todo el período de la república parlamentaria, en consecuencia, priva un espíritu antinacional, mismo que resurge y apoya a la candidatura de Alessandri: "La conciencia nacional, expresada en la forma típica del siglo, se impuso en las urnas de ese año sobre la hegemonía de clase de la oligarquía. El pueblo intuyó en Alessandri el restaurador de los gobiernos de viejo cuño, colocados por encima de los intereses particulares o de clase y sin otra misión que la de hacer grande y respetable el país." (44)

En González Von Marées observamos que su nacionalismo tiene como premisa la función napoleónica del Estado. Un Estado fuerte al estilo portaliano, que gobierne por encima de los intereses tradicionales es indispensable para darle a la sociedad un sentido superior, ajeno a las pugnas internas en las que, según González, se diluye la grandeza nacional. El gobierno Ibáñez "realizó un intento serio de dar al país el gobierno que el pueblo había esperado de Alessandri y que éste no había sido capaz de concretar en hechos.

Pero Ibáñez, pese a los innegables adelantos materiales que el país experimentó durante su gobierno, tampoco supo comprender la misión de la hora." (45)

La vuelta al poder del alessandrismo significó la vuelta al poder de la oligarquía que contrariamente al período de 1891-1920 -- cuando volvió con mecanismos más sutiles "Los hilos con que los grandes agentes de la banca y de la industria manejaban los destinos del país no eran visibles para la gran masa de la población, -- la que se hacía la ilusión de ser ella la rectora de los destinos nacionales," (46) se manejó abiertamente "con desprecio casi absoluto de las apariencias y de las garantías constitucionales". (47)

La clase media y la obrera son para González Von Marée los depositarios en el siglo XX de la abstracta nacionalidad. Sin embargo los partidos políticos al desatar una campaña para obtener su apoyo lo que habían logrado era mayor división en la que el único sector

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que se beneficiaba era el oligárquico. Los partidos radical socialista y comunista al atraerse la voluntad "popular" competían contra Ibañez y contra el Partido Nacional Socialista. En este contexto, las fuerzas tradicionales aglutinan en derredor de la candidatura de Ross. Sus oponentes, por el contrario, se encuentran divididos entre el candidato radical y el candidato independiente -- representado por Ibañez. La pugna electoral al encontrar dividida la opinión en tres sectores daría como resultado el triunfo del -- rossismo. González Von Marées al no poder encontrar una fórmula que permita la alianza de su candidato con el del Frente Popular, decide dar un golpe de audacia para solucionar lo que él llamaba la inminente derrota de las fuerzas populares.

"Los hechos demostraron muy pronto que la corriente ibañista, no obstante su indiscutible vigor, no estaría en condiciones de absorber las fuerzas del Frente Popular. El decidido apoyo que prestaban a éste, partidos tan poderosos como el radical y de tanta influencia sobre las masas obreras como el socialista, cerró el movimiento encabezado por Ibañez el acceso a gruesos sectores populares en los que la mística frentista había prendido con inusitado fervor." (48)

Por otra parte el triunfo político del Frente debe asimismo -- atribuirse a la confusión de elementos circunstanciales como la -- abstención de la Falange, que al dejar en libertad a sus cuadros permitió que éstos no diesen su apoyo a ningún candidato.

El levantamiento del cinco de septiembre de 1938 de haber tenido éxito hubiese colocado a Ibañez como el máximo dirigente político. Sin embargo, los estudiantes que toman el edificio de la universidad y desde allí pretenden que el pueblo (y el ejército) los sigan, son fácilmente dominados porque el caudillo por el que trabajaban decide declararse al margen de los acontecimientos y se entrega al cuartel más cercano declarando tener participación alguna en los

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

acontecimientos.

La masacre del seguro obrero es un amargo despertar para las capas medias que acostumbradas a las masacres de los obreros creían que era imposible que el gobierno también pudiera ejercer el mismo tipo de represión contra ellos.

El resultado del fallido golpe es que las fuerzas ibañistas y las frentistas se presentan unidas y, con escaso margen, obtienen el triunfo. El Frente Popular debe así al triunfo electoral más al Partido Nacional Socialista que al tan publicitado apoyo de Comunistas y socialistas, porque sin el apoyo del ibañismo el candidato radical hubiese sido derrotado.

La suma de los anteriores elementos nos presenta un cuadro discordante con el europeo. Aquí el fascismo es repudiado por derechas e izquierdas y todos eligen como único medio de alcanzar el poder: las elecciones.

RESULTADO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN 1938

Pedro Aguirre Cerda	222.720
Gustavo Ross	218.609
Carlos Ibañez	112

Las anteriores cifras electorales no revelan la composición partidaria de los señores Aguirre Cerda y Ross. La elección del primero fue debida a que su caudal aumentó en gran proporción, reiteramos, por los acontecimientos del 5 de septiembre de 1938, episodio mejor conocido como la matanza del seguro obrero.

Esta pírrica victoria permite iniciar la política de desarrollo industrial con capital nacional, ya que los partidos de derecha se oponen tenazmente a facilitarse al gobierno del frente popular la autorización para obtener créditos en el extranjero. De este modo surgen en Chile la Corporación Fomento Fabril, la Compañía Huachipato y Endesa así como la Compañía de Acero del Pacífico.

La mejora en la situación social es manifiesta cuando observamos el incremento de organizaciones sindicales y del número de huelgas que se resuelven a su favor. El ejecutivo radical es auxiliado por personeros del partido socialista, como en el caso del ministerio de salubridad que es ocupado por Salvador Allende.

El partido comunista se mantiene alejado de esta administración y sólo en el período del tercer presidente radical, Gabriel González Videla, es llamado a cumplir funciones ministeriales.

La doctrina que sustenta el Frente Popular es la de la unidad nacional. Todos los partidos la adoptan, sin embargo, el giro que pretendían darle no fue siempre el mismo. De un partido a otro la intención variaba. En 1938 la recién adquirida doctrina es sólo un mecanismo de los herederos del Block de izquierdas que utilizando la terminología europea en boga, postulan el principio unitario con fines electorales. Por otra parte el llamado a la oligarquía tradicional invoca al mismo principio para llegar a un acuerdo. En las elecciones presidenciales de 1942, los candidatos, don Juan Antonio Ries y don Carlos Ibáñez, proclamaron "la unidad nacional la base de su programa de gobierno y de su programa electoral". (49) Los tres candidatos presidenciales en 1946 asimismo plantearon la misma doctrina como la base de sus programas.

¿qué significó el lema de la unidad nacional en la era radical? La segunda guerra fue una ocasión propicia para consolidar el proceso de industrialización chilena. Esta industrialización, en oposición a épocas anteriores, buscaba basarse en el propio esfuerzo, se hablaba de "la urgencia de aprovechar esta hora a fin de incrementar por todos los medios a nuestro alcance la creación de capitales nacionales." (50)

Estos capitales debían de orientarse a la actividad industrial, porque sin éstas se decía, "Chile no tiene destino. Porque sin el Océano, no tiene territorio. Porque la independencia es una función histórica que necesita ejercitarse para no morir." (51)

147-A

RENTA NACIONAL (En %)

	1940	1942	1950	1960	1965	1970	1973
Agricultura y Pesca	18.8	18.5	16.4	12.1	9.9	7.5	6.9
Minería	9.4	8.4	5.4	10.3	9.9	11.9	7.0
Industria	19.7	23.5	23.3	24.9	24.7	27.9	26.0
Construcción	2.0	1.9	2.2	4.8	5.8	4.1	3.7
Transporte	4.7	5.0	5.4	6.6	5.2	4.6	4.6
Servicios Utilidad Pública	0.8	1.0	0.8	1.0	1.2	1.1	0.1
Comercio	15.2	11.5	16.0	16.3	16.5	14.2	20.3
Servicios Financieros	5.0	4.1	2.3	2.6	2.4	3.9	7.5
Servicios Personales	10.5	10.3	12.5	13.4	12.0	13.2	12.9
Renta Arrendamiento	7.3	6.3	8.2	0.7	6.8	4.3	7.0
Gobierno y Municipio	6.3	6.2	7.4	6.6	6.0	7.0	7.0

Fuente: Cuentas nacionales

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

La mística de la industrialización se relaciona estrechamente con la unidad nacional de tal manera que llegan a confundirse. El propósito industrializador era apoyado por todos los partidos como lo demuestra el hecho que colaboraran en los Consejos directivos de los organismos de Previsión, de Crédito y de Fomento de la Producción Nacional: "En todos ellos tienen representación los Partidos Radical, Socialista, Democrático, Liberal, Conservador, Falan-je (sic) Nacional, Socialista de Trabajadores, Radical-Socialista, Agrario y Comunista, conservando éste último la que tenía en el Gobierno anterior." (52)

Los trabajadores, por su parte, hicieron un importante aporte a la política de industrialización al impedir huelgas. Esta colaboración aunada al incremento en el volumen de las exportaciones -- permitió que el sector industrial recibiera un fuerte impulso. Las relaciones comerciales con los Estados Unidos mejoraron en forma notable: "En relación con el año 1938, durante el año 1940 el valor de las importaciones de productos norteamericanos aumentó en un -- 74.7% y nuestras ventas aumentaron 287.3%." (53)

Las cuestiones doctrinarias, como en la república parlamentaria, fueron dejados de lado y fueron suplantados por la acción "serena, equánime y constante" convertida en instrumento de progreso para lograr "la grandeza patria." (54)

El esfuerzo por la industrialización no marginó, en modo alguno, el agro. En forma simultánea se persiguió su modernización con el objetivo declarado de "proporcionarle el grado de eficiencia alcanzado en los países más progresistas del mundo". El Plan Agrario --- enunciado por Juan Antonio Ríos consideraba que la agricultura debía de cubrir cinco funciones capitales: Proveer de alimentos de calidad y en cantidad suficiente. Constituir un mercado para las industrias manufactureras. Proveer de materias primas y contribuir a la obtención de divisas y proteger y conservar los recursos naturales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

148-A

SALARIOS POR ACTIVIDADES DE ORIGEN. (En %)

	1940	1945	1950	1954
Agricultura y pesca	26.10	22.84	17.90	20.07
Minería	18.45	13.55	13.86	12.28
Industria	19.14	24.56	26.86	32.30
Construcción	4.72	5.82	6.28	6.89
Electricidad, gas y agua	.81	.72	.88	.99
Comercio	2.45	2.68	2.80	2.05
Establecimientos financieros y de seguros	.03	.033	.028	.034
Transportes y comunicaciones	8.50	8.61	7.33	7.50
Servicios Gubernativos	3.40	3.18	3.81	3.48
Servicios personales	16.36	17.94	19.66	14.37
Todas las actividades	100.00 %	100.00%	100.00 %	100.00 %

INGRESO NACIONAL POR TIPOS DE REMUNERACION. (En %)

	1940	1945	1950	1954
Remuneración del trabajo de empleados y obreros.	44.29	42.72	45.45	46.55
Remuneración del trabajo de empresarios.	22.13	23.72	23.22	23.51
Remuneración de la propiedad	33.57	33.55	31.32	29.92
INGRESO NACIONAL	100.00 %	100.00 %	100.00 %	100.00 %

Fuente: Cuentas nacionales

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

En síntesis, podemos caracterizar la doctrina de la unidad nacional como un esfuerzo de las clases medias dirigido a la industrialización del país y a la modernización agrícola, mediante la formación de una conciencia social que obre en forma de asegurar el poder político para una fuerza que encuentre -por las vías de la legalidad y sin estridencias- la forma de transformar este régimen económico para hacerlo más justo y más humano.

De esta manera, podemos afirmar que la fuerza política de las clases medias encarnada en el radicalismo, había encontrado "las vías legales y sin estridencias" que le permitían realizar su vocación de crear capitales nacionales.

Moisés Beorack comenta así el proceso económico: "El empresariado agrícola, que domina sin contrapeso hasta 1940, se ve desplazado por el mayor dinamismo de la actividad industrial generada durante el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, a través de la Corporación de Fomento de la Producción. El capital agrícola se orienta hacia la industria en este período y, en 1960, ambos se reorientan como capital financiero"⁽⁵⁾

RESULTADO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN 1942

Juan Antonio Ríos	260.034
Carlos Ibáñez	204.635

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

EMPRESARIOS DISTRIBUIDOS POR ACTIVIDADES, (En %)

	1940	1945	1950	1954
Agricultura y Pesca	65.96	61.49	57.16	54.53
Minería	.19	.13	.12	.14
Industria	11.52	13.86	16.49	16.75
Construcción	.68	1.04	1.18	1.52
Comercio	10.51	11.34	12.17	13.03
Establecimientos financieros y de seguros	.12	.12	.12	.12
Transportes y comunicaciones	2.83	3.10	3.20	3.76
Servicios personales	8.16	8.89	9.52	10.11
Todas las actividades	99.97	99.97	99.96	99.96

OBREROS DISTRIBUIDOS POR ACTIVIDADES. (En %)

	1940	1945	1950	1954
Agricultura y pesca	52.02	47.81	43.50	39.97
Minería	6.61	5.64	4.86	4.59
Industria	13.87	16.34	17.98	17.57
Construcción	3.74	4.18	4.66	5.77
Electricidad, gas y agua	.36	.35	.34	.31
Comercio	2.26	2.43	2.56	2.64
Establecimientos financieros y de seguros	.02	.02	.01	.017
Transportes y comunicaciones	3.25	3.27	3.11	3.25
Servicios Gubernativos	2.61	2.53	3.31	4.43
Servicios personales	15.20	17.37	19.60	21.41
Todas las actividades	100.00 %	100.00 %	100.00 %	100.00 %

Fuente: Cuentas nacionales

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

V. El electorado y su participación en los diferentes proyectos.

La Derecha se fortalece en el período del Frente Popular y a partir de ese momento logra resistir los embates de la burguesía modernizante y de la izquierda unida. El triunfo del alessandris- mo y antes el del ibañismo así lo muestra. ¿Por qué la opinión de la izquierda ve a cada instante que la burguesía está dividida y cada vez más débil? Esta pregunta merece ser atendida cuidadosamente. La inevitabilidad del deber ser del que parte el esquema de la izquierda les hace suponer que la derecha ha jugado todas sus cartas y que, inevitablemente, deberá abandonar el campo a fuerzas con ideas innovadoras que permitan a la sociedad la solución de algunos problemas. Sin embargo, la derecha se resiste a actuar de esta manera y recurre a nuevos mecanismos como el de fortalecer más su alianza con los Estados Unidos, con la intención de apoyar su sistema de gobierno.

La izquierda cree que la crisis del país es la crisis de la burguesía, pero este supuesto se basa en el argumento de que la burguesía nacional se compromete con la suerte su mercado interno. Eliminando este supuesto, la visión es radicalmente diferente, la burguesía se fortalece constantemente, y cuando logra aliarse con el capital foráneo firma un seguro de vida que le garantiza la sobrevivencia del sistema y el apoyo de un gobierno poderoso que le permite acceder a nuevas formas de enriquecimiento, no importándole ser socio menor de las nuevas empresas, puesto que de otra manera se vería imposibilitado para lograr este aumento de mercado, aunque sea en forma mínima. La dimensión del mercado no le preocupa, lo que le interesa realmente es la seguridad del mismo. La precariedad es para ella la peor amenaza, tal es la razón por la que continuamente pide el auxilio de gobiernos fuertes para que logren estabilizar el sistema. Asimismo como solución pretende crear mercados comunes que le permitan el desarrollo que no es capaz de fomentar mediante la expansión de su mercado natural.

Así como hay una política de unidad popular, podemos afirmar -

que hay una política de unidad tradicional. A la alianza electoral del Partido Socialista y del Comunista, corresponde la alianza del Conservador y Liberal. 1956 es el último año en que el Partido Liberal y el Conservador se presentarán divididos. Sumando su fuerza en un solo candidato hubiesen ganado. De esto podemos deducir que el Frente Popular, como fórmula, fracasa ya en las elecciones de 1946.

Esta política de polarización coincide con los postulados del Partido Demócrata Cristiano que afirman presentar una tercera fuerza que en las elecciones de 1964 triunfa gracias a la suma del voto del Partido Popular N. Pero que en las elecciones de 1970, al enfrentarse en igualdad de circunstancias, muestra que su fuerza de 64 fue pasajera, si bien, como fuerza política individual se incrementa en 7%. Revelando con esto que en una política de bloques no es posible ser independiente.

En este contexto se explica la preocupación demócrata cristiana, socialista y comunista por definir los elementos que permitan caracterizar a la burguesía como "legítima" o como "nacional".

¿Cuál es el significado social de las distintas fórmulas políticas de la burguesía modernizante? Esta, al triunfar en 1924, pierde su fuerza por los efectos del crash de 1929-32 y se ve sometida al interés restaurador de liberales y conservadores que han utilizado el período para darse cuenta de que ya no monopolizan a dúo el poder, y en consecuencia unen sus fuerzas para presentar un frente común.

El hecho es que la colaboración prestada por los partidos de izquierda beneficia directamente a los intereses industriales-agrícolas, que al iniciarse la guerra fría se les ofrece en bandeja de plata, la oportunidad de dismantelar al movimiento obrero que había prestado su colaboración a la política de enriquecimiento encubierta bajo el nombre de Unidad Nacional.

La ley de defensa de la democracia señala el momento del fortalecimiento de la burguesía más retardataria. Utilizando su influencia y las contradicciones internas de la izquierda (escisión del Partido Socialista) logra desalojar al PC del aparato estatal. Consiguiendo así ligarse umbilicalmente a la doctrina del occidente cristiano, democrático y liberal capitalista.

En menos de una década, la hipotética burguesía nacional es desplazada del sitio privilegiado que ocupara en el Frente Popular, y su lucha contra la burguesía monopólica se dará en las siguientes elecciones.

En la década del 40 las clases medias y la oligarquía se ven obligadas a un desarrollo autónomo que logra un ritmo impresionante en el período bélico europeo. Una vez concluido éste, el Frente Popular (Concentración Nacional) es utilizado por las clases medias para lograr un entendimiento con la oligarquía mediante el recurso de restringir el derecho de sindicalización a empleados y obreros del Estado. También se autorizó la creación de sindicatos paralelos, pero prohibiendo la federación o acción conjunta entre ellos y se estableció la pérdida de los salarios, en caso de procesos, aún cuando el trabajador resultase libre de toda culpa.

La Falange Nacional denunció que la ley de defensa de la democracia se utilizó no sólo contra los comunistas, sino contra el movimiento sindical cualquiera que fuese su doctrina. Se llegó a mencionar que en la zona norte del país "respecto de más de 70 inhabilidades de dirigentes sindicales decretadas administrativamente, se había procedido sin mayor estudio ni examen de los antecedentes, en circunstancias de que buena parte de ellos no pertenecían ni habían pertenecido nunca al Partido Comunista". (1)

El Partido Comunista que había demostrado su obediencia y lealtad al sistema, se vio anatémizado por representar un peligro contra el régimen. Creemos que en ese contexto, el auténtico peligro, como tardíamente lo supieron los comunistas, lo representaba la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

alianza conservadora-liberal-radical que se preparaba de esta -
manera a darle la bienvenida al capital extranjero casi ausente
durante una década.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La participación electoral es un apoyo que legitima la situación de dominio de una minoría, que ofrece, como solución única el proceso para la transformación de la sociedad. El proceso electoral, objetivamente, sirve para crear el consenso necesario de legitimación mayoritariamente de y los mecanismos de concentración de la propiedad. De este modo, el sistema político apoyado por los partidos que planteen como objetivo la transformación radical de la estructura económica, y el sistema económico que ofrece un proceso de monopolización, se complementan en forma extraordinaria, porque mediante el voto electoral la clase poseedora se beneficia haciendo creer a los participantes en las elecciones, que el mecanismo directo para la transformación del sistema tiene como motor de arranque, el voto político.

La sapiencia de una clase dirigente que ofrece el camino electoral para crear un consenso favorable al enriquecimiento de unos pocos, elimina la contradicción aparente entre la mayoritaria participación política, y la minoritaria concentración económica. Pretender que los mecanismos políticos son suficientes para cambiar la dirección del proceso económico monopolístico, es ignorar el proceso seguido a partir de la Constitución de 1925, en la que a la propiedad se le asignaba la obligación de anteponer el bien social al meramente privado.

Los intentos de humanizar el capital, no de cambiar su estructura de apropiación, son la base de los intentos realizados hasta 1970. El gobierno de la Unidad Popular, lleva al extremo el planteamiento manejado por la burguesía sobre la posibilidad de transformar las estructuras, económicas y políticas con el requisito previo de que así lo manifestara la voluntad mayoritaria de la población.

La lenta incorporación de amplios sectores al sistema electoral que pudiesen ser considerados como potencial revolucionario, muestra un comportamiento electoral que beneficia directamente a los partidos tradicionales, que capitalizan el voto femenino en primer término y después el de los sectores marginados que dan su apoyo a la

democracia cristiana: El voto de los campesinos, asimismo, es dado a ese partido.

La afirmación de que en Chile, el electorado elige posiciones doctrinarias es verdadera sólo en parte. Existe un numeroso grupo independiente en la zona metropolitana de Santiago, que con su peso decide las elecciones, como en el caso de Ibañez y Alessandri.

Los partidos políticos que viven las difíciles circunstancias de la depresión, las cuales conforman un nuevo país el cual debe - sin ayuda de los recursos del salitre (el cobre pagaba pocos impuestos) y sin la participación de la ayuda extranjera, se acogen a la única doctrina posible en el momento: la unidad nacional. Esto - les permite actuar al margen de consideraciones doctrinarias, en beneficio de un desarrollo autónomo. El partido que logra dirigir este proceso es el Radical, que con extraordinario pragmatismo, gana las elecciones con los votos de comunistas y socialistas, y gobierna con liberales, conservadores y falangistas.

Las elecciones posteriores a 1931 marcan la regularidad de este mecanismo que logra captar la mayoría de los votos.

La serie de acontecimientos que marcan este período: República Socialista, Masacre del Seguro Obrero, intento de levantamiento del general Ariosto Herrera y Ley de Defensa de la Democracia y las fórmulas empleadas para ganar el electorado no impiden la regularidad de las elecciones: El gobierno de González Videla llamado de - Concentración Nacional, indica claramente que el electorado acudía a las urnas, sin que supiese, en última instancia, si su voto era para la izquierda o para la derecha.

El partido dominante en la época es el radical. Mediante hábiles maniobras logra, en las diferentes coaliciones, imponer su candidato y darle el triunfo en las elecciones, tal como se observa a continuación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ELECCIONES PRESIDENCIALES

AÑO	CANDIDATO PARTIDO RADICAL	PRESIDENTE ELECTO
1931	Juan Esteban Montero	Juan Esteban Montero
1932	Arturo Alessandri	Arturo Alessandri
1938	Pedro Aguirre Cerda	Pedro Aguirre Cerda
1942	Juan Antonio Ríos	Juan Antonio Ríos
1946	Gabriel González Videla	Gabriel González Videla

Las elecciones de 1946 se comentaban así: "Se han visto personas y no ideas, egoísmos personalistas o de grupo y no verdadera finalidad de servicio para la nación; combinaciones de directivas, mientras el pueblo impasible y escéptico es el único espectador -- digno, silencioso y como lejano de estas cábalas de quienes pretenden dirigirlo" (2).

El panorama político es, en este lustro más confuso que en los anteriores. Para tener una idea de las alternativas que se le ofrecían al elector, veamos cómo se agrupaban, con ocasión de elecciones generales de parlamentarios en 1949, las tendencias políticas:

1.- El "Pacto de los Cinco", integrado por Liberales, Conservadores, Radicales, Democráticos y Socialistas de Rosseti, representaba a los partidos de Gobierno.

2.- Falange Nacional, Radical Democrático, Agrario Laborista y Socialista, (FRAS) representaban a un sector de la oposición.

3.- Democrático del Pueblo, Socialista Auténtico y Laborista, representaban a la oposición comunista que debía recurrir a este subterfugio por haberse declarado ilegal al Partido Comunista con la Ley de Defensa de la Democracia.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

El resultado de estas elecciones demostró al Partido Agrario Laborista como el gran triunfador. Sin contar con una ideología definida y creado para organizar a los seguidores del general Ibáñez, logró obtener más de 35,000 votos, que demostraron, a la vez, un incremento en relación a las elecciones municipales de 1947.

En las elecciones de 1949 resultó electo Senador por la Falange Nacional, don Eduardo Frei Montalva.

El Gabinete de Concentración Nacional, dirigido por don Jorge Alessandri, cayó, mediante la presión ejercida por una huelga de los gremios, lo que provocó una situación interesante. Los hasta un día antes tenaces opositores y decididos luchadores contra la política gubernista anti-obrera, pasaron inmediatamente a colaborar con el gobierno de González Videla. De este modo, el social-cristianismo en sus vertientes falangista y conservadora ocuparon cinco ministerios. Los partidos Socialista Popular y Agrario-Laborista, se abstuvieron de prestar su colaboración con el propósito de presentar un historial sin compromiso con los radicales en las elecciones presidenciales a celebrarse en 1952.

Para las elecciones de ese año la Falange Nacional desarrolló una intensa actividad (característica, por otra parte de todas sus campañas) para nombrar a don Eduardo Frei Montalva como candidato presidencial. En la Convención de Partidos de Centro-Izquierda, celebrada en 1951, se le postuló a la designación como candidato. En fecha simbólica, 12 de octubre, fue proclamado aspirante a Presidente.

En la XV Convención Nacional el Partido Conservador en el mes de noviembre, acordó presentarse a la lucha electoral usando el recurso de resentar un candidato que superase el "antagonismo entre el marxismo comunista y el individualismo liberal" mediante la fórmula social-cristiana. Patricio Aylwin presidente de la Falange Nacional, invitaba a los socialistas a apoyar al candidato falangista y lanzaba invita-

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ciones a diestra y siniestra: "En nuestro concepto, es ésta la -- agrupación de fuerzas que más posibilidades ofrece al país, y en especial a los trabajadores chilenos, dentro del marco de nuestras instituciones democráticas. Ella agrupa en su seno a los más vastos sectores de las clases media y popular, de los empleados y de los obreros; ella puede mejor que ninguna otra, encarnar sus aspiraciones y busca solución a sus problemas" (3).

Un repentino pacto entre radicales y conservadores social-cristianos tuvo como consecuencia que la candidatura de Frei tuviera -- que ser retirada.

El Consejo Nacional de la Falange por seis votos contra cuatro decidió dar su apoyo al Pacto radical-conservador. La candidatura Frei debía esperar otros seis años.

Los otros candidatos a la presidencia fueron don Salvador Allende que luchando contra toda una corriente de pensamiento colaboracionista de la izquierda, lanza su candidatura, señalándose con -- este hecho el inicio de una política que ofrece a los sectores populares la esperanza de alcanzar el poder y a la pequeña burguesía un aliado en su lucha contra los intereses monopólicos.

Una rama del Partido Radical apoyó a don Pedro Enrique Alfonso quien representaba "al oficialismo de su partido, la continuación de la política de González Videla, particularmente en lo que se refiere a posición internacional de Chile --ampliamente solidaria con la de Estados Unidos-- y a actitud ante el comunismo-- abierta oposición a éste". (4)

La otra rama del Partido Radical apoyó a don Arturo Matte Larraín quien contó con el apoyo de radicales, conservadores, social-cristianos y falangistas.

El Partido Agrario-Laborista apoyado por el Socialista Popular canalizó sus esfuerzos a favor del general Ibáñez.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Un artículo aparecido en la revista Política y Espíritu, vocero de la Falange Nacional comenta así la candidatura de Matte Larrain:

"A la zaga del ibañismo, inició su campaña la derecha política y económica. Lo ha hecho con el afán de revancha que sirve de tónica a todas sus actuaciones, en el deseo inequívoco de vengar la derrota de 1938.

No predicán sus apóstoles otra cosa que no sea la consolidación del mal llamado orden capitalista.

Bastaría revisar los temas que sirvieron de marco a la candidatura de don Gustavo Ross Santa María, y compararlos con los que desenvuelve don Arturo Matte Larrain, para apreciar que con palabras más o palabras menos, y a los trece años de distancia, estamos en presencia de una idéntica arremetida del mismo sector social y económico" (5)

De acuerdo con los antecedentes suministrados por la Dirección del Registro Electoral, el resultado general definitivo de la elección presidencial del 4 de septiembre, con indicación de los votos de mujeres y varones, fué el siguiente:

	Mujeres	%	Varones	%	Total	%
Carlos Ibáñez	123.467	43,0	322.792	48,4	446.439	48,8
Arturo Matte	91.677	32,0	173.680	26,0	265.357	27,8
Pedro Enrique						
Alfonso	58,201	22,2	132.159	19,8	190.360	19,9
Salvador Allende	13.735	4,8	38.240	5,8	51.975	5,5

TOTAL GENERAL DE VOTANTES: 954.131 MUJERES:287.260 VARONES:666.871

VOTOS EMITIDOS: 957.102 VOTOS NULOS Y EN BLANCO: 2.971

PORCENTAJE DE VOTANTES: 86,6% de los inscritos

Al no obtener ninguno de los candidatos a la Presidencia de la República la mayoría absoluta, al Congreso Pleno correspondió elegir

entre las dos que obtuvieron las más altas mayorías. La votación del Congreso Pleno fue la siguiente: por el general Ibáñez 132 votos. Por Don Arturo Matte 12 votos. En blanco 30 votos.

Con el resultado de las elecciones se demostró que el electorado al apoyar a Ibáñez rechazaba al sistema creado por el radicalismo. Este y sus comparsas iniciaron un período de reestructuración y de reacomodo político.

Un editorial de la revista Política y Espíritu decía: "La elección presidencial, realizada bajo un manto de aparente tranquilidad, tiene un significado profundo. No es exagerado pensar que representa en la historia política de Chile un hecho de mayor alcance que la efectuada en el año de 1938. En esa ocasión una combinación reemplazó a la otra; hoy, todas las combinaciones políticas fueron desplazadas y el pueblo buscó una fórmula al magen de la organización política tradicional" (6).

El partido conservador social-cristiano y la Falange Nacional dieron los pasos conducentes a crear una unidad política social cristiano bajo el nombre de Partido Demócrata Cristiano en el año de 1956.

El escindido partido socialista se unificó y el partido comunista en la clandestinidad buscó una fórmula de entendimiento con los socialistas para presentar un frente común con ellos. Los acuerdos del XX Congreso del Partido Comunista de la URSS favorecieron esta política de entendimiento entre las izquierdas.

Por su parte, el partido radical, gran perdedor en las elecciones, trató de reorganizar sus cuadros. Pero el dinamismo y el cuerpo doctrinario de la Falange Nacional que le disputaba la representación del mismo sector electoral le impidió realizar este propósito.

Los partidos Conservador y Liberal fortalecidos por todo el proceso económico posterior a la depresión y con una política interna y externa enteramente favorable a sus propósitos continuaron

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

con su política pragmática de colaboración con el gobierno a quien siguieron acusando de ser el responsable principal del deterioro de todo el sistema.

En el sexenio de 1952-1958, el partido agrario laborista se desintegró y en las elecciones de 1958 los partidos tradicionales (el demócrata cristiano sólo cambió su nomenclatura) volvieron a presentarse con idénticas fórmulas. A la figura de don Jorge Alessandri - correspondió esta vez jugar en forma "independiente". Los partidos conservador y liberal suscribieron su candidatura basada en los muy eficaces lemas políticos de apoliticismo, de honradez y de eficiencia. La política de la escoba afirmaban llegaría con Alessandri a la Moneda.

Los partidos comunista y socialista se unificaron y postularon a Salvador Allende. La polémica entre ambos partidos, sobre si debía ser su gobierno un gobierno de trabajadores o un gobierno de liberación nacional fue acallada, dándosele prioridad a los asuntos meramente electorales.

El recién formado Partido Demócrata Cristiano postuló a don Eduardo Frei Montalva como candidato a la Presidencia de la República. Este candidato, cuidadoso en todos los detalles, proyecta una figura que diversos teóricos califican como ambigua. Y cuando fue postulado para Senador sus voceros comentaban: "para la vieja posición de Derecha, Frei no representa el modelo de hombre público derechista que cree en 'la libertad de empresa' como en un dogma y cuya labor consiste en abrir paso al empresario de molde antiguo, incapaz de comprender el progreso de la economía y la técnica, hacia nuevas fórmulas" ... Para los radicales: "Frei representa socialmente las mismas posibilidades de unión de la clase media y el pueblo a que aspiran los teóricos del radicalismo". (7)

El Partido Nacional Popular, la fracción disidente del Agrario Laborista y el Partido Agrario Laborista apoyaron asimismo la candidatura de Frei.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ELECCIONES PRESIDENCIALES 1958
(Principales candidatos)

	ALESSANDRI		ALLENDE		FREI	
	V	M	V	M	V	M
1 Tarapacá	2.519	1.039	6.541	1.758	3.055	1.867
2 Antofagasta	4.027	1.643	11.842	3.112	4.264	2.303
3 Atacamo	1.641	892	4.738	1.492	2.242	1.379
4 Coquimbo	6.411	4.049	10.475	3.808	4.507	3.445
5 Aconcagua	5.879	4.139	5.211	2.088	3.344	2.609
6 Valparaíso	22.713	12.967	19.811	6.800	18.366	11.547
7 Santiago I	38.913	27.186	34.901	14.500	24.653	17.139
8 Santiago II	14.168	9.077	18.276	7.963	8.608	5.676
9 Santiago III	25.864	20.797	21.883	10.449	13.657	11.813
10 Santiago (Prov)	88.590	63.207	84.821	36.631	52.699	38.606
11 O'Higgins	9.818	6.935	10.423	4.114	4.983	3.443
12 Colchagua	7.924	5.632	4.295	1.895	2.457	1.922
13 Curicó	3.930	2.579	4.230	1.837	1.636	1.471
14 Talca	5.688	4.075	6.032	2.552	3.493	2.884
15 Maule	3.377	2.446	1.789	960	1.746	1.629
16 Linares	6.168	4.506	5.269	2.658	3.133	2.779
17 Nuble	7.781	4.207	7.717	3.230	6.461	4.829
18 Concepción	10.764	6.654	25.931	8.663	11.047	7.107
19 Arauco	1.379	553	4.969	1.289	9.985	631
20 Bio-Bio	5.590	2.070	5.896	1.464	2.317	1.249
21 Molleco	6.871	3.262	5.671	1.814	2.951	2.000
22 Cautin	16.232	4.996	9.337	2.584	8.331	4.256
23 Valdivia	8.612	3.775	8.923	2.636	4.903	2.642
24 Osorno	5.708	2.610	4.360	1.182	1.752	1.018
25 Llanquihue	5.225	2.205	3.163	893	3.988	2.087
26 Chiloe	3.444	2.702	2.327	1.362	874	685
27 Aysen	809	381	946	309	584	361
28 Magallanes	800	481	4.692	2.016	1.752	1.105
	<u>241.900</u>	<u>148.009</u>	<u>259.409</u>	<u>97.084</u>	<u>151.870</u>	<u>103.899</u>
	389.909		356.493		255.769	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En las elecciones se mostró la fuerza del candidato con Salvador Allende que perdió la presidencia por no contar en la misma proporción el voto femenino y el masculino. Esta, por otra parte, será una constante en las elecciones en las que interviene Allende. Su principal problema es el voto femenino sistemáticamente en su contra.

VOTO FEMENINO ELECCIONES PRESIDENCIALES EN %

	1952	1958	1964	1970
Allende	4,8	22,16	32,08	30,90
Alessandri		33,78		38,89
Frei		23,71	63,14	
Tomic				30,21
Bossay		15,99		
Zamorano		3,53		
Duran			4,77	

VOTO MASCULINO ELECCIONES PRESIDENCIALES EN %

	1952	1958	1964	1970
Allende	5,8	31,93	45,16	42,01
Alessandri		29,78		31,86
Frei		18,69	49,66	
Tomic				26,13
Bossay		15,02		
Zamorano		3,17		
Duran			5,17	

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Las estadísticas electorales de 1958 fueron comentadas así por un especialista.

- 1) El enorme poder electoral del electorado independiente de la zona central norte urbana, que eligió a Ibáñez en 1952 y a Alessandri en 1958.
- 2) La notable penetración de las fuerzas marxistas en la zona rural central sur.
- 3) La sorprendente indemnidad del poder electoral comunista en sus zonas clásicas de predominio a pesar de -

10 Los de legislación anticomunista. 4) La relativa indemnidad de las fuerzas clásicas de la derecha en la zona central norte. 5) La incapacidad de las fuerzas no extremistas, sean radicales o demócrata cristianas, en penetrar las zonas clásicas de la Izquierda o de la Derecha (8).

ELECCION PRESIDENCIAL AÑO 1964

	Hombres	Mujeres	Totales	%
1 Alessandri	241.900	148.009	389.909	31
2 Allende	259.409	97.084	356.493	29
3 Frei	151.870	103.899	255.769	21
4 Bossay	122.000	70.077	192.077	16
5 Zamorano	25.810	15.494	41.304	3

Votaron 1.250.350 electores

El impacto de la revolución cubana en Chile, al igual que en el resto de la América Latina, produjo un efecto del cual nadie pudo abstraerse. La posibilidad de una revolución socialista, trajo nuevos ímpetus a la izquierda y nuevos temores a la derecha. La respuesta estadounidense a la revolución cubana fue hábilmente explotada por el Partido Demócrata Cristiano que tenía, desde antes, preparado el terreno para que la semilla de la Alianza para el Progreso germinara.

Los candidatos de los partidos políticos, tradicionales fueron para las elecciones de 1964, don Salvador Allende, don Eduardo Frei y don Julio Durán.

Es interesante hacer notar que la Nueva Izquierda Democrática dió su apoyo a don Eduardo Frei basado en los siguientes argumentos:

"Echar las bases para una Nueva Izquierda Democrática, constituyendo un movimiento nacional y popular que luche por integrar al pueblo en el Estado y de esta manera haga posible la realización de los más urgentes e importantes cambios hacia la libertad que permitan a Chile, en una Iberoamérica Unida, alcanzar su pleno desarrollo espiritual, político, social y económico. 2- Declara que, en las actuales circuns-

ELECCIONES PRESIDENCIALES 1964

	ALLENDE		FREI		DURAN	
	V	M	V	M	V	M
1. Tarapacá	14.923	9.281	11.154	12.584	1.896	1.509
2. Antofagasta	25.574	14.635	18.452	19.555	2.881	2.191
3. Atacama	12.600	6.196	9.351	8.905	2.847	2.239
4. Coquimbo	23.240	13.676	17.536	20.010	4.059	3.258
5. Aconcagua	12.106	7.149	12.208	13.980	1.177	1.026
6. Valparaíso	55.523	40.571	69.150	91.356	4.933	4.756
7. Santiago I	64.783	46.066	96.571	23.924	7.989	7.114
8. Santiago II	50.895	37.834	53.105	65.160	2.480	2.624
9. Santiago III	70.909	59.162	91.233	136.024	5.346	5.478
10. Santiago (Prov.)	207.538	156.216	266.805	353.227	17.859	16.855
11. O'Higgins	23.774	15.396	20.656	23.390	1.463	1.173
12. Colchagua	9.629	5.595	12.143	12.383	1.100	880
13. Curicó	7.521	4.373	7.224	7.758	908	977
14. Talca	15.133	9.306	12.534	14.833	1.117	1.034
15. Maule	5.147	3.496	5.822	6.391	817	774
16. Linares	11.606	6.389	11.270	12.455	1.165	927
17. Ñuble	15.508	8.806	21.363	20.211	3.128	2.171
18. Concepción	50.323	32.009	34.443	40.971	5.064	4.117
19. Arauco	8.324	3.940	3.108	2.672	1.360	921
20. Bio-Bio	10.531	4.151	11.724	8.478	1.924	1.393
21. Malleco	10.547	4.943	12.848	11.002	1.724	1.302
22. Cautín	20.326	9.631	34.523	24.019	3.064	2.571
23. Valdivia	18.720	9.456	18.572	15.047	1.819	1.515
24. Osorno	10.286	4.438	10.742	9.093	2.348	1.675
25. Ilanquihue	8.367	3.654	15.112	10.303	1.716	1.156
26. Chiloé	4.389	2.994	6.353	5.749	1.746	1.265
27. Aysén	2.171	1.088	3.079	2.219	437	255
28. Magallanes	9.863	6.157	6.436	7.009	1.493	1.137
	<u>593.770</u>	<u>384.132</u>	<u>652.895</u>	<u>756.117</u>	<u>68.071</u>	<u>57.162</u>
	977.902		1.409.012		125.233	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tancias, político-electoral, es ineludible adoptar una actitud clara y consecuente con las necesidades del país y con las finalidades esenciales anunciadas, expresando desde luego que la postulación presidencial del senador Eduardo Frei es la que mejor representa e interpreta los altos propósitos que hemos señalado y alrededor de la cual debe alcanzarse la unidad popular". (9)

Sin embargo, lo que en Chile se jugó en esa oportunidad, repetimos, fue la de buscar una alternativa a la revolución cubana. Los demócrata cristianos señalaban: "Desde ahora, los pueblos latinoamericanos tendrán dos caminos para hacer una revolución. Podrán elegir entre el Comunismo y la Democracia Cristiana para liquidar el sistema capitalista y crear un orden social nuevo. Podrán optar entre la sociedad 'comunista' o la sociedad 'comunitaria' ". (10)

Fidel Castro acusó a Frei de ser un reformista y éste respondió: "Aceptamos encantados esa emulación para ver qué país avanza más, qué experiencia llega más lejos, cuál de ellas resuelve los problemas sociales y verdaderos de los pueblos y en cuánto tiempo los resuelve" (11)

El triunfo de Frei, fue arrollador.

ELECCION PRESIDENCIAL AÑO 1964

	Hombres	Mujeres	Totales	%
1) Frei	652.895	756.117	1.409.012	55.67
2) Allende	593.770	384.132	977.902	38.64
3) Durán	68.071	57.162	125.233	4.94

Votaron 2.530.697 electores. Se han considerado votos nulos y en blanco.

Para don Salvador Allende se repitió la experiencia del voto femenino. Este apoyó a Frei en 63.14% y correspondió a Allende un 32.08 %, es decir, un voto para Allende por cada dos a favor de Frei. Por lo que respecta a los varones, éstos no mostraron una simpatía tan abierta por el candidato demócrata cristiano. El voto

masculino correspondió a Frei en un 49.66 % y a Allende en un -- 45.16 %. La votación a favor del candidato del partido radical -- demostró la tendencia decreciente observada a partir de las elecciones de 1952.

La incapacidad de la administración Frei de dar respuesta a los problemas que había prometido resolver, así como una no negada política favorable al capital monopólico y a la inversión extranjera, y el continuar con el recurso de apoyar el desarrollo chileno en -- la deuda exterior, forzaron a un importante grupo de demócrata-cristianos convencidos de una vía no capitalista de desarrollo, a abandonar las filas de su partido y crear una nueva organización. El Movimiento de Acción Popular Unitaria surge de la escisión de -- la democracia cristiana. El hecho es importante señalarlo porque -- es el grupo responsable de todos los intentos demócrata cristianos por incorporar a la vida política los numerosos grupos marginales, que tan extraordinarios dividendos le ofreció al partido de Frei.

Las elecciones de 1970 ofrecen al electorado la misma alternativa que las elecciones de 1958. En un extremo del espectro está el alessandriismo, en posición intermedia está la democracia cristiana y en el extremo contrario se encuentran los partidos de la Unidad Popular. Las dos primeras fórmulas han demostrado en los dos sexenios anteriores su incapacidad para solucionar los problemas económicos. La única alternativa que no ha podido demostrar con hechos su programa, es la socialista. Pese a todos los intentos realizados -- por el Partido Demócrata Cristiano de polarizar el sistema para -- convertirse en propietario definitivo de una de las dos alternativas, el espectro político rechaza esta pretensión y colocan a la democracia cristiana como un partido que no puede satisfacer las inquietudes de los extremos.

Tres son los candidatos, en consecuencia, que se presentan a los electores: Alessandri, Tomic y Allende. El Partido Radical suma sus

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ELECCIONES PRIMARIAS 1970

	TOMIC		ALESSANDRI		ALLENDE	
	V	M	V	M	V	M
1 Tarapacá	7.459	8.138	7.669	8.400	18.570	12.655
2 Antofagasta	9.437	10.315	15.211	16.101	27.153	17.210
3 Atacama	5.437	5.318	6.517	6.714	15.561	9.135
4 Coquimbo	11.604	12.489	13.390	15.394	24.860	16.220
5 Aconcagua	8.827	9.075	8.926	9.991	11.648	7.052
6 Valparaíso	44.314	58.158	44.839	55.497	56.582	44.545
7 Santiago I	44.158	51.163	67.361	89.880	63.398	46.969
8 Santiago II	26.374	33.011	27.394	33.562	48.443	38.011
9 Santiago III	21.919	32.258	41.997	65.804	27.216	24.179
10 Santiago (Prov.)	142.960	176.248	194.710	261.525	232.474	180.707
11 O'Higgins	13.974	14.839	14.353	15.925	24.731	15.643
12 Colchagua	7.405	7.021	9.312	9.447	9.346	5.487
13 Curicó	4.526	4.688	5.763	6.291	7.509	4.657
14 Talca	8.816	9.464	8.466	9.883	15.181	9.989
15 Maule	3.338	3.761	4.826	5.202	4.868	3.282
16 Linares	7.909	7.655	10.068	10.640	9.765	6.054
17 Ñuble	12.938	11.743	15.984	14.948	16.814	10.819
18 Concepción	24.444	30.857	21.612	24.864	57.644	39.401
19 Arauco	2.705	2.217	3.211	2.495	9.056	4.476
20 Bio-Bio	7.030	5.311	9.733	8.318	11.254	5.469
21 Molleco	8.041	5.911	9.869	8.936	8.884	5.003
22 Cautín	21.171	14.960	26.316	19.837	16.148	8.950
23 Valdivia	11.949	8.831	14.947	12.793	16.456	9.897
24 Osorno	8.050	5.735	10.296	9.526	9.086	4.933
25 Llanquihue	8.490	5.663	10.901	8.207	9.278	4.965
26 Chiloe	4.024	3.297	5.385	5.483	5.748	4.129
27 Aysén	2.753	1.942	2.709	1.930	2.809	1.481
28 Magallanes	5.118	5.401	3.889	9.910	10.063	6.687
	<u>392.719</u>	<u>429.082</u>	<u>478.902</u>	<u>552.257</u>	<u>631.488</u>	<u>438.846</u>
	821.801		1,031.159		1,070.334	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

votos a los de la Unidad Popular, quedando ésta integrada por el MAPU, el Partido Socialista, el Partido Comunista, el Partido Radical, Acción Popular Independiente y Partido Social Demócrata.

El resultado de las elecciones es paradójico: Allende triunfa contando con menos votos en porcentaje que en las elecciones de 1958 y 1964. En 1970 el 36.61% le es suficiente para ganar la presidencia de la república.

El Congreso Pleno por 153 votos a favor y 36 en contra legitima su triunfo. La actitud del candidato demócrata cristiano debe ser destacada, sin esperar la decisión oficial del partido, reconoce públicamente que el candidato de la UP es el legítimo vencedor.

VI. La revolución necesaria.
La revolución en libertad.
La vía chilena.

El sistema político chileno permite una serie de arreglos entre la reforma propuesta, el propósito declarado y la forma en que finalmente es instrumentado.

La era radical, se caracteriza por sus preocupaciones educacionales, religiosas y de industrialización incipiente. La solución política de la cuestión religiosa (Constitución, 1925) le deja dos preocupaciones: la educacional y la industrialización. Por lo que respecta a la primera, se ratificó el arreglo del siglo XIX. Se consolidó un sistema dual de educación; el sistema fiscal paralelo al sistema privado o confesional. Ambos sostenidos por el fisco, que de hecho no afectó a los intereses de la oligarquía.

La industrialización radical, colocó al Estado como sirviente de la libre empresa. Se creó la infraestructura necesaria para la industria sustituidora de importaciones, pero los beneficios se derivaron hacia los empresarios. La infraestructura siderúrgica, eléctrica, caminera, posibilitó a los industriales el acceso a los mercados descuidados por los países europeos y los EEUU. El Estado cumplió así la función de sostener por un lado la antigua estructura de privilegio y, por otro, la creación de un sistema educacional, político y económico, ocupado de satisfacer las necesidades de los grupos emergentes. La coexistencia pacífica de los dos sistemas es obra de la colaboración de las capas medias y de la burguesía sustituidora que le imponen al proletariado el lema de la unidad nacional. Pero el precario equilibrio satisface exclusivamente a los sectores directamente beneficiados.

Las clases medias y la oligarquía tradicional crean un sistema original, mejor conocido como subdesarrollo. A la incapacidad o desinterés de la burguesía de crear un mercado interno nacional y seguir una política autónoma le llamamos subdesarrollo. Este adjetivo designa, además, la conciencia del fracaso del intento de desarrollo autónomo. En este apartado no hablamos de las medidas económicas,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

o sus indicadores, sino del significado histórico. La burguesía - colocada frente a la alternativa de enfrentarse al capital extranjero o perecer decide aliarse y se inicia entonces la bienvenida - al capital extranjero y las exigencias al Estado para que le ofrezca beneficios múltiples.

El presidente Gabriel González Videla en el año de 1947, señala la aceptación de un "destino común" con los Estados Unidos, en -- virtud de que los acontecimientos tanto políticos como ideológicos trascendían las fronteras geográficas de los países: "Todos los movimientos políticos o económicos que hoy influyen en cada Nación, -- están íntimamente ligados con los que se desarrollan en otros países por distantes que se encuentren. No hay fronteras entre los -- pueblos y las influencias espirituales recorren el Mundo de un extremo a otro; en la misma forma lo hacen los temores y las aprehensiones colectivas." (1)

A partir del anterior supuesto sólo faltaba concluir con cuál -- movimiento se identificaría el gobierno chileno y la respuesta no tuvo que esperarse mucho tiempo. Al año siguiente González Videla se definía por una línea que después sería ampliamente explotada -- por diversos regímenes: "El Gobierno de Chile, de acuerdo con su -- tradición, con sus principios, con sus vínculos de sangre y con su situación geográfica, elige su sitio junto a los países hermanos -- de América y a las potencias que representan la civilización occidental y cristiana." (2)

La aceptación de esta definición implica el rechazo definitivo a la formación de una nación según el modelo clásico, asimismo -- significa la aceptación del modelo de bloques con la participación de los socios extranjeros en la industria "nacional" y en el mercado "interno".

Este punto de ruptura entre el modelo original de nación y el -- modelo impuesto de desarrollo compartido y de destino común se da,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cuando la burguesía reconoce su incapacidad de vencer los obstáculos impuestos por su ceguera histórica y por la acentación de las condiciones impuestas por el capital foráneo: "En cuanto a la afluencia de capitales extranjeros privados, cuya colaboración nos es tan necesaria, mi Gobierno está dispuesto a celebrar con los países exportadores de ellos acuerdos que contribuyan a remover los obstáculos principales que en la actualidad se presentan como es, por ejemplo, la supresión de la duplicidad de los tributos." (3)

La alternativa a esta situación de dependencia es la nacionalización de las riquezas básicas y la reforma agraria en forma simultánea.

El momento en el que el proceso de industrialización ha logrado conformarse con bases exclusivamente nacionales y en que pudiera esperarse la consolidación de un desarrollo autónomo y soberano mediante los mecanismos señalados nos enfrentamos al hecho de que la burguesía y su gobierno se vuelcan totalmente a favor de una alianza en la que Chile ofrece todas las seguridades al capital foráneo, privándose así de utilizar el recurso de las nacionalizaciones.

La etapa ideológica de los partidos políticos que se inicia en el período inmediato a la segunda guerra, es diferente a la etapa anterior a ésta, en la que funcionaban con base en fórmulas importadas y, que si bien, parecían decir mucho, no lograban incidir en la realidad chilena.

Como hemos visto, el socialismo, el comunismo y, en forma más sensible, la Falange Nacional, se remitían a esquemas generados en una realidad ajena, al contexto latinoamericano.

El proceso realizado bajo el esquema de izquierdas y derechas corresponde precisamente a la conciliación de los intereses supuestamente en conflicto. Siendo ya inútiles los planteamientos utilizados en el esfuerzo de desarrollo capitalista del Frente Popular, se hace necesario crear otros nuevos, acordes con las nuevas circunstancias. El desarrollo capitalista exigía en esos momentos una expansión

del mercado y para ello necesitaba el agrupamiento de los sectores populares.

El rompimiento del poder económico y político de los terratenientes es el principal objetivo de los partidos con significación transformadora, y todos los esfuerzos se orientan a conseguir este propósito. La reforma agraria y la incorporación de los campesinos a los partidos Socialista, Comunista y Falange Nacional (Democracia Cristiana), pasan a ser de interés prioritario. La alianza de comunistas y socialistas y los reiterados planteamientos de la Falange de incorporarse al mismo esquema, muestran que, con importantes diferencias, todos seguían el mismo objetivo.

El papel asignado al Estado es otro de los grandes temas de este nuevo período. Al capital monopólico se pretende limitar su poder. La pequeña burguesía pretende a su vez que limite al capitalismo monopólico y le ceda un lugar de privilegio. Por último la izquierda, propugna un Estado nacionalista que limite al capital monopólico, que dé un lugar justo a la pequeña burguesía y que se oriente a satisfacer las necesidades sociales.

Habiéndose llegado, hacia fines de la primera mitad del siglo XX a una situación extrema, las alternativas de transformación surgen considerando el papel que juegan los elementos detentadores del poder. Estos, controlando la banca, la industria, la agricultura y el aparato estatal son incapaces de encontrar una fórmula política que atraiga el voto popular. La era del radicalismo con el decreciente número de votos en las elecciones termina sin haber cumplido demandas de los sectores populares. Sin embargo, para la burguesía chilena cumplió plenamente su función propiciadora de un período de paz social que permitió un salto en la industrialización del país.

La burguesía surgida de este proceso será disputada para representarla por el Partido Radical, y por el Partido Comunista y la Falange Nacional. El único partido que se mantendrá alejado de buscar una identificación con ella, será el Partido Socialista. Sin embar-

go, las necesidades de pactos electorales le obligarán a aceptar mediante las alianzas electorales las tesis del Partido Comunista que buscaban una alianza con la "burguesía nacional".

Los planteamientos de la Falange Nacional son de apoyo a una empresa que tenga intereses legítimos. Los del PC son asimismo de apoyo para una burguesía nacional. El diferendo entre ambos partidos es con respecto a los Estados Unidos. Estos son para la Falange Nacional parte integrante del sistema político chileno. En cambio, para el PC los Estados Unidos son elemento distorsionador del desarrollo interno. La alianza con la burguesía legítima o nacional coliga a plantearse la cuestión referente al grupo que debe controlar el movimiento "popular". Para la Falange Nacional el sector que debe dirigir son las recién descubiertas clases medias que por medio de su dinamismo serán capaces de sacar el país de la crisis. Para el Partido Comunista es, obvio, el proletariado quien debe dirigir el proceso.

La Falange Nacional busca, en forma sistemática, aproximarse simultáneamente a la burguesía y a los sectores populares. Esta búsqueda de apoyo popular está condicionada por la doctrina del Social -- Cristianismo que puede decirse que es una doctrina que trata de las obligaciones de la burguesía para con el proletariado. En forma inversa a la doctrina del Partido Comunista y su tesis de la liberación nacional que es una doctrina del proletariado para la burguesía.

El proyecto de la revolución democrático burguesa cuenta con el apoyo del Partido Radical, de la Falange Nacional y del Partido Comunista. El Partido Socialista maneja la tesis de que ésta debe de realizarse pero con un contenido de clase diferente. Esto es, que las tareas históricas de la burguesía deben ser realizadas por un conjunto de fuerzas populares que le imprimirán un sello de clase distinto.

La Falange Nacional y el Partido Radical disputan el voto del -

El mismo sector. El Partido Comunista siguiendo un programa similar tiene en cambio su base electoral básicamente en el proletariado. El Partido Socialista asimismo se apoya en el proletariado, sin embargo, también busca apoyo en los sectores medio ilustrados. De este modo los electores son sometidos a una presión tendiente a buscar, mediante el recurso electoral, las transformaciones exigidas para el desarrollo industrial y democrático de la sociedad chilena.

El planteamiento de los tres primeros partidos mencionados tiene las siguientes diferencias entre sí: El Partido Radical busca la alianza entre la burguesía y el proletariado pero a éstos les ofrece una fórmula desgastada por dos décadas en las que no tuvieron ninguna mejora.

La alianza falangista, por el contrario, ofrece disminuir las diferencias existentes entre los dos sectores de la población mediante la formulación de un capitalismo popular y de un Estado socio del capital metropolitano.

El Partido Comunista plantea la necesidad histórica de la alianza como un paso estratégico indispensable para que el país logre alcanzar un estadio superior que le permita el libre juego interno y la autonomía en lo exterior. La reiterada petición de alianza es rechazada por el Partido Radical y por la Falange dejándole como única opción la unión con el Partido Socialista con el que guarda profundas diferencias con respecto a la función transformadora de la burguesía.

Por otra parte el Partido Socialista, logra en lo teórico imponer sus tesis sobre el Frente de Trabajadores a cambio de ceder, mediante compromiso electoral, un lugar a la burguesía nacional del Partido Comunista.

Describir el futuro sin explicar los mecanismos que lo harán posible es olvidar que entre el presente y el futuro existe un lapso en el que las fuerzas hegemónicas no desaparecen mediante la invo-

cación de principios doctrinarios que hacen referencia a nuevas formas de propiedad y a una, por tan general, indefinida lucha de clases. Iniciar una lucha definitiva sin definir quién será aliado y quién enemigo, trae como consecuencia dolorosos resultados.

¿Cuál es la línea política a seguir respecto a la burguesía? De aceptar que la burguesía nacional ha tenido una participación activa y modernizante se le da la razón al Partido Comunista. Negar, en cambio, esa participación es darle la razón a los teóricos del Partido Socialista.

Las afinidades teóricas respecto a la función que juega la burguesía, entre el Partido Comunista y el Partido Demócrata Cristiano, son más que sus diferencias. Tal vez, ésta sea la razón de la indignación de Corvalán cuando Frei hace campaña anticomunista. ¿Qué otra razón puede existir para que el Partido Comunista esté haciendo constantes señalamientos para lograr la unidad con las fracciones democráticas del PDC?

Negar los logros de la burguesía nacional, y condenarla ~~en~~ ^{en} bloque, sin aceptar que en ella hay diferentes tendencias, es dejar en manos de la reacción todo el proceso del Frente Popular y de industrialización nacionalista que tuvo como principal agente a la CORFO. ¿O, acaso, es tratar de marcar todos los logros del Frente Popular como producto de la presión y dirección del Partido Socialista? De contestar afirmativamente tendremos que aceptar que la visión histórica del Partido Socialista es ambigua. ¿Por qué, entonces una fracción apoya a Carlos Ibáñez?

A partir del término de la segunda guerra mundial quedan de manifiesto dos tendencias: la de los partidos comunista, socialista, Falangé Nacional y Radical y la de una fracción del PS. Los primeros colaboran en la profundización y aceleramiento del régimen capitalista. Los segundos afirman que un sistema así estructurado no puede ya evolucionar y que es necesario buscar nuevas fórmulas para solucionar la crisis del país.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

A la fecha no existe un trabajo sistemático que plantee las discusiones que ha tenido la izquierda a nivel continental. Sobre el modelo de desarrollo latinoamericano y sobre las fuerzas sociales que deben guiarlo. ¿El modelo de desarrollo latinoamericano debe seguir la misma secuencia que el modelo europeo? ¿Las etapas deben cumplirse a plenitud? ¿Es el capitalismo, etapa indispensable?

¿Cuándo se inicia el conflicto de clases? ¿Cuáles son las clases protagónicas en el proceso revolucionario?

La izquierda tradicional afirma que las condiciones objetivas, privan sobre las subjetivas (el desarrollo económico impide una solución revolucionaria a los problemas económico-sociales). Es necesario, afirma, un previo esfuerzo industrializador capitalista, para hacer productivo al sistema económico. El problema de la eficacia productiva en este esquema es prioritario a los problemas ideológicos.

El parteaguas de la discusión lo representa la revolución cubana. El desarrollo capitalista como etapa indispensable y necesaria al que la izquierda apoyaba con la condición que la fuerza encargada de realizarlo fuera nacional, democrática, en una palabra "modernizadora". Las experiencias del Frente Popular y los gobiernos radicales de Antonio Ríos y de González Videla, así como el apoyo dado a Carlos Ibáñez, apoyados por la izquierda así lo demuestran.

Decíamos que la revolución cubana es el parteaguas, porque recorre el espectro político dando a la izquierda un cariz nuevo. La política electoralista se reduce a ser una antigualla. Lo mismo que el proceso industrializador previo a la etapa socialista. Al igual que los tópicos referidos a la integración nacional, la creación de un mercado doméstico, de una infraestructura industrial, así como las cautas medidas nacionalizadoras para no despertar las inquietudes del vecino imperial.

El fatalismo geográfico y la seguridad continental y el papel del

proletariado como fuerza revolucionaria por excelencia, saltaron hechos añicos, ante el asombro de la izquierda tradicional. A partir de ese momento y con perspectiva caribeña, el triunfo de la revolución desde la cima de la Sierra Maestra se veía en el horizonte.

En Chile la política de los "pasos necesarios" y del logro de las condiciones objetivas se consideraron retardatarios, reformistas, propios de caracteres pusilánimes. El prototipo del revolucionario como político profesional experimentado, ducho en las argucias coalicionistas y en el manejo de los mecanismos parlamentarios, afeitado y de buenos modales, fue impugnado por la figura del revolucionario juvenil que despreciaba las "honorables" tradiciones políticas. Sin embargo, la izquierda tradicional prevaleció.

Para el Partido Socialista la etapa histórica propia del capitalismo debe ser cubierta por una revolución socialista que en su -- primera etapa cubrirá los logros de la revolución burguesa. La república de trabajadores surge como una etapa histórica necesaria para la solución de los problemas heredados por un capitalismo dependiente.

En el contexto de la crítica al sistema capitalista debe de considerarse la función desarrollada por los Estados Unidos.

Para la Falange Nacional la relación con los Estados Unidos es inevitable y en consecuencia busca un arreglo con ellos, ofreciéndoles una sociedad equitativa.

La Falange Nacional sigue una política hacia los Estados Unidos que persigue una sociedad empresarial más justa. La exigencia de un trato preferencial y el continuo recordar que el esfuerzo realizado por Chile al no aumentar el precio del cobre, no había tenido ningún gesto de buena voluntad por parte de los Estados Unidos. Tomic comentaba: "La verdad es que una real solidaridad panamericana exige tres cosas: 1o. una efectiva comunidad de intereses entre los Estados Unidos y los pueblos de América Latina; 2o. una equitativa distribución de sacrificios y servicios entre los pueblos asociados,

en proporción a sus recursos y posibilidades y 3o. interés por vincular a esta política a las grandes masas de población de ambos grupos de naciones". (4) Asimismo señalaba Tomic en esa oportunidad que la política norteamericana se centraba en forma particular en Europa y Asia y afirmaba: "El Mariscal Tito dijo al pueblo yugoeslavo que el 1o. de año de este año (1952), que Yugo eslavía ha recibido mil millones de dólares de ayuda norteamericana, en 3 años, de 1948 a 1951. Pues bien, toda la ayuda recibida por los 20 países de la América Latina, con 140 millones de habitantes, ligados como están económica y políticamente a los Estados Unidos, no alcanza a 500 millones de dólares en 12 años." (5)

En reiteradas ocasiones Frei expresa su opinión al respecto de las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos: "Entre estos dos Continentes hay tres fórmulas posibles en lo futuro. Una que yo he llamado de entreguismo; otra, la del odio estratégico; y la tercera, la posible cooperación constructiva". Esta es para Frei "el camino de una asociación digna. Hay quienes comprenden que América puede ser una fórmula para el porvenir, porque las naciones no pueden vivir sólo al día; tienen que engendrar esperanzas y larga visión". (6)

La cooperación entre Chile y los Estados Unidos se refiere en forma particular al cobre. Habiendo aceptado como inalterable la participación de Chile en la órbita occidental y cristiana, lo único que quedaba por definir eran los términos de la relación entre el portaestandarte de esta doctrina y el país del sur. Lo que más llama la atención es que en ningún momento el gobierno chileno se preocupa por establecer las bases de la relación. Esta se acepta incondicionalmente y sólo a partir de esta postura se le hacen reclamos "morales" a los Estados Unidos por no comprender la buena voluntad que la burguesía chilena le manifiesta en reiteradas ocasiones. La reserva, en este contexto, es por parte de los Estados Unidos que se niega a colaborar porque no se le ofrecen las suficientes garantías.

La estabilidad del régimen es la primera condición que ponen para realizar sus inversiones. De este modo, el gobierno se ve obligado a realizar actos que demuestren no sólo su buena voluntad, tales como exención de impuestos, así como practicar una política -- agresiva en contra de las organizaciones sindicales, amén de los -- partidos de izquierda, en particular el Comunista.

La importancia del cobre así como la del salitre en la parte final del siglo pasado y en la inicial del presente a ningún observador escapa. Frei comenta: "Cuando se piensa que Cuba recibe más de 600 millones de dólares al año, solamente por sus exportaciones de azúcar, y se compara con los 300 millones de dólares que representan las exportaciones chilenas, incluyendo materiales tan esenciales y codiciados como el cobre, el salitre, el hierro o el azufre, se hace patente que estamos mal defendidos, y que las reglas de nuestra cooperación con los Estados Unidos exigen revisiones sustanciales". (7)

En la misma oportunidad manifiesta que eso demuestra cuán insuficientemente protegido se encontraba el interés nacional y afirma: "Hasta hace diez años, en que los entonces diputados falangistas -- presentaron el primer proyecto de impuesto extraordinario al cobre, quedaba apenas en Chile la cuarta parte del valor del cobre producido, mientras las tres cuartas partes de ese valor pasaban a Estados Unidos." (8)

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

La Democracia Cristiana, al igual que el Partido Comunista reconocen un sitio a la burguesía a quien la Democracia Cristiana llama producciones legítimas y el Partido Comunista burguesía nacional.

El proletariado en este contexto debe, según la Democracia Cristiana, participar en la gestión y en las utilidades. En cambio el PC carece de una doctrina que le permita conciliar los intereses de la burguesía con los del proletariado, éste es uno de los elementos que pesan negativamente en la aceptación de sus tesis sobre la burguesía nacional. ¿Qué papel debe jugar el proletariado en relación a la burguesía? ¿Debe esperar un mejoramiento basado en la buena voluntad? ¿Cuándo y en qué condiciones puede enfrentarse legítimamente a la burguesía, que según este proyecto, está cumpliendo su misión histórica?

El desarrollo capitalista, necesario para lograr una sociedad socialista o comunitaria, ¿en quién descarga el costo social? Los tres partidos, vale decir la opinión pública mayoritaria, señalan que el costo debe ser compartido a partes iguales. La burguesía aceptando este planteamiento, se ampara en el doble recurso de la inflación y en el proyecto del Fondo Monetario Internacional, que le permite dar con una mano aumentos y recogerlos con la otra en mayor proporción que la entregada.

El movimiento obrero, dirigido por socialistas y demócrata cristianos recibe paliativos porque el sistema económico es más fuerte que las organizaciones obreras y políticas. En ningún momento es puesto en jaque el sistema económico por las peticiones de los obreros o por las presiones de los partidos políticos.

Habiéndose cumplido una etapa de industrialización que exigía por parte de la burguesía la búsqueda de un crecimiento del mercado interno y, por parte del proletariado, una serie de mejoras salariales largamente postergadas como consecuencia, primero, de la depresión y en seguida por la segunda guerra, se plantea la -

necesidad de un cambio en las relaciones imperantes durante el conflicto armado.

La política de colaboración de clases y de unidad nacional, a finales de la guerra, demuestran que se ha favorecido exclusivamente a la burguesía. El movimiento obrero no mejora su situación. La situación de los campesinos, por otra parte, es peor aún que la de los obreros, pues hasta ellos no han llegado siquiera los beneficios de la sindicalización. Esta, asimismo, ha sido postergada con la anuencia del Partido Comunista, quien apoyó la política de don Pedro Aguirre Cerda de impedirla hasta que se legislara sobre la materia. Jorge Rogers Sotomayor señala que "la trascendencia económica se mide por el hecho de que 1,700.000 individuos que constituyen el total de la población activa del país, 570.000 viven de la agricultura, y sólo 293.000 de la industria, 140.000 del comercio y 88.000 de la minería". (9)

La pugna ideológica sobre el modelo de desarrollo que se pretende, se refiere en primera instancia a las características que debe revestir la propiedad. La cuestión doctrinaria iniciada en la década del 30 con fórmulas originadas y desarrolladas en el contexto europeo tales como el social-cristianismo y el comunismo, ya en la segunda mitad de la década del cuarenta han madurado y dan lugar a una interpretación histórica y a una práctica política autónoma. Allende, Ampuero, Frei, Tomic y los intelectuales de partido Julio César Jobet, Hernán Ramírez Necochea, a los que unos años después se unen Chonchol y Castillo, crean una abundante e impetuosa literatura en la que analizan las nuevas fuerzas aparecidas en el proceso capitalista. Para Jobet, Chelen, Waiss, Ramírez Necochea, es el proletariado no la burguesía nacional el representante más importante en este proceso. Eduardo Frei y Radomiro Tomic, renunciando a su visión original de la aristocracia como fuerza motora, señalando que el esfuerzo principal ha sido desarrollado por las capas medias y por el pueblo en general. Ramírez y Jobet estudian el --

proceso imperialista y atacan a las fuerzas desnacionalizadoras - señalando que las víctimas de este proceso han sido los trabajadores.

Es importante señalar el hecho de que el fenómeno nacionalista chileno se discuta bajo una óptica en la que la defensa y el ataque a los Estados Unidos y a la Unión Soviética, representan para unos y otros el testimonio de la traición a la "auténtica" nacionalidad chilena. La independencia, en este contexto, de la órbita estadounidense o soviética es recalcada y los acontecimientos como la primavera de Praga o el ataque de Santo Domingo son defendidos y atacados con la misma o mayor furia que la utilizada en los ataques a los problemas internos, y los partidarios de uno u otro bando son satanizadas sin contemplaciones.

Por otra parte, tanto los partidos de izquierda como los de derecha hacen su crítica al sistema capitalista y al socialista fundamentándolas en una visión arquetípica del modelo creado a través de generalizaciones en las que la mayoría de las veces, el espíritu crítico, no es consultado.

El sistema capitalista chileno es criticado desde una triple - perspectiva: la de la Falange Nacional (Democracia Cristiana) la del Partido Socialista y la del Partido Comunista.

La primera crítica considera al capitalismo como liberalismo - extremo. Es por eso que el social-cristianismo afirma que el capitalismo pierde su esencia o naturaleza, cuando se introducen las nociones de bien social y de trabajo como límite y origen de la - riqueza. De esta manera, es considerado como capitalismo aquel sistema que ve en la propiedad el uso y abuso y en la que el capital predomina sobre el trabajo.

Dentro del esquema social-cristiano, una vez que a los propietarios del capital se les convenza de que éste debe ser reformado para que el bien común y el trabajo sean más importantes que el - disfrute individual y excesivo, la sociedad se transformará de capitalista en comunitaria.

¿Las reformas al capitalismo lo desnaturalizan? ¿Las reformas pueden transformarlo en un sistema diferente? Para los socialcristianos la respuesta es afirmativa, siempre y cuando al capital se le oriente a satisfacer el bien común, y cuando al trabajo se le conceda la misma importancia que al capital. Cuando esto suceda, reiteran, dejará de existir la sociedad capitalista, y surgirá la comunitaria. Es decir, para el social-cristianismo, el capitalismo se define en función del uso que se dé a la propiedad, no a la propiedad misma.

Por su parte el Partido Comunista no hace una crítica al capitalismo chileno porque considera que es una etapa inevitable para su desarrollo histórico, y, en consecuencia, le da todo su apoyo a la burguesía para que cumpla su proceso de crecimiento que le posibilitará a la sociedad en un futuro indefinido, llegar al socialismo.

La crítica del Partido Socialista es la más adecuada, a nuestro juicio. Señala que la etapa histórica de la burguesía debe ser completada por una clase diferente, ya que las realizaciones burguesas no han servido para resolver los problemas del país. - Allende, Ampuero y Waiss en forma implícita, llegan a la conclusión de que "el subdesarrollo es fenómeno en sí mismo, no puede estudiarse ni interpretarse como una etapa de una secuencia rígida del proceso de desarrollo, no como un intervalo en una escala continua en la que pueda ubicarse a los países, y a través del cual deben pasar todos para convertirse en desarrollados." (10)

El proceso democratizador sufre un desarrollo continuo a partir de la guerra fría sin embargo, los logros que aparentemente logra el sistema político no tienen un correlato económico, como si ambos procesos siguiesen pautas diferentes e independientes entre sí.

El paso previo de la revolución necesaria es la democratización política, en esta opinión coinciden los partidos Demócrata Cristiano, Comunista y Socialista.

Al proceso político democratizador corresponde un proyecto que busca la transformación económica. Para la Democracia Cristiana el capitalismo, reiteramos, se desnaturaliza cambiando el fin de la propiedad: el bien común debe sustituir al bien privado. Para el Partido Comunista, la tarea fundamental es la de realizar la liberación nacional, lo que en términos objetivos se traduce por un fortalecimiento de la burguesía criolla a la que se apoya para que cumpla su misión histórica. El partido socialista propone asimismo una política nacionalizadora. Sin embargo, esta nacionalización significa que el Estado, no los particulares, será el que directamente se ocupe del proceso económico. Es decir, en el supuesto del Partido Socialista, la labor del Estado será la de sustituir a la iniciativa privada.

Los tres proyectos contemplan las transformaciones inmediatas como un tránsito para la sociedad comunitaria o comunista. Los tres proyectos están condicionando sus medidas en función de la transitoriedad. Tratan de hacerle al sistema cambios que posibiliten la realización del proyecto original doctrinario, vale decir, la sociedad comunitaria o la sociedad socialista.

El concepto de reforma, así como el de revolución hacen referencia explícita al cambio deliberado. Esto es, en ambos casos se reconoce la necesidad de adecuar a nuevas condiciones una estructura que no responde ya a las urgencias de una sociedad ansiosa de cambios. El cambio es el tema indiscutido. Pero ¿debe ser total o parcial? Cuando se plantea la disyuntiva de reforma o revolución se está de acuerdo en que las condiciones objetivas no permiten ir más lejos en el mismo sentido. En ambos casos, sin embargo, se reconoce que existen condiciones objetivas para la revolución. Pero ¿qué revolución? ¿La revolución democrático burguesa o para la revolución socialista? Partimos del supuesto que las condiciones objetivas permiten el cumplimiento de la revolución democrático burguesa. Si se sale de este esquema, se está haciendo una historia

diferente a la de los partidos Socialista y Comunista de Chile, -
que quieren esa revolución, pero realizada por los sectores populares
que le imprimirán al proceso un sello particular por haber sido
efectuada por una clase social diferente a la que se supone debe
realizarla.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

La revolución en libertad

A partir del V Congreso de la Falange Nacional pasa, en forma expresa, a defender los intereses de la burguesía industrial conformada a partir del período de sustitución de importaciones. Ese es el motivo que explica que todas sus resoluciones se orienten a la defensa del nuevo orden económico.

A la vez, inicia una política de acercamiento a las bases proletarias para disputar el control del movimiento sindical a los partidos Comunista y Socialista. La ley de defensa de la democracia, a la cual se oponen, les sirve objetivamente para lograr una penetración más fácil en la estructura sindical, que en ese momento recibía un embate de los sectores más rapaces de la burguesía.

El proceso de adecuación de la doctrina falangista al proceso capitalista no monopólico, comprende el período de la postguerra, hasta las elecciones de 1958. A partir de este momento la Democracia Cristiana inicia una política de abierta ruptura con los sectores tradicionales e intenta, con gran éxito, incorporar a su partido a amplios sectores marginados y de campesinos. La influencia política de estos dos sectores, hasta entonces excluidos de la vida política, le da extraordinarios dividendos en las elecciones de 1964.

La democracia cristiana, al igual que el partido comunista, reconocen un sitio a la burguesía (que la democracia cristiana llama producciones legítimas y el partido comunista burguesía nacional).

El proletariado en este contexto debe, según la Democracia Cristiana, participar en la gestión y en las utilidades. En cambio el P.C. carece de una doctrina que le permita conciliar los intereses de la burguesía con los del proletariado; éste es uno de los elementos que pesan negativamente en la aceptación de sus tesis sobre la burguesía nacional. ¿Qué papel debe jugar el proletariado en relación a la burguesía? ¿Debe esperar un mejoramiento basado en la buena voluntad? ¿Cuándo y en qué condiciones puede enfrentarse --

legítimamente a la burguesía, que según este proyecto, está cumpliendo su misión histórica?

El desarrollo capitalista, necesario para lograr una sociedad socialista o comunitaria, ¿en quién descarga el costo social? Los tres partidos, vale decir la opinión pública mayoritaria, señalan que el costo debe ser compartido a partes iguales. La burguesía, aceptando este planteamiento, se ampara en el doble recurso de la inflación y en el proyecto del Fondo Monetario Internacional, que le permiten dar con una mano aumentos, y recogerlos con la otra, en mayor proporción que la entregada.

El movimiento obrero, dirigido por socialistas y demócrata cristianos, objetivamente, recibe paliativos, porque el sistema económico es más fuerte que las organizaciones obreras y políticas. En ningún momento es puesto en jaque el sistema económico por las peticiones de los obreros o por las presiones de los partidos políticos.

Habiendo creado un cuerpo teórico en el que se señalaban su rechazo al capitalismo, individual o estatal, y se postulaba para su substitución una economía humana en la que el trabajo y la propiedad debían ser organizados, siguiendo estas direcciones: En este esquema la propiedad debía tender a: "1o. Asegurar a todos los hombres la propiedad de los bienes que como persona humana necesita, 2o. Limitar la propiedad privada en cuanto el exceso de riqueza en unos deja en situación de miseria a otros; y 3o. Sustituir progresivamente el actual régimen de la empresa por otro en que los instrumentos de producción pertenezcan a la comunidad organizada de los hombres que los necesitan".

Al pretender la economía humana como fin, la Falange Nacional señalaba en su plan de acción que unos eran los objetivos totales perseguidos y otros los planes de realización inmediata. Reconocían que una estructuración social conforme a ese ideario era ---

imposible por no tener los medios legales, además de que "dentro - del actual grado de desarrollo económico y de la evolución política es imperioso realizar ciertas tareas inmediatas. Chile tiene un determinado potencial económico y humano y no todos los problemas pueden resolverse de una manera simultánea" (1).

A partir de estos supuestos la Falange Nacional se proponía colaborar con el gobierno, además de proponer un plan quinquenal para lograr el robustecimiento de lo que ellos llamaban producciones nacionales legítimas.

El plan quinquenal. - En el plan quinquenal se señalaban cuidadosamente las responsabilidades del Estado y los campos que debían dejarse en manos de la burguesía.

El plan contemplaba los siguientes problemas: alimentación, transportes, vivienda, industria, energía y combustibles, precios del intercambio exterior, crédito, régimen fiscal y legislación del trabajo y previsión social.

Para incrementar la disponibilidad de los productos alimenticios proponían la aprobación de un Fondo de Regadío. Por lo que respecta al sistema de explotación, "su punto esencial radica en la mecanización de las faenas, por lo cual el grueso de los créditos debe ser destinado a la adquisición del equipo señalado. La planificación de la producción agrícola, la reforma en el régimen de la propiedad de la tierra, por la colonización y el mecanismo tributario" (2). En síntesis, el problema agrícola se resolvía mediante más regadío, más mecanización y más colonización. La tenencia de la tierra no representaba para la Falange, en este momento, ningún problema.

El cambio perseguido en el régimen agrícola tendía a la incorporación efectiva de la población campesina al poder consumidor del país.

**TESIS CON
PALLA DE ORIGEN**

La integración de zonas marginadas y el mejoramiento de los transportes, tendían también a la incorporación de las regiones forzosamente improductivas y al abaratamiento de los costos de los artículos.

Con este objeto proponían, con cargo al Estado, la construcción de caminos definitivos, así como la reestructuración de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado. La ayuda crediticia estatal era requerida para el fortalecimiento de los transportes aéreos y marítimos.

La vivienda era otra de "entre aquellas actividades seleccionadas y protegidas por el Estado debe figurar la industria de la casa, como producción racionalizada, en serie y de bajo costo, que reforme el sistema artesanal de la construcción" (3)

El punto referente a energía y combustibles, señalaba "la necesidad y urgencia de fortalecer nuestras fuentes de energía y combustible, elementos indispensables en el mejoramiento económico social". Esta preocupación energética limitada "frena el desarrollo industrial y limita gravemente las rentas de amplios sectores del trabajo". (4)

Los precios del intercambio exterior, perseguían un doble propósito. El primero, que la política tradicional del Estado se modificase para definir "un criterio que defienda al país del factor negativo permanente que significa la venta de materias primas a precio bajo frente a un mercado extranjero en continuada alza en el valor de las manufacturas que debemos de importar" (5). El otro propósito perseguía la creación de una organización cohesionadora de los esfuerzos para vender los productos exportables. Además, este apartado, pedía al Estado una prudente intervención en los mercados.

El crédito público y semi-fiscal debía orientarse y administrarse en estricta concordancia "con los objetivos preferentes de un

plan económico". Y para que no quedase duda sobre el plan económico a que se hacía referencia, hacían énfasis en que "sólo facilitarse la ayuda crediticia para aquellos rubros seleccionados de las producciones legítimas" (6). La administración de los recursos del crédito público debía hacerse a través del Banco del Estado, debiendo éste, cumplir exclusivamente "el destino señalado". Recomendaban además que "los depósitos fiscales y de las instituciones de previsión social deberían preferentemente irse desplazando hacia el Banco del Estado" (7).

El penúltimo punto, la reforma fiscal, perseguía que la distribución de los recursos del Estado tuviese un reflejo directo en la economía general del país. Señalaba, además, que "el presupuesto debe ser instrumento activo que comprenda la totalidad de los recursos que percibe el Estado y cuyo mecanismo lejos de significar simplemente acumulación de entradas y gastos, ha de estar en estricta correlación con el plan económico, favoreciendo las actividades seleccionadas, entorpeciendo las superfluas, y realizando su justo rol de Redistribuidor de las Rentas" (8).

El punto referente a legislación del trabajo y previsión social, era el único apartado dedicado a los problemas sociales y esto, con el objeto de armonizar las relaciones entre capital y trabajo. El segundo punto de este apartado, atacaba vigorosamente las negativas consecuencias que para el movimiento sindical, tenía la Ley de Defensa de la Democracia.

La precisión empleada para señalarle al Estado aquellos mecanismos que limitan su acción y que benefician a las producciones legítimas, contrasta con la brevedad y ambigüedad utilizada en el acuerdo del V Congreso para lograr el progresivo acceso a la propiedad de las empresas, por quienes trabajan en ellas. El mencionado acuerdo ordenaba el estudio de "un Proyecto de Ley que establezca la ---

participación de los asalariados en la copropiedad, en la cogestión y el reparto de utilidades de las empresas industriales, agrícolas o en cualquier otra que tenga finalidades comerciales" (9).

También acordaba que en el Proyecto de Ley se considerasen los siguientes puntos: Que cada empresa al considerar sus costos tenga que pagar un mínimo de salario. Que cada empresa al obtener un mayor rendimiento que el estudiado en sus costos, lo distribuya proporcionalmente entre sus trabajadores. Que para la agricultura, la construcción y otras industrias de condiciones similares, se garantice un subsidio justo en los días que por dificultades materiales se interrumpan las labores. Este subsidio debía calcularse en los costos.

Como se podrá observar, la copropiedad y la cogestión quedaban débilmente señaladas. Y las "concesiones" efectuadas por las empresas se reducían a un salario mínimo, a un hipotético reparto de utilidades y un subsidio para los días no laborados por los trabajadores a quienes las condiciones climatológicas se los impidiesen.

Con lo anterior creemos haber demostrado que el plan quinquenal de desarrollo económico indispensable para implantar los ideales social-cristianos plasmados en el acuerdo del V Congreso Nacional Falangista es enteramente favorable al desarrollo de la burguesía nacional (en su lenguaje burguesía legítima) que en ningún momento atenta contra los intereses del latifundio.

Este programa quinquenal tiene un espíritu de conquista que sólo las elecciones presidenciales de 1952 refrenan. Después de esta fecha el comunitarismo de Chonchol y Silva son la sávia vivificante para un modelo de desarrollo económico social agotado por apoyar al gobierno del último presidente radical.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En el terreno ideológico el cambio producido en el período de la guerra y la guerra fría, transformó el lema original de la Falange Nacional: Ni izquierdas ni derechas, por el lema de la revolución comunitaria. Si aquel estaba representado por una voluntad negativa reflejada en el símbolo de la flecha que rompía las barras de la izquierda y de la derecha y que apuntaba a un mundo nuevo pero nunca definido; la revolución comunitaria, en cambio, tenía una triple caracterización:

1era. Transmutación en la escala de valores que hoy rige en nuestra sociedad.

2da. La revolución comunitaria debe ser una revolución del hombre común, "la revolución ascendente del pueblo".

3era. Las instituciones y estructuras que se pretenden cambiar, se deberán orientar en sentido comunitario.

La definición de comunitario significaba que el concepto de propiedad se reemplazaba por el de seguridad "seguridad en el uso del instrumento y el ejercicio de la profesión, seguridad de obtención de una cantidad suficiente de productos vitales, seguridad de goce de una habitación decente, seguridad de libertad"⁽¹⁰⁾. Por otra parte significaba que "solamente en una organización económica, política y territorial de tipo comunitario, donde el hombre moderno podrá encontrar las condiciones ambientales indispensables para un pleno desarrollo de su personalidad".⁽¹¹⁾

La crítica al lema de por encima de izquierdas y derechas se fundamentaba en el hecho de que una política de tal naturaleza sólo podía desembocar en dos caminos, el primero "en último término no hace otra cosa que favorecer la conservación de una situación política y económica-social profundamente injusta", y el segundo es el del "golpe de Estado que conduce obligadamente a una dictadura ya sea de tipo fascista o militar, o bien comunista".⁽¹²⁾

La doble posibilidad en la perspectiva planteada por Chonchol, -

le permitía proponer que debían buscarse nuevas rutas para la Falange Nacional. De esta manera propuso un entendimiento con otras fuerzas populares que "sean capaces a través de una unión popular de unir y organizar el pueblo de una manera eficaz, elevando su nivel cultural y de vida dándole visión revolucionaria, de manera que se encuentre en condiciones de impulsar desde la base, y ayudado por el Estado, esta profunda transformación que es necesaria hacia estructuras de tipo comunitario". (13)

A partir de este planteamiento de Chonchol, la Falange entró en forma decidida a buscar los mecanismos que permitieran al partido alcanzar el poder, mediante el apoyo del voto popular. La revista Política y Espíritu, en un editorial, expresaba en clara referencia al planteamiento de Chonchol lo siguiente: "Los partidos que real y sinceramente quieran hacer del social cristianismo una doctrina viva y creadora, capaz de reconquistar y redimir a las masas populares, tienen el deber de afrontar con vigor y energía esta tarea". (14)

El voto político aprobado en el VII Congreso de la Falange se acordó como objetivo fundamental para implantar en Chile una democracia "auténticamente representativa y comunitaria, realizable a través de una doble acción: la recuperación de nuestras riquezas básicas y la reforma agraria, destinada la primera a desarrollar una industria nacional no sujeta a control imperialista alguno y la segunda a modificar la estructura del campo chileno desde el punto de vista de la propiedad y explotación del suelo, dando lugar al perfeccionamiento de la democracia sobre la base de una fundamentación económica." (15)

Esta política que buscó fortalecerse con la unión del Partido Social Cristiano, permitió a la Falange Nacional, enfatizar sus planteamientos: "A nuestro juicio el social-cristianismo está vinculado a una tarea concreta. La política de recuperación progresiva de las riquezas nacionales, de reforma agraria, de cambio en las condiciones básicas de la empresa en fin, de liberación del prole-

tariado no aparecen como hechos contingentes que podrían suprimirse o ser considerados más tarde. Es el enfrentamiento resuelto de esos problemas lo que dará contenido al social cristianismo en Chile." (16)

La fusión de la Falange Nacional y el Partido Social Cristiano se produjo cuando el segundo perdió sus representantes en el Congreso y el primero conservó su misma cuota raquítica, lo que significaba un claro estancamiento si no retroceso, para las aspiraciones políticas del social-cristianismo considerado en conjunto.

Las comisiones unidas de ambos partidos presentaron una declaración de principios conteniendo las bases doctrinarias, programáticas y estatutarias que sirvieron de base para la formación del Partido Demócrata Cristiano.

La declaración señalaba que luchaban por la realización de una verdadera cristiandad mediante la estructuración de una sociedad cristiana la cual suponía: un régimen democrático, un orden orgánico, un orden igualitario y una economía humana.

Por orden democrático entendían la forma de gobierno que "garantiza el respeto de los derechos humanos fundamentales y la posibilidad de una convivencia positiva entre hombres de ideas discrepantes, sobre bases de respeto y cumplimiento de la ley y de acatamiento de la autoridad legítima". (17)

El orden orgánico, señalaban, es un sistema social basado en la fraternidad y dotado de instituciones que aseguran los valores comunes en contra de intereses particulares. La sociedad orgánica "establece un orden jurídico que hace de las asociaciones familiares, profesionales, de trabajo y culturales, el centro mismo de la vida social. El Estado no es ni la concentración del poder de una clase, como el individualismo y el totalitarismo, sino la expresión jurídica del conjunto de esas comunidades." (18)

La declaración de principios fue más explícita en la así llamada

economía humana, cuyos rasgos fueron definidos de la siguiente manera:

Organizada con vistas al interés común: El poder económico no debe descansar en individuos particulares (porque su filosofía -- eleva sus apetitos de ganancia, regla suprema del orden social) ni tampoco en un Estado monopolista. "La economía será humana si los hombres, en el uso de los recursos fundamentales de la nación, se integran en comunidades de trabajo, cuyos intereses están ligados y coordinados entre sí. Sólo en tal caso, el Estado, como expresión de esa vida solidaria y gerente del bien común, deja de servir a grupos opresores." (19)

Siendo necesario un período de transición entre la economía capitalista y la economía humana, las comisiones unidas, señalaban -- que la reforma de la empresa debía considerar:

- 1o. La estabilidad de los trabajadores en el empleo.
- 2o. La participación del trabajador en las utilidades de la empresa.
- 3o. La participación del mismo en la gestión de ésta.
- 4o. El acceso paulatino del trabajo a la propiedad de la empresa. (20)

Estos pasos necesarios en la reforma de las empresas, se facilitarían, según las comisiones unidas, mediante la organización de los trabajadores en sindicatos; porque éstos representan a la totalidad de las masas en su lucha contra los aspectos injustos de la organización social.

En la declaración de principios del Partido Demócrata Cristiano, sin mención expresa, se aceptan los puntos de la estructuración de la sociedad cristiana. Es de señalarse, por su ulterior importancia, que el punto referente al orden orgánico, quede fuera de la declaración.

La formulación de los principios, si su correlato programático dio lugar a una serie de discrepancias sobre los mecanismos a utilizar y los pasos a dar para conseguir los objetivos señalados.

La forma en que estos principios debían instrumentarse en la práctica, fue el objetivo de la primera Convención Nacional del Partido Demócrata Cristiano celebrada en 1959. Esta convención cumplía, además, la función de establecer la conducta del Partido respecto al gobierno de Alessandri y a los partidos de oposición (FRAP).

Se estableció una Comisión política, presidida por Juan de Dios Carmona y como secretario Julio Silva S., con el objeto de que se manifestaran las diferentes tendencias existentes dentro de la Democracia Cristiana. En el pre informe ante la comisión política, Julio Silva S., Jorge Cash y Alberto Jerez, señalaron que "Los conceptos o principios que constituyen la doctrina de un Partido son indudablemente invariables en su esencia, pero la aplicación de ellos como la táctica que se adopte para verlos triunfar debe ajustarse a las condiciones dadas por la vida social y política en cada etapa del desarrollo de los pueblos." (21)

Los principios, decía el pre informe, son históricos y no es posible permanecer adheridos a ellos cuando han perdido vigencia, so pena de convertirse en dogmáticos. Y para evitar el dogmatismo señalaban "que nuestro partido debe decidirse a revisar algunos planteamientos que han formado parte hasta aquí de su bagaje conceptual y de los cuales, a menudo, ha provenído mucha confusión, mucha indefinición, mucha inadaptación frente a los hechos." (22)

La revisión de los planteamientos, exigía una revisión del proceso vivido por los formadores de la Democracia Cristiana y el tipo de ideas que manejaron. El juicio emitido fue demoledor, se recordó el origen de la juventud Conservadora, los acontecimientos de Ibáñez, las vacilaciones mostradas, la actitud de reserva originada por su conciencia de pecado derechista, hablaban bien a las claras de una juventud que temía adquirir un compromiso político. El punto crítico de esta generación fue la elección de Ross --

como candidato de la derecha. La polarización producida de esta manera, colocó a los jóvenes falangistas en una posición límite: "Ante un hecho de esa importancia no había una respuesta categórica de nuestro grupo, no sabía qué elegir, a qué lado de la realidad situarse. Terminó por retirarse de la escena, por sustraerse de la situación planteada. Siempre que eso ocurre se sabe, ciertamente, dar explicaciones brillantes y hacer todo un análisis filosófico y político de la situación hasta arribar a la conclusión deseada." (23)

La política de colocarse como Tercera Fuerza alternativa de entre la izquierda y la derecha, no significó otra cosa que una indefinición que los mantenía al margen del desarrollo histórico. La influencia ideológica de esta Tercera Fuerza, que en la Europa de la pre-guerra, había posibilitado el surgimiento de Franco, del Fascismo y del Nacismo, en Chile sólo fue una caricatura, no pudo convencer a los sectores tradicionales de la burguesía. Silva lo comenta así: "Aquí las terceras fuerzas quedaron reducidas a las limitadas proposiciones de su ámbito y estuvieron muy lejos de ganar para su causa el apoyo de los sectores ligados al mundo establecido que nunca dejaron de expresarse dentro del cuadro tradicional de los partidos de derecha". (24)

La fuerza electoral, al mantenerse en el mismo porcentaje refleja claramente que a partir de su fundación no logró ganar más adeptos para la postura del social cristianismo.

El transformarse la estructura de la economía la Democracia Cristiana eligió la defensa de los intereses de la burguesía industrial en ascenso. La postura de aquellos partidarios que no participaban en esta tendencia permitió la coexistencia de las dos fuerzas componentes de la Democracia Cristiana. La de los recalcitrantes doctrinarios que pretendían conservar su postura independiente del espectro político y los que demandaban una auténtica vinculación con el

movimiento obrero surgido del proceso industrializador de la década del 40.

Las presiones internacionales de la guerra fría permitieron al sector "doctrinario" seguir manteniéndose en la línea de absten- ción que si bien emitía juicios de valor contra el sistema capita- lista, en la práctica no se vinculaba con los movimientos sociales.

La segunda tendencia, pese a todo, logró crear en un par de -- años, una fuerza sindical que permitió llevar al Consejo Nacional de la CTCH a dos falangistas.

La tendencia del pre informe a la comisión política se orienta- ba en contra del grupo que daba la espalda a las fuerzas sociales, y que "desconoce por completo el mecanismo de los hechos tal como esto se da, y termina por volverse impotente para orientar la ac- ción". (25)

La cuestión planteada por el pre informe contemplaba señalar los defectos de dirección que impedían el crecimiento del partido. Criticaba la línea idealista que autonombrándose de vanguardia ha- bían creado una política "concebida en forma que no podía sino ir a parar a un centrismo sin fuerza y sin destino". (26) Para salir de ese pantano proponían una política cuya formulación y práctica los comprometiera en la tarea de transformación económica y so- cial.

Con miras a lograr ese propósito señalaban que el partido debía oponerse a la administración Alessandri y un entendimiento con los partidos populares: "No es que tengamos o alentemos la pretensión utópica de barrer al marxismo del campo popular. Es demasiado tarde para eso. Pero sí creemos que la democracia cristiana puede llegar a ser una fuerza decisiva en la hora del próximo triunfo popular." (27

La discusión quedaba de esa manera centrada en estos puntos: Co- laboración u oposición con la administración Alessandri. Entendi- miento o disputa con los partidos del FRAP. Definición dentro del espectro político de izquierdas y derechas. Un aspecto fundamental

también se discutía, pero no se hacía referencia a lo que debía ser el PDC se señalaba: "un grupo vigorosamente doctrinario, combatiente, homogéneo, de firme disciplina, sin alas fluctuantes internas, que se vuelca por entero a la consecución de determinados objetivos". (28)

La ponencia pedía disciplina a los acuerdos tomados y afirmaba: "Los cambios de rumbo, el abandono de las tesis aprobadas oficialmente, las alteraciones de la marcha seguida antes de cumplidos los objetivos prefijados y por motivos de aparentes conveniencias electorales o políticas, serán desechados drásticamente." (29)

El último punto de esta ponencia era de rechazo a la alianza con el FRAP: "el hecho de definirse como VANGUARDIA excluye todo intento de organizar el Partido como una vasta alianza de sectores heterogéneos antagónicos". (30)

Tres fueron las tesis políticas presentadas a la comisión. La número uno suscrita por Jaime Castillo, Oscar Calvo y Hernán Frías. La dos, suscrita por Julio Silva S., Jorge Cash, Rafael Agustín Gumucio, Alberto Jerés, Luis Ortega y Alfredo Lorca. La tres, suscrita por Eduardo Frei, Juan de Dios Carmona, Tomás Pablo, Pedro Muga y Patricio Aylwin.

Ponencia uno.

La preocupación anticomunista y dogmática largamente demostrada por Castillo, queda manifiesta en los primeros puntos de la ponencia, en la que al plantear los objetivos expresa: la cuestión de lo que debía entenderse por comunitario.

La ponencia dos declara enfáticamente que la visión del Partido Demócrata Cristiano era la de sustituir la sociedad capitalista por la sociedad comunitaria. Para cumplir dicha misión señalaban que el Partido debía concentrar todas sus actuaciones en la reforma de la estructura del sistema económico: "Los moldes espirituales, políticos y sociales del régimen capitalista en transición deben ser reemplazados por las instituciones comunitarias". (31)

Señalaban que la sociedad comunitaria al igual que el socialismo era un objetivo común del siglo. Sin embargo, afirmaban, existen diferencias profundas entre ambos sistemas, ya que el socialismo "se ha convertido de hecho en un colectivismo estatal políticamente totalitario, traidor incluso a las básicas pretensiones del movimiento socialista". (32)

Un punto importante de diferencia era el referente a la forma de gobierno que caracterizaba a ambas corrientes: "En vez de la 'dictadura democrática' de transición revolucionaria (dictadura del -- proletariado), se debe recurrir, en los casos de conflicto social profundo o de derrumbamiento de una tiranía burguesa, a la fórmula de "Gobierno Popular" encargado de obtener el acelerado regreso a la democracia". (33) (Cabría recordar que los ponentes, años más tarde y fracasados sus intentos de imprimir a la Democracia Cristiana una orientación contra el capitalismo criollo, integraron -- una parte de la UP).

La ponencia rechazaba la unión demócrata cristiana con los partidos comunista, socialista y radical, porque el primero, señalaban, "representa hoy en el mundo la complicidad internacional totalitaria en crímenes políticos sobre los cuales no cabe ya discusión."

El segundo a su vez "incapacitado para reeditar sus combates en -- pro de la libertad contra el totalitarismo soviético, ha abrazado una táctica que lo condicionaría, una vez triunfante, a imponer el -- predominio absoluto de su organización partidaria". Con el tercero, o sea el radical, comentaban que su posición de equilibrio inestable entre la derecha y la izquierda debía resolverse dentro del -- partido mismo: "Se debe dejar que ese movimiento pendular de fracciones internas dé sus propios frutos, sin que el PDC se sienta -- ligado de manera alguna a su desarrollo y desenlace". (34)

La ponencia dos proponía una línea de oposición al gobierno de Alessandri porque la política de éste ha conducido a una disminución: "Esta política lesiona los intereses del país y del pueblo, ya que junto con achicar nuestra economía reduce la cuota o participación

de los asalariados en la distribución de la renta nacional". (35)

La ponencia tres, o sea el grupo encabezado por Frei, encontró una fórmula que satisfizo a las mayorías del partido refiriéndose a los principios como algo sólidamente establecido que requería, tan sólo, un período de estudio para lograr seguridad en la acción y claridad en los objetivos. En otras palabras, pospuso la discusión sobre lo que debía entenderse por comunitarismo, contrastando con la ponencia dos que hacía énfasis en la precisión de los principios comunitarios.

La habilidad mostrada en el punto más conflictivo, se ve confirmada en el tratamiento de los otros puntos discutidos. Empleando verdades por todos conocidas sobre la situación social y económica de Chile, como la de la extrema desigualdad entre las clases sociales, el lento crecimiento industrial, propuso un programa orientado a liquidar el contraste entre el régimen industrial que "evoluciona hacia técnicas modernas de productividad y un régimen agrícola tipo semi-feudal, con manifiesto atraso técnico". (36)

La reforma agraria, el papel rector del Estado en la vida económica, la propuesta de un régimen tributario para gravar de manera directa y progresiva al capital, completan la visión del proyecto freísta que al final, reiteramos, se impuso como la línea oficial del PDC.

Por otra parte, la línea freísta se reafirmó como opositora al comunismo: "El Partido Demócrata Cristiano reafirma su convicción de que el problema del comunismo constituye un desafío fundamental a la sociedad contemporánea". (37)

Podemos señalar, como síntesis, que en términos generales había un acuerdo para la alianza con el Partido Nacional Popular y un rechazo a la unión con el FRAP. Asimismo existía uniformidad de criterios para sostener una línea opositora al alessandrismo.

El Proyecto Demócrata Cristiano.

La modernización que se perseguía en el programa de gobierno de

Eduardo Frei, se basaba en un "gran esfuerzo nacional" mediante cinco "grandes tareas destinadas a transformar a Chile": Desarrollo económico, educación y técnica; solidaridad nacional y justicia social, participación política y soberanía nacional.

El desarrollo económico se basaba en la modernización de la agricultura: "La incapacidad del sistema agrario chileno para producir los alimentos que el pueblo necesita es la causa fundamental de la inflación, del atraso en que vive el país y, naturalmente, de la pobreza en que viven 500 mil familias campesinas que son el reflejo de una agricultura abandonada, mal explotada y a cuyo costo se ha hecho todo el esfuerzo de capitalización industrial del país". (38) Las medidas que se intentaban aplicar estaban orientadas a lograr una mejor comercialización de los productos agrícolas mediante una eliminación de los intermediarios, a la vez que se otorgaba un sistema de créditos al pequeño y al mediano productor. Por otra parte, perseguía introducir en el agro los avances científicos y técnicos para poder alimentar a la población y "hasta enriquecerse exportando alimentos".

El llamado a los agricultores para que ofrecieran sus productos a los mercados mundiales se complementaba con el llamado a los industriales para que hicieran lo propio. Esto debía hacerse según Frei, porque "el país debe hacerse capaz de ganarse la vida por sí mismo, con sus propios recursos y sus propios esfuerzos y no vivir sólo del espejismo del dinero extranjero". (39)

Sin repudiar el aporte del capital foráneo, el cual consideraba que siempre sería necesario, Frei señalaba que "no podemos vivir indefinidamente esperándolo todo de la ayuda externa, aumentando la dependencia y la debilidad de nuestra posición. De ninguna parte obtendremos los recursos que reemplacen el esfuerzo interno. - Nuestra patria nos pertenece. No es tarea de otros, sino nuestra". (40)

El papel asignado a la minería para la transformación de Chile era clave. La exportación del cobre se consideraba como la única posibilidad para duplicar el ingreso de divisas. Con tal fin se -

ofrecía "primera prioridad a la ayuda destinada a la minería, pequeña o mediana, netamente nacional, a través del crédito, la asistencia técnica, las facilidades tributarias y la importación de sus elementos de producción." (41)

A la inversión extranjera en el sector de la minería del cobre se le señalaban las siguientes limitantes: Refinación total de su producción en Chile. Solidaridad con los intereses nacionales "lo que significará una máxima participación del interés del Estado chileno en todos los niveles en condiciones de justicia, seguridad y bienestar y máxima utilización en sus faenas de la producción agropecuaria e industrial nacionales en precio y calidad adecuados" (42). Primacía del interés nacional en el comercio internacional del cobre chileno. Comercio con todos los países del mundo sin otra limitación que el interés chileno.

En síntesis la exportación del cobre fue considerada como la viga maestra para financiar el desarrollo chileno. Por otra parte Frei no consideraba que la viga maestra debía pertenecer en su totalidad al Estado chileno: "Nunca nos han asustado las palabras ni menos los hechos. No tememos afrontar ningún tipo de decisión para nacionalizar si el interés de Chile así lo requiere. Pero tampoco sacrificaré el interés del país a meras consignas o aventuras estratégicas que miran más a intereses políticos que a la conveniente nacional". (43)

Los recursos extraordinarios del cobre serían destinados a la importación de maquinaria, la cual utilizada en el agro, provocaría que un ingente número de brazos se incorporase al sector industrial, el cual a su vez se expandiría para complementar la apertura al exterior: "El país ha tenido un desarrollo industrial importante. Por sus recursos naturales, sus posibilidades de energía y la calidad de sus hombres de trabajo, Chile tiene una definida misión industrial en América Latina". (44)

Los objetivos de la expansión industrial eran: Abastecer las necesidades nacionales de consumo y de los llamados bienes "dura- bles de consumo". Abastecer las necesidades nacionales de máquinas, herramientas, productos químicos y otros elementos vitales de -- producción. Ocupar a cien mil jóvenes anualmente, además de los desplazados de la agricultura, la minería y los servicios impro- ductivos.

El Estado, a su vez, se comprometía a: favorecer las activida- des industriales que "realmente interesan al país" mediante meca- nismos de crédito. Tratamientos tributarios especiales para las - industrias "que abran o amplíen campos de explotación".

Un aspecto medular que en cierta forma era una medida comunita- ria, era la de fomentar "en forma especial, el ahorro popular en actividades industriales, permitiendo y estimulando la adquisición de títulos de empresas industriales por empleados u obreros o por pequeños inversionistas para hacer partícipe al mayor número de - chilenos del beneficio de la capitalización nacional". (45)

La "segunda gran tarea" o sea la educación y la técnica, tenía en el programa de Frei, la más alta prioridad. Señalaba que la edu- cación masiva "es la base fundamental de la extensión de los dere- chos democráticos, de la igualdad en las oportunidades y de la in- tegración del hombre a la comunidad". (46)

Fiel al programa sobre la Función Educacional aprobado por la primera convención nacional en el que se establecía en el inciso b del punto 3, que "Se reconoce al Estado, como rector del bien común, el derecho a la docencia de acuerdo con un mismo precepto constitu- cional, rechazando el concepto totalitario de Estado docente" (47) , el programa de Frei daba amplia participación al sector privado, - señalando que en el esfuerzo debían participar ambos sectores.

Un punto a señalar, en forma particular, es el referente a la función asignada a la universidad: "Estos países requieren una éli- te dirigente que los comunique con el caudal de conocimientos que fluye vertiginoso a través del mundo". (48)

La tercera tarea, solidaridad nacional y justicia social, comprendía para su realización tres reformas principales: la agraria, la tributaria, la de la legislación del trabajo y de la organización sindical. La triple reforma perseguía a la par que el desarrollo económico el paso a un diferente estadio histórico. Decía Frei: "Tengo el convencimiento más profundo que así como hubo una era feudal, otra de la nobleza y otra de la burguesía, hoy asistimos al nacimiento de una civilización fundada en el trabajo, en que a través de las diferentes comunidades encontrará pleno desarrollo la persona humana". (49)

La reforma agraria tenía como objetivo la incorporación a la propiedad de la tierra de cien mil nuevos propietarios y la atención "a los cien o ciento veinte mil pequeños propietarios que hoy carecen prácticamente de toda ayuda". (50)

La modificación de la tenencia de la tierra se encaminaba a dar término a las tierras abandonadas o mal cultivadas, así como a las propiedades latifundistas y a las minifundistas. A estos últimos se pensaba integrarlos en unidades económicas.

Solucionando el vacío jurídico que impedía a los campesinos su sindicalización: "Dictaremos una ley que permita la asociación libre de los campesinos. Ellos tendrán iguales prerrogativas y derechos que los que tienen los patrones y los trabajadores de las ciudades para pertenecer a las organizaciones gremiales". (51)

La reforma tributaria perseguía que los sectores de altos ingresos cumplieren en la misma forma que los empleados y obreros. Sin embargo no se señalaban los instrumentos técnicos para alcanzar la mejor redistribución del ingreso nacional.

La reforma de la legislación del trabajo y de la organización sindical ofrecía incorporar a la Constitución Política de la República los derechos básicos de los trabajadores "los cuales son el derecho al trabajo, al salario justo, a la habitación propia, a la salud y a la previsión que cubra sus riesgos fundamentales". (52).

Asimismo se señalaba que desaparecerían las diferencias entre empleados y obreros.

Por otra parte se indicaba que las empresas serían un centro de decisiones autónomas dentro de una economía planificada, a las cuales se aplicarían los "siguientes criterios: eliminación efectiva de todos los monopolios y vigilancia estricta por el Estado de aquellos que existan de hecho; democratización de la propiedad de las grandes empresas; limitación en la acumulación de cargos directivos en las sociedades anónimas; incorporación del trabajo a la propiedad y a las responsabilidades en la dirección de las empresas, comenzándose por aquellas en que el Estado tiene el control o intereses comprometidos". (53)

Las otras reformas de la tercera tarea se referían a la previsión, la salud, la comercialización y la estabilidad económica. La primera de ellas, la previsión, buscaba la igualdad de condiciones para todos, esto es, eliminar las diferencias entre la jubilación de los trabajadores y los empleados, ya que aquéllos necesitaban cumplir 65 años y los empleados, en algunos casos, podían jubilarse a los 40 años. Por otra parte se comentaba: "Este no puede ser un país de jubilados. La mejor previsión para los chilenos será - un trabajo estable, un aumento de su ingreso y la posibilidad de un ahorro". (54)

La política de la salud tendería a impulsar una real extensión en los servicios para la población entera "sin distinciones entre personas de diversos niveles de ingreso ni entre activos y pasivos". (5)

La reforma de la comercialización trataba de eliminar el excesivo número de intermediarios existentes entre el productor y el consumidor, mediante la "promoción de la organización cooperativa, tanto de productores como de consumidores en las ciudades". (56)

Al difícil problema de la estabilidad económica, se ofrecía como solución una política de sacrificios duros, a la vez que una programación del desarrollo económico "que contemple todo un conjunto

de medidas aplicadas simultáneamente sobre todos los factores y no solamente sobre algunos". (57) Sobre tal programación no se indicaba una palabra más.

La cuarta tarea, la participación política, daría el voto a los analfabetas y al presidente de la república "el derecho de consultar directamente al pueblo por medio del plebiscito o referéndum acerca de los asuntos de gran trascendencia nacional". (58)

Asimismo planteaba la necesidad de reformar la administración pública, en el sentido de hacer de ella una carrera civil. Decía Frei: "Aseguro enfáticamente que en mi gobierno respetaré esa carrera civil y no haré distinciones de tipo político alguno, porque creo que será la única manera de crear una administración eficiente." (59)

La soberanía nacional representaba la quinta tarea del programa de Frei. Chile era definido como parte del Hemisferio Occidental y de América Latina. En unas hermosas palabras, que hoy son dignas de recordar, se decía: "Cuando miramos a nuestra América, los chilenos no podemos sino sentirnos desafiados e insultados por la persistencia intolerable de los regímenes de facto, de las dictaduras militares o las tiranías totalitarias perseguidoras de cualquier forma de libertad". (60) Por soberanía se entendía una política interior encaminada a la defensa del precio de los productos chilenos en todos los mercados; asimismo, por soberanía entendía la vocación chilena de buscar la integración político-económica de la América Latina.

En síntesis, y en palabras de Frei, su programa era un llamado "para derrotar la miseria, para elevar la condición de vida de los pobres, de los postergados, de los que trabajan en una vida oscura y sin contemplaciones". (61)

El programa de Frei complementaba y enmendaba la Tercera Declaración de Millahué aprobada por el Consejo Plenario del Partido Demócrata Cristiano. En esta declaración en la que se planteaba a

los electores la disyuntiva de elegir entre lo que ellos denominaban "revolución con dictadura" y la "revolución en libertad", se había hecho énfasis en "los cambios indispensables de nuestro régimen político para dar a todos los chilenos real participación en la generación y orientación del poder". (62)

Las reformas consideradas en la declaración de Millahue fueron asimiladas por Frei en su programa. Sin embargo no fueron desarrollados los puntos referentes a la "Supresión de los monopolios y estricto control del crédito, del comercio exterior y del régimen de cambios, para destinar todos los recursos financieros al desarrollo de Chile en beneficio del pueblo", (63) y al papel asignado a "la acción colectiva y responsable del pueblo organizado en sus propias instituciones el que asumirá la responsabilidad de dirigir su propia liberación, bajo una conducción eficiente y decidida." (64)

El punto referente al imperialismo ("El gobierno de Frei liberará a Chile del imperialismo") tampoco fue desarrollado. Por otra parte la promesa de que para 1965 no quedaría ningún niño sin matrícula, fue derivada hacia la prioridad de la enseñanza universitaria.

Al impetuoso triunfo electoral del programa de la revolución en libertad, siguió un período de escepticismo sobre las medidas tomadas por el gobierno de Frei para realizarla. Rafael Agustín Gumucio, senador demócrata cristiano, en su "Carta a las bases" o ideas y realizaciones del PDC señalaba las tres etapas vividas por los demócrata cristianos. La primera de ellas era la de la defensa del orden legal y la democracia política. En este primer momento no se precisaron las diferencias con otros sectores, partidos y colectividades antagónicas que también se movilizaron en defensa de la democracia política. Una segunda etapa hizo énfasis en "las posiciones tomadas para ubicar la idea dentro del campo concreto de las fuerzas políticas en juego." (65) La tercera etapa, que se vivía

durante la década del 60, "ha sido presidida por el esfuerzo en ajustar ésta a fórmulas económico-sociales acordes y útiles para un mundo en revolución". (66) En este momento, precisa Gumucio, llegaron al partido los técnicos, que, apolíticos, aplicaron fórmulas "también técnicas, que son válidas para cualquier sistema que quiera provocar el desarrollo económico". (67) El ingreso indiscriminado de militantes, y los técnicos, según Gumucio, habían desdibujado el rostro del partido invalidando los logros de la etapa doctrinaria.

Para Gumucio el peligro que se planteaba al PIC provenía del cristianismo, por ser éste proclive por tradición, a amalgamarse con teorías políticas opositoras en vez de oponerse frontalmente a ellas. Así, al capitalismo lo convierte en neocapitalismo o capitalismo popular. Los noveles militantes del PDC, sin una fuerte formación ideológica, habían sido víctimas inconscientes de esta desviación ideológica frente al capitalismo: "Eso se comprueba en los hechos, cuando conceptúan la participación del pueblo en la dirección de la economía. Eso, que ya ocurre en la mentalidad de algunos de los nuestros, es aún más acentuado en el sector que podríamos denominar de 'derechistas progresistas', que fueron freístas y -- hoy, por desgracia, ocupan cargos claves en la Administración Pública". (68)

En el balance de un año y medio de gobierno realizado por Gumucio, reconocía como positiva la gestión pero afirmaba: "en lo íntimo de las conciencias, subsiste la duda de que lo que se realiza no pasa de ser un esfuerzo reformista valioso". (69) Eso se debía, según Gumucio, a los excesivos temores a las represalias económicas, y al cáncer de la "combinación financiera". Esto es el afán de arribismo social y ansia de dinero que caracterizó a los funcionarios de la era Radical. Gumucio demandaba una auténtica burguesía, no una combinación financiera a través de la cual "se desvía la inversión, la cual no va a la producción de bienes básicos: agricultura,

minería, industria pesada, etc., sino al negocio bancario, seguros, etc. Ahora si esa minoría llega a aventurarse en inversiones de bienes de producción y le va mal en el negocio, pide el amparo del Estado, por muy liberales que sean, corriendo la CORFO con las pérdidas, como es el caso de las pesqueras y otras industriales." (70)

Respecto a la política laboral Gumucio comentaba que el PDC había seguido la política tradicional en la que los líderes sindicales tenían una influencia relativa o mínima: "Ellos dan el máximo que pueden dar en un partido donde sus problemas no tienen la primera jerarquía, sino la segunda o la tercera." (71)

Un aspecto que preocupaba al buen funcionamiento del Partido era la confusión que se venía haciendo al no distinguir a éste del Gobierno. Abundando en el tema Gumucio señalaba que el PDC había entrado en un período de franca decadencia a partir de noviembre de 1964 y decía: "Una de las causas de esa situación consiste en que ahora las grandes resoluciones se toman en La Moneda y no en Alameda 540." (72)

Las relaciones Partido-Gobierno fueron discutidas en el II Congreso del PDC en el que se precisó el significado de la revolución en libertad. Esta se definía de la siguiente manera: "La Revolución en Libertad es el paso de la sociedad capitalista a la sociedad comunitaria. La Democracia Cristiana proclama que su finalidad histórica es realizar la sociedad comunitaria." (73)

La sociedad comunitaria sería producto del proceso iniciado con el gobierno de Frei y se caracterizaría por ser pluralista, democrática y fundada en relaciones comunitarias de producción y de trabajo.

El concepto de pluralismo abarcaba los ámbitos político, religioso y cultural. Por democrática se entendía la participación efectiva y consciente del pueblo organizado en la estructura del poder y su amplio acceso a la educación y la cultura. Por comunitaria se entendía la "sociedad de trabajadores donde los medios de --

producción que requieren del trabajo colectivo pertenecen a la -
comunidad nacional o a las comunidades de trabajadores." (74)

El objetivo de la revolución comunitaria era el de abolir -
las viejas formas sociales del capitalismo y crear las nuevas,
a partir de las cuales se desarrollará la sociedad comunitaria.
Esta revolución debía ser un proceso democrático en el que par-
ticiparía el pueblo conducido por el Partido y ejecutado por el
gobierno.

La vía de desarrollo no capitalista se caracterizaba por los
siguientes puntos:

Planificación democrática de la vida económica social.

Rápido incremento de las formas comunitarias de producción.

Reforma Agraria rápida, drástica, masiva, que termine con el
latifundio y establezca formas de propiedad campesina no patrona-
les.

Extensión del control o dominio de la comunidad sobre los -
centros de poder económico y actividades básicas.

Adecuación de la estructura del Estado al proceso de desarrollo
no capitalista. En este proceso el Estado será el motor de las --
transformaciones.

Definición clara y estable de un Estatuto para las empresas -
privadas basado en un sistema tributario de precios y créditos y
con tareas sectoriales de reinversión, de producción y de produc-
tividad. (75)

La declaración política del II Congreso reiteraba los objetivos
del programa de gobierno de Frei, pero iba más lejos al afirmar -
que las tareas en él contenidas significaban una tarea de "Rompi-
miento y Construcción de la democracia". Rompimiento en cuanto -
significaba "la destrucción de los grupos de poder conformadas -
por las oligarquías que tradicionalmente han dominado Chile." (76)

La destrucción de todas las barreras que impiden el progreso -
del país y la participación del pueblo en la construcción de la -

sociedad comunitaria y "la eliminación de las bases de dependencia exterior que subordinaban el interés nacional a las presiones foráneas." (77)

Las relaciones Partido-Gobierno fueron definidas en el sentido de que al segundo tenía la responsabilidad de la administración del Estado y al primero corresponde definir con criterio político las diferentes técnicas.

A mediados del sexenio de Frei se realizó la Junta Nacional del PDC. Esta junta se propuso dar un nuevo impulso al programa de la revolución en libertad. Propuso al Consejo del Partido designar una "Comisión Político-Técnica del más alto nivel" para que estudiara y propusiera las medidas concretas para dar impulso a la vía de desarrollo no capitalista.

Este acuerdo de designar la Comisión Político-Técnica, como veremos después, daría oportunidad de que se manifestara un importante sector del PDC contra la política seguida por la administración Frei.

Sin esperar las medidas de la Comisión, la Junta Nacional acordó dar un impulso a la promulgación de la ley de la reforma agraria.

En el documento "Proposiciones para una Acción Política", de una vía no política de desarrollo, para el período 1966-70, presentado a la Junta Nacional del PDC por la Comisión Político-Técnica presidida por Jacques Chonchol e integrada por Tomás Reyes, Luis Maira, Vicente Sota, Julio Silva, Carlos Massad y Pedro Felipe Ramírez, se proponían las medidas que debía impulsar el gobierno en los últimos años de su administración.

Partían del supuesto de que a comienzos de la década del 60 había concluido el proceso de industrialización con base en la sustitución de importaciones y que, en consecuencia, se había iniciado la creación de un sector industrial como una "exigencia impostergable para nuestro desarrollo". Este problema económico se saltaba

Falta

pag-

214

cinco grandes objetivos señalados: "En el desarrollo capitalista siempre algunos de ellos son sacrificados a los otros, o, en el mejor de los casos, se dejan para más tarde, donde sólo se logran muy parcialmente después de permanentes y a menudo cruentas luchas sociales y políticas." (82)

Las medidas concretas propuestas por la Comisión que permitirían profundizar la Revolución en Libertad, fueron, textualmente, las siguientes:

Primera: Que el Estado actúe como elemento dinámico fundamental del desarrollo económico de Chile y que controle efectivamente y use con todo su poder los instrumentos y mecanismos del sistema económico.

Segunda: Democratizar la economía chilena y en especial desarticular la alianza entre el poder financiero y la propiedad industrial.

Tercera: Delimitar los campos de trabajo y las "reglas del juego" del sector público y del sector privado capitalista. Respecto del Estado esto supone distinguir entre las áreas que deben pertenecer al dominio público absoluto y aquellas en que el Estado participa en sociedades mixtas, ya sea como dueño de la mayoría del capital social o bien como socio minoritario con derecho a veto en materias importantes.

Cuarta: Implantar un programa definido de fomento y expansión de la economía social del pueblo, en que se destaque una aceleración a fondo del proceso de reforma agraria confiriéndole la primera prioridad en la asignación de recursos financieros.

Quinta: Impulsar las tareas de organización del pueblo y conseguir su participación efectiva en los diversos planes del gobierno como único método de trabajo compatible con un proceso revolucionario. (83)

El amplio desglose que se hacía para ilustrar cada una de las medidas, además de los planteamientos teóricos del informe provocaron un enfrentamiento entre las diversas tendencias del PDC. Al senador Patricio Aylwin correspondió publicitar las opiniones del freísmo, que pueden ser sintetizadas en el siguiente argumento:

"lo primero que el país necesita es DESARROLLO. Desarrollo económico y desarrollo social a la vez. Y en las actuales circunstancias chilenas no hay posibilidad real de lograr simultáneamente - ambas especies de desarrollo sin la participación activa e importante del capital privado". (84)

El conflicto se planteó de manera frontal y abarcó no sólo el planteamiento político Partido-Gobierno sino el más grave referente a la cuestión doctrinaria. Frei, en el acto de promulgación de la Reforma Agraria declaró que nadie podría "doblarle la mano" y Gumucio replicó que la crisis de mando se venía gestando desde la campaña presidencial en la que el Partido aceptó que en las más altas decisiones no se le consultara. Gumucio efectuó una importante declaración: "En verdad, el nervio ejecutivo en especial en lo referente a la propaganda, era controlado por personas extrañas al Partido" (85) Además Gumucio señaló que ya en la instalación del poder "pasó algo similar: tomaron responsabilidades de gobierno numerosos camaradas junto a no menos numerosas personas ajenas a nuestra colectividad" (86) El planteamiento de Gumucio era claro: Frei había utilizado al Partido para alcanzar el poder y una vez en él había impuesto criterio y persona sin importarle las posturas ideológicas. Ante este hecho Gumucio precisaba: "El Partido, camaradas, es el factor permanente, ideológico, programático, político y electoral de la DC en Chile. No hay una instancia superior a él desde el punto de vista de nuestros ideales y no puede ser, por tanto doblegado bajo ningún concepto" (87) Sin embargo, el grupo Frei impuso su criterio, el Partido se sometía a las decisiones del Presidente. La ruptura era inevitable y el grupo disidente de

La vía chilena

la Democracia Cristiana fundó en 1969 el Movimiento de Acción Popular Unitaria. La vía no capitalista de desarrollo encontraba más afinidad con los planteamientos del FRAP que con los de la DC.

Los logros de la Revolución en Libertad: Reforma Agraria, Chilenización del cobre, incorporación política de los marginados, quedaron inscritas en un proyecto de reformas que tenían la sanción de los sectores tradicionales y el capital foráneo. La burguesía chilena, fiel a su práctica histórica, se transformaba para adaptarse a las circunstancias impuestas por la revolución cubana.

La descripción de la política de izquierda la hacemos dividiéndola en sus partes más significativas, el Partido Comunista y el Partido Socialista. La política del primero la dividimos a su vez en dos períodos: el primero comprendido desde su fundación hasta el VII Congreso de la III Internacional y se caracteriza por plantearse la toma del poder de manera inmediata y por excluir a cualquier otra tendencia de izquierda en la obra revolucionaria. La segunda etapa la caracterizamos por su política de colaboración no sólo con otras tendencias de izquierda sino con otras clases sociales, en particular, la burguesía nacional.

El estudio del Partido Socialista también lo dividimos en dos momentos: el primero se caracteriza por prestar su colaboración a los intentos modernizadores del Partido Radical. El segundo momento, en cambio, se caracteriza por desechar la colaboración de la burguesía y en aceptar alianzas con el Partido Comunista.

En síntesis, el PS y el PC colaborando cada uno respectivamente con la burguesía no logran un entendimiento entre ellos. Este sucede cuando el PS y el PC, en forma independiente y por diferentes razones, proclaman que la etapa de la dirección burguesa de la revolución democrática-burguesa ha terminado y, en consecuencia, la dirección corresponde a un nuevo conglomerado social: "el hecho de que se trate de una revolución burguesa no significa que se deba contar con el apoyo de la burguesía y de los partidos de la burguesía; por el contrario, la burguesía se verá empujada al campo de la contrarrevolución, junto a los latifundistas y al imperialismo, ya que su existencia de clase, y como clase se verá amenazada, lo que la obligará a luchar por su supervivencia". (1)

El Partido Comunista Chileno se funda el 10. de enero de 1922, en Rancagua, con oportunidad del IV y último congreso del Partido Obrero Socialista.

El PCCH se declara heredero de la tradición de Recabarren, en otras palabras, se declara sucesor del historial del movimiento obrero chileno a pesar de que éste indica claramente que sus fuentes fueron el anarquismo y diferentes tendencias del socialismo utópico.

La primera fase del movimiento obrero chileno, como hemos visto, se caracteriza por tener una ideología confusa que ellos autodenominan socialismo. Un ilustre historiador comunista comenta: "El socialismo chileno, guiado más por una extraordinaria intuición que por una sistemática y clara asimilación de principios, se colocó exactamente en la justa línea internacionalista." (2)

La notable diferencia entre los postulados del movimiento obrero chileno anterior a 1920, y los posteriores a esa fecha nos permiten hacer un corte hacia el primero de enero de 1922.

El Partido Comunista que de ahí surge es totalmente diferente en ideología al Partido Obrero Socialista. Sin embargo, si los principios doctrinarios son totalmente nuevos, no lo son así los dirigentes que son los mismos. Los postulados leninistas son teóricamente seguidos por socialistas utópicos, que consideran que cambiando de lemas van a cambiar la realidad del país. "De esta manera, desde la fundación del partido hasta 1933, se exteriorizó sin importantes alteraciones, el concepto de que era posible luchar por la revolución socialista pura, por la conquista del poder y la constitución del gobierno obrero campesino. Virtualmente toda la línea del Partido se desarrolla teniendo en vista esa línea, la que era expresada en diversos tonos y en las más variadas ocasiones." (3)

El PCCH se enfrenta a un dilema, o reconoce la influencia que tiene el anarco-sindicalismo-reformismo como corriente(s) dominantes o demuestra cuál es la línea ortodoxa del PC. Esta, por otra parte, tendría que hacerse en función de análisis de la actuación y el discurso del PC en la época del ibañismo, lo que a todas luces

resulta tarea ímproba porque amplios sectores del partido decidieron darle su apoyo. Por otra parte, afirmar que la línea correcta es la originada en el principio de hacer la revolución a toda costa resulta ingrato, porque en todo ese tiempo la única revolución vigente era exclusivamente la de Ibáñez. Tal vez, el problema podría plantearse de manera diferente: el PC, no comprendió el momento y ante el empuje de las otras corrientes ideológicas que apoyaban el proceso ibañista fue obligado a practicar una política de contracción y de rechazo al sistema que prácticamente lo redujo a la menor expresión numérica política e ideológica posible.

Alrededor del ibañismo hay una concentración de fuerzas populares en la que sólo el PC se mantiene al margen. Esta marginación no logró crear una actitud de repudio de las tendencias socialistas que lograron crear una organización de la que hasta ese momento carecían. El éxito de esta política se mide por la magnitud y la importancia que alcanzaron organizaciones como la USRACH que desplazó en importancia a cualquier organización popular del pasado. La crítica que se le hace a esta organización es por su oportunismo, sin embargo, cabe preguntarse ¿no es acaso importante que el movimiento popular se organice? ¿Sólo las organizaciones controladas por el PC pueden considerarse de importancia?

El hecho de que el PC pretenda haber actuado en función de un principio doctrinario que señalaba la necesidad de una revolución inmediata, no refleja sino el hecho de que su ideología no tenía contacto alguno con la realidad que pretendía transformar. De este error histórico, se intenta hacer un precedente que justifique la incorrecta actuación del PC que desarrolló una actitud contraria con la intención de rechazar la legislación laboral que desmantelaba la labor arduamente realizada por Recabarren. La tesis de Luis Corvalán permite confirmar la aseveración: "al mismo tiempo, se establecían disposiciones tendientes a enmarcar la --

organización y las luchas de los trabajadores en el zapato chino - de una legislación social plagada de engorrosos y largos trámites, destinados a detener las grandes luchas de los trabajadores y a - impedir y obstaculizar los conflictos, a guillotinar el derecho - de huelga y a fomentar en la clase obrera un espíritu legalista y de conciliación con sus explotadores." (4)

De este modo, podemos suponer que la política del PCCH en la -- época era la de rechazar la legislación por la que tanto se había luchado. El hecho de que la mayoría de los trabajadores estuviesen a favor de esta legislación muestra que la opinión predominante a este respecto era contraria a la manejada por algunos miembros del PC.

Volodia Teitelboim recuerda que alrededor de 1932 "El Partido - estaba muy golpeado entonces. Era un pequeño grupo cuya fuerza - principal, en Santiago, estaba constituida por obreros. Junto a - ellos los estudiantes, impetuosos, desordenados y algo anárquicos. Era también la época del grupo "Avance" y de la lucha encarada, - horrenda, feroz, entre comunistas y trotskistas. Hidalgo y otros, expulsados, habían organizado su propio núcleo, pero había también trotskistas dentro del Partido, y en especial en la juventud." (5)

En este período, igual que en el anterior a las organizaciones obreras, en particular la FOCH, correspondió "el carácter de fuerza impulsor primordial en la lucha por el socialismo; perduró, en consecuencia, la confusión entre las funciones que le correspon-- dían al partido político socialista con las que correspondían a - la organización sindical." (6) Esta arraigada característica es evidencia de la debilidad que demuestra el partido político, que en este caso funciona como un apéndice sindical, continuó con el Partido Comunista de Chile que no logró imprimir a los sindicatos ninguna orientación política.

Los acontecimientos de 1925 rebasaron totalmente la capacidad de movilización y de análisis que tenía el Partido Comunista. Este

y el Partido Conservador se declaran en contra de la pretensión de convertir al sistema político en presidencialista y votaron a favor de continuar con el sistema parlamentario. La sindicalización legal fue también repudiada y persistieron en conservar el mismo tipo de organizaciones obreras que las anteriores a la legislación de 1924.

Esta tenaz oposición a las medidas de la burguesía triunfante, dio a Ibáñez la oportunidad de dismantelar los cuadros comunistas que fueron perseguidos, a la vez que le permitieron crearse una base social de apoyo en el movimiento obrero que todo se lo debía a su administración. De este modo surgieron la Confederación de Sindicatos Blancos, el Instituto de Cooperación Obrera, y la Unión Nacional y el grupo más característico de la época: la Unión Social Republicana de Asalariados de Chile (USRACH).

El Partido Comunista, de este modo, en ningún momento pudo ni siquiera en forma lejana suponer que su política de "luchar por la revolución inmediata, por una revolución socialista pura, por la conquista del poder y la constitución del Gobierno Obrero-Campesino"^(7), tendría la menor posibilidad de convertirse en realidad.

Sin embargo el PCCH sufrió una escisión, al apoyar la política de Ibáñez uno de sus senadores y cuatro de sus siete diputados. "El Partido sufrió el tremendo golpe de la traición del senador Juan Luis Carmona y de cuatro de los diputados. Lanzaron una proclama, llamando a los comunistas en apoyo a la política de Ibáñez que según ellos, iba a cumplir el programa de reformas sociales de la juventud militar."^(8) Llama la atención la siguiente declaración: "El Pueblo no pudo mezclarse en golpes de Partido o cuestiones parecidas, camaradas. Esas son cosas de burgueses."^(9)

La participación del Partido Comunista en los acontecimientos de la República Socialista, muestra claramente que sus declaraciones no correspondían a su actuación en los acontecimientos políticos.

Es la república socialista, única hasta donde conocemos por la forma en que se pedía la participación popular, mediante proclamas que se lanzaron por la tarde del 3 de junio "se invitaba al pueblo de Santiago a una gran revolución que tendría lugar a las cinco de la tarde." (10) La participación del PCCH se limitó a tomar el día 5 de junio la Casa Central de la Universidad de Chile. Veamos lo que un revolucionario socialista de la época escribe: "Fue el más serio problema que tuvo que resolver la Junta de Gobierno, porque en un gran letrado que en las ventanas del edificio convocaron al pueblo a constituir los 'Soviets de obreros, campesinos, mineros, soldados, marineros e indios'." (11)

En un capítulo anterior hemos reseñado la colaboración prestada por el PC al Frente de Liberación Nacional y a la Unidad Popular.

El otro acontecimiento que pudo provocar en el ánimo de los comunistas la admiración y el espíritu de apoyo fue la insurrección de la escuadra.

La resolución del VII Congreso de la Internacional Comunista - que proponía el cese de la política hostil hacia los partidos de izquierda y de centro le permite cambiar su equivocada dirección. Esta oportunidad que le brinda el VII Congreso, es aprovechada -- por el PC para iniciar una política de colaboración de clases --- acorde con su tradición recabarrenista. A partir de esta fecha el Partido Comunista aumentará el número de simpatizantes al grado -- de que en las elecciones de 1946 pasó a ser uno de los partidos -- más importantes.

De la aspiración por conseguir en forma inmediata un gobierno obrero-campesino se pasó a la aspiración de colaborar con la burguesía en el período del Frente Popular. Esta colaboración se -- entiende de la siguiente manera: "Entonces no luchamos con suficiente energía por la hegemonía del proletariado y cometimos una desviación de derecha por seis meses . . . aceptamos la -- tregua en el campo, o sea, el compromiso de no formar sindicatos

de obreros agrícolas, con la falsa idea de 'no crear dificultades al Gobierno'." (12)

Posteriormente el partido sufre si no un cambio de doctrina, sí un cambio de práctica: Ofreciendo lo mismo, ahora se apoya en el resto de la izquierda proponiéndole, además, a la burguesía nacionalista su colaboración en el esfuerzo de "salvación nacional". En síntesis el PC vive tres etapas: la que va de su fundación - hasta 1933 que se distingue por el tono violento de sus declaraciones. La comprendida entre 1934-1947 de colaboración "nacional" con el Frente Popular, la Alianza Democrática y la Unidad Nacional; y la tercera que comprende de 1956 a 1973, o sea, el Partido Comunista es fiel a su concepción de que la revolución socialista necesita - de un previo desarrollo de la economía capitalista; colaboró con los regímenes radicales hasta que González Videla, mediante la ley de defensa de la democracia los excluyó del proyecto original del Frente Popular.

Galo González en su intervención en el X Congreso celebrado en 1956 señalaba: "La revolución que hoy está planteada en nuestro país, no es precisamente de carácter socialista, sino democrático popular, de liberación nacional, antiimperialista y antifeudal. Pero consideramos que esta revolución -así como más tarde la revolución socialista- puede realizarse en Chile sin que sea forzoso recurrir a la guerra civil." (13)

En la misma oportunidad y teniendo como objetivo la rehabilitación del partido puntualizaba: "Nuestra posición de palabra y de hecho, es democrática y corresponde, en su letra y en su espíritu, a un principio democrático-burgués, al principio del sufragio universal, por el cual luchó la burguesía en épocas no muy lejanas." (14)

En síntesis, la revolución que se plantea el PC para el caso chileno es de transformaciones democráticas: "Nada ni nadie podrá impedir las. La liberación nacional respecto al imperialismo y la remoción de las trabas feudales son imperativos históricos." (15)

Esta revolución de liberación nacional presupone una burguesía que defienda el mercado interno chileno y que, en consecuencia, se enfrente al imperialismo. El planteamiento es claro, sin embargo, ¿dónde está la burguesía nacional? En el XI Congreso celebrado en noviembre de 1958 su resolución No. 4 fue: "Se ha agudizado la contradicción fundamental entre la nación chilena y el imperialismo - norteamericano y sus aliados, la oligarquía terrateniente y la capa monopolista de la alta burguesía". (16) Pero no se señalaba dónde estaba el sector nacionalista que se opondría al imperialismo - norteamericano, la oligarquía terrateniente y la alta burguesía. - La contradicción que plantean en la resolución No. 4, ¿en qué consistía? ¿qué fuerzas participaban? La pregunta no tiene respuesta. El PC, a nuestro juicio, persiguió tenazmente un objetivo imposible.

Las tesis fundamentales de diferencia entre el PS y el PC se refieren en un primer momento a la forma de gobierno a la que aspiran. "Los socialistas se oponen a la tesis de la dictadura del proletariado y proponen la idea de un Gobierno de Trabajadores manuales e intelectuales, unidad de sectores medios y populares". (17)

La dependencia a la Tercera Internacional del PC es rechazada por el PS, el que a la vez propone una Internacional Americana. Un tercer punto era el de la autonomía o el sectarismo de los sindicatos, los socialistas son partidarios de la autonomía sindical.

En un segundo momento, las diferencias se refieren básicamente al papel que debe jugar la burguesía en el proceso histórico para alcanzar el socialismo.

La primera contradicción entre el gobierno de trabajadores o dictadura del proletariado se elimina en el inicio mismo de la década del 30 cuando se maneja la tesis de la colaboración de clases. La vocación democrática y electoral del PC, descubierta por ambos partidos es de ese momento, inalterable.

El partido socialista es el que, con su tesis del Frente de -- Trabajadores hará diversas proposiciones alejadas del espíritu -- electoral democrático burgués. ¿Cómo estaba integrado el Partido Socialista en sus inicios? "Era una masa abigarrada, tumultuosa e impaciente, aunque sin preparación teórica seria, resuelta a la acción y al combate. A causa de la composición social heterogénea y de la formación democrática burguesa de sus militantes, el PS creció con algunas peligrosas contradicciones." (18)

Las diferencias entre el sindicalismo autónomo o sectario se -- resuelven con un triunfo favorable a las tesis del PS, que con la formación de la CUT logra establecer un sindicalismo en el que las posturas doctrinarias pasan a un segundo término.

Las restantes contradicciones, es decir, la independencia de -- la Tercera Internacional y el papel asignado a la burguesía, son las constantes inalterables entre ambas agrupaciones políticas.

La historia del Partido Socialista ha estado dominada por las figuras de Marmaduke Grove, Eugenio Matte, Oscar Schnake, Raúl Ampuero, Aniceto Rodríguez y en su etapa reciente por Salvador Allende y Carlos Altamirano. Los tres primeros, en palabras de Waiss, seguían una línea social demócrata. La directiva de Ampuero señala el punto de ruptura entre la dirección social demócrata y la que postula una revolución en la que no tiene cabida la burguesía nacional.

El giro impuesto por Ampuero es el catalizador que permite hacer una distinción entre las tendencias del Partido Socialista Popular y las del Partido Socialista de Chile. Este último representa la prolongación de la línea social demócrata de los fundadores del Partido. Su aceptación de la Ley de Defensa de la Democracia y la colaboración prestada al régimen de González Videla muestran -- claramente su apoyo decidido a la burguesía, a pesar de que esta última objetivamente había dado los pasos que cancelaban la marcha histórica conjunta de los sectores populares y la burguesía.

La unión del Partido Socialista Popular y el Partido Socialista de Chile lograda en 1957 revela que la línea que postula la revolución democrático burguesa sin burguesía, impone su perspectiva. Las tesis de Ampuero señalan que la revolución chilena debe excluir sistemáticamente a "la burguesía nativa como factor determinante en la lucha antiimperialista" (19) y el abandono de las tesis de Grove que refutan la concepción marxista de "considerar -- siempre los antagonismos económicos y políticos como conflictos -- de clases, en circunstancias que la mayoría de ellos han sido contiendas de razas y naciones" (20). Esto no significa, sin embargo, el abandono de la tesis de Grove que hacía énfasis en la importancia que tenía el nacionalismo "a cuya fuerza no escapó ni siquiera la revolución bolchevique, a pesar de sus llamados al internacionalismo proletario, y si se consolidó lo fue por exaltación, en la -- práctica, del nacionalismo ruso." (21)

Un punto que marca la diferencia entre el moderno y el antiguo partido socialista es el referente a la función que deben desarrollar las capas medias; Grove "encontraba acertada la afirmación -- marxista de la división tajante de la sociedad capitalista en burgueses y proletarios. El desarrollo social indicaba la constitución de una vasta clase intermedia formada por técnicos, científicos y profesionales y administradores, una verdadera clase media moderna, ejecutora de los trabajos más difíciles en las sociedades atrasadas, compenetrada de su importancia y opuesta a aceptar cualquier subordinación al proletariado". (22) La tesis adoptada por el PS en el Frente de Trabajadores señala que en las tareas revolucionarias intervendrán "únicamente las clases explotadas, los trabajadores manuales e intelectuales". (23) La opinión de Grove es de particular importancia porque revela una concordancia con las tesis oficiales del Partido Radical y la Falange Nacional que son los evangelistas de las capas medias.

Otro actor importante que definió la política del PS fue Eugenio Matte quien señalaba que la instauración del socialismo ---

necesitaba de "la organización de un poderoso partido sobre la base de los sentimientos socialistas inculcados a las masas populares mediante una educación sistemática." (24) La función histórica del partido así conformado era la de dirigir una larga etapa de transición porque "aún en el poder, dada la estructura económica incipiente y heterogénea del país no se podía pasar inmediatamente del régimen feudal-capitalista a un sistema socialista". (25)

El desarrollo del capitalismo propiciado por la segunda guerra mundial lo transformó en terminología del PS, de feudal-capitalista, en capitalista-dependiente.

La caracterización de este capitalismo podría hacerse por: su imposibilidad de acelerar el desenvolvimiento económico y conquistar la independencia económica de Chile. Incapacidad de lograr un desarrollo por medio del estímulo externo o empréstitos de capitales. Por provocar un desencadenamiento acelerado del proceso inflacionista. Por lograr un desarrollo industrial de escasa productividad. Por distribuir injustamente la renta nacional. (26)

Los actores del proceso histórico del capitalismo dependiente, según Ampuero, están representados a una burguesía ligada a la vieja oligarquía terrateniente de tal manera que es "frecuente la reunión, en una misma persona de la condición de hacendado, y de banquero, comerciante o industrial" (27) Esta burguesía actuó como sector complementario de los núcleos de inversión extranjera y no como rival de los consorcios foráneos". (28)

De la doctrina de la unidad nacional se pasa a un momento en el que los diferentes grupos pretenden alcanzar por sí solos el control del aparato estatal. Sin embargo ningún sector es capaz de imponerse y, en consecuencia, resurgen las políticas de alianzas que se polarizan alrededor de los Partidos Socialista y Comunista y Liberal-Conservador. El fracaso del Partido Radical permite al PDC aumentar su caudal de simpatizantes al ofrecer una fórmula que daba satisfacciones a un amplio sector electoral, sin embargo

la polarización se impone y en las elecciones de 1970 el PDC es vencido tanto por la UP como por el Partido Nacional.

El entendimiento de Liberales y Conservadores se hace sobre las bases de un mayor entendimiento con los Estados Unidos y con la continuación de una política industrializadora. Por su parte el PS y el PC llegan a un entendimiento basado en que el PC chileno acepta la tesis de los partidos comunistas de una revolución, la liberación nacional, que en la política de bloques viene a ser la única vía para que los países accedan al socialismo. La alianza entre socialistas y comunistas se realiza con un objetivo programático favorable al progreso industrial.

El Partido Socialista así como el Comunista permiten a la empresa privada colaborar con el Frente de Trabajadores y con el Frente de Liberación Nacional. El Partido Socialista declaró: "Entregar al Estado, en calidad de vocero del interés de las fuerzas progresistas, y dejar de considerar a la empresa privada como célula básica de la economía del país, asignándole sólo una función coadyuvante en el proceso social". (29)

Por su parte el Partido Comunista declaraba: "La línea proletaria no está reñida con la amplitud, sino a la inversa en las condiciones de un país como Chile, exige obligatoriamente trabajar con aliados, incluso del campo de la burguesía." (30)

Los planteamientos del Frente Popular y del Frente de Liberación se engloban en el Frente de Acción Popular de 1958. Este Frente se declaraba como una organización de todas aquellas fuerzas de avanzada que participaran de un programa antiimperialista, antioligárquico y antifeudal: "Su acción esencial se dirigirá a consolidar un amplio movimiento de masas que pueda servir de base social a un nuevo régimen político y económico, inspirado en el respeto a los derechos y aspiraciones de la clase trabajadora y dirigido a la emancipación del país, al desarrollo industrial, a la eliminación de las formas precapitalistas de la explotación agraria, al ----

perfeccionamiento de las instituciones democráticas y a la planificación del sistema productivo con vistas al interés de la colectividad y a la satisfacción de las necesidades básicas de la población trabajadora. (31)

El carácter democrático burgués de las medidas anunciadas por el FRAP se complementa con la visión de la izquierda que sume la necesidad de un tránsito capitalista para alcanzar el socialismo. Sin embargo, hasta aquí la coincidencia de objetivos entre el Partido Socialista y el Partido Comunista. Para el primero, la "condición del triunfo de la revolución democrático-burguesa o, por decirlo más claramente, de la etapa democrático burguesa de la revolución socialista, radica en la eliminación de la burguesía como aliado y co-piloto y en su destrucción implacable, tanto en la base económica como en la gravitación política." (32)

La emancipación del país, la eliminación de las formas precapitalistas en la explotación agraria, el desarrollo industrial y la planificación del sistema productivo son claramente los mismos objetivos que los de la revolución democrática burguesa. Tal es la razón que le permite a un dirigente comunista señalar que el FRAP en 1958 "El movimiento atrajo también a la pequeña burguesía, pero a muy escasos sectores de la burguesía media, y ahí estuvo el error. Nuestra posición justa, que consistía en atraer a la burguesía nacional a la órbita del movimiento, no logró ganar a nuestros principales aliados, a los socialistas para que aceptaran la acción con la burguesía nacional." (33) Con lo anterior, según el mismo dirigente se produjo "una desviación de nuestra línea hacia la izquierda... lo que bastó para que la burguesía se sintiera amenazada y no se sumara sino en pequeña proporción a nuestra postulación". El mismo dirigente culmina su exposición con una oración que sintetiza a la perfección la línea del PC: "La evolución de la actitud frente a la burguesía nacional es el índice que mide el proceso de maduración". (34)

Por lo anterior es que afirmamos que el FRAP desde su origen lleva el germen de su autodestrucción ¿Cómo gobernar si no se ha definido quiénes son los aliados y quiénes los enemigos? Para ilustrar este punto es necesario estudiar el siguiente comentario: "Esta posición nuestra (PC) de trabajar con la burguesía nacional suscita una de las diferencias básicas que tenemos con un aliado - político muy importante para nosotros: el Partido Socialista. El sostiene que hoy la burguesía nacional es reaccionaria en su totalidad y que no se puede actuar junto a ella para nada. Esta posición es propia del extremismo pequeño burgués". (35)

Para el PC las sucesivas experiencias del Frente Popular y de González Videla sólo significaban que la burguesía se había entregado al imperialismo traicionando los postulados de la democracia burguesa. Galo González en el informe al X Congreso señalaba: "Es verdad, finalmente, que en ciertos períodos la burguesía ha traicionado y podrá traicionar a los trabajadores. Pero esto tampoco quiere decir que nada haya que hacer con la burguesía". (36)

La contradicción entre socialistas y comunistas, en este punto, se hace evidente. La tesis del PC es débil y le basta con declarar que a partir de 1947 quedó cancelada la etapa de la dirección de la burguesía en el frente de liberación nacional ¿Quién la canceló? ¿la burguesía misma o la fuerza del PC? Por otra parte ¿en qué momento acepta la burguesía ser dirigida por el PC o por el FRAP?

El PC partiendo del supuesto de la existencia de una burguesía nacional está condenado a seguir una doble política de convencimiento. Una vertiente tiende a darle seguridades a la burguesía de que no pretende el expropiarles sus medios de producción y por la otra, intenta frenar al partido socialista mediante el convencimiento de la conveniencia de realizar una revolución por etapas, siendo la primera de ellas la antiimperialista, razón por la que se necesita el apoyo de la burguesía. Creemos que esta política de convencimiento fracasa en ambos casos porque la burguesía no está interesada en -

lograr una revolución de liberación nacional y porque el Partido Socialista así lo entiende. Al utilizar el adjetivo de revolución democrática burguesa ambos partidos le dan un contenido de clase diferente.

La UP era un conglomerado de partidos, los cuales "coinciden -- plenamente en la caracterización de la realidad nacional" esta -- coincidencia, sin embargo, no comprendía la unidad de criterios en todos los órdenes. Su participación en el proyecto de la UP estaba condicionada: "sin perjuicio de mantener cada cual su propia filosofía y sus propios perfiles políticos". (37)

En el programa la realidad chilena se caracterizaba por una profunda crisis manifestada en el estancamiento económico y social. La crisis sonortada tradicionalmente por trabajadores y campesinos alcanza ya a empleados, profesionales, empresarios pequeños y medianos.

La responsabilidad de la crisis se hacía recaer en los sectores de burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, incapaces de resolver los problemas fundamentales del país: "El grupo -- de empresarios que controla la economía, la prensa y otros medios -- de comunicación; el sistema político, y que amenaza al Estado cuando éste insinúa intervenir o se niega a favorecerlos, les cuesta muy -- caro a todos los chilenos". (38)

La solución para la liberación era el gobierno popular y su función era terminar con los imperialistas, los monopolios y la oligarquía terrateniente. A este esfuerzo eran llamados "todos aquellos -- que no están comprometidos con el poder de los intereses reaccionarios, nacionales y extranjeros":

El gobierno popular tenía, en lo político, la doble tarea de -- profundizar la democracia mediante las garantías al ejercicio de -- los derechos democráticos y la transformación de las instituciones "para instaurar un nuevo Estado donde los trabajadores y el pueblo tengan el real ejercicio del país". (39) Esta segunda tarea se lograría mediante una nueva constitución política: "Se creará una organización única del Estado estructurada a nivel nacional, regional y local que tendrá a la Asamblea del Pueblo como órgano superior de poder". Característica de la Asamblea "será la cámara única que expresará nacionalmente la soberanía popular". (40)

En lo económico, el gobierno popular, buscaba como objetivo -- reemplazar la estructura económica capitalista "terminando con el poder del capital monopolista nacional y extranjero y del latifundio, para iniciar la construcción del socialismo". (41)

Esta finalidad se alcanzaría mediante la formación del área estatal dominante junto a la que coexistirían un área mixta y un área de propiedad privada. El área de propiedad social se formaría "por las empresas que actualmente posee el Estado más las empresas que se expropien". (42) Esto significaba la nacionalización de las riquezas básicas --gran minería del cobre, hierro y salitre-- en manos del capital monopolista foráneo y local. El sistema financiero "en especial la banca privada y seguros. El comercio exterior: Las grandes empresas y monopolios de distribución. Los monopolios industriales estratégicos. En general, aquellas actividades que condicionan el desarrollo económico y social del país". (43)

El área mixta comprendería aquellas "empresas que combinen los capitales del Estado a los particulares" (44) En todos los casos los créditos o préstamos concedidos o avalados por el Estado le harían socio y no acreedor.

El área privada comprendería "aquellos sectores de la industria, la minería, la agricultura y los servicios en que permanece vigente la propiedad privada de los medios de producción" (45) Por su número, estas empresas serían la mayoría.

La política económica se complementaba con la profundización y -- extensión de la reforma agraria en la que se hacía énfasis en la organización en formas cooperativas de propiedad.

El último punto de la política económica era el referente al -- "sistema nacional de planificación económica y de los mecanismos de control, orientación, crédito a la producción, asistencia técnica, política tributaria y de comercio exterior." (46)

En lo social, el gobierno popular perseguía: definir una política de remuneración mediante ajustes automáticos, con el objetivo de --

evitar que el costo de la inflación fuese pagado por los trabajadores. Unificar, mejorar y extender el sistema de seguridad social. Establecer la plena capacidad civil de la mujer casada y la igual condición jurídica de todos los hijos habidos dentro o fuera del matrimonio. Suprimir la división legal entre obreros y empleados. Extender el derecho de sindicalización a todos los trabajadores. Asegurar la atención médica y dental, preventiva y curativa a todos los chilenos. Por otra parte, se tenía como objetivo que cada familia llegara a ser propietaria de una casa habitación.

Se proponía la creación de un sistema nacional de cultura popular para que las masas pudiesen incorporarse a la actividad intelectual y artística.

El sistema educacional democrático, único y planificado, del gobierno popular, se orientaría a ampliar y mejorar las oportunidades educacionales: "se establecerá un plan nacional de becas lo suficientemente extenso como para asegurar la incorporación y la continuidad escolar a todos los niños de Chile, especialmente a los hijos de la clase obrera y del campesinado". (47)

La reforma universitaria sería impulsada por el gobierno popular y el Estado "asignará a las universidades recursos suficientes para asegurar el cumplimiento de sus funciones y su efectiva estatización y democratización". (48)

A los medios de comunicación masiva, se les imprimiría una orientación educativa para liberarlos de su carácter comercial "adoptando las medidas para que las organizaciones sociales dispongan de estos medios eliminando de ellas la presencia nefasta de los monopolios". (49)

La política internacional del gobierno popular, era el último apartado del proyecto de la UP. Los objetivos de esta política eran: Afirmar la plena autonomía política y económica. Establecer relaciones con todos los países del orbe, independientemente de su posición ideológica y política. Vincularse con los pueblos dependientes o colonizados. Promover "un fuerte sentido latinoamericanista y antiim-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

perialista por medio de una política internacional de pueblos antes que de cancillerías." (50) Defensa decidida de la autodeterminación de los pueblos. Reforzar las relaciones, el intercambio y la amistad con los países socialistas.

La independencia nacional perseguida por esta política consideraba indispensable "revisar, denunciar y desahuciar, según los casos, los tratados o convenios que significan compromisos que limiten nuestra soberanía y concretamente los tratados de asistencia recíproca, los pactos de ayuda mutua y otros pactos, que Chile ha suscrito con los Estados Unidos". (51)

El anterior programa se complementa con el Estatuto de Garantías Democráticas acordado por los partidos de la Unidad Popular y el Partido Demócrata Cristiano. El Estatuto fue una condición impuesta por el PLC para dar el apoyo de sus 75 parlamentarios a Salvador Allende en el Congreso Pleno.

El acuerdo de reforma constitucional se logró en la primera quincena del mes de octubre. Las disposiciones en él contenidas consagraban constitucionalmente: 1. La existencia de los partidos políticos y todos sus derechos fundamentales.

2. La libertad de prensa y de información.

3.-La existencia en Chile de un sistema nacional de educación, pluralista y democrático, en que se reconocen explícitamente los derechos de la enseñanza particular.

4. La autonomía universitaria, a nivel académico, docente y administrativo.

5. La constitución libre de las organizaciones sindicales.

6. La existencia y funcionamiento libre de las organizaciones comunitarias: Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Cooperativas.

7. La existencia de una fuerza pública constituida exclusivamente por las Fuerzas de Orden y las Fuerzas Armadas, con carácter estrictamente profesional, fijándose su dotación por ley y regulándose el ingreso de personal uniformado a través de las escuelas --

especializadas de los correspondientes institutos. (52)

El acceso al poder de la UP estuvo condicionado a la aceptación de los anteriores puntos, los cuales, a nuestro juicio modificaron, en cierta medida, el proyecto original del gobierno popular.

✓ La vía chilena de transición al socialismo se iniciaba reforzando la estructura demoliberal, dejando al gobierno popular la lucha ideológica como uno de los principales campos para lograr la transformación de las estructuras políticas y sociales del país. La lucha ideológica, por otra parte, era favorable a los oponentes de la UP pues contaban con un gran número de medios de comunicación, los cuales manejaban a su antojo la información. Los siguientes datos sobre tiraje de diarios y revistas ilustran al respecto:

(53)

Diarios de Gobierno	Ejemplares miles	Diarios de Oposición	Ejemplares Miles
Clarín	220	La Tercera	220
El Siglo	29	El Mercurio	126
Furo Chile	25	Las Ultimas Noticias	81
La Nación	21	La Segunda Tribuna	40
Ultima Hora	17	La Prensa	29
TOTAL	312		541

Revista Informativa Gobierno	Ejemplares Miles	Revista Informativa Oposición	Ejemplares Miles
Posición	50	Vea	90 (20% devol)
Mayoría	25	Mundo '72	20 " "
Chile Hoy	25	Sepa	Sin datos.
Punto Final	12	PEC	" "
El Rebelde	Sin datos	Patria y Libertad	" "
De Frente	" "	La Verdad	" "
Plan	" "	Portada	" "

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En lo referente al área de difusión radial para 1971 el Estado tenía concedidos 121 canales de radio, de los cuales 70 radios son opositoras al Gobierno y 51 le son favorables. "Pero estas cifras no reflejan la realidad de la situación radial... Los radios de la oposición tienen un total de 463.12 kilovatios, mientras que las favorables a la Unidad Popular apenas suman 222.2" (54)

Al definirse la vía chilena como un proceso respetuoso de la legalidad, debemos describir, aunque en forma esquemática, el sistema jurídico propio del Estado chileno. La división tripartita del poder, adoptada por los liberales desde el siglo XIX, se caracteriza por otorgar al Ejecutivo el mayor peso específico. A partir del fin de la República Parlamentaria, la historia política tiende a una mayor concentración de poder en manos del presidente de la república: "La preminencia del Poder Ejecutivo ha sido reforzada durante los dos últimos gobiernos que, al no contar con mayoría parlamentaria, buscaron su posición frente al Congreso." (55)

El poder legislativo es el principal opositor del Ejecutivo. Lo limita al grado de paralizarle cualquier iniciativa si no cuenta con la mitad más uno de los votos. Por otra parte, el Legislativo contando con dos tercios del total de votos puede desconocer al Ejecutivo. Este, a su vez, contando con un tercio en la Cámara o en el Senado, puede impedir mediante el veto, cualquier iniciativa de legislación.

La Corte Suprema de Justicia, la Contraloría General de la República y el Tribunal Constitucional, son instituciones que asimismo pueden entorpecer la acción del Ejecutivo. De la Corte Suprema puede decirse: "que la interpretación autorizada de la legislación compete, en última instancia, a este tribunal, el que además puede declarar inaplicable a un caso particular que estime contrario a la Constitución" (56) Viera-Gallo señala: "Sus atribuciones tienen un alcance insospechado. Por ejemplo, si se llegara

a dictar una norma legal de inspiración socialista, ese tribunal - podría, como lo ha hecho otras veces con disposiciones progresistas, declararla inaplicable aduciendo razones de orden constitucional" (57)

La Contraloría General de la República, creada en la primera administración de Ibáñez, impide el curso de los decretos "según su propio criterio, exceden las atribuciones legales que le sirven de fundamento. En tal caso el Presidente puede hacer primar su criterio mediante un decreto de insistencia, que debe llevar la firma de todos los Ministros de Estado, decreto que el Contralor forzosamente tiene que cursar". (58)

El Tribunal Constitucional es la tercera institución que sirve para "resolver los problemas de constitucionalidad derivados del funcionamiento de los Poderes Públicos". (59) En la designación de los 5 integrantes del Tribunal intervienen los tres poderes.

La UP, al comprometerse a respetar las normas jurídicas vigentes partía de la convicción de poder transformar no sólo la estructura política, sino también la estructura económica. La creación de una parte del Area Social se realizó mediante la requisición o expropiación de diversas empresas, empleando el decreto ley No. 520 del 30 de agosto de 1932, el decreto supremo 338 del 27 de febrero de 1945, el decreto con fuerza de ley No. 242 del 20 de marzo de 1960 y el decreto supremo No. 1379 del 27 de enero de 1968. Estos decretos contemplaban la posibilidad de la expropiación "de predios agrícolas, empresas industriales y de comercio, así como la distribución de artículos de primera necesidad que se mantengan en receso y que no cumplan con la obligación de producir o elaborar productos de primera necesidad en las cantidades o calidades que determine el presidente de la República.

Requisición de negocios o almacenes dedicados al comercio de artículos de primera necesidad en caso de huelga o cierre de los mismos con el objeto de realizar la distribución y evitar una

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

interrupción de los abastecimientos." (60)

Otra parte del Area Social se realizó con la aprobación unánime en Congreso Pleno de recuperar para Chile sus riquezas básicas. De esta manera se nacionalizaron las siguientes compañías: de Cobre - Chuquibambilla, de Cobre el Salvador, Minera Exótica, Minera El Teniente, Minera Andina. La Reforma Constitucional pedida al Congreso por Allende, para la nacionalización de la gran minería del cobre tenía dos artículos: "el primero postulaba, en términos generales, el dominio absoluto del Estado sobre todas las minas; el segundo, establecía las disposiciones transitorias que permitían la nacionalización. Este proyecto ponía término a la explotación imperialista de nuestra principal riqueza básica y rectificaba parte de los errores históricos, al descontar de las indemnizaciones las utilidades contables excesivas obtenidas por las compañías desde la dictación de la Ley del Nuevo Trato". (61)

Un tercer sector del Area Social se conformó mediante la compra de acciones por medio de la CORFO.

De la lista original de 91 empresas que la UP pretendía incorporar al área social, para abril de 1972 había logrado el traspaso de 77. Excluyendo la cifra anterior, el Area Social, se componía de las siguientes empresas:

NUMERO DE EMPRESAS ADMINISTRADAS POR EL ESTADO (62)

SECTOR	ADHERIDAS	COMPRADAS
Minería	14	18
Metal mecánico	34	6
Muebles	13	-
Alimentos	15	3
Textil	13	2
Papel	5	-
Químicas	8	1
Construcción	4	2
Cuero y Calzado	1	-
Diarios, radios, difusión	3	-
Comercio	2	3
Transporte	5	1
Pesqueros	5	7
Forestal	2	2
Utilidad Pública	9	-
Bancos	4	16
Varios	12	1
Total	149	53

TESIS CON
 FALTA DE ORIGEN

La diferencia entre la política de requisas y de expropiaciones contrastaba con las seguridades que a través de los discursos ofrecían los personeros de la UP. La política seguida por esta en el primer año de su administración fue habilmente manejada por la burguesía para ganarse adeptos entre los pequeños y medianos industriales y comerciantes. En este contexto, las divergencias internas de la izquierda encontraron fuerte apoyo de los medios publicitarios de la derecha que no perdía oportunidad alguna de resaltar la postura del MIR y de varios grupos dentro de la UP, respecto a sus demandas de radicalizar el proceso.

En la declaración del Arrayán los partidos de la UP reconocían a la derecha como triunfadora de la batalla ideológica: "La reacción y el imperialismo han estado señalando permanentemente la tónica de la discusión y realzando las cuestiones que a ellos les interesa"... Refiriéndose a los ingentes logros efectuados por la UP la declaración afirmaba: "estas realizaciones aparecen oscurecidas por la campaña publicitaria de la reacción y el esfuerzo insuficiente de la UP para contrarrestarla y denunciar su intencionalidad" (63)

El enfrentamiento ideológico resulta un campo poco fecundo para la UP. La pequeña y mediana burguesía vislumbraban el año 1972 como un peligro para su sobrevivencia como clase. En ese año se inclina la balanza hacia el lado de la burguesía monopólica. El apoyo de un amplio sector de medianos y pequeños burgueses en el mes de octubre, en la huelga de los patrones, marca claramente la conformación de dos grupos perfectamente diferenciados. Sin embargo, la estructura de los dos grupos era radicalmente diferente. La oposición persiguió en forma sostenida una política empleando todos los recursos a su alcance para impedir la labor del gobierno. Este, por su parte, sufrió un proceso de resquebrajamiento originado por la indefinición teórica acerca de la función que correspondía desempeñar a la mediana y a la pequeña burguesía en el proceso de transición al socialismo. El Comité Nacional

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de la UP en febrero de 1972 reconocía ~~un lugar legítimo~~ de permanencia y desarrollo a las amplias capas de pequeños y medianos empresarios (64) En esta declaración se hacía énfasis en que el planteamiento original de la UP no era contradictorio "con los intereses del sector privado no monopolístico, cuyas contradicciones efectivas se han dado históricamente y siguen dándose con las grandes empresas monopolísticas de la producción y la distribución" (65)

La identidad o compatibilidad de intereses entre la pequeña y mediana burguesía y los intereses del proletariado, es un ideal del que la mayor parte de los integrantes de la UP no pudieron desprenderse. Los reiterados pronunciamientos en este sentido realizados por personas del gobierno contrasta con las declaraciones de Miguel Enríquez: "Al definir enemigos, la UP yerra al golpear sólo a sectores de la clase dominante, no los golpea en el conjunto ni como enemigos de clase. Al elegir los enemigos, la UP entra de hecho, por un lado, a golpear a algunos sectores, a otros se limita a herirlos y a otros de hecho los ampara". (66)

Creemos que la discusión sobre el papel histórico que juega la pequeña y mediana burguesía en un proceso de intensa estatización, como ocurrió en el período de la UP, compendia la mayor parte de los problemas vividos por los partidos políticos entre 1970 y 1973.

De la triple tarea de liberación nacional, de profundización de la democracia y de iniciación del socialismo emprendida por la UP ¿cuáles apoya la pequeña y mediana burguesía? La recuperación de las riquezas básicas es un interés en el cual participa la mayoría, por no decir la totalidad de los miembros de la sociedad chilena, como se demostró con la aprobación de la reforma tendiente a la nacionalización de la gran minería. La profundización de la democracia expresada a través de mayores oportunidades de educación, de empleo y de crédito es otra tarea en la que la pequeña burguesía colabora. La política de estatización creciente orientada hacia la iniciación del socialismo es la tarea que marca el punto de ruptura entre los intereses representados por el programa de gobierno de la UP y sus aliados no monopolísticos.

La concepción del MAPU sobre el proceso ininterrumpido de tareas nacionales, democráticas y socialistas fue compartido, en términos generales, por los demás partidos integrantes de la Unidad Popular. Sin embargo, con las reformas aprobadas por el Congreso en febrero de 1972 el proceso sufre una interrupción violenta.

La Democracia Cristiana propuso las reformas constitucionales con el objeto de frenar el proceso. Las reformas se sintetizan en cuatro ideas fundamentales: "Define las áreas de la economía y reserva de terminadas actividades económicas al Estado.

Obliga a que el traspaso de empresas del área privada a las áreas social o mixta se haga por ley.

Establece la participación de los trabajadores en la administración de las empresas y en el goce de sus beneficios: y

Extiende la protección que actualmente contempla la carta fundamental, en favor del pequeño y mediano propietario o empresario". (67)

Esta reforma reservaba al Estado las siguientes actividades económicas:

- 1.- La gran minería del cobre, del hierro, del salitre, del carbón y de otros minerales que la ley señale;
- 2.- Los seguros y reaseguros, con exclusión de las cooperativas;
- 3.- Las de transporte ferroviario, en trenes urbanos e interurbanos;
- 4.- Las de transporte aéreo y marítimo, de pasajeros y de carga, por redes de servicio regular que cubran la mayor parte del territorio nacional;
- 5.- Las destinadas a proporcionar servicio público de comunicaciones por correo y telégrafo;
- 6.- Las destinadas a la generación, transmisión y distribución de electricidad, salvo el caso de las cooperativas y otros que exceptúe la ley;
- 7.- Las relativas a la producción y distribución de gas natural o licuado para uso combustible;

8.- Las destinadas a la extracción, producción y refinación de petróleo o al tratamiento de gas natural, y a la producción de materias primas básicas derivadas directamente del petróleo, del gas natural y del carbón.

9.- Las destinadas a la producción de cemento, acero, salitre y yodo y la industria química pesada, y

10.- La producción de armamentos y explosivos y otras que la ley considere esenciales para la defensa nacional.

Juan Hamilton en su intervención en la Cámara de Senadores hacía notar: "En cuanto a las cifras y porcentajes que da el Gobierno, quiero recordar una sola cosa: la parte no nacionalizada de la banca privada y del Banco de Chile es de más del 70%. El proceso no está terminado". (68)

Con las reformas impuestas por la DC, la política de la UP se ve sometida a fuego cruzado. Por una parte importantes sectores dentro de ella proponen acelerar el proceso, aunándose, en este sentido, a la política del MIR. Por la otra, la oposición frena de golpe las iniciativas de incorporar más industrias al área social. Desde el punto de vista jurídico cualquier progreso debía pasar por la mesa de negociaciones.

En la declaración del Arrayán se manifiestan las contradicciones de la izquierda. En esa importante oportunidad los diferentes partidos de la UP no pueden lograr un acuerdo sobre la política a desarrollar con la DC y con el MIR. Al no establecerse al respecto política alguna se demostró la ausencia de una línea general capaz de ser admitida por la generalidad de los partidos. La falta de esta política, por otra parte, colocó al MIR y a la DC en inmejorable posición para lanzar una ofensiva ideológica explotando al máximo las contradicciones existentes entre los partidos de gobierno. La UP, en síntesis, se define por su identidad programática y por sus divergencias tácticas.

El 12 de mayo de 1972 en la ciudad de Concepción realizaron una marcha los comités regionales del Partido Socialista, Movimiento de Acción Popular Unitaria, Izquierda Cristiana y el Movimiento de Izquier-

da Revolucionaria. En un principio el Comité Regional del Partido Comunista también participaría en la manifestación, sin embargo, a última hora desistió.

El manifiesto de Concepción fechado el 24 de mayo, en su parte medular señalaba que en los sucesos del 12 de mayo se enfrentaron: "dos políticas en el seno del pueblo". La primera era caracterizada por "creer que se puede condescender con los enemigos del pueblo, lo que en el hecho significa olvidar la existencia de la lucha de clases, que busca apoyarse básicamente en el aparato del Estado y no en el poder del pueblo y de las masas". (69) En el manifiesto se exigía que la fuerza del gobierno popular "se sume a la fuerza del pueblo para impulsar y encauzar la revolución chilena". Asimismo señalaban que para la consolidación y el desarrollo del proceso se requería pasar a la ofensiva mediante los siguientes pasos: "Alentando la participación de los trabajadores en el área social.

Implantando el control de los trabajadores en la industria privada.

Otorgando efectiva capacidad de decisión a los consejos campesinos.

Unificando las organizaciones populares en consejos comunales de trabajadores". (70)

Estos planteamientos tuvieron repercusión a nivel nacional. En la carta de Salvador Allende a los dirigentes de la Unidad Popular se fijaba la política del Ejecutivo en todos los órdenes y se pedía a los jefes de los partidos "claridad y definición". Allende decía: "estoy colocándolos frente a la verdadera responsabilidad histórica, que es la meta que impulsé a los jefes del movimiento popular a ponerlo en marcha y que ha sido y debe ser la razón de nuestra lucha". (71)

En esta carta los sucesos de Concepción fueron definidos por Allende como fórmulas aventureras "que ponen en riesgo el éxito de la gran batalla que libramos contra los verdaderos enemigos de la Patria: el imperialismo y los clanes económicos monopolistas y oligárquicos". (72) A partir de este momento la hipotética unidad que daba su nombre a la

confederación de partidos desaparece: "En la provincia de Concepción se ha producido por segunda vez en tres meses un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad del movimiento de la Unidad Popular. No vacilo en calificarlo como un proceso deformado que sirve a los enemigos de la causa revolucionaria"⁽⁷³⁾ Allende - emitió un juicio severo: "No es una arbitrariedad proclamar a la llamada Asamblea Popular como fenómeno artificial. Si fuese un proceso auténtico estaríamos ante un fenómeno capaz de impulsar la lucha del pueblo, y tal calidad sería apreciada por los revolucionarios, y también por los enemigos que descubrirían en ella un elemento peligroso para sus intereses".⁽⁷⁴⁾

La definición que les pedía Allende a los responsables de cada partido se explica por la notable diferencia que existía entre el proyecto original de la UP y el proyecto presentado en Concepción: "No me imagino que ustedes puedan aceptar y desde luego rechazo que se deforme la vía chilena creando la imagen de un localismo político, porque es mi deber imponer los compromisos que a nivel nacional contrajimos con la ciudadanía, con el pueblo, y que están debidamente definidos en el Programa de Gobierno".⁽⁷⁵⁾

La constitución del área social de la economía mediante una gestión de entendimiento con la oposición demócrata cristiana tuvo dos momentos. El primero ocurrió en el mes de marzo. El segundo, a iniciativa personal de Allende, en el mes de junio. En esta oportunidad intervinieron por parte del gobierno, Jorge Tapia, Rafael Agustín Gumúcio y Orlando Millas: "Las conversaciones culminaron con dos cuestiones pendientes: la inclusión de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, el mayor monopolio del ramo en el área social, y la forma de integrar el directorio de los bancos estatizados. El 30 de junio el gobierno aceptó nada menos que la exclusión de dicho monopolio del área social y accedió a la fórmula del PDC sobre el problema de los bancos. El 4 de julio se llegó a un acuerdo total".⁽⁷⁶⁾ Días después la DC lo desconoció.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El 25 de julio, Allende declaraba: "Busqué el diálogo como una posibilidad de evitar el enfrentamiento político entre el Congreso y el Gobierno. Nadie sabe hasta donde pueden llegar las consecuencias del conflicto si el Congreso niega competencia al Tribunal Constitucional. Ya fracasadas las conversaciones, no por culpa nuestra, reconozco que un sector de la Democracia Cristiana estuvo de acuerdo, pero otro sector de ese mismo partido sabotó las conversaciones haciéndolas fracasar". (77) La única alternativa legal era, por parte del gobierno, la de insistir en sus proyectos. Inmediatamente después de rotas las conversaciones Allende envió al Congreso varios proyectos de ley, entre los que se encontraban los referentes a la participación de los trabajadores en las empresas nacionalizadas y mixtas. Otro de los proyectos establecía el sistema nacional de autogestión. A nuestro juicio, el proyecto más importante era el referente a las "garantías a los pequeños y medianos agricultores. Su importancia radica en que establece los campos en que podrán actuar libremente, amparados por la ley y con acceso a garantías necesarias para su desarrollo". (78)

La intención de la oposición de convertir el régimen presidencial en parlamentario evoca la experiencia de Balmaceda declarada asimismo ilegal por el Congreso. Allende en su discurso del 10 de julio precisaba: "durante los meses de enero y febrero nuestra Constitución, de estructura presidencialista, experimentó el grave peligro de ser demolida en su esencia, y transformada en parlamentaria". (79) La oposición sin obtener en forma inmediata lo que pretendía logró imponer su política y colocó al gobierno de la Unidad Popular a la defensiva.

La huelga patronal de octubre de 1972 señala el momento en el que se definen definitivamente los sectores favorables al proyecto de la U P, así como sus enemigos. La oposición, en definitiva, había logrado incorporar a sus filas a la pequeña y mediana burguesía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El resultado de las elecciones en el mes de marzo de 1973, deja a la oposición sin la responsabilidad de utilizar el recurso legal para desconocer al Gobierno de la UP.

ELECCIONES PARLAMENTARIAS MARZO 1976,

OPOSICION	GOBIERNO
D.C. 28.5 %	P.S. 18.4%
P.N. 21.2 %	P.C. 15.9%
D.R. 2.0 %	P.R. 3.7%
PIR. 1.8 %	MAPU 2.5%
PADENA 0.3 %	I.C. 1.1%
Votos de lista 0.9 %	API 0.8%
	Total
	UP 43.4%
	USOPO 0.9%
TOTAL OPOSICION 54.7 %	TOTAL GOBIERNO 43.7%

La huelga de El Teniente y la resolución de la Corte Suprema señalando al Poder Ejecutivo como transgresor de la constitucionalidad, son el preludio del acto final de la UP y su lucha por lograr un desarrollo nacional capaz de dar a todos los chilenos "un Gobierno Popular nacional, auténticamente revolucionario y democrático, para abrir también las anchas avenidas que nos conduzcan al socialismo". (80)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Consideraciones finales.

En este trabajo, voluntariamente, se han dejado de lado las relaciones de Chile con Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica. Sin menospreciar su radical importancia, aseveramos que la dependencia tiene como causa primera a la irresponsabilidad histórica de los grupos hegemónicos locales, los cuales, reiteradamente y con múltiples argumentos, invitan y justifican la permanencia del capital extranjero. Pretender que este es el único responsable de todos los males equivale a cubrir con púdico velo la vergüenza de la falta de un auténtico nacionalismo. La fuerza interna del nacionalismo es la única que podría haber evitado la gravitación de Chile alrededor del capital foráneo. No negamos que esta fuerza está presente en personalidades como las de Aldunate y Santa María, sin embargo, estas representan las excepciones que confirman la regla.

La Guerra del Pacífico y las consecuencias que trajo para Chile, conformaron una posibilidad cierta de alcanzar el desarrollo autosostenido. Coincidimos plenamente con Aníbal Pinto cuando señala que Chile vive la declinación bajo la prosperidad. En este contexto hablar de una Prusia sudamericana, habitada por "ingleses de América del Sur" resulta una burla amarga. Joaquín Edwards comenta: "La fuerza eléctrica de Santiago pasó de manos alemanas a inglesas, a la mancha de pago de una parte importante de la deuda de guerra. Chile, nación libre, fue neutral en la guerra de naciones".

El corte tradicional que divide a los chilenos entre izquierda y derecha, hasta fines de la Segunda Guerra, tiene poco significado. A ambos los une y los identifica mutuamente el propósito de crear un país bajo la dirección de una burguesía nacionalista. La doctrina de la unidad nacional es utilizada por la burguesía para poner a su servicio los movimientos populares surgidos en el proceso de industrialización. La historia de Chile, hasta 1970, no contradice esta afirmación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La experiencia del radicalismo muestra la manera como se instrumenta el nacionalismo en beneficio exclusivo de la burguesía. La doctrina de la unidad nacional es sustituida, en el período de la Guerra Fría, por la que señala a Chile como miembro de la comunidad occidental democrática y cristiana. En este momento nos encontramos con un elemento novedoso, es decir, Chile no se define más como un ente individual y autónomo sino formando parte de un conglomerado de países cuya afinidad principal es la de pretender un desarrollo capitalista.

Con la Democracia Cristiana nos encontramos, como hemos visto, con una doctrina nacionalista que supone el desarrollo con apoyo del capital extranjero. La sociedad entre capital nacional y ferreo planteada por la Democracia Cristiana recibió todo el apoyo de los Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso. El desarrollo nacional no estuvo en función de los intereses chilenos exclusivamente; como en toda sociedad, el miembro más fuerte obtuvo la mayor parte de los beneficios.

La imposibilidad de un desarrollo nacional capitalista es planteada por los teóricos del Partido Socialista, quienes proponen que la misión histórica de la burguesía debe ser cumplida por los sectores populares, las capas medias y los intelectuales.

La condena de la burguesía como clase social emitida por los socialistas, es rechazada por el Partido Comunista quien desde otro ángulo de la izquierda propone como tarea histórica de la burguesía la liberación nacional.

En el proyecto conjunto de la Unidad Popular, pesó más la irrenunciable vocación de alcanzar el poder en forma inmediata que las consideraciones acerca de los agentes responsables de llevar a cabo la tarea fundamental de conformar en definitiva el Estado Nacional capaz de crear, a su vez, la auténtica nacionalidad chilena.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

NOTAS

Introducción.

- 1.-Abelardo Villegas, Conferencia pronunciada en la Facultad de Humanidades, de la Universidad Autónoma del Estado de México.
- 2.-Torcuato S. Di Tella, Hacia una política latinoamericana, Ed Arca Montevideo, 1970. p. 10.
- 3.- Luis Oyarzun, Temas de la Cultura Chilena, Ed. Universitaria, Col Imagen de Chile, 1967. p. 21.
- 4.- Antonio Gramsci, Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría política marxista, Ed. Nascimento, Col. Biblioteca Popular, Stgo de Chile, 197 p.33
- 5.- Georges Balandier, Antropología política, Ed. Península, Barcelona, 1969, p.169.
- 6.- Ibid, p.169.
- 7.- Ibid. p. 162
- 8.- Simón Bolívar, Carta de Jamaica, Obras Completas, Tomo XI,
- 9.- Alberto Edwards Vives, La organización política de Chile, Ed. del Pacífico, Stgo de Chile, 1955, p. 26
- 10.- Ibid. p 29.
- 11.- Camilo Henríquez, Escritos políticos, Ediciones de la Universidad de Chile, Stgo de Chile, S/F, p 88
- 12.- Alberto Edwards, Op. cit, p. 29
- 13.- El gran número de reglamentos y constituciones entre 1811 y 1833 muestran , a pesar de las diferencias entre pipiolo y pelucos, una línea política común que persigue la constitución de un Estado independiente de la metrópoli española. Ver El Pensamiento político de O'higgi de Guillermo Feliu Cruz.
- 14.- Camilo Henríquez, Op. cit, p. 88.
- 15.- Ibid, p. 89.
- 16.- Juan José Hernández Arregui, ¿Qué es el ser nacional? (La conciencia Histórica Iberoamericana), Hachea, Bs. As. 1972, p. 17.
- 17.- J. G. Fichte, Discursos a la nación alemana, Ed. Pleamar, Bs. As 1964.p. 136
- 18.- Ibid. p 136.
- 19.- Ibid. p 137.
- 20.- Ibid. p 137.
- 21.- Ibid p 139.
- 22.- René Zavaleta Mercado, Bolivia: crecimiento de la idea nacional, p. 17.
- 23.- Leopoldo Zea, América Latina y el mundo, Biblioteca de América, Libros del Tiempo Nuevo, EUDEBA, Bs. As., 1965. p 15

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

24.- René Zavaleta Mercado, Op. cit. p. 42.

25.- Gabriel González Videla, Mensaje presidencial 1952, p. IV

CAPITULO I. EL PROYECTO NACIONAL.

1.- Oswald Spengler, La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la historia universal, 2 Tomos, Espasa Calpe, Undécima edición, Madrid, 1966. Tomo II, p 517. La influencia de Spengler en la obra de Alberto Edwards es notable. Suponemos que asimismo en la obra del político Manuel Rivas Vicuña se puede apreciar. En consecuencia queda por estudiar el aporte de Spengler al pensamiento político chileno.

2.- Los partidos anteriores a la aparición de la burguesía son, en palabras de Duverger, son: "simples clientelas agrupadas alrededor de un personaje influyente, clanes constituidos alrededor de una familia feudal, camarillas reunidas por un jefe militar" Maurice Duverger, Los Partidos Políticos, F.C.E. México, 1969, p. 33

CAPITULO II. LA BURGUESIA NACIONAL

1.- Víctor Flores Olea, "Política y Dialéctica", UNAM, p.111. Citado por Clodomiro Almeyda, Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria,

2.- Crisóstomo Pizarro, La revolución de 1891, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, S/F. p. 42.

3.- Andrés Bello citado por Julio César Jobet, Doctrina y praxis de los educadores representativos chilenos, Ed. Andrés Bello, Stgo de Chile 1970, p. 194.

4.- Julio César Jobet, Op. cit., p. 206

5.- Gonzalo Izquierdo F., Un estudio de las ideologías chilenas. La sociedad de agricultura en el siglo XIX, CESO-U de Chile, Stgo de Chile 1968, p 74.

6.- Ibid p 64.

7.- Datos tomados de Manuel Rivas Vicuña, Historia política y parlamentaria de Chile, 3 Tomos, Ediciones de la Biblioteca Nacional, Stgo de Chile, 1964.

8.- Domingo Sarmiento, citado por Julio César Jobet en op. cit. p220

9.- Carone Edgar, A republica Velha, 2da Edición, Sao Paulo, Difusão Europeia do livro, 1972, p 152. Citado por Silvia Ferraz Petersen. El proletariado Urbano en Rio Grande do Sul; 1888-1919. Tesis inédita.

10.- Aníbal Pinto "Aspectos políticos del desarrollo económico latinoamericano" un Obstáculos para la transformación de América Latina, Compilación e introducción de Claudio Veliz, FCE México, 1969, p 18.

11.- Ibid p 19.

12.- Ibid. p 20.

13.- Ibid. p 20.

14.- Seymour Martin Lipset "Elites, Educación y función empresarial en América Latina" en Elites y desarrollo en América Latina, S.M. Lipset

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- y A.E. Solari compiladores, Paidós, Bs. As. 1967. p 16
- 15.- Ibid. p 17.
 - 16.- Ibid. pp. 19-20.
 - 17.- Ibid. p. 21.
 - 18.- Ibid. p. 21.
 - 19.- Ibid. p. 22.
 - 20.- Ver Maurice Zeitlin, "Propiedad y Control de las grandes empresas en PAPERS Revista de Sociología No 4 Universidad Autónoma de Barcelona, Barral Editores, Barcelona 1975, pp 111-161.
 - 21.- Albert Hirschman cit por A.M. Lipset en op cit p 29
 - 22.- A.M. Lipset, op cit p 32.
 - 23.- Fernando Campos Harriet, Historia Constitucional de Chile. Las instituciones políticas y sociales, Ed. Jurídica de Chile, Stgo de Chile 1969, p 200.
 - 24.- Ibid p 363.
 - 25.- Fredrick B. Pike, Chile and the United States, 1880-1962. The emergence of Chile's Social Crisis and the Challenge to United States Diplomacy, University of Notre Dame Press, Indiana, 1963, p 43.
 - 26.-
Los efectos económicos de los préstamos, p IX
 - 27.- Carlos Vial Espantoso, Cuaderno de la realidad nacional, Tomo XI Ed. del Pacífico, Stgo de Chile 1952, p. 58.
 - 28.- Mario Vera, Una política definitiva para nuestras riquezas básicas, PLA, Stgo de Chile, 1964, p11.
 - 29.- Instituto de Economía. U de Chile, La economía chilena en 1971, p. 48.
 - 30.- Ver Martha Irene Stefanelli, Chile, síntesis económica y financiera, Oficina de estudios para la colaboración económica internacional, Bs. As. 1965.
 - 31.- Daniel Martner, Historia económica, p 252, citado por Fernando Campos Harriet, Historia Constitucional, p 362
 - 32.- Crisóstomo Pizarro, La revolución de 1891, p. 65
 - 33.- Manuel Rivas Vicuña, Historia política y parlamentaria, Tomo I p 194.
 - 34.- Arturo Alessandri, Recuerdos de Gobierno, Tomo II, p 223.
 - 35.- Emilio Bello Codesido, Recuerdos políticos. La junta de gobierno de 1925. Su origen y relación con la Reforma del Régimen Constitucional, Ed. Nascimento, Stgo de Chile, 1954, p. 156.
 - 36.- Martha Irene Stefanelli, Chile, síntesis económica y financiera, p 135.
 - 37.- Ibid. p 135.
 - 38.- Ricardo Donoso, Las ideas políticas en Chile, FCE, Colección Tierra Firme, No 23, México 1946, p 204.
 - 39.- Amunátegui Domingo, El progreso intelectual de Chile, Ed Nascimento, Stgo de Chile, 1936. p. 41
 - 40.- Ibid. p. 69.
 - 41.- Darío E. Salas, El problema nacional. Bases para la reconstrucción de nuestro sistema escolar primario, Sociedad Impresora i Litográfica Universo, Stgo de Chile 1917, p. 3

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 42.- Ibid. p 10
- 43.- Ibid. p 18
- 44.- Ibid. p 19
- 45.- Florencio Bernaldes Durán, El Partido Radical, Ed. Nascimento Stgo de Chile, 1958, p 122.
- 46.- Ibid. p122.
- 47.- Julio César Jobet, "El problema educacional en Chile" en POLITICA, No 17, agosto-septiembre 1961, Caracas, p 100.
- 48.- Ibid p 80.
- 49.- Ibid p 80.
- 50.- Eduardo Frei, Resumen de Gobierno, p 23
- 51.- Ibid. p 24
- 52.- Patricio Cariola S. J., Revista MENSAJE Nos 202-203 Oct 1971 p 466.
- 53.- Salvador Allende, Segundo Mensaje, Stgo de Chile 1972, p 721

CAPITULO III. EL PROYECTO BALMACEDA Y EL PROYECTO OLIGARQUICO

Proyecto Balmaceda

1.- Oscar Bermudez Miral, Historia del salitre, desde sus orígenes hasta la Guerra del Pacífico, Ediciones de la Universidad de Chile, Stgo de Chile, 1963, p 331.

2.- José Miguel Yrarrázaval, La política económica del presidente Balmaceda, Academia chilena de la Historia, Stgo de Chile 1963, p 11

3.- Ibid. p 11.

4.- Ibid. p 12.

Proyecto oligárquico.

1.- Manuel Rivas Vicuña, Historia política y parlamentaria de Chile Tomo 1 pp 263-264.

2.- Ibid. p. 64

3.- Laferte Rías, Vida de un comunista. Páginas autobiográficas, Ed. Austral, Stgo de Chile, 1971, p 111.

4.- Manuel Rivas Vicuña, Op cit p. 379.

5.- Ibid, p 462.

6.- Juan Arcos, El sindicalismo en América Latina, FERES, Madrid 1964, p 74.

7.- Crisóstmo Pizarro, La revolución de 1891, p. 60.

Hernán Ramírez Necochea, La guerra civil de 1891. Antecedentes económicos, Ed. Austral, Stgo de Chile 1951, p. 49

8.- Arturo Alessandri Palma, Recuerdos de gobierno, Tomo II p. 300

9.- Manuel Rivas Vicuña, Op cit, p. 79.

10.- Ibid, p. 351-

11.- Ferdinand Tönnies, Desarrollo de la cuestión social, Ed Labor, Barcelona, 1927, p. 13.

12.- Ibid, p. 13.

13.- Ibis, p. 31.

14.- Federico Engels, La situación de la clase obrera en Inglaterra Ed. Fondo de Cultura Popular, México 1977, p. 47.

15.- Gabriel Sahuenza, Santiago Arcos, comunista, millonario y calavera, Ed, del Pacífico, Stgo, de Chile, 1956, p. 134.

- 16.- Foblete Troncoso, Moisés, El movimiento obrero en América Latina, F.C.E., México, 1946, p. 123.
- 17.- " " Ibid., p. 128.
- 18.- Recabarren, Luis Emilio, El pensamiento de Luis Emilio Recabarren Ed. Austral, Stgo de Chile, 1971, Tomo I p 167.
- 19.- " " Ibid., p. 176.
- 20.- " " Ibid., p. 167.
- 21.- " " Ibid., p. 167.
- 22.- " " Ibid., p. 169.
- 23.- " " Ibid., p. 176.
- 24.- " " Ibid., p. 177.
- 25.- " " Ibid., p. 178.
- 26.- Feliú Cruz cit. por Amunátegui, Gabriel, Partidos políticos, Ed. Jurídica de Chile, Sgo. de Chile, 1952, p. 205.
- 27.- Recabarren, Luis Emilio, Op. cit., p. 87.
- 28.- " " Ibid., p. 87.
- 29.- " " Ibid., p. 11.
- 30.- " " Ibid., p. 23.
- 31.- " " Ibid., p. 24.
- 32.- " " Ibid., p. 52.
- 33.- Morris, M. James O., Las élites, los intelectuales y el consenso, Ed. del Pacífico, Sgo. de Chile, 1967, p. 127.
- 34.- " " Ibid., p. 135.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO IV. EL ASCENSO DE LAS CLASES MEDIAS Y SU DOCTRINA DE LA UNIDAD NACIONAL.

1.- Claudio Véliz comenta: "con gran entusiasmo, profesores, políticos y periodistas norteamericanos descubren una clase media latinoamericana y, sin detenerse a averiguar el tipo de clase media que es realmente, la han investido de una serie de cualidades que no posee. En efecto, la única característica que los grupos medios urbanos latinoamericanos comparten con la descripción de 'clase media', se funda en que están en el medio entre la aristocracia tradicional por un lado, los campesinos y obreros por el otro". Citado por Norbert Lechner, La democracia en Chile, Colección Ensayos, Ediciones Signos Bs. As. 1970, p 40.

2.- Las medidas tomadas por Ibáñez hacían énfasis en la transformación moral de los organismos institucionales. En este esquema la solución a los problemas económicos se reducía a mejorar la administración pública.

3.- Este Congreso debe su nombre al lugar de veraneo y descanso del presidente Ibáñez, las termas de Chillán, donde se logró el acuerdo, aceptado por todos los partidos, de renovar el Congreso obviando el trámite electoral, basándose en la disposición legal que establecía un mecanismo para evitar elecciones cuando cargos y candidatos fueran los mismos.

4.- René Montero, La verdad sobre Ibáñez, Ed Zig Zag, Stgo de Chile 1952; p. 70.

5.- Expulsó del país a Gumucio, Rivas Vicuña y a dirigentes estudiantiles. Internó en presidio a líderes del Partido Comunista.

6.- Revista Política y Espíritu No 299 p. 33. En lo sucesivo PyE.

7.- Revista Punto Final No 142, p. 8

8.- Carlos Ibáñez, Mensaje presidencial 1931, p. 16.

9.- Arturo Alessandri, Mensaje presidencial 1934, p. 135.

10.- Juan C. Montero, Mensaje presidencial 1932, p. 10.

11.- Ibid, p. 10.

12.- José Carlos Mariátegui, Fascismo sudamericano y otros artículos Ed Círculo de Estudios Mariátegui, Lima, p. 58.

13.- Arturo Alessandri, Mensaje presidencial 1934, p. 23.

14.- Arturo Alessandri, Mensaje presidencial, 1935, p. 163.

15.- Carlos Charlín, Del avión rojo a la república socialista, Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Ed. Nacional Quimantú, Stgo de Chile 1970, p 408.

16.- Ibid. p. 409.

17.- Ibid. p. 409.

18.- Ibid. p. 410.

19.- Ibid. p. 413.

20.- Elías Laferte, Vida de un comunista, p. 232.

21.- Carlos Charlín, Op.cit, p. 140.

22.- Elías Laferte, Op. cit, p. 233.

23.- Juan C. Montero, Mensaje presidencial, 1932, p. 5.

24.- Patricio Manns, Revolución de la Escuadra, Colección El Rescate IV, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Stgo de Chile 1972, p.153.

- 25.- Carlos Charlín, Op. cit. p576.
- 26.- Ibid, p. 536.
- 27.- Ibid, p. 591.
- 28.- Ibid, p. 591.
- 29.- Ibid, p. 591.
- 30.- Cfr. Charlín cap. VIII.
- 31.- Ricardo Donoso, Alessandri, agitador y demoleador, Colección Tierra Firme, FCE, México 1954, Tomo II, p. 105.
- 32.- Arturo Alessandri, Mensaje presidencial, 1933, p. 4.
- 33.- Una de las medidas más significativas, reiteramos, tomada por Alessandri, fue la de destruir la estructura de la industria salitrera organizada por Ibáñez. Ver Mensaje presidencial 1933, p. 14
- 34.- Arturo Alessandri, Mensaje presidencial 1934, p. 141.
- 35.- Ibid, p. 135.
- 36.- Arturo Alessandri, Mensaje presidencial, 1935, p. 163.
- 37.- Arturo Alessandri, Mensaje presidencial, 1936, p.14.
- 38.- Rafael Luis Gumucio, Me defiendo, Imprenta la Economía, Stgo de Chile, 1939. Circulación privada p 39.
- 39.- Pedro Aguirre Cerda, Mensaje presidencial, 1939, p. 6.
- 40.- Bruce Herrick, Urban Migration and economic development in Chile M.I.T., Massachusetts, 1965, pp 39-40.
- 41.- Rafael Luis Gumucio, Contesto a don Carlos Aldunate, s.p.i. S/F p 24.
- 42.- Jorge González Von Marées, El mal de Chile, Sus causas y remedi Talleres Gráficos Portales, Stgo de Chile 1940, p. 60.
- 43.- Ibid. p.30.
- 44.- Ibid. p. 33.
- 45.- Ibid. p. 36.
- 46.- Ibid. p. 39.
- 47.- Ibid. p. 39.
- 48.- Ibid. p. 51.
- 49.- PyE No 20, marzo 47. p. 78.
- 50.- Eduardo Crz-Coke, Discursos. Política-Economía-Salubridad-Habitación-Relaciones Exteriores-Agricultura, Ed. Nascimento, Stgo de Chile 1946. p. 20.
- 51.- Ibid. pp. 11-12.
- 52.- Juan Antonio Ríos, Mensaje presidencial, 1943, p. III.
- 53.- Pedro Aguirre Cerda, Mensaje presidencial, 1941, p. 39.
- 54.- Ibid. p. 5.
- 55.- Moisés Hedrack, La estrategia de desarrollo espacial en Chile, 1970-1973, Ediciones Siap, Planteos, Bs. As. 1974 p. 13.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO V. EL ELECTORADO Y SU PARTICIPACION EN LOS DIFERENTES PROYECTOS.

- 1.- PyE No 52 p. 146.
- 2.- PyE No 13-18. 1946. p.1.
- 3.- PyE No 65. 1951. p 471.
- 4.- PyE Nos 62-63 1951. p. 394.
- 5.- PyE Oct 1951 pp 426-427.
- 6.- PyE No 77 1952, p.1.
- 7.- PyE No 171 1957 p. 3.
- 8.- PyE No 210 1958. p.25.
- 9.- Py E No 281 1963, p. 3.
- 10.- PyE No 286, p. 55.

Nota: Los cuadros presentados en este capítulo tienen como fuente la información del Registro Electoral de Chile.

CAPITULO VI. LA REVOLUCION NECESARIA. LA REVOLUCION EN LIBERTAD. LA VIA CHILENA.

- 1.- Gabriel González Videla, Mensaje presidencial, 1947, p. XXI.
- 2.- Gabriel González Videla, Mensaje presidencial, 1948, p. XXVI.
- 3.- Gabriel González Videla, Mensaje presidencial, 1949, p. XI.
- 4.- Radomiro Tomic en PyE No 77, 1952 p. 31
- 5.- Ibid. p. 32
- 6.- Eduardo Frei Montalva, Sucesos Guatemala, Discurso pronunciado el 13 de julio, 14 pp. s.p.i.
- 7.- Eduardo Frei Montalva, El social cristianismo fórmula eficaz y constructiva de gobierno, Colección PyE s/f, p. 12.
- 8.- Ibid. p 12.
- 9.- PyE No 20 1947 p. 83.
- 10.- Francisco R. Sagasti, "Subdesarrollo, ciencia y tecnología. Una apreciación del rol de la universidad latinoamericana", en Desarrollo Científico-tecnológico y Universidad, Corporación de Promoción Universitaria, Stgo de Chile, 1973, p. 142.

La revolución en libertad.

- 1.- PyE, No 33 1948 p. 146.
- 2.- Ibid. p. 147.
- 3.- Ibid. p. 148.
- 4.- Ibid. p. 149.
- 5.- Ibid. p. 149.
- 6.- Ibid. p. 149.
- 7.- Ibid. p. 149.
- 8.- Ibid. p. 150.
- 9.- Ibid. p. 153.
- 10.- PyE No 77 1952, p. 15
- 11.- Ibid, p. 15
- 12.- PyE No 78 1952, p. 11.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 13.- Ibid. p. 13.
- 14.- PyE No 79 1952, p. 1.
- 15.- PyE No 97 1953, p. 32.
- 16.- PyE No 98 1953, p. 32.
- 17.- PyE No 181 1957, p. 31.
- 18.- Ibid. p. 31.
- 19.- Ibid. p. 32.
- 20.- Ibid. p. 32.
- 21.- PyE No 220, 1959, p. 9.
- 22.- Ibid. p. 9.
- 23.- Ibid. p. 10.
- 24.- Ibid. p. 11.
- 25.- Ibid. p. 9.
- 26.- Ibid. p. 11.
- 27.- Ibid. p. 15.
- 28.- Ibid. p. 12.
- 29.- Ibid. p. 12.
- 30.- Ibid. p. 12.
- 31.- Ibid. p. 12.
- 32.- Ibid. p. 13.
- 33.- Ibid. p. 13.
- 34.- Ibid. p. 14.
- 35.- Ibid. p. 15.
- 36.- Ibid. p. 17.
- 37.- Ibid. p. 19.
- 38.- PyE No 285 1964, p. 3.
- 39.- Ibid. p. 4.
- 40.- Ibid. p. 5.
- 41.- Ibid. p. 5.
- 42.- Ibid. p. 6.
- 43.- Ibid. p. 6.
- 44.- Ibid. p. 7.
- 45.- Ibid. p. 7.
- 46.- Ibid. p. 10.
- 47.- PyE No 227 1959 p. 9.
- 48.- Ibid. p. 11.
- 49.- Ibid. p. 12.
- 50.- Ibid. p. 14.
- 51.- Ibid. p. 14.
- 52.- Ibid. p. 15.
- 53.- Ibid. p. 15.
- 54.- Ibid. p. 16.
- 55.- Ibid. p. 16.
- 56.- Ibid. p. 17.
- 57.- Ibid. p. 17.
- 58.- Ibid. p. 17.
- 59.- Ibid. p. 18.
- 60.- Ibid. p. 19.
- 61.- Ibid. p. 21.
- 62.- PyE No 284 1964 p. 51.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 63.- Ibid. p. 51.
- 64.- Ibid. p. 51.
- 65.- Ibid. p. 56.
- 66.- Ibid. p. 57.
- 67.- Ibid. p. 57.
- 68.- Ibid. p. 58.
- 69.- Ibid. p. 62.
- 70.- Ibid. p. 65.
- 71.- Ibid. p. 69.
- 72.- Ibid. p. 71.
- 73.- PyE No 296, 1966, p. 88
- 74.- Ibid. p. 88.
- 75.- Ibid. p. 89.
- 76.- Ibid. p. 97.
- 77.- Ibid. p. 96.
- 78.- PyE No 303, 1967, p. 34.
- 79.- Ibid. p. 34.
- 80.- Ibid. p. 35.
- 81.- Ibid. p. 35.
- 82.- Ibid. p. 37.
- 83.- Ibid. pp. 38-39.
- 84.- Ibid. p. 132.
- 85.- PyE No 306, 1968, p. 46.
- 86.- Ibid. p. 46.
- 87.- Ibid. p. 49.

La vía chilena.

- 1.- Oscar Waiss, Nacionalismo y socialismo en América Latina, Colección Documentos, Ediciones Iguazú, Bs. As. 1961, p. 162.
- 2.- Hernán Ramírez Necochea, Origen y formación del Partido Comunista de Chile. (Ensayo de historia del Partido), Ed. Austral, Stgo de Chile 1965. p 276.
- 3.- Ibid. p. 259.
- 4.- Luis Corvalán, Ricardo Fonseca combatiente ejemplar, Colección Camino de Victoria, Ed. Austral, Stgo de Chile, 1971, p. 50.
- 5.- José Miguel Varas, Chacón, Colección Camino de Victoria, Ed. Austral, Stgo. de Chile, 1971, p. 88.
- 6.- Hernán Ramírez Necochea, Op. cit. p. 91.
- 7.- Ibid. p. 259.
- 8.- José Miguel Varas, Op. cit., p. 63.
- 9.- Elías Lafertte, Vida de un comunista, p 246.
- 10.- Carlos Charlín, Del avión rojo a la república socialista, p. 62
- 11.- Ibid. p. 732.
- 12.- Velodia Teitelboim, "El desarrollo del capitalismo en Chile", en El movimiento contemporáneo de liberación y la burguesía nacional, Revista Internacional, Ed. Paz y Socialismo, Praga 1961, pp.158-159.
- 13.- Partido Comunista, Documentos e informes emanados de plenos y congresos del Partido Comunista de Chile, Impresora Horizonte, Stgo. de Chile, s/f. p. 13.
- 14.- Ibid. p. 13.
- 15.- Ibid. p. 10.

16.- Ibid. p. 99.

17.- Salvador Allende, La contradicción de Chile. Régimen de izquierda, política económica de derecha, Talleres gráficos, Stgo de Chile, 1943, p. 3.

18.- Julio César Jobet, El partido socialista de Chile, Colección Doctrinas Sociales, Ediciones Prensa Latinoamericana, Stgo de Chile 2 Tomos, 1971, Tomo I, p. 90.

19.- Raúl Ampuero, La izquierda en punto muerto, Ed. Orbe, Stgo de Chile, 1969, p. 40.

20.- Julio César Jobet, El partido socialista, de Chile, Tomo I, p. 9

21.- Ibid, p. 95.

22.- Ibid, p. 96.

23.- Ibid Tomo 2, p. 40.

24.- Ibid, Tomo I, p. 101.

25.- Ibid, p. 101.

26.- Sergio Guillisasti Tagle, Partidos políticos chilenos, Ed. Nascimento, Stgo de Chile, 1964, p. 277.

27.- Ibid. p. 300.

28.- Ibid, p. 300.

29.- Julio César Jobet, Op. cit. Tomo 2 p. 20.

30.- Partido Comunista, Op. cit. p. 78.

31.- Julio César Jobet, Op. cit. Tomo 2. p. 24.

32.- Oscar Waiss, Op. cit. p. 174.

33.- Volodia Teitelboim, Op. cit. p. 159.

34.- Ibid. p. 159.

35.- Ibid. p. 163.

36.- Ibid. p. 164.

37.- Programa de Gobierno de la Unidad Popular.

38.- Ibid.

39.- Ibid.

40.- Ibid.

41.- Ibid.

42.- Ibid.

43.- Ibid.

44.- Ibid.

45.- Ibid.

46.- Ibid.

47.- Ibid.

48.- Ibid.

49.- Ibid.

50.- Ibid.

51.- Ibid.

52.- PyE No 318 p. 35.

53.- Revistas Chile 72 pp 19-20 y Hora Cero No 7.

54.- Punto Final No 130 p. 14.

55.- José Antonio Viera-Gallo, "Problemática institucional en la experiencia chilena", en Transición al socialismo y experiencia chilena CESO-CEREN Prensa Latinoamericana, 1972. p 83.

56.- Ibid. p. 91.

57.- Ibid. p. 92.

58.- Ibid. p. 93.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 59.- Ibid. p. 94.
- 60.- PyE No 327, 1971, p. 76.
- 61.- Instituto de Economía, La Economía Chilena en 1971, p. 568.
- 62.- PyE No 331, 1972, p. 43.
- 63.- Declaración del Arrayán.
- 64.- Ibid.
- 65.- Ibid.
- 66.- Declaraciones de Miguel Enríquez en Chile Hoy No 11 p. 30.
- 67.- PyE No 330, 1972, p. 65.
- 68.- PyE No 326, 1971, p. 37.
- 69.- Punto Final No 159, 1972, p. 7.
- 70.- Ibid. p. 7.
- 71.- Salvador Allende, Carta a los dirigentes de la UP, fechada el 31 de julio de 1972.
- 72.- Ibid.
- 73.- Ibid.
- 74.- Ibid.
- 75.- Ibid.
- 76.- Carlos Altamirano, Dialéctica de una derrota, Siglos XXI Editores, México, 1977, p. 97.
- 77.- Salvador Allende, Discurso de julio 25, 1972.
- 78.- Ibid.
- 79.- Ibid.
- 80.- Salvador Allende, Discurso de despedida al primer ministro de Cuba, Fidel Castro. 4 diciembre 1971.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

763

BIBLIOGRAFIA

AGUIJAR, Alonso, et. al. El gobierno de Allende y la lucha por el socialismo en Chile. Cuadernos del Seminario de Teoría del - Desarrollo. No. 3. Instituto de Investigaciones Económicas, U.N.A.M., México, 1976.

AHUMADA C., Jorge. En vez de la miseria. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1970.

AIDUNATE PHILLIPS, Raúl. La revolución de los tenientes. Tres años de la historia de Chile. Parte la.: Ruido de Sables. Imprenta Escuela Lito-tipográfica "La Gratitud Nacional", Santiago de Chile, S/F.

AKSIN, Benjamín. Estado y Nación. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, No. 200. México, 1968.

ALESSANDRI PALMA, Arturo. Recuerdos de Gobierno. 3 tomos, Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1967.

ALEXANDER, Robert J. El movimiento obrero en América Latina. Editorial Roble, México, 1967.

ALMEYDA, Clodomiro. Reflexiones políticas. Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1958.

_____. Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria. Colección Problemas de Nuestro Tiempo, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1972.

ALTAMIRANO, Carlos. Dialéctica de una derrota. Siglo XXI Editores, México, 1977.

ALLENDE, Salvador. La realidad médico-social chilena. Síntesis. Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. 1939.

_____. La contradicción de Chile. Régimen de izquierda, política económica de derecha. Talleres Gráficos, Santiago de Chile, 1943.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

ALLENDE, Salvador. Cuba, un camino. Colección Documentos No. 1, -
Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1960.

. Punta del Este. La nueva estrategia del impe--
rialismo. Colección Despertar de América Latina, Editorial -
Diálogo, Montevideo, Uruguay, 1967.

. Definir, producir, avanzar. Consejería de Difu-
sión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, -
1972.

. La Revolución chilena. Colección América Lati-
na Libre y Unida, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
Buenos Aires, 1973.

. América Latina, voz de un pueblo continente. -
Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, S/F.

. El pueblo debe organizarse... y actuar! Conseje-
ría de Difusión de la Presidencia de la República, S/F.

. La historia que estamos escribiendo. Consejería
de Difusión de la Presidencia de la República, S/F.

Allende. Su pensamiento político. Granica Editor, Buenos Aires, -
1973.

Allende, Ideario político de. Compañero presidente. Editorial Samo,
México, 1973.

AMOROSO LIMA, Alceo (Tristán de Athayde). Mitos de nuestro tiempo.
Editorial Difusión, Buenos Aires, 1944.

AMPUERO DIAZ, Raúl. La izquierda en punto muerto. Editorial Orbe,
Santiago de Chile, 1969.

. El pueblo en la defensa nacional. Prensa Lati-
noamericana, Santiago de Chile, 1971.

. 1964, año de prueba para la revolución chilena.
Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, S/F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

263

- AMUNATEGUI, Domingo. El progreso intelectual y político de Chile. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1936.
- AMUNATEGUI, Gabriel. Partidos políticos. Colección de Estudios Jurídicos y Sociales, Vol. XXV, Editorial Jurídica de Chile, -- Santiago de Chile, 1952.
- ANDRADE LABARCA, N., et. al. Oposición a fondo. Colección Crítica Actual y Alternativa, No. 78, Fondo Editorial Irfes, Buenos Aires, 1976.
- ANGELL, Alan. Partidos políticos y movimiento obrero en Chile. De los orígenes hasta el triunfo de la Unidad Popular. Ediciones Era, México, 1974.
- ANTEZANA E., Luis, et. al. América Latina en los años treinta. -- U.N.A.M., México, 1977.
- ARANEDA BRAVO, Fidel. Breve historia de la iglesia en Chile. Ediciones Paulinas, Santiago de Chile, 1968.
- ARCOS, Juan. El sindicalismo en América Latina. Estudios sociológicos latino-americanos No. 12, Oficina Internacional de Investigaciones Sociales de FERES, Santiago de Chile. Madrid, 1964.
- ARISMENDI, Rodney. Lenin, la revolución y América Latina. Colección Teoría y Praxis, Editorial Grijalbo, México, 1976.
- ARNELLO, Mario. Proceso a una democracia. Pensamiento político de Jorge Prat. Talleres Gráficos "El Imparcial", Santiago de -- Chile, S/F.
- ARRIAGADA, Genaro. La oligarquía patronal chilena. Ediciones Nueva Universidad, Universidad Católica de Chile, 1970.
- ARTEAGA UNDURRAGA, Ignacio (Compilador). Partido Conservador. XIV Convención Nacional 1947. Notas para la historia política del Partido Conservador. Imprenta Chile, Santiago de Chile, 1947.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

766

ATHAYDE, Tristán de. Mensaje de hoy. Ediciones Fides-Criterio, Buenos Aires, 1952.

AZCOAGA, Juan E. El horizonte chileno. Cuenca Ediciones. Buenos Aires, 1973.

BALANDIER, Georges. Antropología Política. Nueva Colección Ibérica, Ediciones Península, Barcelona, 1969.

BALTRA CORTES, Alberto. Problemas del subdesarrollo económico latinoamericano. Biblioteca de América, Libros del Tiempo Nuevo, EUDEBA, Buenos Aires, 1966.

BARDON, Alvaro. Itinerario de una crisis. Política económica y transición al socialismo. Editorial del Pacífico, Instituto de Estudios Políticos, Santiago de Chile, 1972.

BARRACLOUGH, S. y J.A. Fernández. Diagnóstico de la reforma agraria chilena. Sociología y Política, Siglo XXI Editores, México, - 1974.

BARRIA S., Jorge. Historia de la CUT. Colección Doctrinas Sociales, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971.

. El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico-social. Ediciones de la Universidad Técnica del Estado, Chile, 1972.

BEDRAK, Moisés. (Presentación y comentarios). La estrategia de desarrollo espacial en Chile (1970-1973). Ediciones Siap-Planteos, Buenos Aires, 1974.

BELLO CODESIDO, Emilio. Recuerdos políticos. La junta de gobierno de gobierno de 1925. Su origen y relación con la Reforma del Régimen Constitucional. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1954.

BERMUDEZ MIRAL, Oscar. Historia del salitre, desde sus orígenes hasta la Guerra del Pacífico. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1963.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

BETTELHEIM, Charles. La transición a la economía socialista. Libros de confrontación, Serie Económica 1, Barcelona, 1974.

BILBAO, Francisco. El evangelio americano. Colección Tiempo de América, Editorial Americalee, Buenos Aires, 1943.

BLAKEMORE, Harold. British Nitrates and Chilean Politics, 1886-1896: Balmaceda and North. Institute of Latin American Studies, University of London, The Athlone Press, London, 1974.

BOIZARD, Ricardo. Voces de la política, el púlpito y la calle. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1948.

Cuatro retratos en profundidad. Ibañez. Lafertte. Leighton. Walker. Santiago de Chile, 1950.

La Democracia Cristiana en Chile. (Un mundo que nace entre dos guerras). Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1963.

BONILLA, Frank y Myron Glazer. Student Politics in Chile. Basic -- Books Inc., Publishers, New York/London, 1970.

BRUNA, Susana. Chile: La legalidad vencida. Serie Popular Era, No. 43, México, 1976.

BUJARIN, Nicolai. Teoría económica del período de transición. Cuadernos de Pasado y Presente, No. 29, Córdoba, 1972.

BUSTOS, Ismael. El sentido existencial de la política. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1956.

CALDERA, Rafael. Reflexiones de la Rábida. Política y Ciencia Social ante la realidad latinoamericana. Biblioteca Breve, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1976.

CAMPOS HARRIET, Fernando. Historia Constitucional de Chile. Las instituciones políticas y sociales, Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, 1969.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

768

CANIHUANTE, Gustavo. La revolución chilena. Editorial Diógenes, - México, 1972.

CARRASCO, Osvaldo, et. al. El nuevo sindicato del área social. Talleres Gráficos de M. Sánchez, Santiago de Chile, 1972.

Caso Schneider, El. Documentos Especiales, Editora Nacional Quimantú, S/F. S/D.

CASTELLS, Manuel. La lucha de clases en Chile. Sociología y Política, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1974.

CASTILLO VELASCO, Jaime. El problema comunista. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1955.

_____. Las fuentes de la Democracia Cristiana. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1968.

_____. Individualismo, colectivismo, comunitarismo. Publicación del Instituto de Estudios Políticos, Santiago de Chile, 1971.

_____. Los caminos de la revolución. Editorial del Pacífico, Instituto de Estudios Políticos, Santiago de Chile, 1972.

CARDOSO, Fernando Henrique. Estado y sociedad en América Latina. Cuadernos de Investigación Social, Ediciones Nueva Visión, - Buenos Aires, 1972.

CASTRO, Fidel. Textos completos de su diálogo con el pueblo. Fidel en Chile. Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 1972.

C.E.R.E.N. Problemas y perspectivas del socialismo en Chile. Universidad Católica de Chile, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Santiago de Chile, 1972.

C.E.S.O.-C.E.R.E.N. Transición al socialismo y experiencia chilena. Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1972.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

268-A

Centro Latinoamericano de Demografía. Chile. Población económicamente activa. Migración. Seguridad Social. Fecundidad. Mortalidad. Fuentes de datos demográficos. Serie I, No. 1, Santiago de Chile, 1969.

Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales. - Situación social de América Latina. Biblioteca Dimensión Americana, Solar/Hachette, Buenos Aires, 1969.

CERDA, Carlos. Chile: la traición de los generales. Colección Política, Ediciones Sudamérica Itda., Bogotá, 1973.

CLEMENTI, Hebe. Formación de la conciencia americana. Editorial - La Pléyade, Buenos Aires, 1972.

Club José Manuel Balmaceda. Balmaceda. S/F. S/D.

C.E.P.A.L. Problemas y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano. Biblioteca Dimensión Americana, Solar/Hachette, Buenos Aires, 1964.

Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola. Chile. Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola. - Santiago de Chile, 1966.

Comité Nacional de la Unidad Popular. Participar es avanzar. S/F. S/D.

Comunidad Nacional, la. Primera Semana Social de Chile. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1964.

CORFO. Cuentas nacionales de Chile, 1940-1954. Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1957.

CORREA PRIETO, Luis. Nuestra economía y sus flaquezas. Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1963.

CORTES, Lía y Jordi Fuentes. Diccionario político de Chile. (1810-1966). Colección Presencia, Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1967.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

76a

CORVALAN L., Luis. Camino de victoria. Sociedad Impresora Horizonte, Santiago de Chile, 1971.

_____. Ricardo Fonseca combatiente ejemplar. Colección Camino de Victoria, Editorial Austral, Santiago de Chile, 1971.

_____. Un partido comunista fuerte es garantía para el pueblo. Impresora Horizonte, S/F. S/D.

CRUZ COKE L., Eduardo. Discursos. Política - Economía - Salubridad - Habitación - Relaciones Exteriores - Agricultura. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1946.

CHARLIN, Carlos. Del avión rojo a la república socialista. Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Editora Nacional Quimantú, Santiago de Chile, 1970.

CHELEN ROJAS, Alejandro. Trayectoria del socialismo. Apuntes para una historia crítica del socialismo chileno. Serie Historia, Biblioteca de la Cultura Chilena, Editorial Astral, Buenos Aires, S/F.

CHONCHOL, Jacques. El desarrollo de América Latina y la reforma agraria. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1965.

_____, et. al. Obstáculos para la transformación de América Latina. Compilación e introducción de Claudio Veliz. Sección de Obras de Economía, Fondo de Cultura Económica, México, 1969.

DEBRAY, Régis. Conversación con Allende. ¿Logrará Chile implantar el socialismo? Colección El Hombre y sus Obras, Siglo XXI Editores, México, 1971.

Denuncia y Testimonio. Tercera sesión de la Comisión Internacional de Investigación de los Crímenes de la Junta Militar en Chile. Ciudad de México, febrero de 1975.

DIAZ, Víctor. Por un partido comunista de masas. "Informe a la Asamblea Nacional de Secretarios de Organización realizada en conjunto con el Comité Central del Partido Comunista", 1965.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

DI TELLA, Torcuato S. Hacia una política latinoamericana. Sociedad Latinoamericana, Arca, Montevideo, 1970.

DOMINGUEZ CORREA, Oscar. Una oportunidad en la libertad. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1961.

DONOSO, Ricardo. Las ideas políticas en Chile. Colección Tierra Firme, No. 23, Fondo de Cultura Económica, México, 1946.

_____. Alessandri, agitador y demoleador. Cincuenta años de historia política de Chile. 2 tomos, Colección Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, México, 1952.

_____. Breve historia de Chile. Biblioteca de América, Libros del Tiempo Nuevo, EUDEBA, Buenos Aires, 1963.

DURAN BERNALES, Florencio. El partido radical. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1958.

DUVERGER, Maurice. Los partidos políticos. Sección de Obras de Política, Fondo de Cultura Económica, México, 1969.

Economía chilena en 1971, La. Instituto de Economía, Universidad de Chile, Publicación No. 141, Santiago de Chile, S/F.

EDWARDS BELLO, Joaquín. La Quintrala, Portales y algo más. Colección Imagen de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, - 1969.

EDWARDS VIVES, Alberto. La Fronda Aristocrática en Chile. Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1936.

_____. La organización política de Chile. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1955.

_____ y Eduardo Frei Montalva. Historia de los Partidos Políticos Chilenos. Colección de obras políticas e históricas, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1949.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

- 271
- Encíclicas Sociales, Las. Editorial Universidad Católica, Santiago de Chile, 1961.
- ENCINA, Francisco A. La cuestión de límites entre Chile y la Argentina desde la Independencia hasta el tratado de 1881. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1959.
- Portales. Introducción a la historia de la época de Diego Portales (1830-1891). 2 Tomos, Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1964.
- ELIZAGA, Juan C. Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, 1970.
- ESPINOSA MORAGA, Oscar. El aislamiento de Chile. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1961.
- EYZAGUIRRE, Jaime. Fisonomía histórica de Chile. Colección Tierra Firme, No. 41, Fondo de Cultura Económica, México, 1948.
- PALETTI, Enzo, et. al. Génesis histórica del proceso político chileno. Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Editora Nacional Quimantú, Santiago de Chile, 1972.
- FARNSWORTH, Elizabeth, et. al. Chile: el bloque invisible. Colección Estados Unidos de América Latina, Ediciones Periferia, - Buenos Aires, 1973.
- FEINBERG, Richard E. The Triumph of Allende. Chile's legal revolution. A Mentor Book, New American Library, Chicago, 1972.
- FELIU CRUZ, Guillermo. El pensamiento político de O'Higgins. Estudio Histórico. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1954.
- FERNANDEZ DE LA MORA, Gonzalo. El crepúsculo de las ideologías. Ensayos, Editora Zig-Zag, Santiago de Chile, 1968.
- FERNANDEZ LARRAIN, Sergio. Informe sobre el comunismo. Editora Zig-Zag, Santiago de Chile, 1954.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

292

FREI MONTALVA, Eduardo. La unión hace la fuerza. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, S/F.

_____. La política y el espíritu. Prólogo de Gabriela Mistral. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1946.

_____. La verdad tiene su hora. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1955.

_____. Pensamiento y acción. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1958.

_____. América Latina tiene un destino. Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1967.

GALBRAITH, John K. El crac del 29. Trad. Angel Abad. Editorial -- Ariel, Barcelona, 1976.

GARCÉS, Joan E. Desarrollo político y desarrollo económico. Los casos de Chile y Colombia. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1972.

_____. 1970. La pugna política por la presidencia en Chile. Colección Imagen de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971.

_____. El Estado y los problemas tácticos en el gobierno de Allende. Historia Inmediata, Siglo XXI Editores, Madrid, 1974.

_____. Allende y la experiencia chilena. Las armas de la política. Editorial Ariel, Barcelona, 1976.

GARCIA, Pío (Prólogo y selección de textos). Las fuerzas armadas y el Golpe de Estado en Chile. Revista Chile Hoy, Historia Inmediata, Siglo XXI Editores, México, 1974.

GAZMURI, Jaime. Aprender las lecciones del pasado para construir el futuro. Editorial Nueva Democracia, S/F. S/D.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

- GERMANI, Gino. Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas. Biblioteca de América Latina, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1971.
- GIMENO S., José M. Agricultura socialista. Chile y dieciséis países. Colección Agricultura, Santiago de Chile, 1972.
- Gobierno Nacional y Popular, El. Resumen del Programa de Gobierno de Frei, destinado a servir de guía a los Jefes de los Frentes y Dirigentes de la Campaña, en general. S/F.
- GODOY URZUA, Hernán. Estructura social de Chile. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971.
- GOMEZ O., Galo. Chile de hoy. Educación, cultura y ciencia. Edit. Casa de Chile en México, México, 1976.
- GONZALEZ VON MARÉES, Jorge. El mal de Chile. Sus causas y remedios. Talleres Gráficos "Portales", Santiago de Chile, 1940.
- GRACIARENA, Jorge. Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina. Biblioteca América Latina, Serie Menor, Vol. 5, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1967.
- GRAMSCI, Antonio. Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría política marxista. Selección y prólogo de Osvaldo Fernández D., Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1971.
- Los intelectuales y la organización de la cultura. Colección Teoría e Investigación en las Ciencias del Hombre, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1972.
- GRAYSON, George W. El Partido Demócrata Cristiano Chileno. Colección Ciencias Políticas y Sociales, Biblioteca Francisco de Aguirre, Editorial Francisco de Aguirre, Buenos Aires, 1968.
- Grupo de la Democracia Cristiana. Problemas Sociales Candentes. Eugenio Subirana, Editor Pontificio, Barcelona, 1930.
- GUILISASTI TAGLE, Sergio. Caminos de la política. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1960.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 21
- GUILISASTI TAGLE, Sergio. Partidos políticos chilenos. Editorial - Nascimento, Santiago de Chile, 1964.
- GURVITCH, Georges. Teoría de las clases sociales. Cuadernos para el diálogo, Ediciones de Bolsillo, Madrid, 1974.
- GUZMAN HERNANDEZ, Jorge. Gabriel González Videla. Biografía. Análisis crítico de su programa. Santiago de Chile, 1946.
- HAIGH, Samuel, et. al. Viajeros en Chile 1817-1847. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1955.
- HALPERIN, Ernst. Nationalism and Communism in Chile. Cambridge, Mass, MIT, 1965.
- HAYES, Carlton J. H. El nacionalismo, una religión. Trad. M. Luisa L. de Del Real. UTEHA, México, 1966.
- HELLER ROUASSANT, Claude. Política de unidad en la izquierda chilena (1956-1970). Jornadas No. 73, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, México, 1973.
- HENRIQUEZ, Camilo. Escritos políticos. Introducción y recopilación de Raúl Silva Castro. Ediciones de la Universidad de Chile, - Santiago de Chile, S/F.
- HERRERA, Felipe. Chile en América Latina. Colección Ensayo, Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1969.
- HORMAZABAL, Manuel. Chile, una patria mutilada. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1969.
- HUDECZEK, Carl. Economía chilena. Rumbos y metas. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1956.
- HUNEUS M., Carlos. Movimientos universitarios y generación de élites dirigentes. -Estudio de casos. Corporación de Promoción - Universitaria, Santiago de Chile, 1973.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IMAZ, José Luis de. Los que mandan. Informes y Monografías de EUDEBA, Buenos Aires, 1969.

INFANTE BARROS, Marta. Testigos del treinta y ocho. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1972.

Inflación en Chile, la. Una realidad no reflejada en las estadísticas. Impresores Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, S/F.

Instituto de Investigaciones Marxistas. Etapa de transición del capitalismo al socialismo. Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Editora Nacional Quimantú, Santiago de Chile, 1972.

IZQUIERDO F., Gonzalo. Un estudio de las ideologías chilenas. La sociedad de agricultura en el siglo XIX. CESO (Centro de Estudios Socio-Económicos, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1968.

JADRESIC, Víctor. Confidencias de la Revolución. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1969.

JAGUARIBE, Helio. Crisis y alternativas de América Latina: reforma o revolución. Biblioteca de Economía, Política y Sociedad, Serie Mayor No. 3, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1972.

JOBET, Julio César. Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile. Anales de la Universidad de Chile No. 81-82. Año CIX, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1951.

_____. Recabarren. Los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chilenos. Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1955.

_____. Doctrina y praxis de los educadores representativos chilenos. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1970.

_____ et. al. Obras selectas de Luis Emilio Recabarren. Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Editora Nacional Quimantú, Santiago de Chile, 1971.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

JOBET, Julio César. El partido socialista en Chile. Colección Doctrinas Sociales, Ediciones Prensa Latinoamericana, 2 tomos, - Santiago de Chile, 1971.

JOHNSON, John J. La transformación política de América Latina, Surgimiento de los sectores medios. Estudio preliminar de Sergio Bagú. Biblioteca "Dimensión Americana", Librería Hachette, -- Buenos Aires, 1961.

JOXE, Alain. Las fuerzas armadas en el sistema político de Chile. Colección Imagen de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970.

Juventud Socialista. Informe de la comisión política. Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1972.

Juventudes Comunistas de Chile. La juventud junto a la clase obrera por la revolución. Impresora Horizonte, S/F. S/D.

KAHL, Joseph A. La industrialización en América Latina. Sección de Obras de Sociología, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

KAPLAN, Marcos. La ciencia en la sociedad y en la política. Colección Sep Setentas No. 207, México, 1975.

_____. Formación del Estado Nacional en América Latina. - Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976.

KEMMERER U., Antonio. Doctrina Social Cristiana. Colección Studium, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1965.

KRAMER, Andrés M. Chile, historia de una experiencia socialista. - Ediciones de Bolsillo, Ediciones Península, Barcelona, 1974.

LABARCA GODDARD, Eduardo. Chile al rojo. Reportaje de una revolución que nace. Juan Pablos Editor, México, 1971.

_____. Vida y lucha de Luis Corvalán. Democracia y Socialismo, Ediciones de Cultura Popular, México, 1976.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

- 277
- LABROUSSE, Alain. El experimento chileno ;reformismo o revolución? Colección Nuevo Norte, No. 12, Ediciones Grijalbo, México, 1973.
- LAFERTE, Elías. Vida de un comunista. Páginas autobiográficas. -- Colección Camino de Victoria, Editora Austral, Santiago de Chile, 1971.
- LACOS, Gustavo, et. al. Reforma Constitucional 1970. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, 1970.
- LAMOUR, Catherine. Allende: la nueva sociedad chilena. Documento periodístico, Traducción de Ricardo Mazo, DOPESA, Barcelona, 1972.
- LANDSBERGER, Henry A. y Fernando Canitrot M. Iglesia, intelectuales y campesinos. La huelga campesina de Molina. Departamento de - Relaciones Industriales, Universidad de Chile, INSORA, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1967.
- LASTARRIA, José Victorino. Diario político. 1849-1852. Editorial -- Andrés Bello, Santiago de Chile, 1968.
- LATCHAM, Ricardo A. Chuquicamata Estado Yankee. Visión de la Montaña Roja. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1926.
- _____. Páginas escogidas. Selección, ordenación y notas de Pedro Lastra y Alfonso Calderón. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1969.
- LAURENT, Etienne. El Frente Popular en Chile. Lecciones. Fracción - Trotskista Leninista. Liga Obrera Marxista, S/F. S/D.
- LECHNER, Norbert. La democracia en Chile. Ensayos. Ediciones Signos, Buenos Aires, 1970.
- LEHMAN, David y Hugo Zemelman. El campesinado: clase y conciencia de clase. Colección Fichas, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1972.
- LEON ECHAIZ, René. Evolución histórica de los partidos políticos chilenos. Editorial Francisco de Aguirre, S/F., S/D.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

198

LEON, Samuel (Compilador) y Lilia Bermúdez (Recopiladora). La prensa internacional y el golpe de Estado chileno. Serie Lecturas No. 2, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1976.

LIHN, Enrique, et. al. La cultura en la vía chilena al socialismo. Colección Imagen de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971.

LIPSET, S.M. y A.E. Solari (Compiladores). Elites y desarrollo en América Latina. Psicología Social y Sociología, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1967.

LUCHAIRE, Françoise. La ayuda a los países subdesarrollados. Colección ¿qué sé? No. 24, Cikos-tau Ediciones, Barcelona, 1971.

LUEBCKS, Georg. Historia y consciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista. Trad. Manuel Sacristán. Editorial Grijalbo, México, 1969.

LYON EDWARDS, Jorge. El verdadero sentido de la democracia. Ensayo de introducción al estudio de la Democracia Cristiana. Editorial Difusión, Santiago de Chile, 1947.

MANNS, Patricio. Revolución de la Escuadra. Colección El Rescate IV, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Santiago de Chile, 1972.

MARIÁTEGUI, José Carlos. 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Empresa Editora Amauta, Lima, 1969.

El proletariado y su organización. Colección 70 No. 69, Editorial Grijalbo, México, 1970.

MARINI, Ruy Mauro. El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile. Serie Popular Era, No. 37, México, 1976.

MARITAIN, Jacques. Filosofía de la Historia. Biblioteca de Filosofía, Editorial Troquel, Buenos Aires, 1962.

América. Emecé Editores, Colección Piragüa, Buenos Aires, 1966.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

- 279
- MARTNER, Gonzalo. El pensamiento económico del gobierno de Allende. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971.
- MATTE, Arturo. Así habló Matte... Los problemas nacionales a través de los discursos de Arturo Matte. Soluciones concretas y puntos de vista del candidato nacional. Editorial Universitaria, S/F, S/D.
- MATTELART, Armand, et. al. La ideología de la dominación en una sociedad dependiente. La respuesta ideológica de la clase dominante chilena al reformismo. Colección Economía y Sociedad, Ediciones Signos, Buenos Aires, 1970.
- MATTELART, Armand y Michéle. Juventud chilena. Rebeldía y conformismo. Trad. Narciso Zamanillo. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970.
- MATUS ROMO, Carlos. Estrategia y Plan. Textos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Editorial Universitaria, Siglo XXI Editores, Santiago de Chile, 1972.
- MAX C., Hermann. El por qué de las devaluaciones. Política de cambios para países en vías de desarrollo. Editorial Universitaria, Colección Problemas de Nuestro Tiempo, No. 2. Santiago de Chile, 1968.
- MELLO MOURÃO, Gerardo. Frei y la Revolución en América Latina. Trad. de Jorge Mellado. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1966.
- MEYNAUD, Jean. Los grupos de presión. Cuadernos de EUDEBA, No. 76, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1969.
- MILLAS, Orlando. Los comunistas, los católicos y la libertad. Colección Realidad Americana, Editorial Austral, Santiago de Chile, 1964.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Política habitacional del Gobierno Popular. Programa 1972. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1972.
- MISTRAL, Carlos. Chile: del triunfo popular al golpe fascista. Serie Popular ERA, No. 29, México, 1974.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 780
- MOLINA, Sergio. El proceso de cambio en Chile. La experiencia 1965-1970. Textos del Instituto Latinoamericano de Planificación -- Económica y Social. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1972.
- MONTEAGUDO, Bernardo. Escritos políticos. Recopilación y ordenamiento por Mariano A. Pelliza. "La Cultura Argentina", Buenos Aires, 1916.
- MONTERO M., René. 1926-31 "Ibáñez" Un hombre, un mandatario. Prólogo de Agustín Vigorena. Imprenta Cóndor, Santiago de Chile, 1937.
- _____. La verdad sobre Ibáñez. Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1952.
- MORRIS, James O. Las élites, los intelectuales y el consenso. Departamento de Relaciones Industriales Universidad de Chile, Editoria del Pacífico, Santiago de Chile, 1967.
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria. La política del MIR en el campo. Una respuesta a los ataques del Partido Comunista. Declaración del Secretariado Nacional del MIR, Santiago de Chile, 1972.
- MUNSTER, Arno, et. al. Revolución y contrarrevolución en Chile. Libros del Tercer Mundo, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1974.
- North American Congress of Latin America. New Chile. NACLA, Berkeley, Ca., Second Printing, 1973.
- NAUDON, Carlos, et. al. América 70. ¿Servidumbre o independencia en la presente década? Ediciones Nueva Universidad, Universidad - Católica de Chile, Santiago de Chile, 1970.
- NEELY, Carlos. Cambios políticos para el desarrollo. El caso de Chile. Colección Problemas de Nuestro Tiempo, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1968.
- NOVOA MONREAL, Eduardo. La batalla por el cobre. Comentarios y documentos, Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Editora Nacional Quimantú, Santiago de Chile, 1972.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

281

OCAMPO V., Tarsicio (Compilador). Venezuela "Astronautas" de COPEI 1965-67. Documentos y Reacciones de Prensa, CIDOC Dossier No. 17, Cuernavaca, 1968.

OLAVARRIA BRAVO, Arturo. Chile entre dos Alessandri. Memorias políticas. Tomos I, II, III y IV, Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1962 y 1965.

Chile bajo la Democracia Cristiana. 5 Tomos, Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1966, 1967, 1968 y 1969.

Chile bajo la Democracia Cristiana. Sexto y último año. 3 de noviembre de 1969 - 3 de noviembre de 1970. -- Editorial Salesiana, Santiago de Chile, 1971.

ORREGO VICUÑA, Claudio. Solidaridad o violencia: el dilema de Chile. La revolución en libertad; una racionalidad democrática para el cambio social. Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1969.

OYARZUN, Luis. Temas de la cultura chilena. Colección Imagen de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1967.

PARERA, Ricardo Gregorio. Democracia Cristiana en la Argentina, los hechos y las ideas. Editorial Nahuel, Buenos Aires, 1967.

Partido Comunista de Chile. Documentos del XIII Congreso del Partido Comunista de Chile. Impresora Horizonte, Santiago de Chile, S/F.

Documentos e informes emanados de plenos y congresos del partido comunista de Chile. Impresora Horizonte, Santiago de Chile, S/F.

Pleno de abril de 1965. Impresora Horizonte, Santiago de Chile, S/F.

Partido Socialista. Informe al pleno nacional. Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971.

PERALTA, Ariel. El mito de Chile. Colección Imagen de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971.

PETRAS, James. Política y fuerzas sociales en el desarrollo chileno. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1969.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 701
- PETRAS, James F. y Morris H. Morley. La conspiración yanqui para derrocar a Allende. Trad. Gerardo Avila y Manlio Tirado. Pról. Pedro Vuskovic. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1974.
- PIKE, Fredrick B. Chile and the United States, 1880-1962. The Emergence of Chile's Social Crisis and the Challenge to United States Diplomacy. University of Notre Dame Press, Indiana, 1963.
- PINTO S. C., Francisco A. Estructura de nuestra economía. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1947.
- PINTO SANTA CRUZ, Francisco Aníbal. Chile, una economía difícil. Sección de Obras de Economía, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.
- _____. Tres ensayos sobre Chile y América Latina. Biblioteca "Dimensión Americana", Ediciones Solar, Buenos Aires, 1971.
- _____. Chile, un caso de desarrollo frustrado. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1973.
- PIZARRO, Crisóstomo. La revolución de 1891. La Modernización, Libros de Bolsillo, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, Santiago de Chile, S/F.
- POBLETE TRONCOSO, Moisés. El movimiento obrero latinoamericano. Colección Tierra Firme No. 17, Fondo de Cultura Económica, México, 1946.
- PORTALES, Diego. Epistolario. 3 tomos. Ministerio de Justicia, Santiago de Chile, 1937 y 1938.
- PRAT ECHAUREN, Carlos. La Babel monetaria, tiempos de reflexión y la reforma dualista, tiempos de acción. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1964.
- PRATS, Carlos. Una vida por la legalidad. Colección Popular, No. 162, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- PRIETO, Helios. Chile: los gorilas estaban entre nosotros. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, S/F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

283

Primer año del gobierno popular en Chile, El. Colección Papeles Políticos, Distribuidora Baires, Buenos Aires, 1974.

RAMIREZ NECOCHEA, Hernán. La guerra civil de 1891. Antecedentes económicos. Editora Austral, Santiago de Chile, 1951.

_____. Historia del Imperialismo en Chile. -- Editora Austral, Santiago de Chile, 1970.

RAMOS, Sergio. Chile: ¿Una economía de transición? CESO-PLA, Cuadernos No. 15, Centro de Estudios Económicos de la Universidad de Chile, Editorial Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, S/F.

REAL DE AZUA, Carlos, et. al. Disyuntiva de la Democracia Cristiana. Editorial Sandino, Montevideo, S/F.

RECABARREN V., Sergio. Mensaje vigente. Ensayo. Santiago de Chile, 1964.

RECABARREN, Luis Emilio. Obras escogidas. Selección por Julio César Jobet, Jorge Barria y Luis Vitale.

RICS CALLARDO, Conrado. Chile y Perú. Los pactos de 1929. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1959.

RIOS, Juan Antonio (Presidente de la República). Carta al Presidente del Partido Radical. Publicada en la Prensa de Santiago, Información Política, No. 1, Santiago de Chile, 1944.

RIVAS VICUÑA, Manuel. Historia Política y Parlamentaria de Chile. 3 tomos, Ediciones de la Biblioteca Nacional, Santiago de Chile, 1964.

RIVERA OVIEDO, J. E. Los social cristianos en Venezuela. Historia e ideología. Ediciones Centauro/77, Caracas, 1977.

RODRIGUEZ, Felipe. Crítica de la Unidad Popular. Chile 1970-1973. De la naturaleza de las cosas, Serie Situaciones, Editorial Fontamara, Barcelona, 1975.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

284

RODRIGUEZ GREZ, Pablo. Entre la democracia y la tiranía. Edición del autor, S/F. S/D.

_____. Manifiesto Nacionalista. Imprenta Bío-Bío, S/F., S/D.

ROGERS SOTOMAYOR, Jorge. Dos caminos para la reforma agraria en Chile. 1945-1965. Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1966.

ROJAS, Robinson. El imperialismo yanqui en Chile. Ediciones M.L., Santiago de Chile, 1971.

RUMIANTSEV, Alexei. El movimiento contemporáneo de liberación y la burguesía nacional. Recopilación de artículos basados en los materiales del intercambio de opiniones organizado por Revista Internacional (Problemas de la paz y del socialismo). Editorial Paz y Socialismo, Praga, 1961.

SALAS, Darío E. El problema nacional. Bases para la reconstrucción de nuestro sistema escolar primario. Soc. Imp. i Litogr. "Universo", Santiago de Chile, 1917.

SALVATIERRA, Fernando. Un Mundo Nuevo. Editorial del Pregon, Santiago de Chile, S/F.

SANHUEZA, Gabriel. Santiago Arcos, comunista, millonario y calavera. Colección vidas, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1956.

SANTILLANA, Pablo. Chile: análisis de un año de gobierno militar. PLA-Prensa Latinoamericana, Buenos Aires, 1974.

SCHWARZ, Vivian, et. al. Chile y la ALALC. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, S/F.

Secretaría General del Gobierno de Chile. Documentos Secretos de la I.T.T. Empresa Editora Nacional Quimantú, Santiago de Chile, 1972

SIERRA, Enrique. Tres ensayos de estabilización en Chile, las políticas aplicadas en el decenio 1956-66. Colaboración de Sergio Benavente y Juan Osorio B. Colección Imagen de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

203
SILVA ENCINA, Gisela. Pensamiento político de don Jorge Alessandri. Antología. Editora Zig-Zag, Santiago de Chile, 1970.

SILVA SOLAR, Julio y Jacques Chonchol. El desarrollo de la nueva sociedad en América Latina. Colección Imágenes de América Latina, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969.

SOLARI, Aldo E., et. al. Estudiantes y política en América Latina. Monte Avila Editores, Caracas, 1968.

Statistical Office of the United Nations. National income statistics, 1938-1947. Lake Success, New York, 1948.

Statistical Office of the United Nations. Yearbook of National - accounts statistics. New York, 1964.

STALIN, José. El marxismo y la cuestión nacional. Ediciones Cuauhtémoc, S/F., S/D.

STAVENHAGEN, Rodolfo, et. al. América Latina: ¿reforma o revolución? Selección dirigida por James Petras y Maurice Zeitlin. Colección Análisis y Perspectivas, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1973.

STEFANELLI, Martha Irene. Chile, síntesis económica y financiera. Oficina de estudios para la colaboración económica internacional, Buenos Aires, 1965.

SUBERCASEAUX, Benjamín. Chile o una loca geografía. Serie del Nuevo Mundo, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1964.

SWEEZY, Paul M., et. al. La transición al socialismo. Serie Debates Fundamentales No. 2, Editorial Zeta Limitada, Medellín, 1971.

TEITELBOIM, Volodia. La lucha continúa. Pólvora del exilio. Democracia y socialismo, Ediciones de Cultura Popular, México, 1976.

TERRA, Juan Pablo. Mística, desarrollo y revolución. Instituto de Estudios políticos, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1971.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

286

TOURAINÉ, Alain. Vida y muerte del Chile Popular. Siglo XXI Editores, México, 1974.

TUNNIES, Ferdinand. Desarrollo de la cuestión social. Trad. Manuel Reventós. Colección Labor, Sección X, Economía, No. 116, Biblioteca de Iniciación Cultural, Editorial Labor, Buenos Aires, 1927.

TOER, Mario. La "Vía Chilena" un balance necesario. Editorial Tiempo Contemporáneo, Colección Teoría y Política, Buenos Aires, 1974.

TROTSKY, León. Acerca de la revolución socialista. Colección Teoría Marxista, Ediciones Estrategia, Fundación Editorial, Medellín, 1971.

UNDURRAGA, Joaquín. Después de la revolución en libertad... Nuevas metas... nuevos caminos... S/F., S/D.

United Nations. Chile. Short and medium-term prospects for exports of manufactures from selected developing countries. New York, 1967.

Universidad de Chile, Instituto de Economía. Los efectos económicos de los préstamos externos; el caso chileno. Santiago de Chile, 1963.

URIBE, Armando. El libro negro de la intervención norteamericana en Chile. Siglo XXI Editores, México, 1974.

URZUA, Raúl. La demanda campesina. Comunicaciones, Universidad Católica de Chile, Ediciones Nueva Universidad, Santiago de Chile, 1969.

URZUA VALENZUELA, Germán. Los partidos políticos chilenos. Las fuerzas políticas. Ensayos de insurgencia política en Chile, Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, 1968.

_____ y Anamaria García Barzelatto. Diagnóstico de la burocracia chilena (1818-1969). Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, 1971.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

207

VALDES S., Gabriel. Conciencia latinoamericana y realidad internacional. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1970.

VALDES VALDES, Ismael. Conferencias. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, S/F.

VALDIVIESO WIELANDT, Gonzalo. Conozca... Juzgue... Actúe... lo que la iglesia le enseña en materia social. Editorial Salesiana, - Santiago de Chile, 1963.

VARAS, José Miguel. Chacón. Colección Camino de Victoria, Editora Austral, Santiago de Chile, 1971.

VAUSSARD, Maurice. Historia de la Democracia Cristiana. Libro segundo. Francia. Ciudad y espíritu, Editorial Sophos, Buenos Aires, 1959.

_____. Historia de la Democracia Cristiana. Libro tercero. Italia. Ciudad y espíritu, Editorial Sophos, Buenos Aires, 1959.

VERA V., Mario (Director) El reajuste y la política de remuneraciones. Colección Problemas Nacionales, Prensa Latinoamericana, - Santiago de Chile, S/F.

_____. La política económica del cobre en Chile. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1961.

_____. Una política definitiva para nuestras riquezas básicas. Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1964.

VÉLIZ, Claudio. Historia de la Marina Mercante de Chile. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1961.

_____. (Editor). El conformismo en América Latina. Colección Estudios Internacionales, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970.

Vía chilena al socialismo, Ia. Sociología y Política, Siglo XXI Editores, México, 1973.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

208

VIAL, Carlos. Cuaderno de la realidad nacional. Tomos I y II, -- Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1952.

VIAL LARRAIN, Juan de Dios, et. al. La Universidad en Tiempos de Cambio. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1965.

VICUÑA FUENTES, Carlos. Política positiva. Principios y problemas de Chile. Imprenta Real Cóndor, Santiago de Chile, S/F.

VIDALES, Carlos. Contrarrevolución y dictadura en Chile. Ediciones Tierra Americana, Bogotá, 1974.

VILLEGAS, Abolardo. Reformismo y revolución en el pensamiento latinoamericano. Siglo XXI Editores, México, 1972.

VIOLICH, Francis y Juan B. Astica. Desarrollo de la Comunidad y el proceso de planificación urbana en la América Latina. Latin - American Studies Series Vol. 17, Latin American Center, University of California, 1971. Los Angeles.

VITALE, Luis. Interpretación marxista de la historia de Chile. Tomos II y III, Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1971.

¿Y después del 4, qué? Perspectivas de Chile después de las elecciones presidenciales. Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1970.

VIVES E., Francisco. Principios de Sociología Cristiana. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1963.

VIVIANI CONTRERAS, Guillermo. Sociología chilena. Estudio de Sociología General aplicada a nuestro país. Libro I Expositivo, -- Nuestro Problema Social, Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1926.

Doctrinas sociales. Libro I de la Parte Doctrinal de Sociología Chilena. Capitalismo, Anarquismo, Socialismo, Bolchevismo y Fascismo. Edit. Nascimento, Santiago de Chile, 1927.

VUSKOVIC, Pedro. Acusación al Imperialismo. Archivo del Fondo No.32, Casa de Chile en México, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

289

VUSKOVIC ROJO, Sergio. Problemática D.C.: Propiedad, Revolución, Estado. Editora Austral, Santiago de Chile, 1968.

_____ y Osvaldo Fernández. Teoría de la ambigüedad. Bases ideológicas de la Democracia Cristiana. Prólogo de Volodia Teitelboim. Editora Austral, Santiago de Chile, 1964.

WAISS, Oscar. Nacionalismo y socialismo en América Latina. Colección Documentos, Ediciones Iguazú, Buenos Aires, 1961.

WAYLAND-SMITH, Giles. The christian democratic party in Chile. -- Sondeos No. 39, CIDOC, Cuernavaca, 1969.

WEPER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. -- Historia, Ciencia, Sociedad, No. 47, Ediciones Península, Barcelona, 1973.

WOLPIN, Miles D. La intervención extranjera en las elecciones chilenas. Ediciones Kikiyon, Buenos Aires, 1970.

YRARRAZAVAL, José Miguel. La política económica del Presidente Balmaceda. Academia Chilena de la Historia, Santiago de Chile, 1963.

ZAVALETA MERCADO, René. Bolivia: crecimiento de la idea nacional. Cuadernos de la Revista Casa de las Américas. Hechos/Ideas No. 4, Instituto del Libro, La Habana, 1967.

_____. El poder dual en América Latina. Estudio de los casos de Bolivia y Chile. Colección Mínima No. 65, Siglo XXI Editores, México, 1974.

ZAPATA, Francisco. Los mineros de Chuquicamanta: ¿productores o proletarios? Cuadernos del CES, No. 13, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México, 1975.

ZANARTU, Mario and John J. Kennedy. The Overall development of Chile. Notre Dame University, Indiana, 1969.

ZAPATA, Francisco. Las relaciones entre el movimiento obrero y el gobierno de Salvador Allende. Cuadernos del CES No. 4, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México, 1976.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

798

ZEA, Leopoldo. América Latina y el Mundo. Biblioteca de América, Libros del Tiempo Nuevo, EUDEBA, Buenos Aires, 1965.

ZEMELMAN, Hugo. El proceso chileno de transformación y los problemas de dirección política (1970-1973). Cuadernos del CES No. 7, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México, 1977.

ZIEGLER, Jean. Una Suiza por encima de toda sospecha. Trad. Ma. Dolores de De la Peña. Sociología y Política, Siglo XXI Editores, México, 1977.

REVISTAS

Política y Espiritu

Punto Final

Principios

Para este trabajo también consulté los Mensajes Presidenciales de 1917 a 1972. A lo largo de la exposición aparecen citados por nombre de presidente de la república y año.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN